



MI LUCHA

BENJAMIN ROCK

Este libro es una breve biografía mía y, al mismo tiempo, presenta los resultados de mi renacimiento y mi cosmovisión, y cómo se ha desarrollado. Las verdades que presenta pueden impactarle.

El propósito de este libro es advertir sobre los planes de conquista mundial de los judíos jázaros y dar el puntapié inicial para el establecimiento de la Nueva Jerusalén, o la Iglesia de la Segunda Venida del Señor (Daniel 2:44).

Al leer la Palabra, recibí el mandato del Señor de establecer esta Nueva Iglesia internacional. Por eso esta página web. Busco personas inteligentes para las tareas de la iglesia.

La iglesia será global y el Señor mismo la guiará.

Benjamin Rock
Finland

LEMA

Y lo que antes era fondo, ahora es cima. De esto dedujeron la ley más verdadera: convertir lo más bajo en lo más alto, sin duda, ya que escapamos de la prisión ardiente allí, al poder excesivo en el aire más libre: un misterio abierto, pero bien oculto, y solo recientemente revelado públicamente. (Efesios 6: 12). Goethe: Fausto.

Porque no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en los *lugares* altos. (Efesios 6: 12)

Revestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. (Efesios 6:11)

Jesús sobre los judíos:

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él ha sido homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de lo suyo, porque es mentiroso y padre de la mentira. (Juan 8:44)

De nuevo, el diablo lo llevó a una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: “Todo esto te daré si te postras y me adoras”. (Mateo 4: 8-9)

"Para saber quién gobierna, averigua a quién no se te permite criticar." Voltaire

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: BIOGRAFÍA, INFANCIA Y JUVENTUD 7
BUSCANDO Y ENCONTRANDO LA VERDAD 11

CAPÍTULO 2: BIOGRAFÍA, NUBES OSCURAS 21

**CAPÍTULO 3: LA MAYOR AMENAZA PARA LA HUMA-
NIDAD: LOS JUDÍOS JÁZAROS 25**
LOS CRÍMENES INTERNACIONALES DE LOS JÁZAROS
37
**LA IMPORTANCIA RELIGIOSA Y POLÍTICA DE LOS JU-
DÍOS 46**

**CAPÍTULO 4: LA VICTORIA DE LOS ALIADOS Y EL GE-
NOCIDIO DEL PUEBLO ALEMÁN 51**
LA VERDAD SOBRE EL NACIONALSOCIALISMO Y
HITLER 54

CAPÍTULO 5: MÁS SOBRE EL HOLOCAUSTO 58

**CAPÍTULO 6: LOS GRANDES ERRORES DE LAS IGLE-
SIAS CRISTIANAS 64**

**CAPÍTULO 7: EL PODER FINANCIERO JUDÍO Y SU HIS-
TORIA 68**

CAPÍTULO 8: LAS DOCTRINAS DE LA NUEVA IGLESIA
93
MÉTODOS FILOSÓFICOS Y CONCEPTOS BÁSICOS 93
PROPÓSITO, CAUSA Y EFECTO. GRADOS CONTINUOS
Y DISCONTINUOS 94
LA CIENCIA DE LAS CORRESPONDENCIAS 99
**LA MENTE HUMANA COMO INSTRUMENTO FILOSÓ-
FICO 105**

LA PALABRA DE DIOS COMO HERRAMIENTA DEL FI-
LÓSOFO 116
ALGUNOS TÉRMINOS FILOSÓFICOS 118
MUNDO ESPIRITUAL 126
MUNDO DE LOS ESPÍRITUS 127
CIELO 131
LA CONDICIÓN DEL HOMBRE DESPUÉS DE LA
MUERTE DEL CUERPO 137
EL INFIERNO 143
EL SEÑOR DIOS 147
EL SEÑOR REDENTOR Y SALVADOR 148
EL ESPÍRITU SANTO 152
LA TRINIDAD DIVINA 153
LA BIBLIA, O LA PALABRA DE DIOS 159
LOS DIEZ MANDAMIENTOS 172
LA PROVIDENCIA DIVINA 188
QUIÉN ERA REALMENTE JESÚS 204
EL LIBRO DEL APOCALIPSIS Y EL JUICIO FINAL 212
LA FE 218
EL AMOR AL PRÓJIMO 222
EL ORIGEN DEL MATRIMONIO 228

CAPÍTULO 9: LA ERA MODERNA A LA LUZ DE LA
CIENCIA DE LAS CORRESPONDENCIAS 233
FILOSOFÍA Y RELIGIÓN 238
LAS CIENCIAS DE NUESTRO TIEMPO 246
LAS ARTES DE NUESTRO TIEMPO 260
ALGUNAS OBSERVACIONES CIENTÍFICAS ADICIONA-
LES SOBRE LAS CORRESPONDENCIAS 263
EL DIABLO 269

CAPÍTULO 10: EL RENACIMIENTO 272
EL ARREPENTIMIENTO 273
LA REFORMA Y LA REGENERACIÓN 280
LAS TENTACIONES Y LA FERMENTACIÓN 288

EL PROGRESO DEL PROCESO DE RENACIMIENTO 291
FACTORES QUE OBSTACULIZAN EL RENACIMIENTO
298
SUPERANDO LAS TENTACIONES 301

APÉNDICES:

APÉNDICE 1: LIBROS QUE AUMENTAN LA COMPREEN-
SIÓN DE LAS CUESTIONES JUDÍAS 311

APÉNDICE 2: EL PAPEL DE LOS JUDÍOS EN LOS CO-
MIENZOS DEL GOBIERNO SOVIÉTICO 316

APÉNDICE 3: CÓMO COMENZAR EL RENACIMIENTO
323

APÉNDICE 4: CURACIÓN DE ENFERMEDADES MEN-
TALES 324

APÉNDICE 5: LOS INFIERNOS Y LA NUEVA IGLESIA
326

APÉNDICE 6: ORGANIZACIÓN DE LA NUEVA IGLESIA
327

OBRAS DE SWEDENBORG EN ESPAÑOL ONLINE 328

INFORMACIÓN DE CONTACTO 329

CAPÍTULO 1: BIOGRAFÍA: INFANCIA Y JUVENTUD, BUSCAR Y ENCONTRAR LA VERDAD

Nací el 3 de octubre de 1946 en el seno de una pequeña familia de funcionarios. Mi padre era técnico de aserradero y trabajaba como gerente de distrito de la Asociación de Tala del Río Oulujoki. La asociación nos había alquilado una casa a orillas del río Oulujoki. Mi familia estaba compuesta por mi padre, mi madre, que era ama de casa, y tres hermanas mayores que yo. En aquella época, no todas las zonas rurales tenían electricidad, por lo que por las noches vivíamos a la luz de las lámparas de aceite.

Cuando tenía cinco años, mi familia se mudó a Oulu, donde vivíamos en un edificio de apartamentos en Koskikeskus, que tenía unas vistas preciosas del río. Al año siguiente empecé la escuela en la escuela primaria de Tuira. Mis hermanas empezaron a estudiar en el instituto femenino de Oulu. Mi madre era ama de casa y no trabajaba. Nuestra familia también incluía a una perra finlandesa llamada Heli. La vida era muy tranquila y centrada en la familia. No había problemas.

Mis años escolares fueron bien y yo era uno de los mejores alumnos de mi clase. También me convertí en una ávida usuaria de la biblioteca. Tomaba prestados muchos libros de aventuras para jóvenes. Cuando tenía nueve años, mis libros favoritos eran Los tres mosqueteros y El conde de Montecristo, de Alejandro Dumas. A los ocho años, empecé a aprender a tocar el violín bajo la tutela del concertino Jorma Nisula. Tocar el violín se convirtió en mi pasatiempo favorito y, más tarde, en mi profesión.

Cuando tenía 11 años, mi familia se mudó a Helsinki. Mi padre consiguió un trabajo como diseñador de equipos flotantes en Kemijoki Oy. Empecé la secundaria en el segundo liceo de Helsinki y comencé a estudiar violín en la Academia Sibelius con la profesora Anja Ignatius. Me iba muy bien en el colegio. Mi padre nos había comprado una serie de libros sobre literatura universal y yo empecé a leerlos con entusiasmo. El colegio, los libros y el violín ocupaban todo mi tiempo. También tocaba en

un cuarteto (dos violines, un violonchelo y un piano) bajo la dirección del cantor de la parroquia. Mi libro favorito en aquella época era Fausto, de Goethe. Mis padres no eran especialmente religiosos, pero toda nuestra familia pertenecía a la Iglesia. La religión no significaba mucho para mí. Sin embargo, a los 15 años asistí al campamento de confirmación, aunque ya me había convertido en ateo: ya no creía en Dios. Al final del campamento de confirmación, ocurrió algo inusual. La iglesia regaló a todos los participantes una Biblia, en cuya primera página el sacerdote había escrito un versículo de la Biblia como «versículo conmemorativo para tu viaje por la vida». Empecé a buscar en la Biblia el pasaje que el sacerdote había escrito (2 Tim. 2:12-13). No lo encontré. Tampoco lo encontró el sacerdote, porque la página con ese pasaje se había omitido en mi Biblia en la imprenta. No faltaba ninguna otra página. El pasaje de la Biblia decía: «Si le negamos, él también nos negará; si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo». Conseguí otra Biblia. Más tarde, a los 27 años, analicé ese suceso y me di cuenta de que era una advertencia de la Providencia sobre mi ateísmo.

Terminé la escuela secundaria y empecé el instituto. El instituto terminó justo al principio, porque me expulsaron. Me acusaron de intentar volar la escuela. El mechero Bunsen de mi mesa en la clase de química se había quedado encendido y toda la clase se había llenado de gas. Si el conserje hubiera entrado en la clase con un cigarrillo en la boca, toda la escuela habría explotado. Además, mi comportamiento había cambiado debido a la pubertad, ya que no me importaban las normas y me rebelaba contra todo. También discutía con mi padre.

Sin embargo, seguí estudiando violín en la Academia Sibelius. Luego me matriculé en una escuela nocturna como estudiante privado, terminé el instituto en cuatro meses y me gradué. Me interesaba la psicología y decidí estudiarla. Hice el examen de acceso a Psicología en la Universidad de Helsinki y obtuve la mejor nota de entre más de 200 aspirantes. Empecé a estudiar Psicología en la Universidad de Helsinki. Conocí a una chica

que estudiaba Lingüística en la universidad y empezamos a salir. Entonces me llamaron a filas. Comencé el servicio militar y me seleccionaron para la formación de suboficiales.

Al principio, el servicio militar fue bien, pero luego me enfadé cuando no conseguí el puesto de oficial de información. Como estudiante de psicología, se me ocurrió una excusa para salir del ejército: dije que sufría depresión después de que se rompiera mi compromiso y me di de baja por enfermedad, pero solo era una forma de salir del ejército; en realidad, no se había roto ningún compromiso. Me enviaron a una sala psiquiátrica en Helsinki, donde fingí estar enfermo mental y me diagnosticaron una enfermedad mental. El diagnóstico decía: «asignarse a un puesto sin superiores». Solo hay un puesto así en el ejército: ¡el de comandante en jefe! Me licenciaron del ejército y retomé con entusiasmo mis estudios de psicología en la universidad.

Aprobé el examen de aprobado en psicología, con el resultado de que mis respuestas se exhibieron como respuestas modelo en el pasillo del departamento de psicología. Mis estudios progresaron bien y terminé con un cum laude en psicología (con una distinción adicional por excelentes conocimientos), un cum laude en psicología social (también con una distinción adicional por excelentes conocimientos) y un aprobado en sociología, obteniendo una licenciatura en humanidades.

Continué mis estudios para obtener un máster, pero las cosas empezaron a complicarse. Leí en una revista que se había creado en Finlandia Mensa, una asociación para personas con una inteligencia superior. Me consideraba muy inteligente, así que hice la prueba de inteligencia organizada por Mensa. Obtuve buenos resultados en la prueba y un coeficiente intelectual de 145. El umbral para entrar en Mensa era un coeficiente intelectual de 130. Fui aceptado como miembro de Mensa. Al año siguiente, fui elegido secretario de Mensa Finlandia.

Mensa tuvo un gran impacto en mi desarrollo intelectual. Conocí a muchas personalidades interesantes en Mensa. Las presentaciones que escuché en Mensa eran interesantes y a menudo

se desviaban de la ciencia convencional. Me hice amigo de muchos miembros de Mensa. Pero entonces ocurrió algo impactante.

Me había interesado por la política y en los círculos estudiantiles se estaba produciendo un fuerte despertar político: el activismo militante. Era un movimiento basado exclusivamente en el marxismo-leninismo, liderado por el diputado Taisto Sinisalo. Me familiaricé con la literatura marxista y sentí que por fin había encontrado una explicación lógica para el mundo. Vivía en Porvoo y mi esposa era profesora en la escuela mixta de Porvoo. Fundé un grupo juvenil marxista, al que se unieron docenas de jóvenes de Porvoo. También dirigí un círculo de estudios marxistaleninista, al que se unieron, entre otros, empleados de la gran empresa Neste Oy. Más tarde, los estudiantes de mi círculo de estudios organizaron una gran huelga en Neste, y yo me sentí satisfecho con los resultados de mi enseñanza.

Me afilié al Partido Comunista de Finlandia y fui elegido secretario del comité regional del SKP en Porvoo. Di una conferencia sobre comunicación marxista en la Universidad de Helsinki. También me ofrecieron la oportunidad de estudiar en la Escuela del Partido en Moscú, pero entonces ocurrió algo que cambió toda mi visión del mundo en una fracción de segundo. Me había convertido en un ateo y materialista acérrimo y consideraba que las religiones no eran más que un trastorno mental, pero entonces experimenté algo que cambió por completo mi visión del mundo.

El 21 de julio de 1973, a las 4:56 de la madrugada, me desperté en mi cama y de inmediato tomé conciencia y tuve la certeza absoluta de que 1. Dios existe, 2. hay un código secreto en la Biblia, y 3. yo soy el “rey de la tierra y la luna”. Vi con mi ojo derecho que la Biblia contiene un significado interno que revela secretos. Miré el calendario y me di cuenta de que era el aniversario de la llegada del primer hombre a la luna, el 21 de julio de 1969, a las 4:56 a. m. Sin embargo, me di cuenta de una cosa: a partir de ese momento, estaba bajo la guía de Dios. Entendí que

el “rey de la tierra y la luna” representaba alguna cualidad espiritual.

Ahora recuerdo ese día, el 21 de julio de 1969. Mi padre estaba viendo el alunizaje por televisión y me gritó: “Ven a ver al primer hombre pisando la superficie de la Luna”. Yo estaba tumbado en mi habitación, incapaz de mover los brazos ni las piernas. Había algo parecido a una vibración eléctrica en mi habitación. Me quedé allí tumbado durante varios minutos, completamente incapaz de moverme. El incidente siguió siendo un misterio para mí.

En una fracción de segundo, pasé de ser ateo a creer en Dios. Dejé atrás el comunismo y comencé a estudiar religiones y misticismo. Esto marcó el comienzo de mi proceso de renacimiento, que duró décadas.

BUSCANDO Y ENCONTRANDO LA VERDAD

Después de mi experiencia espiritual, comencé a estudiar religiones, misticismo y literatura parapsicológica para encontrar una explicación al fenómeno. Durante los dos años siguientes, leí una gran cantidad de libros sobre parapsicología, espiritismo, teosofía, antroposofía, meditación, yoga, astrología, zen, religiones orientales y otros temas místicos. Sin embargo, no encontré una explicación para mi experiencia. La literatura parapsicológica y otras obras místicas resultaron ser un campo confuso, lleno de contradicciones y fraudes descarados. Para el buscador sincero de la verdad, la literatura y las revistas «parapsicológicas» comerciales son más perjudiciales que útiles.

En julio de 1975, encontré el libro de Emanuel Swedenborg **El cielo, sus maravillas y el infierno**. Tan pronto como abrí el libro, experimenté el mismo fenómeno que dos años antes: mi visión interior se abrió de nuevo. Ahora sabía que había encontrado lo que estaba buscando. Durante los meses siguientes, adquirí casi todas las obras de Swedenborg y disfruté mucho leyéndolas. En sus extensas obras, este filósofo del siglo XVIII

explica perfectamente el fenómeno que yo había experimentado con el código secreto de la Biblia, al que se refiere como “**el significado interno de la Palabra**” y que es una de las piedras angulares de su teología. En sus obras también encontré una explicación satisfactoria de la naturaleza fundamental de la inteligencia humana.

Fue verdaderamente celestial salir de la oscuridad de la filosofía académica a la luz de las obras de Swedenborg. Me preguntaba por qué la filosofía de Swedenborg no se enseñaba en la educación superior. En filosofía, psicología y teología, es posible obtener un doctorado sin saber nada sobre las ideas de Swedenborg. La razón de esto quedó clara a partir de las obras de Swedenborg. Swedenborg predice que solo unos pocos serán capaces de comprender sus obras. La razón de esto es que, en el mundo académico, las personas no buscan la verdad por sí misma, sino solo por su propio beneficio, para obtener honor, fama o alguna otra ventaja egoísta. Según Swedenborg, uno de los principios más importantes del desarrollo espiritual es que las personas no pueden encontrar la verdad basándose en sus propios motivos egoístas. Por esta razón, las universidades se han convertido en centros de oscuridad filosófica.

Conocer a Swedenborg cambió radicalmente mi visión del mundo. En sus extensas obras, encontré respuestas a todas las preguntas filosóficas que me había planteado. Además, también encontré una especie de método general que puede utilizarse para resolver todos los problemas psicológicos, filosóficos y teológicos. Este método general es, de hecho, uno de los principios básicos del cristianismo: «Si alguno quiere venir en los de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame» (Mateo 16: 24). Sin embargo, Swedenborg explica este principio de una manera completamente diferente al cristianismo moderno. En este pasaje, Swedenborg se refiere al proceso del **renacimiento humano**, en el que una persona se purifica de los males y las injusticias de su vida anterior a través de pruebas o tentaciones espirituales (la cruz simboliza la tentación) y el posterior

arrepentimiento, una persona se limpia de los males y las injusticias de su vida anterior y se convierte en un ser espiritual mucho más inteligente que una persona no regenerada. A diferencia de aquellos que no han renacido, la persona renacida encuentra respuestas a todas sus preguntas. Sin el renacimiento, las soluciones filosóficas y teológicas no se hacen evidentes. Solo la **iluminación** que trae consigo el arrepentimiento revela las verdades teológicas y filosóficas en su verdadera luz.

Incluso cuando era niño, sentía una sospecha instintiva hacia la Iglesia Luterana. Cuando comencé mis estudios universitarios, dejé la iglesia y me uní al Partido Comunista, porque en ese momento creía que los problemas sociales eran causados principalmente por el capitalismo. Después de descubrir las obras de Swedenborg, me di cuenta de que no había sido escéptico con respecto a la verdadera religión cristiana, sino solo con respecto al cristianismo basado en la fe ciega, como el luteranismo. Swedenborg, hijo de un obispo luterano, revela los errores de las enseñanzas de Lutero hasta sus raíces. Según Swedenborg, la doctrina luterana de que solo la fe justifica al hombre conduce a la estupidez espiritual, porque con la fe ciega, el hombre puede considerar que cualquier cosa es verdadera o falsa. Una persona inteligente es aquella que no cree que nada sea cierto a menos que pueda estar segura de alguna manera de que lo es. Es precisamente la creencia ciega la que ha dado lugar a muchas religiones y sistemas filosóficos irracionales. La creencia ciega no es solo típica de las religiones; muchas de las teorías científicas actuales también se basan en dogmas creídos ciegamente, alrededor de los cuales se ha construido una estructura lógicamente correcta, que luego ha sido confirmada como verdad en asociaciones científicas, muy parecidas a un concilio eclesiástico. En su teología, Swedenborg sustituye la fe ciega por **el entendimiento ilustrado, la inteligencia**: los seres humanos se convierten en imágenes del Dios omnisciente solo cuando son capaces de recibir conocimiento espiritual a través de su entendimiento.

Emanuel Swedenborg fue uno de los científicos más respetados de su época. Dominaba casi todos los conocimientos científicos de su época, y su enorme producción literaria comprende casi cuatro metros de libros escritos en latín. Estaba adelantado a su tiempo en todos los campos de la ciencia. Swedenborg pasó de ser un científico natural a un investigador del cuerpo humano, luego se convirtió en un investigador del alma y del mundo espiritual, y finalmente terminó en la teología. Sus extensas obras teológicas son un tesoro de filosofía, psicología, parapsicología y teología. La teología de Swedenborg es ciencia en el sentido más elevado de la palabra. Comprenderla no requiere una fe ciega, sino que **está abierta a aquellos que aman la verdad por el bien de la verdad**. En la Biblia, las obras teológicas de Swedenborg son el «**evangelio eterno**» que permanecerá para siempre (Apocalipsis 14: 6). **Dios mismo se le apareció a Swedenborg y le ordenó que escribiera sus obras teológicas. Dios también abrió la mente de Swedenborg para que pudiera comunicarse directamente con los espíritus y los ángeles.** Los psicólogos de la Universidad de Stanford estimaron que el coeficiente intelectual de Swedenborg era de 205.

La genialidad de Swedenborg como científico reside en sus métodos. La filosofía científica predominante en la actualidad, arraigada en el ateísmo y el materialismo, excluye de la investigación científica muchos fenómenos que son importantes para los seres humanos y conduce a la paradoja de que cuanto más conocimiento tenemos, más distorsionada se vuelve nuestra visión del mundo. Swedenborg tendría cosas importantes que decir a la gente moderna sobre la filosofía de la ciencia. En mi opinión, sus métodos, algo difíciles —**morfología, series y grados, influencia, y representación y correspondencia**— tendrían un significado revolucionario para la filosofía de la ciencia. El propio Swedenborg comparó la importancia de sus métodos con la importancia del cálculo infinitesimal en el desarrollo de la física. Por desgracia, hoy en día casi nadie está familiarizado con estos métodos.

Sin embargo, Swedenborg es quizás más conocido por su capacidad para comunicarse con los muertos, es decir, con aquellos que han pasado al reino espiritual. Estuvo en contacto con muchos personajes famosos fallecidos. A menudo se comunicaba con **Martín Lutero** (fallecido en 1546), entre otros. Sería interesante para los luteranos modernos saber qué pensaba Lutero después de su muerte física. Según Swedenborg, el propio Lutero renunció a sus enseñanzas, reconoció que eran erróneas y se preguntó cómo el error de un solo hombre podía engañar a tantos. Existen numerosos relatos contemporáneos fiables sobre la capacidad de Swedenborg para comunicarse con los muertos. El propio Dios le había abierto los cielos y el infierno.

Las cuestiones teológicas pertenecen al reino más elevado de la mente humana. Si allí reina la oscuridad, todos los demás reinos también estarán oscuros, aunque las apariencias externas sugieran lo contrario. La tarea de la religión es iluminar este reino más elevado, por lo que **la verdadera religión es la joya más preciada de la humanidad**. Por otro lado, la religión falsa produce más maldad y maldad que cualquier otra cosa en el mundo. Es con la ayuda de las religiones que hoy en día se practican los mayores engaños y crueldades. Precisamente debido a esta importancia central de la religión para la humanidad, **Jesucristo, la encarnación del Dios vivo**, no abordó cuestiones políticas o económicas en sus enseñanzas, sino que señaló las injusticias de la iglesia judía y creó una nueva iglesia en la tierra: la iglesia cristiana.

Swedenborg puede parecer un juez muy severo para muchos, porque según él, una persona que no ha renacido aún no es un ser humano real, sino más bien un animal capaz de hablar y pensar. En este sentido, la mayoría de las personas de nuestro planeta no son seres humanos, salvo potencialmente: tienen la oportunidad de convertirse en seres humanos. Pero Swedenborg también describe una forma en la que toda persona puede renacer, es decir, convertirse en un verdadero ser humano. Este renacimiento es un proceso lento, similar al desarrollo físico, en el

que una persona se vuelve cada día más inteligente espiritualmente, a imagen de su Creador omnisciente. El llamado mal heredado de los descendientes de los renacidos disminuye cada vez más con cada generación, y **forman un nuevo tipo de ser humano, el Homo spiritualis** (hombre espiritual), que ya no hace daño a otras personas. Esta es **una verdadera revolución de revoluciones** (Isaías 65: 17–25).

El autor de este artículo está convencido de que la teología de la Nueva Jerusalén incluye la posibilidad de crear un nuevo tipo de ser humano. Los problemas de nuestro tiempo son tan grandes que el hombre moderno es incapaz de resolverlos; en cambio, necesitamos un ser humano nuevo y más desarrollado **que haya interiorizado los Mandamientos Divinos, los Diez Mandamientos**. Swedenborg no condena a ningún individuo, sino que solo señala los errores de ciertos sistemas de creencias. Hoy en día se hace hincapié en el respeto por las creencias de los demás. Esto es, por supuesto, muy acertado en el sentido de que nadie debe ser juzgado por sus creencias. Pero es completamente inútil que una persona inteligente respete un sistema de creencias que sabe que es falso. En este sentido, la tolerancia religiosa —que, por supuesto, es algo bueno en relación con el individuo— se ha exagerado hasta el punto de aplicarse también a las doctrinas religiosas. Por supuesto, no se debe ridiculizar la religión de nadie, pero las doctrinas religiosas pueden ser examinadas y criticadas, siempre y cuando dicha crítica se haga con el único propósito de revelar la verdad. Al fin y al cabo, otras ciencias no aceptan la información falsa ni el fraude, ¿por qué debería hacerlo la teología?

He escrito todo lo que he aprendido de Swedenborg desde la perspectiva de la **«ciencia de las correspondencias»**. Por esta razón, no he tenido en cuenta ningún estudio sobre Swedenborg que se haya realizado desde la perspectiva de la filosofía científica materialista y atea que prevalece en la actualidad.

Incluso si una persona leyera toda la literatura «parapsicológica» y «mística» disponible, su inteligencia espiritual no

aumentaría. Solo sometiénose a tentaciones que revelan su propia maldad pueden **arrepentirse, alcanzar la iluminación y desarrollarse espiritualmente sin límites.**

Dado que la mayoría de las personas de nuestro planeta se han hundido en un profundo materialismo y sensualidad, muchas de las verdades presentadas en este libro pueden parecer críticas. Sin embargo, estas verdades críticas tienen un buen propósito: purificar a la persona renacida de las creencias erróneas que obstaculizan su desarrollo espiritual. Este libro será atacado desde muchos frentes. Esto es bastante comprensible, ya que la verdad revela el mal y la falsedad, y el mal y la falsedad, naturalmente, no quieren esto (Juan 3: 20).

La teología y la filosofía que nos llegó a través de Swedenborg constituyen el conocimiento espiritual más elevado que jamás haya llegado a nuestro planeta (Apocalipsis 14:6). Está libre del razonamiento basado en la inteligencia egoísta del hombre y se basa en **la inteligencia iluminada por Dios.** Las demás ciencias deben inclinarse ante ella. La especie Homo sapiens ha llegado al final de su viaje y no puede salvar este planeta. Se necesita un ser humano espiritual renacido —el **Homo spiritualis**— para reparar la destrucción y el mal que ha causado la especie Homo sapiens.

El cristianismo que nos llegó a través de Swedenborg, al que se puede llamar “**verdadero cristianismo**”, no tiene casi nada que ver con las diferentes denominaciones o sectas cristianas de nuestro tiempo. Este nuevo y puro cristianismo no se basa en la fe ciega, sino en el «**entendimiento iluminado**». Pocos han descubierto la religión que llegó a través de Swedenborg, pero aquí cito algunos comentarios de quienes lo han hecho.

El autor sueco **August Strindberg** descubrió las obras de Swedenborg al final de su vida. Escribe: «Las obras de Swedenborg son inconmensurablemente vastas, y él ha proporcionado respuestas a todas mis preguntas, por difíciles que fueran» (Le-yendas). El poeta británico **Coventry Patmore** da en el clavo cuando dice: «Durante mil años solo hemos tenido un psicólogo

y experto en fisiología humana, al menos uno que haya publicado sus conocimientos, a saber, Swedenborg» (G. Trobridge: Swedenborg, Life and Teaching).

El personaje principal de la novela Louis Lambert, de **Honoré de Balzac**, describe la teología de Swedenborg de la siguiente manera: «Su teología es sublime, y su religión es la única que una mente altamente desarrollada puede aceptar. Solo él es capaz de llevar al hombre a la comunión con Dios, y despierta en él la sed de Él. Libera a la Majestad Divina de las cadenas con las que las diversas religiones lo han atado». **Ralph Emerson** describe acertadamente a Swedenborg en su obra *Great Men*: «Es uno de los gigantes y mastodontes de la literatura, e incluso las sociedades científicas de los eruditos comunes son incapaces de medir su grandeza. Su enorme presencia puede abrumar a facultades universitarias enteras». El propio Swedenborg escribe en su obra *El cielo y el infierno* (n. 603): «Las cosas que se cuentan en este libro sobre el cielo, el mundo espiritual y el infierno serán confusas para aquellos que no desean conocer las verdades espirituales, pero claras para aquellos que sí tienen ese deseo. Serán más claras para las personas que prefieren la verdad por la verdad misma, es decir, que aman la verdad porque es verdadera. Porque lo que se ama viene a la mente como un pensamiento brillante, especialmente cuando se ama la verdad, ya que toda verdad es luz».

Alfred Acton (M.A., D. Th.) fue quien mejor comprendió la importancia de Swedenborg. Describe la importancia de las obras de Swedenborg de la siguiente manera (conferencia en el Victoria Hall, Londres, 21 de junio de 1949):

«La teología del mundo cristiano actual se encuentra en constante retroceso ante los ataques de la ciencia, y una vez que se ha retirado a una distancia segura, debe retroceder aún más, ya que es incapaz de resistir los ataques cada vez más intensos de la ciencia. Pero en esta Revelación, tenemos una teología ante la cual la ciencia debe inclinarse, una teología de la que se puede

decir con razón que ahora es permisible penetrar en los misterios de la fe a través de la comprensión».

Las obras teológicas de Swedenborg son **la segunda venida del Señor**. Esto sucedió cuando se reveló el significado interno de la Palabra, cuyo significado Swedenborg revela en sus obras. Cabe señalar que la segunda venida del Señor tuvo lugar a través de un científico. Los discípulos de la iglesia cristiana primitiva eran pescadores. Sin embargo, la era moderna es la «era de la ciencia», en la que la humanidad ha logrado un progreso científico sin precedentes, aunque la ciencia se utilice para defender el ateísmo.

Cabe señalar que la segunda venida del Señor tuvo lugar a través de la pluma de un científico sueco, y las obras de Swedenborg son el «**evangelio eterno**» (Apocalipsis 14: 6). Este es el pacto eterno entre el hombre y Dios en nuestro planeta. La Iglesia católica y las iglesias reformistas rechazaron las obras de Swedenborg y, por lo tanto, la Nueva Iglesia, lo que es un acto comparable al asesinato de Jesús, es decir, **el mayor error de la historia mundial**. Los miembros de la Nueva Iglesia que ahora ha nacido están siendo purificados del mal heredado y se están convirtiendo gradualmente en un nuevo tipo espiritual que conquistará este planeta.

Esta nueva especie humana, el **Homo spiritualis**, es más inteligente que el Homo sapiens, y su misión es salvar nuestro planeta de la destrucción que el Homo sapiens ha causado con sus acciones, poner fin a las guerras y la explotación, y garantizar que los seres humanos dejen de hacerse daño unos a otros. Esta nueva especie humana salvará la Tierra y podrá decir: «**El paraíso está aquí ahora**». El desarrollo de esta nueva especie humana llevará varias generaciones, pero ya ha comenzado. Swedenborg también predice que esta nueva especie humana redescubrirá el **amor conyugal**, que era una forma importante de amor para los pueblos antiguos. La sociedad moderna sabe muy poco sobre este tipo de amor. En los niños nacidos de personas que viven en el verdadero amor conyugal, el mal heredado

disminuye y, como se ha mencionado anteriormente, nace un nuevo ser humano espiritual. Sin embargo, esta nueva especie humana conservará sus características nacionales y raciales, y todos los Estados mantendrán su independencia y cultura, ya que el globalismo internacional es la mayor amenaza para las naciones.

Según Swedenborg, la Nueva Iglesia, o Nueva Jerusalén, es **la corona de todas las iglesias** y nunca será destruida, sino que permanecerá para siempre. Sin embargo, esto requiere la aparición de un nuevo ser humano espiritual, porque el mal heredado de los seres humanos modernos ha crecido tanto que solo unos pocos adultos se salvarán, es decir, entrarán en el cielo. Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, el mal heredado disminuye de generación en generación entre los miembros de la Nueva Jerusalén, y así nace un nuevo ser humano espiritual. Hago un llamamiento al lector: tómese en serio el mensaje de este libro y desarrolle su espiritualidad para que también usted pueda convertirse en un ser humano espiritual. Encontrará los medios para este desarrollo en este libro.

CAPÍTULO 2: BIOGRAFÍA, NUBES OSCURAS

Me di cuenta de que, desde mi experiencia de iluminación el 21 de julio de 1973, había estado bajo la guía de la Divina Providencia. Tenía un largo camino por delante en mi renacimiento, ya que tenía que purificarme de todos los pecados, los conocimientos antiguos y falsos, y las actitudes que tenía. Casi toda la cultura occidental se basaba en mentiras. Especialmente las relacionadas con la Segunda Guerra Mundial.

Experimenté dificultades en mi vida personal. Mi primer matrimonio terminó en divorcio, dejando a mi esposa con un hijo. Sin embargo, hubo un giro feliz en los acontecimientos cuando conocí a una encantadora estudiante de enfermería, con la que me comprometí el día que nos conocimos, y acordamos tener 10 hijos, lo cual hicimos. Nos conocimos en el verano de 1974 y nos casamos en la víspera de Año Nuevo de 1974. Al verano siguiente, descubrí las obras de Emanuel Swedenborg. Mi esposa comprendió y aceptó mis actividades como swedenborgiano.

Vivimos una vida feliz durante más de 30 años. Trabajé como profesor de violín. Durante todo ese tiempo, estudié las obras de Swedenborg y fundé una asociación swedenborgiana, pero aún no habíamos establecido la Iglesia de la Nueva Jerusalén. Solo teníamos unos veinte miembros. No era el momento adecuado para la iglesia.

Entonces, la vida dio un giro trágico. Mi esposa murió en un tiroteo accidental, del que se me culpó, y me enviaron a una evaluación mental. Le conté al psiquiatra que me investigaba mi experiencia de iluminación y las enseñanzas de Swedenborg, que entonces se consideraban síntomas de un trastorno delirante. Me internaron en un hospital psiquiátrico. Apelé la decisión, pero no fue revocada. Cabe señalar que mi internamiento en un hospital psiquiátrico durante años se debió quizás al hecho de que la “negación del Holocausto” y el “antisemitismo” se consideraban delirios, es decir, síntomas de enfermedad mental. No

odio a los judíos como personas; odio su política internacional. La psiquiatría no es una ciencia, sino un conjunto de dogmas materialistas y ateos; supone un enorme coste para la sociedad, pero no cura a las personas. Estaba completamente sano mentalmente. No necesitaba tratamiento.

Tuve que pasar 18 años en un hospital psiquiátrico como preso de conciencia. Pero aproveché esos años de manera eficaz: estudié cinco idiomas, las obras de Swedenborg y, más tarde, política e historia. Traduje dos de las obras de Swedenborg al finés. Me di cuenta de que todo era tal y como escribió Goethe: «Y lo que antes era el fondo, ahora es la cima. De ello dedujeron la ley más verdadera: convertir lo más bajo en lo más alto, sin duda, ya que escapamos de la prisión ardiente allí, al poder excesivo en el aire más libre: un misterio abierto, pero bien oculto, y solo recientemente revelado públicamente. (Efesios 6: 12)».

Era una época de materialismo y ateísmo. Había surgido un nuevo poder en la Tierra, uno que controlaba el dinero y los medios de comunicación: **los judíos jázaros**. Mi relación con el judaísmo se había desarrollado a lo largo de años de investigación en las décadas de 1960 y 1970. Comenzó por casualidad en mi vida. Se lo contaré aquí:

En 1963, ocurrió una extraña coincidencia. Estaba actuando en un evento en Helsinki (tocando el violín) y, después de mi actuación, me senté entre el público. Un niño pequeño corría entre el público y accidentalmente rompió el arco de mi violín, que había dejado apoyado en el suelo. Fue un gran shock para mí. El arco no era mío, sino que se lo había prestado mi profesor, el profesor Ignatius. Era un arco antiguo muy valioso, y su rotura fue un shock para mí. Mi propio arco necesitaba un cambio de crin. Fui a casa y encendí la radio. La radio informaba de que el presidente John Kennedy acababa de ser asesinado. Cuando lo comprobé más tarde, descubrí que la rotura del arco y el asesinato de Kennedy habían ocurrido al mismo tiempo. Me acordé del proverbio: «Uno es un cetro, el otro un arco de violín» (no recuerdo qué rey lo dijo).

Esta coincidencia me llevó a empezar a investigar el asesinato de Kennedy. Tenía 17 años en ese momento, pero era muy perspicaz. A instancias de un amigo, me suscribí a la revista estadounidense **Spotlight**, que revelaba las fuerzas que estaban detrás de la política estadounidense. La revista Spotlight levantó sospechas de que los judíos estadounidenses estaban detrás del asesinato. Más tarde, pedí el libro de **Michael Collins Piper: The Final Judgment** (EE. UU., 1998), que muestra que los servicios de inteligencia israelíes y los judíos estadounidenses asesinaron al presidente Kennedy. Los judíos han podido ocultar eficazmente la identidad de los asesinos de Kennedy porque tienen un poder mediático extraordinario en Estados Unidos. **Piper** sugiere que el motivo del asesinato de Kennedy fue su firme oposición a las armas nucleares de Israel. Los medios de comunicación estadounidenses no han informado ni una sola palabra sobre la investigación de **Piper**.

Este incidente me llevó a estudiar el judaísmo, lo cual hice durante más de 25 años. En la década de 1980, también comencé a escribir artículos para periódicos sobre los judíos y, en particular, sobre el «**Holocausto**», que también había estudiado durante muchos años. Consideraba que el Holocausto era el mayor engaño de la historia, que permitió a los judíos establecer el Estado de Israel y recaudar cientos de miles de millones de dólares de Estados Unidos y Alemania.

Mis artículos periodísticos y mi libro sobre Swedenborg, en el que también hablaba del poder internacional de los judíos, me llevaron a ser perseguido por judíos y amigos de Israel. Recibí cartas y llamadas telefónicas amenazantes, y mis libros fueron denunciados a la policía. Me hicieron todo tipo de cosas desagradables, como destrozar mi coche por la noche. Una denuncia penal llegó a los tribunales y me multaron con una pequeña cantidad por «incitar al odio contra un grupo étnico», a pesar de que solo estaba presentando hechos sobre el poder internacional de los judíos. En la revista Shalom, publicada por los Amigos de

Israel, me llamaron «el enemigo número uno de los judíos finlandeses».

Veo que muchas «coincidencias» en mi vida son simplemente la guía de la Divina Providencia. Entre esas coincidencias se encuentran, por ejemplo, «la Biblia incorrecta en el campamento de confirmación», «la rotura de mi arco de violín y el asesinato de Kennedy», «la experiencia iluminadora y la parálisis momentánea cuando el primer hombre pisó la superficie de la Luna», y más tarde «la parálisis de dos dedos en el Día del Recuerdo del Holocausto», así como una profecía hecha a mi madre en la década de 1930 en Viipuri por un famoso clarividente, que le dijo a mi madre que «tendrás tres hijas y un hijo, y tu hijo será especial y se hará muy famoso y ascenderá a una posición de poder»; la profecía contenía muchos detalles, todos los cuales se han cumplido excepto el que me concierne.

Según Swedenborg, los seres humanos solo pueden ver la obra de la Providencia en retrospectiva. La Providencia guía incluso los detalles más pequeños de la vida humana. Swedenborg escribió un libro en latín titulado *Sapientia Angelica de Divina Providentia*, que he traducido al finés como *Jumalallinen Kaitselmus* (Divina Providencia), pero aún no se ha publicado. Dieciocho años en un hospital psiquiátrico, estudiando y guiado por la Providencia, me han llevado a adoptar muchas opiniones que van en contra de la corriente dominante. Ahora soy inocente y estoy bien preparado para afrontar incluso los mayores retos. En las páginas siguientes, describiré cómo se ve el mundo desde la perspectiva de una persona renacida. Dios no solo me ha guiado en la religión, sino también en la política y la historia.

Los lectores que no deseen profundizar en las enseñanzas de la Nueva Iglesia pueden leer instrucciones sencillas sobre cómo comenzar el renacimiento y el desarrollo hacia un nuevo ser espiritual en el apéndice 3 al final del libro.

CAPÍTULO 3: LA MAYOR AMENAZA PARA LA HUMANIDAD: LOS JUDÍOS JÁZAROS

Jesús sobre los judíos:

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él fue homicida desde el principio, y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de lo suyo habla, porque es mentiroso y padre de la mentira. (Juan 8: 44)

Hoy en día, solo unas pocas personas conocen la verdad sobre los judíos o los jázaros. Esto se debe a que los judíos son el pueblo mejor organizado del mundo, una especie de mafia gigante que mantiene sus actividades en completo secreto y persigue sistemáticamente a quienes conocen sus actividades y su naturaleza. Hoy en día, los judíos tienen un inmenso poder internacional. Este poder se basa en la banca internacional judía, la propiedad de los medios de comunicación y organizaciones bien estructuradas que operan en todos los países. Los judíos son propietarios de casi todos los grandes bancos internacionales y controlan todos los principales bancos, periódicos, revistas, empresas de televisión y radio, productoras cinematográficas, editoriales y agencias de noticias de Estados Unidos. Fuera de Estados Unidos, los judíos también controlan cada día más bancos y medios de comunicación. Además, los judíos son propietarios de casi todas las grandes empresas del mundo a través de sus sociedades de inversión (**Blackrock, Vanguard**). Actualmente existe un desconocimiento casi total sobre estos asuntos, ya que la mafia judía ha logrado lavar el cerebro a todas las naciones con su poder mediático. Por esta razón, voy a relatar brevemente la historia de los judíos, o jázaros.

A principios del siglo XX, había aproximadamente 11 millones de judíos viviendo en Europa del Este. ¿De dónde habían venido? Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, los judíos establecieron su propio Estado, **Israel**, en

Palestina. Esto fue posible gracias a la decisión de la ONU de 1947 de dividir Palestina entre judíos y árabes. Los judíos justificaron la creación de Israel como un regreso a su patria. Muchas personas, especialmente los cristianos, creyeron esto, y durante décadas se convirtió en una especie de doctrina: un pueblo perseguido por los nazis había podido finalmente regresar a su patria. El pueblo semítico que había vivido en Palestina durante siglos, los palestinos, se vio obligado a renunciar a su patria en beneficio de este otro pueblo. Esta decisión de la ONU estuvo muy influenciada por los cristianos de Estados Unidos y Europa, que consideraban a los judíos descendientes de los antiguos hebreos y, por lo tanto, en cierto sentido, con derecho a trasladarse a Palestina. Y los propios judíos apoyaron firmemente esta opinión en sus medios de comunicación. ¿Es Palestina la patria de los antepasados de los judíos modernos? ¿Eran los judíos de Europa del Este descendientes de los judíos expulsados de Palestina por los romanos?

Las investigaciones históricas actuales proporcionan una respuesta clara a esta pregunta: los judíos de Europa del Este y la mayoría de los judíos del mundo no descienden de los judíos de Palestina, sino del poderoso pueblo jázaro, que se convirtió al judaísmo alrededor del año 740 d. C. Sin la conversión del pueblo jázaro hoy en día apenas habría una gran población judía. Este hecho sobre la historia judía apenas se menciona en los libros de texto de historia o en las enciclopedias, salvo en obras judías y algunas excepciones. ¿Por qué? Si esta información se hubiera hecho pública antes de la Asamblea General de la ONU a finales de 1947, Palestina seguramente no se habría dividido y no se habría creado el Estado de Israel. Cabe señalar que esta partición de Palestina, decidida por la ONU, no se habría producido sin una campaña masiva de sobornos y presiones. Incluso una semana antes de la votación decisiva, no había suficientes votos a favor de la partición de Palestina. Pero en una semana, los siguientes países acordaron cambiar su posición de opositores a la partición a partidarios: Bélgica, Francia, Países Bajos,

Luxemburgo, Nueva Zelanda, Paraguay, Filipinas y Haití. Esto aseguró la mayoría de dos tercios necesaria de los representantes de la ONU a favor de la partición (New York Times, 26-30 de noviembre de 1947).

La Gran Enciclopedia de Otava de 1982 es una de las pocas enciclopedias en finés que se atreve a insinuar que los jázaros son los antepasados de los judíos de Europa del Este: «Los jázaros, pueblo turco, cuyo imperio en la Alta Edad Media abarcaba gran parte de las estepas orientales y meridionales. Un pueblo cuyo imperio en la Alta Edad Media abarcaba gran parte del este y el norte de Rusia. El poder de los jázaros alcanzó su apogeo en los siglos VII y VIII; los rusos lo destruyeron alrededor del año 1000. La clase dominante y gran parte de la población profesaban el judaísmo desde el siglo VII. Según algunas opiniones, gran parte de los llamados judíos orientales descienden de los jázaros».

Benjamin Freedman (él mismo descendiente de los jázaros) describe la sorprendente desaparición de los jázaros de las páginas de la historia en su libro *La verdad sobre los jázaros* (Nueva York, 1954) de la siguiente manera:

En 1948, di una conferencia en el Pentágono, en Washington, ante un numeroso grupo de oficiales de alto rango del ejército estadounidense, la mayoría de los cuales pertenecían al departamento de inteligencia militar G 2, sobre la explosiva situación geopolítica en Europa del Este y Oriente Medio. Entonces, al igual que ahora, esta región era una amenaza potencial para la paz en la Tierra y la seguridad de esta nación (los estadounidenses, ed.). Les expliqué detalladamente los orígenes de los jázaros y del Imperio jázaro. Sabía entonces, como lo sé ahora, que, sin una información clara y completa sobre este tema, es imposible comprender o evaluar correctamente lo que ha sucedido en el mundo desde 1917, es decir, desde la Revolución Bolchevique en Rusia. Esa es la clave de este problema.

Un teniente coronel muy atento reaccionó al final de mi discurso y dijo que era el decano del departamento de historia de una de las universidades más grandes y respetadas científicamente de Estados Unidos. Llevaba 16 años enseñando historia. Acababa de ser llamado a Washington para cumplir con sus obligaciones militares. Para mi sorpresa, dijo que en toda su carrera como profesor de historia nunca había oído la palabra **jázaro** y que la estaba oyendo por primera vez. Esto da una idea, querido Dr. Goldstein (a quien se dedicó el libro, nota del traductor), de lo bien que este misterioso poder secreto había logrado borrar los orígenes y la historia de los jázaros y del reino jázaro, con el fin de ocultar al mundo, y especialmente a los cristianos, los verdaderos orígenes y la historia de los llamados «judíos de Europa del Este».

En su libro, Benjamin Freedman acusa a sus compañeros de tribu de ocultar deliberadamente sus orígenes jázaros para hacer creer a los cristianos que su patria original era Palestina, cuando en realidad se encuentra en algún lugar del este de Asia. Benjamin Freedman se volvió contra sus compañeros de tribu y gastó gran parte de su fortuna en difundir información sobre los orígenes jázaros de los judíos. No aceptaba que los jázaros utilizaran el nombre «judío» para referirse a sí mismos, sino que los llamaba «judíos autodenominados». Freedman consideraba que la creación de Israel era el peor crimen internacional de todos los tiempos y afirmaba que conduciría inevitablemente a una tercera guerra mundial.

Los jázaros eran un pueblo turco-mongol emparentado con los hunos. Los jázaros eran muy aficionados a la guerra, por lo que otros pueblos asiáticos los empujaron hacia el oeste. En los primeros siglos de nuestra era, los jázaros conquistaron una gran zona al norte del mar Negro y el mar Caspio, es decir, el sur de Rusia. Allí establecieron un gran poder tras someter a 25 pueblos agrícolas de la región. El imperio alcanzó su máximo esplendor en los siglos VII y VIII, cuando era indiscutiblemente el estado

más poderoso de Europa. Alrededor del año 1000 d. C., los rusos derrotaron a los jázaros, lo que provocó que parte de la nobleza jázara huyera a Europa, principalmente a Hungría, España y Alemania. Sin embargo, varios millones de personas permanecieron en el lugar, formando la población jázara de Europa del Este y el sur de Rusia, que a principios del siglo XX contaba con aproximadamente 11 millones de judíos jázaros.

Según la Enciclopedia Judía, los jázaros eran un pueblo propenso al saqueo y muy vengativo. La Enciclopedia Judía también reconoce que los llamados judíos orientales (ashkenazim) descienden de los jázaros. Según el historiador judío Arthur Koestler, los jázaros eran brutales y sucios, no se limpiaban después de defecar u orinar, nunca se cambiaban la ropa interior y la dejaban pudrirse hasta convertirse en harapos. Los jázaros adoraban el falo, o el órgano masculino. Alrededor del año 740 d. C., el rey jázaro Bulan se cansó de las costumbres bárbaras de su pueblo e invitó a representantes de las tres religiones principales de la época: el islam, el cristianismo y el talmudismo, esta última conocida más tarde como judaísmo. El ambicioso rey Bulan se decantó por el talmudismo, cuyos practicantes, tras la llegada del Mesías, obtendrían el control de las riquezas de todas las naciones y esclavizarían a todos los pueblos. El talmudismo se convirtió en la religión oficial del Imperio jázaro. Se invitó a rabinos de Babilonia para que establecieran escuelas para la enseñanza del Talmud. Todo el pueblo jázaro, incluidos los restos de los pueblos que se habían asimilado a los jázaros, se convirtió al talmudismo y se prohibió el culto fálico. **La conversión del belicoso y cruel pueblo jázaro al judaísmo es uno de los acontecimientos más perjudiciales de la historia de la humanidad. Un pueblo cruel adoptó una religión cruel.**

Los descendientes del Imperio jázaro formaron más tarde la población judía de habla yiddish de Europa del Este y el sur de Rusia, que contaba con 11 millones de personas y cuya religión se basaba en el Talmud. El yiddish es la lengua de los jázaros, que ha adoptado el alfabeto del hebreo y muchos

préstamos de otras lenguas, especialmente del alemán. El término «alemán judío» es un nombre inapropiado para el yiddish, porque, aunque el yiddish contiene préstamos del alemán, no es una lengua germánica, sino una lengua turca. Una gran parte de la población jázara emigró a Europa occidental y América del Norte. Estos llamados judíos askenazíes son descendientes directos de los jázaros, y los llamados judíos sefardíes son en parte descendientes de los jázaros que se trasladaron a España y en parte descendientes de los judíos palestinos que se trasladaron a España. Es un hecho histórico que más del 90 % de la población judía mundial actual descende de los jázaros. Además, los jázaros han asimilado a la mayoría de los judíos sefardíes a su propio pueblo, por lo que es natural referirse a los jázaros cuando se habla de las personas que se autodenominan «judíos». En este texto, utilizo las palabras jázaro y judío como sinónimos.

El régimen zarista era una amenaza para los jázaros rusos, y los jázaros eran una amenaza para el régimen zarista. Los zares no permitían a los jázaros controlar el comercio y la banca, como habían hecho los jázaros en muchos otros países. Los jázaros estaban restringidos a ciertas zonas donde se les permitía vivir. Había conflictos constantes entre los jázaros y el resto de la población, sobre todo porque los jázaros, hábiles especuladores, tomaron el control de las granjas rusas y arruinaron muchas de ellas con una usura despiadada. A menudo estallaban pogromos —persecuciones de judíos— en los que los jázaros eran brutalmente asesinados.

Los activistas jázaros comenzaron pronto a utilizar el asesinato en su lucha política. Según el Talmud, asesinar a un cristiano era permisible e incluso una buena acción. Muchos zares fueron objeto de intentos de asesinato, lo que llevó a una mayor acción policial contra los jázaros. Los jázaros lograron asesinar al zar **Alejandro II** en 1881. Entre 1901 y 1906, el ala terrorista del Partido Socialista Revolucionario, liderada por los jázaros, asesinó a seis ministros. El uso de la violencia política era algo desconocido para los rusos. Se trataba de una tradición

puramente bolchevique, que más tarde adquirió proporciones horribles durante la revolución.

El asesinato de **Alejandro II** tuvo un impacto decisivo en las relaciones entre el régimen zarista y los judíos, o jázaros. Tras el asesinato, estallaron manifestaciones antijudías en toda Rusia. La administración zarista cambió su actitud, hasta entonces bastante indulgente, hacia los judíos. Se promulgaron las llamadas Leyes de Mayo, que restringían, entre otras cosas, los derechos de los judíos a emigrar y estudiar en las universidades. Había más judíos que rusos en la educación superior en proporción al tamaño de la población, pero ahora se le imponían cuotas correspondientes al número de habitantes en la educación superior. Se revocó el derecho de los judíos a emplear a campesinos rusos y también se restringieron otras actividades comerciales judías. Las Leyes de mayo de 1882 marcaron el comienzo de una lucha entre el régimen zarista y los judíos, que terminó con la Revolución de Octubre. A partir de entonces, los judíos de todos los países trabajaron contra la Rusia zarista. La dinastía bancaria Rothschild declaró la guerra al zar. Se negó a conceder préstamos y comenzó a financiar a grupos revolucionarios extranjeros opuestos al zar. Finalmente, los jázaros lograron organizar un golpe de Estado en Rusia. El golpe de octubre de 1917 fue una operación 100 % jázara, que, sin embargo, quedó oscurecida por las teorías creadas por los jázaros K. Marx y V. Lenin para este golpe. La verdad histórica es que los jázaros planearon, financiaron y llevaron a cabo el golpe. Un grupo central de 100 judíos liderado por Lenin practicó para el golpe en centros turísticos suizos antes de llegar a Rusia en un tren sellado. Los bancos judíos financiaron el golpe. APÉNDICE 2

Según fuentes oficiales, los bolcheviques, liderados por los jázaros, asesinaron al siguiente número de personas en los primeros años del golpe de Estado ruso (además, decenas de miles fueron enviados a campos de trabajo y retenidos como rehenes): la familia del zar (siete cristianos)

28 obispos y arzobispos

6775 sacerdotes
6575 profesores
8800 médicos
54 850 oficiales
260 000 soldados
150 000 agentes de policía
48 000 gendarmes
355 250 representantes de la intelectualidad
198 000 trabajadores
915 000 campesinos

La etiqueta de «enemigo de clase» o «contrarrevolucionario» era motivo suficiente para asesinar, pero en realidad, la élite rusa fue destruida para que el pueblo ruso no pudiera organizar una contrarrevolución contra los jázaros. Sin embargo, los jázaros eran una minoría en Rusia, y el riesgo de ser descubiertos se eliminó asesinando a la intelectualidad rusa.

Conocer la historia y la verdadera naturaleza de los jázaros es la “clave” para comprender la historia mundial después de 1917, como sostiene Benjamin Freedman. Sin comprender la naturaleza de los jázaros, es imposible comprender la política internacional de nuestro tiempo, ya que los jázaros han intervenido en casi todos los acontecimientos políticos importantes. Los jázaros operan en todas las naciones, causando estragos, tal y como les ordena su religión. La naturaleza de los jázaros no puede entenderse sin conocer su religión, el talmudismo, que ahora se llama “judaísmo”. Lo siguiente es una prueba de que los jázaros son, en efecto, el diablo encarnado:

Jesús dijo a los judíos: «Vosotros sois de vuestro padre, el diablo, y queréis llevar a cabo los deseos de vuestro padre. Él fue homicida desde el principio y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentiras, habla de su propio poder, porque es mentiroso y padre de la mentira» (Juan 8:44).

Con esto, Jesús quería decir que las enseñanzas de los rabinos judíos sobre «las tradiciones de los padres», que ellos mismos habían ideado, procedían del diablo y anulaban la Palabra de Dios. Después de Jesús, los rabinos judíos añadieron muchas abominaciones a esta tradición, y esta tradición se ha recopilado en una gran obra llamada el Talmud. El Talmud traduce los libros de Moisés, o la Torá, en un racismo diabólico: todas las leyes son vinculantes solo para los judíos, que son el único pueblo según el Talmud. Según el Talmud, las demás naciones son animales. He aquí algunos extractos del **Talmud sobre los cristianos:**

Sepher Or Israel 177b: Matad a los cristianos; matadlos y complaceréis a Dios como si le estuvierais quemando incienso.

Hilkoth Akum X,1: Los cristianos deben convertirse o ser asesinados.

Zohar I 219b: Los líderes cristianos son idólatras y deben ser asesinados.

Zohar II, 43aa: El exterminio de los cristianos es un sacrificio necesario.

Hilkoth Akum X,2: Los judíos que se han convertido al cristianismo deben ser asesinados y perseguidos hasta el final.

Jalkut Simoni 245: Cualquiera que derrame la sangre de los cristianos recibirá la aprobación de Dios como si le hubiera ofrecido un sacrificio.

Zohar I, 160a: Los judíos deben intentar siempre engañar a los cristianos. Los judíos deben liberarse de ellos y convertirse en sus gobernantes.

Iore Dea 148: Se insta siempre a los judíos a ocultar su odio hacia los cristianos.

Baba Kama 113b: El nombre de Dios no se profana cuando se miente a los cristianos; se puede engañar a los cristianos.

Sanedrín 99a: Cuando venga el Mesías, destruirá a los cristianos.

Y el Talmud sobre Jesús:

Jebamoth 49a: Jesús era un bastardo nacido del adulterio.

Kallah 1b: Jesús era un hijo ilegítimo concebido durante la menstruación.

Sanedrín 67a; Abodah Zarah II; Sabat XIV: Jesús era hijo de un soldado llamado Pandira.

Sabat 104b: Jesús era un brujo y un loco. María era una adúltera.

Sanedrín 90a: Jesús no tiene parte en el mundo venidero.

Zohar III, 282: Jesús murió como una bestia y fue enterrado en ese montón inmundo donde se arrojan los cadáveres de perros y burros muertos y donde, como perros, son enterrados los hijos de Esaú (cristianos) y los hijos de Ismael (musulmanes), así como Jesús y Mahoma, y los incircuncisos e impuros.

Dado que el Talmud contiene instrucciones tan terribles, también tiene una defensa: «Un no judío que siquiera eche un vistazo al Talmud es condenado a muerte» (Sanedrín 59a) y «Discutir nuestros asuntos religiosos con no judíos equivaldría a matar a todos los judíos, porque si los no judíos supieran lo que enseñamos sobre ellos, nos matarían en plena calle» (Libbre David 37). Según el Talmud, los judíos deben conquistar el mundo y destruir a los cristianos, porque ellos mismos son el «Mesías» como pueblo:

«Presentar al Mesías, sin metáforas, al pueblo judío» (Kethubth IIIa, referencia 4).

El Talmud es la ideología oficial de los «judíos» actuales. También es la ideología oficial del Estado de Israel. El verdadero propósito de Israel es conquistar el mundo entero y destruir el cristianismo de acuerdo con el Talmud. Pero los judíos han logrado ocultar esto, y mucha gente piensa que Israel es un país normal e incluso el «estado de Dios». Toda persona que ha adoptado las enseñanzas del Talmud es un demonio viviente que camina sobre dos piernas, y el Estado de Israel es, literalmente, el reino del demonio en la tierra.

Teológicamente, el demonio es lo mismo que el infierno más profundo, es decir, todas aquellas personas muertas que se amaban a sí mismas y al mundo más que a Dios y al cielo. El infierno afecta a todas las personas, pero según el Talmud, solo los vivos

tienen una conexión directa con los peores infiernos. El Talmud nació del flujo del infierno, es decir, del diablo. La palabra Talmud significa **armería de la casa del bosque** (Isaías 22: 8), que, según la ciencia de las correspondencias, se refiere al mal y la injusticia que se originan en la inteligencia humana.

«De nuevo, el diablo lo llevó a una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras»» (Mateo 4: 8–9).

Es a este diablo al que adoran los «judíos». De este diablo proviene el deseo de conquistar el mundo entero y esclavizar a todas las naciones. La religión judía, o talmudismo, no incluye ninguna creencia en la vida después de la muerte. La felicidad de un judío consiste en ser rico y poderoso en su vida terrenal. En otras palabras, el judaísmo no es solo una religión, sino un movimiento que busca la dominación política mundial.

Martín Lutero también estaba familiarizado con el Talmud y escribe sobre él en su libro **Sobre los judíos y sus mentiras**. La Iglesia luterana ha rechazado cobardemente esta meritoria obra de Lutero. Lutero dice, entre otras cosas:

«Su Talmud y sus rabinos escriben que no es pecado que un judío mate a un gentil, pero sí lo es si mata a uno de sus compañeros judíos. Y si rompe un juramento que ha hecho a un gentil, no es pecado. En otras palabras, robar y saquear a los goyim (como hacen con su usura) es supuestamente un servicio a Dios».

«Por lo tanto, cuando veas a un verdadero judío, puedes hacer la señal de la cruz con la conciencia tranquila y decir sin dudar: ahí va el diablo encarnado» (**Sobre los judíos y sus mentiras**).

Es a este diablo al que adoran los «judíos». De este diablo proviene el deseo de conquistar el mundo entero y esclavizar a todas las naciones. La religión judía, o talmudismo, no incluye ninguna creencia en la vida después de la muerte. La felicidad

de un judío consiste en ser rico y poderoso en su vida terrenal. En otras palabras, el judaísmo no es solo una religión, sino un movimiento que busca la dominación política mundial.

La búsqueda de los judíos por dominar el mundo y debilitar a otras naciones también se nota en el discurso de apertura del **Dr. Max Mandelstam** en la Conferencia Sionista en Basilea el 29 de agosto de 1897 (Le Temps, 3 de septiembre de 1897):

«Los judíos deben usar todos los medios y todo su poder para evitar el crecimiento y el éxito de todas las demás naciones, para que podamos lograr nuestro objetivo histórico, que es dominar el mundo.»

Tras el Juicio Final (que terminó en el mundo espiritual en 1757), se restableció el libre albedrío a los pueblos de nuestro planeta. El diablo, que vivía entre los jázaros, fue liberado tras mil años de prisión (aproximadamente 740-1740, Apocalipsis 20: 1-3). Los jázaros comenzaron su conquista del mundo y la destrucción del cristianismo. Esto es lo que significa la frase «después de lo cual debe ser liberado por un corto tiempo» (Apocalipsis 20: 3). Ahora los jázaros veían su oportunidad para **el saqueo y la conquista**: en Occidente había países ricos controlados por cristianos.

La Divina Providencia permitió que el diablo, que vivía entre los jázaros, fuera libre por un breve tiempo para que todos los métodos del diablo fueran revelados a la humanidad y esta fuera salvada del poder del diablo. Sin embargo, los «cristianos» de hoy en día no han entendido esto. Por el contrario, han comenzado a servir a este diablo. Este hecho, en todo caso, demuestra la afirmación de Swedenborg de que muchos de los que se llaman cristianos sirven al dragón, es decir, al diablo. ¿De qué otra manera se puede entender el apoyo ciego al Estado de Israel y a los judíos jázaros, que hoy se han convertido en el diablo encarnado?

LOS CRÍMENES INTERNACIONALES DE LOS JÁZAROS

La información sobre los crímenes internacionales cometidos por los judíos está disponible en muchos idiomas en esta dirección:

<https://islam-radio.net/>.

La afición de los jázaros por saquear y engañar a los cristianos alcanzó su mayor triunfo en la banca internacional. En la segunda mitad del siglo XVIII, el especulador jázaro **Mayer Amschel Rothschild** logró crear una institución bancaria internacional basada en la usura y el dinero de deuda, que ha distorsionado la economía monetaria mundial y esclavizado a prácticamente todas las naciones. Además de los Rothschild, muchas otras familias jázaras, especialmente los Warburg, lograron engañar y robar a naciones enteras. La Reserva Federal de los Estados Unidos, propiedad de los bancos internacionales de los jázaros, es la estafa más rentable de la historia mundial, a través de la cual los bancos jázaros han obtenido el control de cantidades astronómicas de dinero. La Ley de la Reserva Federal fue idea del banquero jázaro Paul Warburg y fue aprobada por el Congreso oculta en un gran paquete de proyectos de ley en la víspera de Navidad de 1913, cuando la mayoría de los representantes ya se habían marchado para celebrar la Navidad. En lugar de que el Gobierno de los Estados Unidos imprimiera su propio dinero, esta tarea fue usurpada fraudulentamente por los bancos de los jázaros, y el Gobierno de los Estados Unidos se convirtió en deudor. Hoy en día, Estados Unidos debe una cantidad astronómica al banco central, que no ha hecho más que imprimir dinero y prestarlo con intereses. Sin embargo, los bancos judíos no han producido ningún beneficio para la humanidad: solo han prestado dinero y cobrados intereses, e intereses sobre intereses, causando un terrible daño económico a todas las naciones. **Este es el crecimiento canceroso de toda la economía humana.** Mayer Amschel Rothschild era un ávido lector del Talmud, y sus

instrucciones a sus diez hijos eran las siguientes: «Los goyim (no judíos) son solo excrementos de animales, y las riquezas del mundo pertenecen a los judíos» (**Conde Cherep-Spiridovich**: El gobierno mundial secreto. EE. UU., 1926). Los bancos de los jázaros siguen funcionando hoy en día según esta ideología.

De acuerdo con su ideología talmúdica, los banqueros jázaros han utilizado sus fondos para destruir a los cristianos. Muchas guerras y revoluciones han sido iniciadas o, al menos, apoyadas por los bancos jázaros (los banqueros jázaros forman parte de los **Sabios de Sión**). Entre ellas se incluyen, por ejemplo, la Revolución Francesa, la Revolución Rusa, la Guerra Civil Americana, la Guerra Civil Española, la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, así como las guerras de Estados Unidos e Israel en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial. A menudo, los bancos jázaros han financiado a ambos bandos de una guerra. Por ejemplo, en la Guerra Civil Americana, el banco de los Rothschild en París financió a los estados del sur y el banco de Londres financió a los estados del norte. **Los jázaros han logrado asesinar indirectamente a más de doscientos millones de “goyim” a través de guerras y revoluciones.**

La gente común cree las mentiras de los jázaros porque no tiene forma de obtener información precisa. Aunque algunas pequeñas minorías conozcan la verdad, no importa, porque la mayoría de los medios de comunicación sirven a los jázaros y a sus mentiras. Es especialmente triste que muchos de los que se llaman cristianos consideren a los jázaros «el pueblo elegido de Dios», creyendo que la palabra «judío» en la Biblia se refiere a los jázaros modernos. Sin embargo, en la Biblia, la palabra «judío» se refiere a una persona que vive en la bondad y la verdad, independientemente de su raza o nacionalidad. Considerar a los jázaros como «el pueblo elegido por Dios» es una burla a Dios.

El texto anterior puede parecer incomprensible para la gente de hoy en día, pero esto no se debe al texto en sí, sino a que casi todo el mundo hoy en día ha sido lavado el cerebro sobre el judaísmo. Más del 90 % de la gente siente simpatía por los judíos,

de los cuales los nacionalsocialistas asesinaron a «**seis millones**». La horrible campaña mediática sobre la destrucción de «seis millones de judíos» por parte de los nazis ha continuado durante ochenta años y se considera una verdad evidente, a pesar de que no se ha presentado ni una sola prueba real a su favor, sino numerosas pruebas en contra. Todas las supuestas «pruebas» consisten en «entrevistas» con nazis y prisioneros de campos de concentración. Se ha demostrado que no se exterminó a ninguna persona en las supuestas cámaras de gas. El hecho es que los campos de concentración eran campos de trabajo, no campos de exterminio. El gas Zyklon B utilizado en ellos destruía los piojos que causan la fiebre maculosa, no a las personas. Así lo afirma el **Dr. Arthur R. Butz**, especialista en ejecuciones, en su libro **The Hoax of the Twentieth Century** (EE. UU., 1977), y también se puede verificar en los archivos de los campos de concentración recientemente abiertos en Rusia. En el verano de 1998, se retiró del campo de Auschwitz el letrero «Aquí fueron asesinados 4 millones de judíos», ya que la Cruz Roja estimó que aproximadamente 250 000 personas, incluidos no judíos, murieron en el campo. Los nazis persiguieron a los judíos, pero no los asesinaron. Asesinar a un judío se castigaba con la muerte en Alemania. Pero los comunistas eran los principales oponentes de los nazis, y una gran proporción de los comunistas alemanes eran judíos. Los campos de concentración alemanes no eran muy diferentes de campos similares en otros países, como Estados Unidos.

Las pilas de cadáveres de prisioneros alemanes de campos de concentración que murieron de fiebre maculosa se presentaron en películas estadounidenses posteriores a la Segunda Guerra Mundial como «judíos exterminados». Cualquier historiador honesto que se atreva a hablar y decir que no hay pruebas históricas del **Holocausto** es tachado de antisemita o neonazi, y su carrera queda destruida, o muere de un ataque al corazón tras ser envenenado por el servicio de inteligencia israelí Mossad. Varios “amigos de Israel” también persiguen a quienes se atreven a

cuestionar la autenticidad de los **seis millones**. Se trata de simples “cristianos” a los que los jázaros han lavado el cerebro y que demuestran su total ignorancia al defender a los jázaros.

El World Almanac da el número de judíos en 1940 (página 129) como 15 390 359 y en 1949 (página 289) como 15 713 638. Durante la década de la Segunda Guerra Mundial, el número de judíos aumentó en más de 300 000. No se ha encontrado ningún programa para el exterminio de los judíos en los archivos nazis. El Holocausto es una mentira creada por los jázaros, que les ha permitido recaudar sumas astronómicas de dinero, ganarse una gran simpatía y establecer el Estado de Israel sobre la base de esta mentira, robando a los palestinos su patria. Esta mentira también ha hecho que pocas personas se atrevan a criticar las acciones de Israel y de los judíos internacionales por miedo a ser tachados de antisemitas. Al mismo tiempo, esta mentira ha servido como una especie de vacuna contra el castigo de los propios jázaros, lo que ocurriría si los crímenes de los jázaros se dieran a conocer a todas las naciones. **Al difundir la mentira del Holocausto, los jázaros son culpables de incitar al odio contra un grupo de personas, concretamente los alemanes.**

En la década de 1930, los judíos internacionales declararon la guerra a Alemania. También tenían planes para el exterminio racial de los alemanes. En su libro **Germany Must Perish** (EE. UU., 1941), el judío **Nathan Kaufman** exige que «la población alemana que quede tras los bombardeos aéreos, tanto hombres como mujeres, debe ser esterilizada para garantizar la destrucción total de la raza alemana». El autor **Aleksandr Solzhenitsy** estima que el Estado soviético creado por los judíos asesinó a más de 60 millones de personas.

Las palabras de Jesús sobre los judíos como asesinos y mentirosos también se aplican perfectamente a los jázaros modernos que siguen el Talmud. Cada año, el servicio de inteligencia israelí Mossad envenena a docenas de personas que conocen los antecedentes judíos de los jázaros y el verdadero propósito del Holocausto o que son conscientes del papel de los judíos en los

acontecimientos mundiales. El Mossad tiene listas de todas las personas **antisemitas** del mundo, cuyos nombres son buscados por sus programas informáticos en los archivos de hoteles, aerolíneas, ferrocarriles, compañías navieras y agencias de viajes. El asesinato se lleva a cabo normalmente mediante envenenamiento, de modo que la víctima no es consciente de lo que está sucediendo y muere al cabo de un tiempo por una causa aparentemente natural, como un ataque al corazón.

Cuando observamos las políticas de la poderosa población judía actual en Israel y Estados Unidos, podemos ver características típicas de los jázaros. El conde **Folke Bernadotte** no es, sin duda, la única persona famosa que ha sido asesinada por los descendientes de los jázaros. En su libro **The Final Judgment** (EE. UU., 1998), **Michael Collins Piper** señala al servicio de inteligencia israelí y a los judíos estadounidenses como responsables del asesinato del **presidente Kennedy**. Los judíos han sido capaces de ocultar eficazmente la identidad de los asesinos de Kennedy gracias al extraordinario poder mediático que tienen en Estados Unidos. Piper sugiere que el motivo del asesinato de Kennedy fue que se opuso eficazmente a las armas nucleares de Israel. Los medios de comunicación estadounidenses no han informado ni una sola palabra sobre la investigación de Piper.

Robert Wilton, en su libro **The Last Days of the Romanovs** (Vantaa, 2000), muestra que los bolcheviques lograron hacerse con el poder en Rusia y asesinar a la familia del zar. Wilton trabajó como corresponsal en Rusia para el London Times durante 17 años y siguió la revolución y la investigación de los asesinatos de la familia del zar desde el lugar de los hechos. Hoy en día, algunos investigadores podrían decir que los jázaros también se han apoderado de Estados Unidos. Los jázaros controlan los medios de comunicación y la banca estadounidenses y se han infiltrado en todas las instituciones sociales. Los jázaros son el grupo de presión política más poderoso de Washington. Más de la mitad de los altos funcionarios de la administración del presidente **Trump** son jázaros. Los judíos estadounidenses e Israel

constituyen la población más eficazmente organizada del mundo (**Lee O'Brien; American Jewish Organizations & Israel**. EE. UU., 1986).

El mencionado **Benjamin Freedman** advirtió en numerosas presentaciones sobre los intentos de los jázaros de dominar el mundo y dijo que la creación del Estado de Israel conduciría a la Tercera Guerra Mundial. Según Freedman, los jázaros fueron responsables de la escalada de las guerras hacia la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial. Los jázaros acordaron con Gran Bretaña la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial y recibieron como recompensa el llamado **Acuerdo Balfour**. Los jázaros arrastraron a Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial al impedir que las autoridades advirtieran a la base de Pearl Harbor, a pesar de que el ataque japonés se conocía de antemano. Los medios de comunicación judíos de Estados Unidos consiguieron que Estados Unidos se uniera a la guerra. Como resultado de la Segunda Guerra Mundial, los jázaros establecieron el Estado de Israel. Benjamin Freedman sabía de lo que hablaba, ya que él mismo era jázaro y conocía los círculos internos de los jázaros. Los jázaros también fueron responsables del inicio de la Primera Guerra Mundial. La prensa jázara en Estados Unidos consiguió que este país se uniera a la guerra.

Karl Marx era hijo de un banquero jázaro que escribió sus enseñanzas para la dominación mundial de los jázaros. Los antepasados de Karl Marx habían sido rabinos durante más de 300 años, por lo que el espíritu diabólico del Talmud estaba en él desde su nacimiento. Hoy en día, el homólogo de Marx es el difunto politólogo judío Zbigniew Brzezinski, que ha creado un nuevo tipo de dictadura aún más aterradora que el marxismo. En este modelo, el mundo entero está gobernado por «una élite que no está sujeta a los valores convencionales y no duda en utilizar las últimas técnicas de formación de opinión para controlar y vigilar a las personas con fines políticos» (**Z. Brzezinski: Between Two Ages**). Esta élite existe desde hace mucho tiempo e

incluye a los miembros del llamado **Grupo Bilderberg**, los máximos dirigentes de la Orden Masónica, el **CFR** (Consejo de Relaciones Exteriores), la **TC** (Comisión Trilateral) y algunas otras organizaciones secretas. Sin embargo, por encima de todos estos grupos se encuentra la élite secreta de los jázaros, o la cúpula directiva, que está formada por los líderes de la organización masónica judía (**B'nai B'rith**) y su organización de lucha (**ADL**), los Rothschild, los Warburg, los principales rabinos y otros miembros de la élite jázara, y a la que se puede denominar “**los sabios de Sión**”. El liderazgo secreto de los jázaros utiliza a la élite no judía para que les ayude en su dominación mundial. Este nuevo modelo de dictadura de Brzezinski se basa enteramente en el ejercicio secreto del poder, del que el público en general nunca sabrá nada. Los jázaros son muy hábiles en el arte de gobernar en secreto, con cientos de años de experiencia.

La élite jázara está trabajando para debilitar sistemáticamente a otras naciones con el fin de facilitar la conquista del mundo. Esclavizar a las naciones con préstamos es la principal forma que tienen los jázaros de debilitarlas. En la actualidad, con la excepción de Noruega, todos los países están endeudados con los bancos jázaros. Sin embargo, Noruega está completamente bajo el control de los jázaros, ya que es el país con mayor número de masones (más de 17 000) en relación con su población (**Olsen, Alfred: Den rasistiske sionistiske mafia i Norge**, Noruega, 1994).

Además, están el sida, el tráfico de drogas, la pornografía y el entretenimiento violento, y la política de refugiados. En estas operaciones, los jázaros utilizan sus organizaciones secretas, especialmente los masones, para ayudarles. Incluso la escuela primaria es una invención iniciada por los jázaros, cuya educación internacional debilitó el sentido de nacionalidad europeo y sentó las bases para la UE, que también fue originalmente un complot jázaro. Aunque los propios jázaros son el pueblo más fanáticamente nacionalista de la Tierra, luchan contra las fuerzas nacionalistas de todas las naciones, tachando incluso el más mínimo

indicio de patriotismo de «extrema derecha» con su mafia mediática.

Los miles de conspiraciones de los jázaros no pueden entenderse sin conocer las obras de **Swedenborg**: “Este pueblo es completamente diferente de los demás pueblos, y tiene un deseo profundamente arraigado de destruir o distorsionar todo lo que pertenece a la sociedad... y siempre que tienen la oportunidad, se involucran y no encuentran mayor alegría que destruir el orden, es decir, las leyes de la sociedad. La razón de esto es su odio adquirido hacia el Amor y el Orden mismo, que es el Señor. Tengo mucha experiencia en esto” (Swedenborg: *Diarium Spirituale*, 2260).

Los jázaros siempre buscan elevar a personas débiles y estúpidas a posiciones de poder y suprimir a las personas inteligentes y moralmente superiores con el fin de llevar a cabo su juego internacional de debilitar a las naciones. La búsqueda de los judíos por dominar el mundo y debilitar a otras naciones también es evidente en el discurso de apertura del Dr. Max Mandelstam en la Conferencia Sionista de Basilea el 29 de agosto de 1897 (Le Temps, 3 de septiembre de 1897): **Los judíos deben utilizar todos los medios y todo su poder para impedir el auge y el éxito de todas las demás naciones, a fin de que podamos alcanzar nuestro objetivo histórico, a saber, la dominación mundial.** Es aterrador pensar que los crueles talmudistas tienen a su disposición el poder nuclear de Israel, armado hasta los dientes. Según el Talmud, la destrucción de los cristianos es un **sacrificio necesario**. ¿Cuándo comenzará? ¿Son los cristianos modernos tan ciegos que no pueden ver que Israel y los judíos internacionales amenazan su propia existencia?

Los jázaros han logrado lavar el cerebro a todas las naciones con su maquinaria propagandística. Hoy en día, muy pocas personas son conscientes de los objetivos y métodos de los jázaros, y estos persiguen a esas personas con extrema ferocidad. Las organizaciones internacionales de los jázaros persiguen sistemáticamente a cualquiera que se atreva a revelar la verdad sobre el

Holocausto o los intentos de los jázaros de dominar el mundo. En esto, cuentan con la ayuda de varios «amigos de Israel», que son personas sencillas a las que han engañado.

Los jázaros son culpables de difundir mentiras sobre el Holocausto para incitar al odio contra un grupo étnico, concretamente los alemanes.

Al final del libro, he incluido una lista de obras que arrojan luz sobre la verdadera naturaleza de los jázaros. La mayoría de estos libros están escritos por cristianos inteligentes y no tienen nada que ver con la propaganda de los medios de comunicación convencionales. Con la ayuda de estos libros, el lector puede liberarse del lavado de cerebro de los jázaros, que ha afectado a todo el mundo. He citado estos libros en mis textos. Véase el APÉNDICE 1.

La tarea de la Nueva Jerusalén es aplastar la cabeza de esa vieja serpiente, **los Sabios de Sión o el Gobierno Mundial Secreto Judío**: «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente de ella; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón» (Génesis 3: 15).

Cabe señalar que los jázaros son extraordinariamente inteligentes. Son quizás el pueblo más inteligente del mundo, y derivan su inteligencia en asuntos mundanos, especialmente en asuntos financieros, del diablo.

Un buen sitio sobre los judíos o jázaros:

<https://islam-radio.net/islam/spanish/index.htm>

Adjunto una lista de pasajes de **Arcana Coelestia** que proporcionan una visión más profunda de la naturaleza y la misión de los judíos, o jázaros. Swedenborg no estaba familiarizado con los antecedentes judíos de los jázaros y se refería a ellos como judíos. Los números se refieren a los pasajes correspondientes en Arcana Coelestia.

Arcana Coelestia está disponible en inglés en:

<https://newchristianbiblestudy.org/swedenborg/>

LA IMPORTANCIA RELIGIOSA Y POLÍTICA DE LOS JUDÍOS

Para los judíos, las verdades de la iglesia eran representaciones, y no se les permitía conocer las verdades internas de la fe, 301-303. Por qué no se revelaron a los judíos las cosas internas de la Palabra, 2520. Las cosas internas no se revelaron porque los judíos las habrían despreciado, 3398, 3479. La Palabra estaba completamente cerrada a los judíos, 3769. No podían recibir las verdades internas, 4433. Suprimieron las verdades internas, 4429, 4433. Los descendientes de Jacob no podían recibir la iglesia interna, 4680. La iglesia interna no podía ser dada a los judíos, 4844, 4845, 4847. Los judíos no creen en las verdades internas, 4865. Las verdades internas fueron veladas a los judíos cuando estaban en las representaciones, y esta fue su santificación, 8788, 8806. La mente interna de los judíos se mantuvo cerrada durante la adoración a Dios, 9962. Lo interno estaba completamente cerrado al pueblo israelita y judío, 10490. Si su interior se hubiera abierto, habrían sido destruidos, 10533. La mente interior de los judíos era impura y, por lo tanto, estaba cerrada durante el culto, 10575, 10629.

El culto de los judíos era solo externo, 1200. No querían saber nada de asuntos internos, porque estaban separados internamente de lo externo, 10396, 10401, 10407. Por lo tanto, no era posible establecer una iglesia correspondiente entre ellos, sino solo una representación de la iglesia, 10396. Porque los judíos no querían saber nada sobre el culto interno a Dios, 3479. Sin embargo, representaban cosas santas y al Señor mismo, porque podían estar en una especie de santidad externa, 3479. Por esta razón, los judíos se han conservado hasta el día de hoy, 3479. Pero ninguna santidad interna los afecta, 3479. Los judíos estaban rodeados de espíritus malignos incluso cuando estaban en santidad externa, 4311. Los judíos solo estaban en asuntos externos porque eran codiciosos, 4459. Fue precisamente debido a esta separación interna de lo externo que los judíos trataron

cruelmente a sus enemigos, 4903. Los judíos podían representar cosas santas porque adoraban a Dios en rituales externos, 8588. Aunque eran la peor de todas las naciones, podían representar a la iglesia, pero no tenían una iglesia correspondiente, 9320. El significado externo de la palabra tuvo que cambiarse por el bien de los judíos, 10453, 10461. El hombre interior de los judíos tuvo que ser excluido para que pudieran estar en contacto con el cielo a través del hombre exterior, 10492. A los judíos se les concedió una conexión con el cielo a través de milagros con los aspectos externos de la adoración, 10500, 10602. Esto ya no se les pudo conceder después de la venida del Señor, y fueron expulsados de la tierra de Canaán, 10500. Los judíos veían la Palabra solo externamente, no internamente, 10549-10551. Los judíos no podían tolerar las verdades internas de la Palabra concernientes al Señor Jesús y Su reino, 10694, 10701, 10707.

Los descendientes de Jacob tenían representación en la iglesia, pero no la iglesia en sí, 4281, 7048. Los judíos descienden de los cananeos y de la fornicación con su suegra, 4818. Los judíos no tenían ningún tipo de amor conyugal, 4837. La religión judía se basaba en la fornicación espiritual, 4868. Los judíos se inclinaban a servir a muchos dioses, 8301. Solo servían a Jehová para poder elevarse por encima de otras naciones, 10566, 10570. Los judíos solo adoraban el nombre de Jehová, 10559-10561, 10566.

Los judíos no fueron elegidos, pero afirmaban obstinadamente ser la iglesia, 4290, 4293. Eran capaces de ser santos por fuera sin serlo por dentro, 4293. Aquellos que piensan que los judíos aún se convertirán al cristianismo están equivocados, 4847. La creencia errónea de que los judíos volverán a ser elegidos, 8301. El error de los cristianos proviene de su ignorancia del significado interno de la Palabra, 4847. Los judíos carecían por completo de amor espiritual, ya que estaban preocupados por los amores físicos y mundanos, 4307. El carácter del pueblo judío se revela en las parábolas de Jesús, 4314. La maldad heredada de los judíos era tal que no resistían las tentaciones, 4317.

El Señor se apareció a los israelitas en el monte Sinaí en una nube, humo y oscuridad, lo que correspondía a la receptividad de los judíos, 1861, 6832. A los judíos se les dio permiso para destruir naciones porque ellos mismos eran la peor de todas las naciones, 9320. Cómo eran los israelitas internamente, 10454-10457, 10462-10466. En la Palabra, los verdaderos judíos son personas que viven en la bondad y la verdad. A estos se les llama la simiente de Abraham, Isaac y Jacob, no el pueblo judío, 3373. El pueblo judío está simbolizado en la Palabra por Judas Iscariote, 4750, 4751.

Los jázaros se equivocan si piensan que con la ayuda de Israel podrán conquistar el mundo. Dios también cumplirá su promesa si los jázaros continúan con su diabólico juego internacional: «Y traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Jerusalén y sobre los hombres de Judá, todo el desastre que he pronunciado contra ellos, aunque no hayan escuchado» (Jeremías 36: 31). Según Swedenborg, debido a que los judíos se niegan a renacer, nunca se apartarán de sus malos caminos. Por lo tanto, su destino es tal y como lo describe Jeremías.

La Nueva Jerusalén es la iglesia del Señor. La Doctrina Celestial que llegó a través de Swedenborg es el conocimiento definitivo y verdadero de Dios, el cielo y el infierno, es decir, el **evangelio eterno** (Apocalipsis 14: 6). Se puede utilizar para impedir la destrucción del diablo. La Nueva Jerusalén es una iglesia militante que debe luchar contra el diablo para siempre. La Nueva Jerusalén es la «esposa» de la ciencia de la correspondencia, y los judíos son la «serpiente», o el diablo. La tarea de la Nueva Jerusalén es aplastar la cabeza de esa serpiente, es decir, **los Sabios de Sión**: «Pondré enemistad entre ti y tu mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón» (Génesis 3:15). Aplastar la cabeza significa quitarle el poder. Golpear el talón significa hacerlo sensual, es decir, llevarlo a las cosas terrenales en lugar de a las celestiales. Y eso es exactamente lo que los judíos están haciendo con su industria del entretenimiento y los medios de

comunicación. Por esta razón, todos los miembros de la Nueva Iglesia deben trabajar para desenmascarar los planes del diablo jázaro y así salvar a la humanidad. La actual iglesia Cristian degenerada ha hecho un pacto con los jázaros.

Swedenborg revela la naturaleza y las aspiraciones de los jázaros con más claridad que cualquier otro psicólogo, porque se encontró con ellos en el mundo espiritual, donde se revela la verdadera naturaleza de los seres humanos. Según Swedenborg, los judíos (es decir, los jázaros) son el pueblo más cruel de la historia mundial, cuyo mayor placer es la destrucción de otros pueblos. Si los jázaros ganaran la Tercera Guerra Mundial, destruirían a cientos de millones de personas. Todos los miembros de la Nueva Jerusalén también serían asesinados. Sin embargo, el Señor no permitirá que esto suceda. Es precisamente por el bien de la Nueva Jerusalén que el Señor cumplirá lo que ha dicho a través del profeta Jeremías (capítulo 36).

Swedenborg conoció a muchos judíos en el mundo espiritual y simplemente relató lo que vio. **Swedenborg** reveló el papel diabólico de los judíos: los judíos tienen un deseo interno de destruir todo lo que pertenece a la sociedad (Diario espiritual, 2260). Esto se debe a que odian al Señor, que es la bondad y el orden mismo (ibíd., 2260). Swedenborg dijo que, en el mundo espiritual, los judíos vivían en ciudades cuyas calles estaban cubiertas de excrementos hasta los tobillos (Arcana Coelestia, 940). En la ciencia de las correspondencias, los excrementos y la orina representan los males y las injusticias que resultan del egoísmo humano. Sin embargo, solo los mejores judíos vivían en estas ciudades. La mayoría de los judíos vivían en el desierto, donde su única alegría era mutilar, hervir y torturar hasta la muerte a todas las personas que encontraban (Arcana Coelestia, 941). Tal es la verdadera naturaleza de los jázaros, a quienes mucha gente sencilla considera «el pueblo elegido de Dios».

El egoísmo ha alcanzado su punto álgido entre los jázaros. Los jázaros de hoy en día son mucho peores que en la época de Swedenborg, ya que el mal heredado aumenta con cada

generación. Hoy en día, los jázaros son una mafia gigantesca y extremadamente bien organizada cuyo objetivo es seguir las enseñanzas del Talmud: conquistar el mundo, destruir a los cristianos y esclavizar a todas las naciones. Las actividades internacionales de los jázaros, basadas en el engaño, la usura, el poder de los medios de comunicación, el belicismo y el asesinato, son un crimen contra la humanidad. Los jázaros no pueden considerarse un pueblo o un grupo étnico, sino más bien una gigantesca mafia criminal que amenaza la existencia de las naciones. Aunque muchos jázaros corrientes son personas decentes, no dejan de ser el último eslabón de la cadena controlada y explotada por los líderes jázaros para alcanzar los horribles objetivos del Talmud.

Sé que el texto anterior puede parecer impactante para muchos. Pero así son las cosas a la luz del cielo: la luz del cielo revela la esencia del diablo. A través de los jázaros, un flujo procedente de los infiernos más profundos ha llegado a nuestro planeta («Nos ves esclavizados en una cueva ardiente, ahora libres en el poder del aire». Goethe: Fausto). Los jázaros han sido la población dominante en nuestro planeta en las últimas décadas, aunque pocas personas lo saben. Todo el siglo XX podría describirse en la historia como **la era de los jázaros**. Los jázaros son responsables de casi todos los grandes problemas de nuestro tiempo. La lucha contra los jázaros es amor al prójimo en su forma más elevada, ya que su objetivo es salvar a toda la humanidad del diablo. **Los jázaros y su estado militar de Israel suponen una amenaza para la supervivencia de la humanidad.** Israel debe ser abolido como estado judío y deben restituirse los derechos de los palestinos. **Israel y los Estados Unidos controlados por los jázaros son las amenazas más graves para nuestro planeta.**

CAPÍTULO 4: LA VICTORIA DE LOS ALIADOS Y EL GENOCIDIO DEL PUEBLO ALEMÁN

La victoria de los Aliados (Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y la Unión Soviética) en la Segunda Guerra Mundial fue, de hecho, una victoria para los jázaros, que habían declarado la guerra a Alemania ya en 1933. Los jázaros de todo el mundo comenzaron a boicotear los productos alemanes. Los judíos renovaron su declaración de guerra en 1938. Durante la Segunda Guerra Mundial, los judíos ejercieron de asesores de Churchill, Roosevelt y Stalin y, en realidad, dirigieron la guerra.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los periódicos judíos demonizaron a los alemanes, retratándolos como monstruos crueles e incitando al odio generalizado contra ellos. Esto dio lugar a crímenes de guerra cometidos por los Aliados contra los alemanes. Los Aliados cometieron numerosos crímenes de guerra, pero los medios de comunicación modernos guardan silencio al respecto, ya que se trata de la historia de los vencedores. Los judíos jázaros fueron culpables de incitar al odio contra un grupo étnico, concretamente los alemanes, a través de su prensa. A diferencia de los aliados, los alemanes no fueron culpables de genocidio en ningún momento. El Holocausto fue propaganda de guerra, que los jázaros han continuado hasta nuestros días. El ejército alemán era disciplinado y no cometió crímenes de guerra, sino que respetó la Convención de Ginebra, que prohíbe el asesinato de civiles en la guerra.

Los aliados asesinaron a más de un millón de civiles alemanes, principalmente mujeres, niños y ancianos, en sus bombardeos sobre ciudades alemanas, ya que los hombres estaban en el frente. Sesenta y una ciudades alemanas, la mayoría de las cuales no tenían objetivos militares, fueron bombardeadas hasta quedar reducidas a escombros por cientos de escuadrones de bombarderos. La idea de los bombardeos partió del asesor judío de Churchill, el profesor Frederick Lindemann, cuya idea era matar al mayor número posible de civiles alemanes. Solo el bombardeo

terrorista de Dresde mató a unos 400 000 civiles alemanes, lo que supone más que los bombardeos nucleares de Hiroshima y Nagasaki juntos, que también fueron crímenes de guerra.

Al final de la guerra, cuando los soviéticos pudieron atacar el territorio alemán, asesinaron a decenas de miles de civiles y violaron a alrededor de 2 millones de mujeres alemanas. Habían sido instados a hacerlo por el asesor judío de Stalin, el comisario Ilya Ehrenburg, en panfletos distribuidos en el frente. La Unión Soviética no había firmado la Convención de Ginebra, a diferencia de Gran Bretaña y Estados Unidos.

El odio hacia los alemanes durante y después de la Segunda Guerra Mundial fue inculcado por los medios de comunicación judíos. Después de la Segunda Guerra Mundial, se estima que 9 millones de civiles y prisioneros de guerra alemanes murieron en traslados de población, en campos de guerra, en hambrunas y epidemias, y aproximadamente 3,5 millones de prisioneros de guerra alemanes murieron tras ser enviados a los campos del Gulag soviético. Después de la guerra, Alemania estaba en ruinas y había una escasez desesperada de medicinas y alimentos. Además, los aliados robaron casi toda la industria alemana y se llevaron a muchos científicos, dejando a los alemanes morir de hambre y, por ejemplo, de fiebre maculosa, que también había causado estragos en los campos de concentración.

Después de la guerra, los judíos organizaron el llamado Tribunal de Núremberg, que contaba con 3000 funcionarios, 2400 de los cuales eran judíos. Los judíos querían vengarse de los líderes militares alemanes, decenas de los cuales fueron torturados y ejecutados sobre la base de pruebas falsas. Todos los líderes militares alemanes fueron ahorcados, excepto aquellos que lograron suicidarse. Los interrogadores judíos torturaban a sus víctimas y, por ejemplo, a los acusados se les aplastaban los testículos con regularidad. Los juicios fueron una farsa miserable en la que los judíos se vengaron de los alemanes por injusticias inexistentes. Después de la guerra, los aliados dividieron Alemania en dos partes, Alemania Oriental y Alemania Occidental.

Hasta la fecha no se ha firmado ningún tratado de paz. Alemania sigue siendo un país ocupado con aproximadamente 100 000 soldados extranjeros. La Constitución alemana (Grundgesetz) posterior a la guerra incluye la criminalización de todas las formas de nacionalsocialismo, y los negacionistas del Holocausto son encarcelados. Un tratado secreto (Geheime Staatsvertrag) firmado por los aliados les permite controlar los medios de comunicación y la educación alemanes hasta 2099, impidiendo así cualquier expresión de nacionalismo y todo lo relacionado con el nacionalsocialismo.

Los jázaros ganaron la Segunda Guerra Mundial. Alemania fue incapaz de derrotar a su enemigo superior, las tres grandes potencias. El verdadero enemigo de Alemania eran los judíos jázaros internacionales. Los judíos no solo ganaron la guerra, sino que también prolongaron el sufrimiento de Alemania después de la guerra y han continuado con su falsa propaganda bélica hasta el día de hoy. En particular, la mentira del Holocausto ha sido inculcada a toda la población del planeta. Incluso en Finlandia, pronto se podrá ir a la cárcel por negar el Holocausto (la ley se debatirá en el Parlamento en otoño de 2025). **Los judíos son culpables de incitar al odio contra un grupo étnico, concretamente los alemanes, con la mentira del Holocausto y otras acusaciones.** A toda la población del planeta se le ha lavado el cerebro con ideas antinacional socialistas, de modo que el nacionalsocialismo se presenta como la peor ideología posible y el propio Adolf Hitler como el mal. La realidad es diferente: Adolf Hitler y el nacionalsocialismo fueron una de las ideologías y políticas más progresistas de todos los tiempos, lo que supuso una amenaza para el poder internacional criminal judío.

Adolf Hitler en 1945: «Es inevitable que muera por mi pueblo, pero mi espíritu se levantará de la tumba y el mundo sabrá que tenía razón».

Good video about the German genocide:

<https://rumble.com/v55e9f8-hellstorm.html>

LA VERDAD SOBRE EL NACIONALSOCIALISMO Y HITLER

«Hitler sobrevivirá al odio que ahora lo rodea como una de las figuras más notables que jamás haya existido. Tenía lo necesario para convertirse en leyenda». John F. Kennedy, 35.º presidente de los Estados Unidos.

La búsqueda de los judíos por dominar el mundo y debilitar a otras naciones queda patente en el discurso inaugural del **Dr. Max Mandelstam** en la Conferencia Sionista celebrada en Basilea el 29 de agosto de 1897 (Le Temps, 3 de septiembre de 1897): **«Los judíos deben utilizar todos los medios y todo su poder para impedir el auge y el éxito de todas las demás naciones, de modo que podamos alcanzar nuestro objetivo histórico, a saber, la dominación mundial»**. Esto resumía toda la agenda judía en pocas palabras. Alemania tuvo tanto éxito entre 1933 y 1941 que los judíos decidieron destruirla. El éxito de Alemania no encajaba en los planes de los judíos jázaros. Los judíos comenzaron su falsa propaganda contra Alemania incluso antes de la Segunda Guerra Mundial, pero la continuaron especialmente durante la guerra y en el mundo de la posguerra.

Adolf Hitler convirtió a Alemania en el país más rico y poderoso de Europa en cinco años. **Winston Churchill en noviembre de 1936: Alemania es demasiado fuerte. Debemos destruirla**. El éxito de la Alemania de Hitler fue la razón de la Segunda Guerra Mundial. El odio de los jázaros hacia los alemanes no se vio satisfecho con la guerra mundial, ya que el odio continúa hasta el día de hoy.

Cuando Adolf Hitler llegó al poder el 30 de enero de 1933, tomó el control de un país pobre, enfermo, sin esperanza y en bancarrota, con 6 millones de desempleados y agobiado por unas reparaciones de guerra aplastantes. Hitler restringió inmediatamente la radio y la prensa de propiedad judía, despidió a los banqueros judíos y cerró los bancos judíos internacionales. Se impuso la pena de muerte por cobrar intereses a los bancos. Hitler

creó un nuevo marco alemán, cuyo valor se basaba en la productividad laboral. La economía alemana comenzó a crecer de inmediato. Alemania comenzó a prosperar: sin deuda, sin inflación, pleno empleo en cinco años, delincuencia prácticamente inexistente, sin personas sin hogar ni mendigos, una potencia mundial en cinco años, los bancos ya no gobernaban Alemania. Nada de esto se menciona en los libros de texto modernos, porque no se permite decir nada positivo sobre la Alemania de Hitler.

En poco tiempo, Alemania se había convertido en el país más avanzado y próspero del mundo. Nunca antes había ocurrido algo así en la historia de la humanidad. Esto ocurrió cuando Alemania abandonó su sistema bancario basado en los tipos de interés y la financiación de la deuda, mientras que el resto del mundo permanecía en una recesión bajo la usura de los Rothschild.

Ya en 1933, los judíos comenzaron un boicot a los productos alemanes, que Alemania evitó participando en el comercio de trueque con otros países que no requerían bancos judíos. Los judíos también iniciaron una guerra propagandística contra Alemania, que continuó durante la guerra y se ha prolongado hasta nuestros días. Los alemanes fueron retratados como bestias crueles y salvajes.

David Brown, 1934: «Nosotros, los judíos, organizaremos una guerra contra Alemania». La Segunda Guerra Mundial fue organizada íntegramente por los judíos. Hitler no quería una guerra mundial e hizo más de 20 ofertas de paz a Churchill, que este rechazó.

Adolf Hitler era extremadamente popular en Alemania y Austria, que entonces estaba anexionada a Alemania. Los logros de Hitler fueron enormes. En poco tiempo, convirtió a Alemania en un estado avanzado y poderoso donde florecían la ciencia y el arte. La gente estaba muy feliz y los jóvenes prácticamente idolatraban a Hitler. El nacionalsocialismo también despertó

interés en otros países, y voluntarios de 30 países se alistaron en las fuerzas SS del ejército alemán.

Pero la propaganda judía contra Alemania continuó durante toda la guerra e incluso después de que esta terminara. Después de la guerra, el engaño del Holocausto en particular ha sido el principal instrumento de la propaganda. Se acusa a todo el pueblo alemán de asesinar a seis millones de judíos, a pesar de que la Cruz Roja estimó en 1956 que aproximadamente 300 000 judíos murieron por enfermedades y causas naturales durante la Segunda Guerra Mundial. En la Alemania nazi, el asesinato de un judío se castigaba con la muerte, y no se produjo ningún asesinato en masa.

Hoy en día, si se pregunta a cualquier persona del mundo sobre la Alemania de la guerra, la respuesta inmediata es «Hitler mató a seis millones de judíos». La propaganda contra el nacionalsocialismo y Hitler ha continuado durante más de 80 años y ha lavado el cerebro a toda la población del planeta. Los presidentes y la realeza inclinan la cabeza en Auschwitz en memoria de los «seis millones» de víctimas el 27 de enero, que es el Día Oficial del Recuerdo del Holocausto. En Finlandia, está entrando en vigor una ley que castiga la negación del Holocausto con penas de prisión, lo cual es completamente absurdo.

Adolf Hitler merece el título de «Gran Líder y Salvador de Alemania», y el nacionalsocialismo merece ser reconocido como uno de los mejores sistemas sociales de la historia mundial. Pero, como dijo Goethe: «Todo ha cambiado, se ha ido con un zumbido, ahora lo que antes era abajo es arriba. Esto también se basa en la doctrina correcta de que lo más bajo se convierte en lo más alto». En otras palabras, la historia se ha puesto patas arriba: lo bueno se ha considerado malo (el nacionalsocialismo y Hitler) y lo malo se ha considerado bueno (los jázaros y los aliados).

Hitler renunció a la usura y al sistema bancario judío y habría sido un ejemplo para otras naciones. Por eso Alemania fue destruida y por eso se sigue ocultando la información sobre las

razones del éxito de Alemania: el rechazo del sistema bancario judío.

El poder internacional de los judíos se basa en el sistema bancario. Adolf Hitler fue uno de los políticos más inteligentes de todos los tiempos, que amaba a su pueblo, los alemanes. Tenía razón sobre la cuestión judía e impidió que los judíos destruyeran Alemania, pero los judíos internacionales lograron destruirlo tanto a él como a Alemania. La falsa propaganda sobre Hitler ha continuado durante más de 80 años. Es hora de decir la verdad.

A good video series about National Socialism:

https://archive.org/embed/europa-the-last-battle_20220927

CAPÍTULO 5: MÁS SOBRE EL HOLOCAUSTO

El profesor Robert Faurisson escribe lo siguiente al respecto:

“Me gustaría ver un estudio sobre aquellos alemanes que fueron ejecutados por los alemanes por matar judíos. Sí, en Marinka, Rusia, el alcalde (alemán) mató a una mujer judía. El ejército alemán lo llevó a un consejo de guerra, lo condenó a muerte y lo ejecutó. Conozco muchos ejemplos similares. Los mariscales de campo List, von Kuchler, von Manstein, el general Otto Dessoir, el mariscal de campo von Kleist, el general Kittel: cada uno de estos hombres ordenó la ejecución de un soldado, oficial o trabajador civil alemán por haber matado a uno o más judíos. ¿Cómo fue esto posible si la intención era destruir físicamente a los judíos? En mi opinión, los judíos deberían plantar árboles para von Manstein, List, von Kuchler, von Kleist y Kittel en el Boulevard de los Justos Gentiles en Jerusalén. ¿Y por qué no Adolf Hitler? Hitler ordenó la ejecución de aquellos que habían matado a judíos. Los revisionistas deberían investigar asuntos como estos”.

¿Cuál es el significado del número 6 000 000 y de dónde proviene?

Este misterioso número tiene unos orígenes muy interesantes. Los judíos han insistido constantemente en el número seis millones en su propaganda sobre las atrocidades cometidas entre 1890 y 1945. La Segunda Guerra Mundial terminó en 1945 y, desde entonces, el místico número 6 000 000 ha alcanzado el estatus de hecho sagrado e inviolable. Esto se logró mediante una campaña repetida, sucia y engañosa de fraude del Holocausto en las noticias, los periódicos y el entretenimiento, principalmente en el Hollywood judío. Como dijo el asesino en masa comunista judío Vladimir Lenin: **Una mentira repetida muchas veces se convierte en verdad**. Esta campaña de engaño judío se ha intensificado constantemente a lo largo de los años.

Cada vez que los judíos percibían una creciente conciencia de su fraude y sus crímenes contra la humanidad, se quejaban más enérgicamente de su Holocausto inventado en la red de medios de comunicación que controlan. Por eso manipulan constantemente la opinión pública.

Los líderes mundiales, presidentes, primeros ministros, reyes, reinas, papas, sacerdotes y hombres santos se arrodillan con humilde reverencia ante los míticos 6 000 000 de judíos **que no fueron exterminados** en las cámaras de gas nazis, **porque no existían tales cámaras**. Las investigaciones históricas muestran que la extraña obsesión de los judíos con el número seis millones proviene de una antigua profecía religiosa de la Torá. Según algunas fuentes, la profecía afirmaba que los judíos solo podrían redimir y reclamar Palestina y establecer la patria judía de “Israel” después de que 6 000 000 de judíos murieran en un sacrificio ardiente (es decir, el Holocausto) a su sanguinario dios tribal Yahvé. El autor judío **Benjamin Blench** confirmó esta teoría en su libro «Los secretos de las palabras hebreas»:

«La palabra hebrea TaShuVU, que significa «estás regresando», está mal escrita. Según las reglas gramaticales, debería haber otra vav, formando TaShUVU. La letra vav también significa el número seis, por lo que, sin ella, la palabra significaría una profecía del regreso de los judíos a su patria. Según la numerología, la palabra también puede convertirse en el año 708, que coincide con el año 1948 en el calendario hebreo 5708 (sin el milenio, como es habitual). La profecía se cumplió así perfectamente cuando regresamos a la santa Israel, con 6 (vav) faltantes, es decir, los importantes seis millones de nuestro pueblo que fueron destruidos en el Holocausto».

Hay innumerables comentarios similares que explican los escritos religiosos relacionados con el número seis, especialmente entre los judíos. Según una observación, la profecía de la Torá

exigía que seis millones de judíos “desaparecieran” antes de que se pudiera establecer el Estado de Israel. El historiador israelí Tom Segev describe el número seis millones como un intento de convertir la narrativa del Holocausto en una religión de Estado. Según Robert B. Goldmann, no habría Estado judío sin el Holocausto. Esto lleva a una simple conclusión: para que se cumpla la profecía y Israel se convierta en un “Estado oficial”, seis millones de judíos deben ser quemados en hornos (la palabra griega “holocausto” significa ofrenda quemada). Yahvé exige la purificación del pueblo judío, lo que significa que seis millones de almas deben ser purificadas en la pira.

¿Es mera coincidencia que la historia endeble y sin sentido de 6 000 000 de judíos asesinados en “cámaras de gas” y quemados en “hornos” durante la Segunda Guerra Mundial diera a los judíos el impulso y la justificación que necesitaban a los ojos del mundo para “regresar victoriosos” a la “tierra prometida” en 1948, tras el fin de la guerra? Conquistaron y limpiaron étnicamente la mayor parte de Palestina por la fuerza de las armas y el terrorismo y crearon un Estado racista de apartheid llamado Israel. Todo esto encajaba perfectamente con la antigua profecía de la Torá. ¡Difícilmente! Hoy en día, la narrativa del Holocausto se ha convertido en parte de un dogma religioso de tipo sectario controlado y protegido por el Estado, ya que no puede ser cuestionado, discutido o criticado, ¡en algunos países europeos incluso bajo amenaza de prisión o fuertes multas! Se ha convertido en una industria del Holocausto, en la que el “sufrimiento de los judíos” se explota de forma descarada en beneficio de la máquina de hacer dinero judío. Por si fuera poco, se ha convertido en un arma para que los fanáticos e idealistas judíos silencien cualquier oposición, crítica o juicio no judío sobre el “pueblo elegido” al que se han elevado a sí mismos.

El denominador común de los rumores era que los alemanes estaban asesinando en masa a los judíos, pero los métodos de

exterminio variaban enormemente: vapor, gas, electricidad, fuego, ácido, ahogamiento, bombas de vacío, inyección de aire en el torrente sanguíneo, etc. Aún se desconoce por qué las cámaras de gas acabaron ganando la guerra propagandística del horror.

En septiembre de 1944, los alemanes invitaron a la Cruz Roja al campo de concentración de Auschwitz-Birkenau porque la propaganda aliada afirmaba que los alemanes estaban exterminando a los judíos en los campos con gas venenoso. La delegación de la Cruz Roja tuvo total libertad para hablar con los judíos y con cualquier otra persona, incluidos los prisioneros de guerra británicos alojados en relación con el campo y los voluntarios civiles que trabajaban en él, que se encontraban allí además de los propios habitantes y los criminales de guerra. Estos grupos trabajaban en contacto entre sí, por lo que conocían los asuntos de los demás.

Los delegados examinaron cuidadosamente el campo y no encontraron ninguna cámara de gas. Preguntaron a todos los grupos, incluidos los trabajadores civiles y los ingleses, si sabían algo sobre las “duchas modernas” en las que se gasearía a los internos en grupos, como afirmaba la propaganda. Nadie, ni un solo judío, ni un solo inglés, ni un solo trabajador civil, ni nadie más sabía nada de tales cosas. Los delegados no encontraron “cámaras de gas”. En su informe, tuvieron que concluir que no había cámaras de gas en Auschwitz.

Después de la guerra, la Cruz Roja y el Vaticano entrevistaron a personas que habían estado en los campos, y los internos no dijeron nada sobre las cámaras de gas (documento de la Cruz Roja n.º 9925, junio de 1946). En su informe de tres partes (Ginebra, 1947), la Cruz Roja afirma que no hay pruebas de genocidio en los campos de concentración. Además, aquí hay algunos datos estadísticos. La prestigiosa publicación estadística World

Almanac, que ha obtenido su información de organizaciones judías de todo el mundo, recoge el número de judíos en el mundo en 1940 (página 129) 15 390 359 y 15 713 638 en 1949 (página 289). Durante la década de la Segunda Guerra Mundial, el número de judíos aumentó así en más de 300 000. Había aproximadamente 3,5 millones de judíos en las zonas controladas por Alemania. ¿De dónde salieron los “6 millones”? Aproximadamente 4 millones de judíos solicitaron una indemnización por el Holocausto en Alemania después de la guerra. ¿De dónde salieron los “6 millones”?

En 1988, el experto estadounidense en cámaras de gas Fred Leuchter examinó los campos de Auschwitz, Birkenau y Majdanek y concluyó que la teoría de las cámaras de gas es técnicamente imposible y que nunca hubo cámaras de gas destinadas a matar personas en estos campos ([“el Informe Leuchter”](#); posteriormente perfeccionado y complementado por [“los Informes Leuchter”](#), que incluyen otros tres informes de Leuchter). Según Leuchter, si se hubiera intentado el gaseamiento en las salas que se afirmaba que eran cámaras de gas (y que resultaron ser morgues normales), habría sido un suicidio: estas morgues no tenían los sellos necesarios, por lo que el gas se habría extendido al entorno y habría matado a las personas cercanas o, de lo contrario, al propagarse por el sistema de alcantarillado común, el gas habría puesto en peligro todo el campo.

Leuchter tomó muestras de las paredes de las supuestas cámaras de gas, y los análisis químicos realizados en ellas, que han sido confirmados por la investigación de Germar Rudolf (el Informe Rudolf), demuestran sin lugar a dudas que el cianuro de hidrógeno (el ingrediente activo del Zyklon B) no se utilizó en estas “cámaras de gas”, como se ha afirmado. Si se hubiera utilizado, el cianuro de hidrógeno habría dejado residuos de cianuro permanentes y visibles en las paredes, como se puede ver en las pequeñas “cámaras de gas” donde se limpiaba la ropa de piojos.

El informe de Leuchter reveló así que las cámaras de gas, y por lo tanto todo el Holocausto, no son más que un engaño utilizado para incriminar a los alemanes, con el fin de que no se conocieran las atrocidades y los asesinatos en masa cometidos por los aliados y los judíos (más de 9 millones de alemanes fueron asesinados después de la guerra) y de que los judíos y los aliados no tuvieran que rendir cuentas.

El Holocausto es un engaño histórico, y sus autores, los **judíos jázaros, son culpables de uno de los mayores crímenes de la historia, a saber, la “incitación contra un grupo de personas”, que causó un sufrimiento inconmensurable a los alemanes.** Sin embargo, los alemanes han sido sometidos a un **lavado de cerebro** por parte de los aliados, como **ejemplifica** la presidenta de la Comisión Europea, **Ursula von der Leyen**, quien durante su visita a Israel declaró:

“Soy una mujer alemana europea. Y hace menos de 80 años, los alemanes asesinaron a millones de judíos en el mayor crimen de la historia de la humanidad. En Alemania, tenemos una responsabilidad histórica y permanente por este colapso inhumano de la civilización. Es una mancha indeleble en la conciencia alemana, que nunca debemos olvidar y que nunca olvidaremos”.

Los jázaros se ríen de la estupidez de Ursula. Controlan los medios de comunicación internacionales y han sido capaces de lavar el cerebro a toda la población del planeta. Han fundado el Estado de Israel sobre la mentira del Holocausto y han obligado a Alemania y a Estados Unidos a donar cientos de miles de millones de dólares. A través de revoluciones y guerras, como la Primera y la Segunda Guerra Mundial y las revoluciones comunistas en Rusia y China, los jázaros han causado indirectamente la muerte de más de 200 millones de goyim (no judíos).

Una buena dirección sobre el Holocausto:

<https://islam-radio.net/islam/spanish/index.htm#revisionismo>

CAPÍTULO 6: LOS GRANDES ERRORES DE LAS IGLESIAS CRISTIANAS

En 1745 tuvo lugar uno de los acontecimientos más significativos, si no el más significativo, de la historia mundial: Dios, el Creador del universo, descendió a la Tierra en forma humana y se apareció a su siervo, el científico sueco Emanuel Swedenborg. **Swedenborg** le contó el acontecimiento al chambelán **Carl Robsahm**, quien tomó notas al respecto. El relato de **Swedenborg** fue el siguiente:

“Estaba en Londres y cené bastante tarde en la bodega aboveada de un restaurante al que solía ir, y tenía mi propia sala, donde me divertía con un incidente reciente. Tenía hambre y comí con buen apetito. Al final de la comida, noté algo borroso delante de mis ojos, luego se oscureció y vi las criaturas más repugnantes arrastrándose por el suelo, como serpientes, ranas y similares. Me asusté porque estaba plenamente consciente y mi percepción era racional. Finalmente, la oscuridad prevaleció, pero de repente se disipó y vi a un hombre sentado en una esquina de la sala. Como estaba completamente solo en ese momento, me sorprendió bastante cuando empezó a hablar y me dijo: “No comas tanto”. Entonces mi visión se oscureció, pero pronto se aclaró rápidamente y me encontré solo en la sala.

Una especie de terror inesperado me impulsó a correr a casa. No dejé que mi casero se diera cuenta de nada, pero pensé detenidamente en lo que había sucedido y no pude considerarlo un evento aleatorio o el resultado de un fenómeno físico.

Fui a casa, pero por la noche se me apareció el mismo hombre, pero ya no tenía miedo. Entonces me dijo que era el Señor Dios, el Creador y Salvador del mundo, y que me había elegido para explicar el contenido espiritual de la Palabra a la humanidad, y que él mismo me explicaría que debía escribir sobre este tema. Esa misma noche, el mundo espiritual del infierno y el cielo se me reveló de manera convincente, donde reconocí a muchos de mis conocidos en todo tipo de estados, y desde ese

día abandoné todas mis actividades científicas y me dediqué a los asuntos espirituales sobre los que el Señor me ordenó escribir. Cada día, el Señor a menudo abría mis ojos físicos para que, en medio del día, pudiera ver otra vida y conversar con ángeles y espíritus con alegre lucidez”.

Esto es lo que sucedió, y los círculos cristianos aún no son conscientes de este acontecimiento. Sobre este tema, el propio Swedenborg escribe lo siguiente en su libro *Vera Christiana Religio* (La verdadera religión cristiana):

VIII. *Dado que el Señor no puede expresarse personalmente, como se ha dicho anteriormente, y dado que, no obstante, ha profetizado que vendrá y establecerá una Nueva Iglesia, que es la Nueva Jerusalén, se deduce que lo hará a través de una persona que no solo sea capaz de comprender las enseñanzas de esta Nueva Iglesia, sino que también pueda publicarlas en forma impresa.*

779. *Testifico en verdad que el Señor mismo se me apareció a mí, su siervo, y me envió a esta misión. También abrió mis ojos espirituales y me condujo al mundo espiritual, permitiéndome ver el cielo y el infierno y también conversar con ángeles y espíritus, y esto ha continuado durante muchos años. También testifico que, desde el primer día de mi vocación, no he recibido nada concerniente a la doctrina de esta Iglesia de ningún ángel, sino solo del Señor al leer la Palabra.*

Millones de cristianos esperan la Segunda Venida del Señor, sin saber que ya tuvo lugar en el siglo XVIII. Las obras teológicas de Swedenborg son **la Segunda Venida del Señor** (Mateo 24: 30) y **“el evangelio eterno”** (Apocalipsis 14: 6). El Señor abrió la comprensión espiritual de Swedenborg, y así nacieron estas obras. Era lógico que el Señor se manifestara a través de un científico al que había formado desde su infancia, ya que la nuestra es una era científica. Los sacerdotes católicos y protestantes no aceptaron estos libros teológicos que Swedenborg les envió, sino que los rechazaron. **Este es el primer gran error de las iglesias cristianas.** El error es tan grande como el rechazo de

Jesús por parte del clero judío. Swedenborg también envió sus libros a destacados académicos universitarios, pero ellos también los rechazaron. La producción teológica de Swedenborg es excepcionalmente extensa. En las ediciones modernas, ocupa unos dos metros de estantería de texto escrito en latín. Escribió sus obras teológicas comenzando con *La manifestación del Señor* y continuando hasta el final de su vida. Swedenborg nunca alcanzó gran popularidad, pero sus obras han llegado solo a un pequeño círculo de buscadores de la verdad. Él mismo nunca fundó ninguna congregación en torno a sus obras. Consideraba que su tarea era únicamente escribir y publicar. Sin embargo, en una de sus obras señala que se fundará una Nueva Iglesia en otro lugar y que sus obras le serán de utilidad.

De hecho, se han establecido pequeñas iglesias basadas en la teología de Swedenborg, principalmente en Gran Bretaña, Estados Unidos y Suecia, y algunas en otros lugares. Estudié estas iglesias en Gran Bretaña, Estados Unidos y Suecia y descubrí que aún no son la Nueva Iglesia que Swedenborg entiende por Nueva Iglesia. Estas iglesias han realizado una valiosa labor al traducir las obras de Swedenborg a otros idiomas, pero no han comprendido, por ejemplo, la influencia del diablo en el mundo moderno a través de los jázaros: “Verás, éramos esclavos en una cueva calurosa, ahora somos libres en el poder del aire; el secreto permanece oculto a plena vista, solo para ser comprendido por las naciones más tarde. Ef. 6:12” (J. W. v. Goethe: *Fausto*, parte 2, acto 4). Esto significa que el diablo ha venido a la tierra desde el infierno con la ayuda del pueblo jázaro. Los judíos jázaros adoran al diablo porque el diablo, o el inframundo, les da poder en el mundo, y por eso lo adoran: “De nuevo, el diablo lo llevó consigo a una montaña muy alta y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor, y le dijo: “Todo esto te daré, si te postras y me adoras”” (Mateo 4: 8–9). Estas iglesias tampoco han realizado las tareas básicas de la iglesia: **exponer y corregir los efectos del infierno y enseñar el nuevo nacimiento.**

Hoy en día, el diablo ha adquirido tal poder en nuestro planeta que solo la Nueva Iglesia, basada en las obras de Swedenborg, puede suprimir su poder. **Los cristianos modernos, que rechazaron la Segunda Venida del Señor, están aliados con el diablo y son culpables de segundo gran error de las iglesias cristianas, a saber, considerar a los judíos jázaros como el pueblo elegido de Dios y a Israel como el estado de Dios.** Los jázaros han ocultado su origen jázaro, y estos cristianos engañados los han considerado descendientes de los judíos de Palestina y con derecho a tomar posesión de Palestina. Se trata, por tanto, de un caso de engaño deliberado de los jázaros a los cristianos, ya que el pueblo jázaro no tiene nada que ver con Palestina. El libro judío **Talmud**, Baba Kama 113b: “El nombre de Dios no se mancha cuando se miente a los cristianos; se puede engañar a los cristianos”.

El actual Estado de Israel no es, desde luego, un estado de Dios, sino, de hecho, la sede del diablo en nuestro planeta. Los judíos rechazaron en su día a Jesús y eligieron al diablo. La conversión de los jázaros al culto del diablo judío supuso un enorme aumento del poder del diablo en la tierra, y la creencia de los cristianos en los judíos jázaros como “pueblo elegido de Dios” fue el pilar definitivo del poder de los judíos jázaros.

Solo la Nueva Iglesia —la Nueva Jerusalén— basada en las obras de Swedenborg puede impedir que los judíos jázaros obtengan el poder total sobre Tellus y creen un reino del diablo en todo el mundo, liderado por los judíos jázaros.

Las iglesias cristianas que ya no tienen conexión con Dios y el cielo son responsables de que los jázaros hayan obtenido poder en el mundo.

El tercer gran error de las iglesias cristianas es la falsa doctrina de la Trinidad, pero más sobre esto en La Trinidad Divina, página 153.

CAPÍTULO 7: EL PODER FINANCIERO JUDÍO Y SU HISTORIA

Es extremadamente importante comprender el poder financiero internacional y su historia para entender la política mundial. He tomado prestado el siguiente texto de la revista Partisaani. El artículo es largo, pero importante. He omitido las imágenes y editado ligeramente el texto. ¡Gracias, revista Partisaani!

Partisaani está publicando una serie de artículos titulados «Por qué se odia a los bancos» en su archivo. Tras explicar en artículos anteriores en qué consiste el capitalismo financiero, ahora es el momento de examinar las raíces de este sistema económico parasitario. ¿Cuál es la razón del dominio de los cárteles bancarios en los países occidentales?

En su libro *Die Juden und das Wirtschaftsleben* (Los judíos y la vida económica), el economista y sociólogo alemán **Werner Sombart** escribe que fueron los judíos quienes desarrollaron el capitalismo financiero moderno con sus complejos instrumentos de deuda y especulación. El préstamo de dinero ya era un tema central en la literatura sagrada judía.

El quinto libro de Moisés en la Torá instruye a los judíos: «No cobrarás intereses a un compatriota israelita por dinero, comida o cualquier otra cosa que se preste generalmente a interés. Puedes cobrar intereses a un extranjero, pero no a tus compatriotas. Si sigues estas reglas, el Señor tu Dios te bendecirá en todas tus empresas **en la tierra a la que vas a entrar**».

La referencia al final de la cita a «en la tierra que ahora vas a entrar» es interesante, por decir lo menos, cuando se ve en el contexto de la actualidad, donde el sector financiero global ha tomado el control de países enteros. El profesor de historia judía medieval **Haim Hillel Ben-Sassoon** afirma en el libro de **Nachum Gross** *Economic History of the Jews* (Historia económica de los judíos) que «la usura era la principal fuente de ingresos» de los judíos en toda Europa entre los siglos XII y XV. Según

Ben-Sassoon, esta es la razón por la que la «persecución antijudía» adquirió «no solo características religiosas, sino también una dimensión económica». Por su parte, el historiador judío Robert Chazan ha descrito las opiniones predominantes en la Europa medieval de la siguiente manera: «Los préstamos de dinero judíos se consideraban un medio por el cual los judíos libraban una guerra interminable contra el cristianismo y la comunidad cristiana». *The Chosen Few: How Education Shaped Jewish History*, editado por **Maristella Botticini** y **Zvi Eckstein**, ha tratado de disipar el mito de que los cristianos «obligaron» a los judíos a dedicarse al préstamo de dinero (lo que muchos consideran un argumento a favor de que los banqueros judíos no eran explotadores, sino «víctimas de los cristianos»).

Según Botticini y Eckstein, los judíos comenzaron a prestar dinero y a cobrar intereses siglos antes del acuerdo medieval por el que los cristianos europeos subcontrataban la banca a los judíos.

El cobro de intereses solo se ha visto limitado por la prohibición de la Torá de explotar a otros judíos. Sin embargo, según la Torá, los no judíos son presa fácil para los banqueros. Las enseñanzas de la Torá también se han aplicado diligentemente en la práctica.

Los judíos como «pegamento de la economía global»

Jerry Z. Muller, autor del libro *Capitalism and the Jews* (El capitalismo y los judíos), ha estudiado cómo ha cambiado la banca judía a lo largo de los siglos. Muller se interesó, entre otras cosas, por los judíos que fundaron algunas de las instituciones financieras más influyentes de Europa, como Deutsche Bank y Dresdner Bank.

En su libro, Muller también destaca que los judíos no se vieron «obligados» a dedicarse al negocio de la usura, sino que fue «su propia vocación». Según Muller, los judíos también consideraban la usura como una forma eficaz de «beneficiarse de la

sociedad que los rodeaba, que en promedio tenía un nivel educativo inferior al de los judíos».

Aún más explícito es *Plumes: Ostrich Feathers, Jews and a Lost World of Global Commerce*, escrito por **Sarah Abreveya Stein**, quien sostiene que en el proceso de globalización de principios del siglo XX, los judíos eran «el pegamento que mantenía unido el mercado transnacional».

La afirmación de Stein podría complementarse recordando a los lectores a **David Ricardo**, un judío que vivió en Inglaterra a principios del siglo XIX y que es considerado el padre del libre comercio internacional. Ricardo trabajó como lobista para el sector bancario en una época en la que una parte importante de los ingresos de los bancos procedía de la financiación del comercio internacional y los mercados de divisas. Ricardo desarrolló aún más la «teoría de la ventaja comparativa» que se enseña en las escuelas, según la cual todos los países deben esforzarse por alejarse de una estructura de producción autosuficiente y especializarse en la producción de solo unos pocos productos básicos, comprando el resto en el extranjero. La teoría de Ricardo benefició a sus propios financieros, cuyos beneficios crecieron en proporción directa al volumen de exportaciones e importaciones. (En el siglo XX, el economista judío Paul Samuelson se convirtió en un evangelista del libre comercio similar a Ricardo).

Los judíos y el nacimiento de los bancos centrales

En su libro, Sombart señala que los judíos participaron en la fundación del primer banco central del mundo, el Banco de Ámsterdam. A lo largo de la historia europea, los bancos centrales han actuado como defensores del sector bancario privado y como el arma más importante de la economía financiera contra la economía real. El dominio de la economía financiera comienza cuando el banco central se separa del Ministerio de Finanzas, ya que la toma de decisiones políticas conjuntas ya no

se aplica al mundo de las finanzas. El poder pasa de los responsables políticos a los banqueros.

La Biblioteca Virtual Judía reconoce que los judíos también fueron responsables de la creación del Banco de Inglaterra en 1694. Este fue un punto de inflexión en la batalla entre la economía financiera y la economía real, ya que Inglaterra se había convertido en el centro de la economía monetaria internacional. Pronto, el Estado inglés se convirtió en deudor del banco central, lo que sentó un precedente internacional para una situación en la que el sector financiero es capaz de mantener a toda la sociedad como rehén a través de la deuda pública.

En su libro *Treasure Islands*, **Nicholas Shaxson**, un escritor de no ficción que ha investigado la corrupción global, afirma que en el siglo XX el Banco de Inglaterra desempeñó un papel clave en la creación de una red internacional de blanqueo de capitales y paraísos fiscales. El banco central, fundado por judíos, desafió abiertamente al Tesoro británico promoviendo proyectos que establecían paraísos fiscales en todo el mundo donde los delincuentes, los terroristas y las élites financieras podían ocultar sus ganancias ilícitas. Según Shaxson, el banco central apoyó agresivamente, por ejemplo, al mafioso judío Meyer Lansky, afincado en Estados Unidos, que construyó un paraíso fiscal en las Bahamas mientras expandía su imperio criminal. Hoy en día, Lansky es considerado el padre de la economía de los paraísos fiscales del crimen organizado. (El homólogo de Lansky en el siglo XXI es el jefe de la mafia judía nacido en la Unión Soviética Semyon Mogilevich, que vende de todo, desde armas nucleares hasta prostitutas, y es incluso capaz de manipular el precio internacional del petróleo a través de sus redes financieras).

El poder financiero se desplaza de Europa a América

A principios del siglo XX, el centro de gravedad de las finanzas mundiales comenzó a desplazarse de Europa a Estados Unidos. La Reserva Federal de Estados Unidos no se creó hasta 1913,

pero sus antecedentes no eran muy diferentes de los de sus homólogas europeas. El clan Rothschild, que dominaba Europa, no era en absoluto la única familia judía dedicada a la banca en el viejo continente. Junto a ellos, la familia Warburg, entre otras, cobraba intereses. **Paul Moritz Warburg**, miembro de la familia, se trasladó de Alemania a Estados Unidos en 1902 tras casarse con una mujer judía nacida en la acaudalada familia de banqueros Loeb, afincada en América. Poco después de mudarse a Estados Unidos, Warburg comenzó a ejercer una fuerte presión para que se creara un banco central, y consiguió su objetivo en pocos años. En su libro *All the Presidents' Bankers: The Hidden Alliances that Drive American Power* (Todos los banqueros de los presidentes: las alianzas ocultas que impulsan el poder estadounidense), la escritora de no ficción Nomi Prins afirma que Warburg actuó como agente de los Rothschild en la creación de la Reserva Federal.

La Reserva Federal es propiedad de un grupo de bancos comerciales privados, por lo que el banco central ni siquiera intenta representar los intereses de la sociedad en su conjunto. La Reserva Federal opera fuera de la supervisión pública, ya que las autoridades no pueden auditar el banco central. Según Prince, el objetivo de la creación de la Reserva Federal fue, desde el principio, convertir finalmente a Estados Unidos en el principal centro financiero del mundo.

Los Rothschild conservaron gran parte de su influencia en Estados Unidos incluso después del auge de los bancos creados en los siglos XX y XXI, pero junto a la dinastía judía centenaria surgieron nuevos titanes. El más poderoso de los recién llegados fue **Goldman Sachs**, fundado por judíos neoyorquinos en 1869. Según el *Financial Times*, «durante casi toda su historia de 147 años, Goldman solo ha nombrado a hombres judíos para ocupar puestos de alta dirección».

El poder político de Goldman dio un gran salto adelante durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el director judío del banco, **Sidney Weinberg**, orquestó el aprovechamiento de la

industria estadounidense como parte del esfuerzo bélico contra **Hitler**. Weinberg había ascendido a su cargo financiando la victoriosa campaña presidencial de **Franklin D. Roosevelt**. La maquinaria bélica de Roosevelt y Weinberg recibió el apoyo de Gran Bretaña, cuyo primer ministro, **Winston Churchill**, financiaba sus adicciones al alcohol y al juego con dinero prestado por los judíos **Ernest Cassel** y **Henry Strakosch**. Strakosch presionó activamente a favor de la guerra contra la Alemania de Hitler, y Churchill, que nominalmente dirigía el país como esclavo de la deuda, hizo lo que se le ordenó.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, se crearon dos nuevos tipos de instituciones financieras globales junto a los bancos centrales: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). El padre de ambos bancos fue **Harry Dexter White**, un judío que trabajaba como espía para la Unión Soviética. Los bancos se crearon tras la Segunda Guerra Mundial para garantizar que los países occidentales no volvieran a construir áreas económicas independientes como la Alemania nacionalsocialista o la Italia fascista.

Aunque los judíos solo representan un pequeño porcentaje de la población mundial, han desarrollado todas las instituciones más importantes del sistema internacional de usura.

Opositores a la usura

«Los judíos son ricos porque son honestos y compasivos entre ellos. Sin embargo, consideran al resto del mundo como sus despreciables enemigos».

– **Tácito**

Como muestra esta cita de Tácito, el historiador más importante del Imperio Romano, el poder económico judío se ha considerado un punto delicado en Europa durante al menos dos mil años. Aunque los prestamistas han tenido, casi sin excepción, relaciones cordiales con gobernantes corruptos, siempre ha habido

enemigos acérrimos del poder bancario en Europa. Sin embargo, la naturaleza del capitalismo financiero ha cambiado muchas veces desde los tiempos de la antigua Roma. Entonces, ¿quién puede considerarse el pionero moderno de la lucha contra la banca? Probablemente, el pensador antibancario más importante sea el inventor **Arthur Kitson**, nacido en Inglaterra en 1859, que comenzó su persistente campaña a favor de la reforma monetaria ya a finales del siglo XIX. En las décadas previas a la Segunda Guerra Mundial, sus escritos inspiraron a un grupo diverso de personas de todo el mundo, desde científicos y teóricos económicos hasta activistas políticos antisemitas.

Aunque hoy en día el nombre de Kitson no es familiar ni siquiera para la mayoría de los nacionalistas y defensores de la justicia económica, su influencia indirecta en los movimientos ha sido innegable. **Thomas Edison**, inventor de la bombilla y fundador de General Electric, afirmó en 1922 que Kitson era la única persona que había conocido que comprendía la verdadera naturaleza del dinero. Tanto Kitson como Edison buscaban transferir el poder monetario de los bancos privados a la sociedad, ya que sabían que la esclavitud de los intereses corrompía la política y agotaba no solo las arcas del Estado, sino también las de los empresarios honestos.

Junto con Edison, Kitson fue elogiado por **Irving Fisher**, uno de los economistas más respetados del siglo XX. Kitson también inspiró al poeta **Ezra Pound**, el artista antibancario más famoso del siglo pasado y mártir de la libertad de expresión perseguido por los judíos.

Los críticos bancarios de principios del siglo XX se oponían especialmente al patrón oro. Según Kitson, el patrón oro había llevado a los bancos internacionales a manipular el valor del dinero a través del comercio de metales preciosos: cuando los banqueros retiraban el oro del mercado y lo almacenaban en sus cámaras acorazadas, la reducción de la oferta hacía subir el precio del oro y, en consecuencia, el valor del dinero. El aumento del poder adquisitivo del dinero provocó un colapso de los precios

de la economía real. Los banqueros aprovecharon la oportunidad para comprar la producción de la economía real para sí mismos a precios de ganga. A continuación, los bancos volvieron a poner en el mercado el oro que habían acumulado, lo que provocó un colapso del valor del dinero y un aumento de los precios. Los banqueros volvieron a aprovechar la oportunidad vendiendo la producción de la economía real a precios elevados.

Kitson y sus socios se opusieron al patrón oro porque, al manipular el mercado del oro, los banqueros podían chupar la sangre de la economía real sin crear ningún valor añadido por sí mismos. En lugar del patrón oro, Kitson abogó por un sistema monetario nacionalizado en el que el Estado creara suficiente dinero nuevo para permitir que la economía creciera y diera empleo a los ciudadanos sin sobrecalentarse ni crear burbujas.

Riqueza real frente a riqueza ilusoria

Quizás lo más significativo es que Kitson influyó en el actual movimiento antibancario a través del premio Nobel **Frederick Soddy**. Soddy era un radioquímico inglés que escribió varios libros sobre la naturaleza del dinero en las décadas de 1920 y 1940. Inspirado por Kitson, Soddy atacó el sistema bancario privado y distinguió entre riqueza real (generada por la economía real) y riqueza ilusoria (dinero y deuda). En su opinión, la riqueza ilusoria destruía la riqueza real. Soddy pensaba que era una locura que la cantidad de dinero y deuda pudiera crecer casi sin límites, llegando a ser mucho mayor que la economía real y la capacidad de la naturaleza. Soddy afirmaba que el sistema monetario privado había llevado a las sociedades a «ahogarse en deudas». El crecimiento de la pirámide de deuda, a su vez, provocaba colapsos económicos periódicos, durante los cuales la riqueza se transfería de las empresas en quiebra de la economía real a los banqueros.

A través de Soddy, las ideas de Kitson sobre la reforma del sector bancario llegaron a Estados Unidos, donde se tomaron en

serio tras el crack bursátil de 1929. Inspirados por Soddy, los economistas de Chicago redactaron una propuesta en 1933 para la reforma bancaria que habría prohibido a los bancos comerciales privados crear dinero nuevo de la nada. El objetivo de la reforma era prevenir futuras crisis, establecer límites al crecimiento de la economía financiera y estabilizar la economía nacional. Tras la crisis financiera de 2007-2008, incluso el FMI reconoció las ventajas del sistema monetario presentado en el Plan de Chicago en su estudio «The Chicago Plan Revisited» (El Plan de Chicago revisitado). (Desde entonces, el Plan de Chicago ha inspirado movimientos activistas monetarios contemporáneos, como los demócratas económicos y **la teoría monetaria moderna** [MMT]). Estos movimientos han dirigido su mensaje principalmente a la izquierda de los países occidentales, por lo que es comprensible que los activistas monetarios se hayan mostrado reacios a dar a conocer los antecedentes antisemitas de su teoría económica y, en particular, su conexión vital con los nacionalistas Kitsons y Soddy.

Además, la teoría de la inestabilidad interna en los mercados financieros presentada por Soddy en su libro *Wealth, Virtual Wealth and Debt* (Riqueza, riqueza virtual y deuda) fue posteriormente apropiada y atribuida al economista judío **Hyman Minsky**.

Kitson y Soddy no se contentaron con describir cómo funcionaba el sistema bancario. También querían saber quién se beneficiaba realmente del dominio del dinero privado. Según ellos, los mercados no eran en absoluto anónimos. En noviembre de 1921, Soddy impartió dos conferencias sobre las diferencias entre la economía real y la economía financiera a los estudiantes del Birkbeck College y de la London School of Economics. En la parte más radical de la conferencia, el premio Nobel expresó su opinión:

«El capitalista... quiere ser visto como un benefactor, porque no gasta su dinero en beber, sino en actividades empresariales que generan riqueza [para la sociedad]. Si realmente hiciera esto,

se le podría llamar benefactor. Sin embargo, una vez que la comunidad ha gastado el dinero que le ha prestado, comienza a exigir el reembolso de la deuda con intereses. Debido al préstamo de dinero, toda la civilización ha caído indefensa en manos de los judíos. Sería mucho mejor que los capitalistas gastaran su dinero en entretenimiento [en lugar de prestarlo a la comunidad].

Antibancarismo y antisemitismo

En 1939, Soddy publicó un panfleto titulado *Abolish Private Money, or Drown in Debt* (Abolir el dinero privado o ahogarse en deudas), junto con el empresario inglés **Walter Crick**. La comunidad judía internacional lanzó un boicot contra la empresa de Crick después de que este declarara en el *Northampton Daily Echo* el 19 de marzo de 1925:

«Los judíos tienen la capacidad de destruir a través del sistema monetario. Los judíos son internacionales. En este país, no son los ingleses sino los judíos quienes controlan el dinero. Este es el mayor peligro al que se ha enfrentado jamás el Imperio Británico».

Crick era una figura destacada de la organización nacionalista *The Britons*, a la que también pertenecía Kitson. En su autobiografía, *Out of Step*, el líder nacionalsocialista inglés **Arnold Leese** relata cómo Kitson veía la política y los asuntos financieros como algo inextricablemente entrelazado:

«[Kitson] odiaba a todos los políticos y partidos porque habían decidido de forma irracional y secreta someterse al patrón oro. — Hoy en día, los reformadores monetarios lo consideran un pionero en este campo. — Kitson me enseñó a comprender el significado de la broma judía».

Tras interiorizar el papel del poder del dinero en la política mundial, Leese comenzó a organizar el movimiento nacionalsocialista en Gran Bretaña. Se opuso vehementemente a la guerra contra la Alemania de Hitler. Leese también transmitió la

filosofía de Kitson a su alumno **Colin Jordan**, quien se convirtió en uno de los activistas nacionalsocialistas más importantes de la Europa de la posguerra.

Otro opositor a la Segunda Guerra Mundial fue el profesor de la Universidad de Harvard **Joseph Schumpeter**, ampliamente considerado como uno de los economistas modernos más importantes y «el hombre que descubrió el capitalismo». Antes de trasladarse a Estados Unidos, Schumpeter ocupó, entre otros cargos, el de ministro de Finanzas de Austria.

Con la última crisis financiera, la influencia de Schumpeter ha crecido aún más, ya que se le considera el primer investigador en descubrir que los bancos crean dinero nuevo de la nada mediante operaciones contables. Al igual que otros grandes reformadores monetarios, Schumpeter era muy crítico con los judíos y calificó el resultado de la Segunda Guerra Mundial como una «victoria judía».

Capital industrial frente a capital financiero

Es fácil comprender la simpatía que Schumpeter y otros reformadores monetarios sentían hacia Adolf Hitler. La Alemania nacionalsocialista puso en práctica la teoría, renunció a las deudas externas injustas y construyó una economía autosuficiente con dinero nacionalizado. Ya en 1920, Hitler utilizó argumentos muy familiares en su discurso «Por qué somos antisemitas»:

«Sería una tontería luchar contra el capital circulante, es decir, el capital industrial, me refiero a las herramientas, los talleres, las máquinas y las fábricas. Podemos garantizar que esta clase de capital no sea explotada. Sin embargo, esto no significa que se deba atacar al capital industrial. A nuestro pueblo se le ha engañado [para que odie el capital industrial] para que no se dé cuenta de quién es el verdadero enemigo. El verdadero enemigo es el capital financiero y crediticio. Eso es contra lo que debemos luchar. – El capital crediticio sigue creciendo

independientemente de lo que ocurra en la sociedad que lo rodea.

A principios del siglo XX, las cuestiones económicas y raciales estaban naturalmente vinculadas en el debate público, ya que las críticas a los judíos, por ejemplo, aún no se habían convertido en un tabú absoluto en nuestra cultura. Por lo tanto, empresarios, periodistas y filósofos de renombre a veces se pronunciaban sobre el papel de los judíos en la cima de la jerarquía bancaria. En Finlandia, *Aamulehti* publicó el 15 de febrero de 1924 una reseña del libro de **Henry Ford** *El judío internacional*, en la que comentaba lo siguiente:

«Los judíos internacionales no tienen patria; su patria es el mundo entero, y sus peldaños son los pueblos no judíos del mundo. Así, cosecharon los mayores beneficios de la terrible guerra mundial en forma de oro reluciente, explotando sin piedad a ambos bandos del conflicto en su propio beneficio, hasta el punto de que miembros de las mismas familias bancarias judías trabajaban en estrecha colaboración entre sí en ambos bandos».

En su libro, Ford describió un panorama de supremacía política mundial que, según él, los judíos habían logrado mediante la especulación financiera, los préstamos de dinero y la corrupción política. Ford también estableció una distinción estricta entre la economía real y la economía financiera, escribiendo, entre otras cosas:

«En la cadena financiera mundial, hay un capitalista judío, una familia judía adinerada o un grupo bancario controlado por judíos en cada eslabón. Muchos ven esto como un plan sistemático de los judíos para controlar a los no judíos; otros lo ven como el resultado del sentido de comunidad judío y la tradición de que los descendientes continúen el trabajo de sus padres, lo que se extiende así más ampliamente.

Según la descripción del Antiguo Testamento, Israel crece como una vid que brota nuevas ramas y hunde sus viejas raíces

más profundamente, pero todo forma parte del mismo crecimiento.

«En Estados Unidos, el término «capital» se utiliza normalmente para referirse al dinero utilizado con fines productivos, y al fabricante, al capataz, al comprador de herramientas y a la mano de obra se les denomina erróneamente «capitalistas». No, él no es un capitalista en el verdadero sentido de la palabra. Él también debe acudir al capitalista para llevar a cabo sus planes con el dinero de este último. Por encima de él hay un poder que lo trata con más dureza y crueldad de la que él jamás se atrevería a tratar a sus trabajadores.

Ese es uno de los aspectos trágicos de estos tiempos, que el «trabajo» y el «capital» se destrozan mutuamente, aunque ninguno de los dos tiene el poder de decidir las condiciones a las que ambos se oponen y bajo las cuales ambos sufren, a menos que encuentren la manera de arrebatarse el poder al grupo de financieros internacionales que crean y explotan esas condiciones.

El papel de los judíos se convierte en tabú

En la primera mitad del siglo XX, varios artistas y pensadores respetados analizaron la política mundial en términos que recuerdan los argumentos de Hitler y Ford. **Martin Heidegger**, considerado el filósofo más importante del siglo pasado, escribió en 1931 que era extremadamente difícil luchar políticamente contra la influencia judía, ya que contaban con el gran capital (Großkapital) de su lado.

El poeta **Ezra Pound**, por su parte, habló en su programa de radio de guerra del 15 de marzo de 1942 sobre los préstamos con intereses concedidos por los banqueros judíos de Londres, que habían destruido y «podrido» la autosuficiencia industrial de los Estados independientes de todo el mundo.

Con la Segunda Guerra Mundial, el nacionalismo, el nacionalsocialismo y el fascismo quedaron marginados en los países

occidentales durante décadas. Como resultado, ya no contamos con científicos y artistas tan respetados como Soddy, Schumpe-ter, Heidegger o Pound para liderar la rebelión contra la esclavi- tud de los intereses.

Sin embargo, en momentos excepcionales, los miembros de la élite pueden hacer declaraciones sorprendentes. El exministro de Comercio Exterior **Pertti Salolainen** fue crucificado públi- camente en 2012 cuando declaró en directo por televisión que Estados Unidos promueve los intereses de Israel en política ex- terior porque la población judía de Estados Unidos tiene «bas- tante» dinero y poder mediático a su disposición.

Por alguna razón, no se produjo un revuelo similar cuando el presidente Martti Ahtisaari relató en su autobiografía *Matkalla* (En el camino) cómo el «lobby judío» utiliza el dinero para pre- sionar al presidente de Estados Unidos para que aplique una po- lítica sionista en Oriente Medio.

La comunidad judía mundial comenzó inmediatamente a exigir la destitución de Salolainen de su cargo como miembro del Parlamento después de que hablara con demasiada franqueza sobre el poder económico judío.

Una nueva era del capitalismo financiero

Mientras la élite silenciaba los debates sobre raza y judaísmo in- vocando la «corrección política», el tono de los debates sobre economía y capitalismo también cambió. En la década de 1980, comenzó a extenderse en los países occidentales la mentalidad de que todas las formas de enriquecerse eran «igualmente bue- nas». Comenzó una década de capitalismo de casino y monopo- lismo acelerado. Los especuladores bursátiles que explotaban a la sociedad comenzaron a ser considerados «empresarios» pro- ductivos, a la par que los constructores de fábricas. En la película *Wall Street*, el personaje de Gordon Gekko, basado en el terro- rista financiero judío real **Asher Edelman**, resumió el espíritu de la época con las palabras «*La codicia es buena*».

A medida que la cultura cambiaba, el término «usura» comenzó a sonar anticuado. El término pronto desapareció del vocabulario de los ciudadanos, periodistas e investigadores. Al mismo tiempo, Gran Bretaña y Estados Unidos comenzaron a desmantelar la legislación del sector bancario, y el resto de Occidente siguió su ejemplo. En Gran Bretaña, la primera ministra **Margaret Thatcher** luchó por la supremacía del sector financiero, cuyos asesores económicos más importantes eran los judíos **Keith Joseph** y **Alfred Sherman**. Por otro lado, los banqueros estadounidenses contaban con el apoyo del presidente **Ronald Reagan**, cuyo principal asesor económico era el judío **Milton Friedman**. Joseph, Sherman y Friedman eran los llamados neoliberales.

Su mentor definitivo fue **Ludwig von Mises**, un judío nacido en Austria que huyó de los nacionalsocialistas a Estados Unidos en 1940. (La esposa de Von Mises, Margit, relata en sus memorias que la pareja era muy amiga de **Richard Coudenhove-Kalergi**, conocido por su plan de intercambio de población europea.)

La especulación toma el control

«Estados Unidos gobierna el mundo, pero ¿quién gobierna Estados Unidos?» es una conocida pregunta retórica. Reagan aplicó concienzudamente el programa político de Friedman, como resultado de lo cual los banqueros pudieron explotar a las empresas de la economía real, a los contribuyentes, a las ciudades, a los ahorradores y a otros agentes económicos de formas cada vez más imaginativas. Esto condujo a una creciente brecha de riqueza, y todavía estamos sufriendo el desempleo masivo y el fuerte descenso de la natalidad que provocó. En la década de 1980, el mundo aprendió por desgracia una letanía de nuevos términos monetarios, como «bonos basura», «swaps» y «adquisiciones hostiles».

Entre ellos se encontraban conocidos bancos judíos y delincuentes financieros como Michael Milken, Ivan Boesky, Ronald

Perelman, Carl Icahn, Salomon Brothers y Drexel Burnham Lambert.

Las adquisiciones de empresas financiadas con dinero prestado se hicieron habituales en la década de 1980. Hoy en día, son una parte integral del capitalismo occidental. La fórmula básica para las adquisiciones fue desarrollada por el judío **Henry Kravis**: el adquirente compra la empresa de su elección con dinero prestado (que en aquella época solía proceder, por ejemplo, del banco judío Drexel Bank) y luego la desangra, por ejemplo, cerrando fábricas y despidiendo personal. A continuación, el asaltante se embolsa los «ahorros» generados por la destrucción de la empresa y deja que la empresa en quiebra pague la deuda que el asaltante contrajo originalmente para financiar la adquisición. Quizás el libro de no ficción más conocido sobre las adquisiciones hostiles sea *Den of Thieves*, de **James B. Stewart**. En su libro, Stewart admite que fueron los judíos de Wall Street quienes desarrollaron las adquisiciones hostiles de empresas, porque los blancos que trabajaban en el sector bancario simplemente consideraban que esa táctica era demasiado «sucias» y deshonorosa. Según Stewart, los judíos de Nueva York no tenían esas inhibiciones morales.

Al adquirir empresas competidoras con dinero prestado, los iniciados también comenzaron a construir enormes monopolios privados que expulsaron del mercado a las pequeñas empresas honestas. De esta manera, el poder económico se concentró en cada vez menos manos. El poder económico estaba indisolublemente ligado al poder político, que la élite financiera ama incluso más que los dólares, los euros, las libras y los yenes.

Terrorismo financiero contra la economía y los Estados

El judío **Paul Singer**, apodado «capitalista buitres» y «terrorista financiero», perfeccionó posteriormente la técnica de adquisición mayoritaria de Kravis y cambió su enfoque de las empresas a estados enteros. Según el ex vicesecretario general de la ONU

Winston Tubman, el trabajo de Singer es «matar bebés». La publicación financiera *Bloomberg* llama a Singer «el inversor más temido del mundo» y «el inversor del fin del mundo».

El terrorista financiero Singer se ha enriquecido adquiriendo bonos de países conocidos por su insolvencia en el mercado secundario por casi nada. A continuación, el empresario judío demandaba a los países insolventes y les exigía que pagaran sus deudas con intereses hasta el último céntimo, incluso si eso significaba financiar los pagos de intereses cerrando hospitales infantiles o recortando el gasto en defensa. El presidente de Thyssenkrupp, que fue víctima de Singer, calificó fríamente el modus operandi del inversor judío como «terror psicológico».

Singer incluso ha exigido a los países endeudados que le entreguen las reservas de sus bancos centrales y los fondos de pensiones. En 2012, Singer intentó embargar un buque de guerra de la Armada argentina en Ghana en relación con una disputa sobre intereses. Al humillar a Estados «independientes», el judío Singer ha demostrado concretamente que el derecho monetario internacional está por encima de todas las demás leyes. Por esta razón, Singer ha sido comparado a menudo con el mega inversionista judío **George Soros**, quien también ha puesto de rodillas a países al destruir el valor de sus monedas con ataques especulativos.

Según Bloomberg, Singer ha invertido el dinero que ha saqueado en tres proyectos políticos en particular: el desmantelamiento de las leyes que restringen la actividad financiera, el cabildeo gay y el refuerzo de la supremacía de Israel. ¿Típico?

Cuando la economía nacional se convirtió en un esquema piramidal

La cabeza de un profano puede dar vueltas fácilmente cuando lee por primera vez sobre los planes financieros de Singer, Soros y sus cómplices. Sin embargo, estos planes de explotación aparentemente complejos siempre se basan en el mismo marco: los

bancos crean dinero nuevo de la nada para financiar adquisiciones corporativas, atan a empresas genuinas a la esclavitud de la deuda e inflan artificialmente los precios de los valores. Cuando estallaron las burbujas de deuda, las garantías se transfirieron, mediante procedimientos de quiebra, de los empresarios genuinos a los banqueros y a los grandes inversores aliados con los banqueros.

A medida que las leyes que protegían a los consumidores, a los empresarios honestos y a la sociedad fueron dismanteladas en la década de 1980, de acuerdo con las enseñanzas de Friedman y von Mises, la política monetaria occidental se convirtió en un esquema piramidal mantenido por un cártel bancario. El éxito de Wall Street y los megabancos de Londres también obligó a los bancos europeos más pequeños a explotar los mercados, ya que los operadores honestos desaparecieron rápidamente en un entorno competitivo sangriento. El crimen paga mejor que la honestidad.

La situación solo se agravó por el hecho de que, en 1985, el profesor judío **Kenneth Rogoff** desarrolló una teoría según la cual los bancos centrales debían ser «independientes» del control político. Dado que la función de los bancos centrales es supervisar a los bancos privados, la exigencia de Rogoff significaba que el Estado no debía vigilar a los bancos comerciales. Los políticos adoptaron rápidamente la opinión de Rogoff y, en la actualidad, los bancos prácticamente no rinden cuentas a la sociedad por sus acciones.

Los bancos centrales no mantienen la ley y el orden en el mundo bancario, sino que son grupos de presión de la élite financiera. Por ejemplo, el antiguo director del Banco Central Europeo, **Mario Draghi**, era un protegido del banco judío Goldman Sachs. No es de extrañar que sus políticas beneficiaran a la élite financiera y hicieran la vida imposible a los europeos de a pie.

«Demasiado grande para quebrar»: otro invento judío

Ahora es menos probable que los banqueros delincuentes terminen en prisión. Por ejemplo, ninguno de los principales culpables de la crisis financiera de 2007–2008 ha rendido cuentas por sus delitos. Las raíces del fenómeno «demasiado grande para ir a la cárcel» en el mundo bancario se remontan a 1992, cuando el Departamento de Justicia de los Estados Unidos decidió no presentar cargos contra el banco criminal judío Salomon Brothers (un procedimiento conocido como *Acuerdo de enjuiciamiento diferido*, DPA). En la práctica, a los bancos de élite se les dio vía libre para cometer delitos, ya que incluso las sanciones más severas, es decir, las multas, se impusieron a los accionistas y no a los ejecutivos bancarios. El destino de los accionistas (muchos de los cuales son fondos de pensiones de gente corriente, por ejemplo) es de poco interés para la dirección, ya que a menudo les resulta rentable robar a los propietarios.

La contrapartida de «demasiado grande para ir a la cárcel» es «demasiado grande para quebrar», es decir, los bancos privados de élite que se mantienen artificialmente con vida con el dinero de los contribuyentes. Este fenómeno saltó a la palestra durante la crisis financiera, cuando los políticos inyectaron cientos de miles de millones de dólares y euros del dinero de los contribuyentes en bancos criminales que estaban al borde de la quiebra, mientras que los ciudadanos que habían sido robados por los bancos se vieron empujados a una espiral de suicidios, pobreza y desempleo. Según los políticos, los bancos merecían el dinero de los contribuyentes porque eran «demasiado importantes para quebrar».

El periódico israelí *Haaretz* escribió en 2015 que el padre del modelo «demasiado grande para quebrar» fue el banquero judío **Sanford Weill**, quien «por sí solo cambió la naturaleza de la banca internacional». Weill creó el primer banco «demasiado grande para quebrar» al fusionar Travelers Group y Citicorp en un único «supermercado financiero» llamado Citigroup en 1998. Otros bancos siguieron rápidamente su ejemplo.

La fusión permitió a los megabancos financiar sus apuestas con el dinero de los ahorradores comunes. De esta manera, los especuladores reforzaron su control sobre la economía real. (La fusión de Citigroup liderada por Weill era contraria a la legislación estadounidense de la época, pero el director judío de la Reserva Federal de los Estados Unidos, Alan Greenspan, dio luz verde a su compatriota judío. Weill y Greenspan nunca fueron responsabilizados por el delito).

Cabildeo y corrupción política

El modelo «demasiado grande para quebrar» otorgó a Citigroup una considerable influencia política. En otoño de 2016, *The New Republic* informó sobre unos correos electrónicos filtrados del equipo de campaña electoral del Partido Demócrata de Estados Unidos, que revelaban la gravedad de la corrupción en el sistema político estadounidense.

Los mensajes revelaban que, en su candidatura a la presidencia, **Barack Obama** había prometido a los donantes de su campaña que podrían nombrar a miembros de su administración. El director ejecutivo judío de Citigroup, **Michael Froman**, envió al director de campaña de Obama un correo electrónico con el asunto «Lista». Las personas que figuraban en la lista del banquero judío se convirtieron en los siguientes líderes de Estados Unidos.

Cuando comenzó la crisis financiera, Obama agradeció a los donantes de Citigroup que habían financiado su campaña con un cuantioso paquete de rescate financiado por los contribuyentes después de que el banco estuviera a punto de quebrar. En su libro *Confidence Men*, el escritor de no ficción **Ron Suskind** describe cómo **Robert Wolf**, el judío director del gigante bancario UBS Americas, informó a Obama con antelación de la crisis financiera que se avecinaba para que el presidente pudiera preparar cuidadosamente el rescate bancario.

Obama conoció a Wolf en 2006 en una fiesta organizada por el magnate financiero judío **George Soros**. (Los principales culpables de la crisis financiera son, en general, el banquero central judío **Alan Greenspan**, que hizo la vista gorda ante los delitos bancarios; el dúo judío formado por **Larry Summers** y **Robert Rubin**, que presionó en nombre de los bancos en el Departamento del Tesoro; y **Roland Arnall**, un judío que desarrolló las hipotecas fraudulentas que provocaron la crisis).

Sin embargo, incluso Citigroup y UBS palidecen en comparación con Goldman Sachs en lo que respecta a la influencia política. Tanto el presidente del Banco Central Europeo, **Draghi**, como el secretario del Tesoro de Estados Unidos, **Steven Mnu-chin**, se ganaron sus galones en Goldman. En 2017, Investopedia publicó una lista de «26 antiguos alumnos de Goldman Sachs que gobiernan el mundo».

La influencia de Goldman no se basa únicamente en la riqueza, ya que en términos de activos no se encuentra entre los bancos más grandes del mundo. El secreto del éxito de Goldman es que ha externalizado todas las actividades bancarias tradicionales y «comunes» a sus competidores, centrándose en cambio en las apuestas de alto riesgo y en explotar a los gobiernos y a las empresas multinacionales de élite. Goldman no necesita poseer toda la riqueza del mundo, le basta con que los líderes de la política y los negocios internacionales le obedezcan. Goldman se lleva la mejor parte.

La escritora de no ficción **Jaana Kivi**, conocida por su libro *Brussels Sold Out*, ha declarado que Citigroup y Goldman Sachs también ejercen una influencia considerable en Europa. Los bancos con sede en Estados Unidos manipulan la legislación de la UE presionando a la Comisión Europea a través del Foro Europeo de Servicios (ESF) y la Mesa Redonda Europea de Industriales (ERT). En su libro, Kivi describe cómo la elaboración de políticas económicas se ha transferido de los votantes al ESF y al ERT, en contra de todos los principios de la democracia.

El ESF fue fundado por el pedófilo judío **Leon Brittan**, y la ERT fue fundada por el director judío de la empresa judía Rothschild Europe, **Pehr Gyllenhammar**. Entre las creaciones de Brittan también se encuentra el acuerdo de supremacía bancaria MAI, precursor del TTIP.

En 2018, quedó claro que, por iniciativa de los líderes de la UE, se estaba construyendo en Europa un megabanco que buscaba la supremacía continental. Con enormes flujos de efectivo, el gran banco concentraría el poder político en manos de un número cada vez más reducido de oligarcas. El proyecto fue liderado por el elitista financiero estadounidense **Stephen Feinberg**, a quien se le encomendó la tarea de fusionar el Commerzbank y el Deutsche Bank alemanes en un único coloso de tipos de interés. Da la casualidad de que Feinberg también es judío. El Deutsche y el Commerzbank no se han contentado tradicionalmente con ganar dinero, sino que han manipulado activamente la política internacional. Deutsche, en particular, se ha distinguido por sobornar y presionar a funcionarios y políticos de la Unión Europea.

La corrupción en Occidente ha alcanzado niveles tan grotescos que la élite ya ni siquiera se molesta en ocultarla. *The Jerusalem Post* admitió en 2016 que al menos la mitad del presupuesto total de las elecciones presidenciales del Partido Demócrata de EE. UU. proviene de multimillonarios judíos, a pesar de que los judíos solo representan alrededor del dos por ciento de la población del país.

En 2018, *Bloomberg* informó de cómo el veterano del mercado bursátil judío **James Glassman** había creado una cultura de presión política aún más peligrosa en Estados Unidos, donde la élite financiera podía presionar a favor de leyes completamente opuestas en días diferentes para maximizar sus beneficios en el mercado bursátil. Ese mismo año, el Financial Times enumeró a los multimillonarios especuladores más importantes que ejercían presión política, todos ellos judíos: Donald Sussman, George Soros, Jim Simons, Steven Cohen y Paul Singer.

Según el Financial Times, los grupos de presión judíos están especialmente preocupados por la inmigración no blanca a los países occidentales y los «derechos de los homosexuales». En Finlandia, Helsingin Sanomat ha informado sobre cómo Soros está invirtiendo dinero en la crisis de los refugiados europeos. **Laurence Fink**, un judío que dirige **BlackRock**, una empresa financiera del tamaño de la economía alemana, está pidiendo a los líderes empresariales en los medios de comunicación que luchen abiertamente contra el nacionalismo. Goldman Sachs, una empresa judía que presiona a favor de la libre inmigración, también participa en la misma causa.

¿Es el camino de Gaza también nuestro camino?

Los liberales suelen afirmar que hablar del poder político y económico judío es «teorizar sobre conspiraciones». Sin embargo, no hay nada secreto en este fenómeno: toda la información está disponible en fuentes públicas, incluidos los periódicos liberales y los comunicados de prensa de los bancos de propiedad judía. Por ejemplo, nadie puede negar que la empresa judía **BlackRock** es la mayor gestora de activos del mundo, que la empresa judía **Blackstone** es el mayor propietario inmobiliario del mundo o que el judío **Joseph Safra** es el banquero más rico del mundo. Nadie puede negar la representación de Goldman Sachs en puestos políticos de liderazgo y de confianza en los Estados Unidos y la Unión Europea. Incluso ahora, se sospecha que la élite judía está malversando fondos de los bancos más grandes de sus países de residencia, tanto en Rusia como en Ucrania. En Rusia, la figura clave en la malversación es el líder del Congreso Judío Mundial, **Boris Mints**, y en Ucrania, es el financista del nuevo presidente, **Ihor Kolomoisky**.

¿Qué tipo de resultados prácticos produce el sistema económico sionista? Palestina es un laboratorio político muy importante en términos de predicción. Cuando los judíos ocuparon violentamente Palestina en 1948, la población indígena del país

fue sometida para servir a la élite sionista. Entre otras cosas, Israel ha saqueado los recursos hídricos palestinos, creando escasez artificial y sequía, que el gobierno sionista utiliza como herramientas de sometimiento político.

En 2012, quedó claro que Israel controla las importaciones de alimentos a Gaza con el fin de mantener el aporte calórico de la población palestina artificialmente bajo para que no puedan luchar, pero lo suficientemente alto como para que no mueran. Según diplomáticos israelíes, el objetivo del Estado judío era «mantener la economía de Gaza al borde del colapso». La economía nacional de Israel se basa en el trabajo físico de los palestinos hambrientos. Hay algo muy familiar en esta situación desde la perspectiva de Occidente, que sufre crisis económicas crónicas, desempleo y escasez de dinero.

¿Es el camino de Gaza también nuestro camino? Con el golpe sionista, Palestina se dividió en oligarcas y esclavos según criterios raciales. Si la élite financiera sigue explotando la economía real de los países occidentales, Europa puede convertirse en la Gaza del futuro, donde se mantiene a la población bajo control mediante el hambre artificial y los colapsos económicos artificiales. La historia demuestra que la única solución en tal caso es la revolución, ya que el opresor no renunciará voluntariamente a su dinero y su poder.

FINAL CANNON (15 de septiembre de 2025)

Israel está cometiendo actualmente un genocidio en Gaza: más de 60 000 palestinos han sido asesinados. Al menos 20 000 de ellos son niños. Y el genocidio continúa. Estados Unidos permanece en silencio, pero en los países europeos hay una leve oposición a Israel. En Finlandia, los demócratas cristianos defienden a Israel y culpan a Hamás; esto demuestra que consideran a los jázaros como «el pueblo elegido de Dios» y no toleran ninguna crítica hacia los judíos. La Nueva Iglesia del Señor pondrá fin a esta locura.

El poder mundial de los judíos, o jázaros, se basa en parte en su poder financiero. Ahora es el momento de que Finlandia cambie del euro a su propia moneda y comience a reformar su política monetaria para que no acabemos con un «modelo Gaza». Finlandia se encuentra actualmente en una profunda crisis económica y política. **Los Sabios de Sión** están tratando de iniciar una guerra entre Europa y Rusia tras la guerra en Ucrania. Los estúpidos políticos finlandeses se encuentran entre los que más expresan su odio hacia Rusia, y sin ninguna razón. Se está llevando a cabo una hábil guerra de información judía. Esta está siendo llevada a cabo por los principales medios de comunicación, liderados por los jázaros. Vivimos en tiempos peligrosos. Hay que recordar que el presidente ucraniano **Zelensky** y la mitad de su gobierno son judíos o jázaros.

La Nueva Iglesia liderada por el Señor es la salvación de la humanidad del poder del infierno, es decir, del poder de los jázaros.

CAPÍTULO 8: LAS DOCTRINAS DE LA NUEVA IGLESIA

MÉTODOS FILOSÓFICOS Y CONCEPTOS BÁSICOS

«Sin una devoción extrema por el Ser Supremo, nadie puede ser un filósofo perfecto y verdaderamente erudito. La verdadera filosofía y el desprecio por lo Divino son opuestos. El respeto por el Ser Infinito nunca puede separarse de la filosofía. Cualquiera que se imagine a sí mismo como sabio, aunque su sabiduría no le enseñe a reconocer al Ser Divino e Infinito, es decir, cualquiera que piense que posee sabiduría sin conocimiento de la Divinidad, no posee sabiduría en absoluto». (Swedenborg: Principia).

«La Nueva Iglesia será la corona de todas las iglesias. Se diferencia de las iglesias anteriores en que su doctrina ilumina no solo la mente espiritual, sino también la mente natural. Ofrece al mundo no solo una nueva teología, sino también una nueva filosofía y ciencia. Esto se debe a que el Señor puede revelarse no solo como el Dios del cielo, sino también como el Dios de la tierra; no solo como el Dios de los teólogos, sino también como el Dios de los filósofos y los científicos». (Alfred Acton: An Introduction to the Word Explained).

Las obras de **Emanuel Swedenborg** no pueden entenderse sin conocer el contenido preciso de sus métodos y conceptos. Muchos de los términos de **Swedenborg** difieren de los conceptos de los idiomas modernos. En este capítulo, explicaré brevemente los conceptos y métodos filosóficos más importantes de **Swedenborg**. La lectura de este capítulo le ayudará a comprender las obras de Swedenborg. Quienes hayan estudiado la terminología de Swedenborg podrán disfrutar más adelante de la clara lógica de sus obras.

La filosofía que se enseña en las universidades modernas se basa en la inteligencia humana, que está contaminada por el mal heredado y, por lo tanto, no conduce a la comprensión de la verdad. La filosofía de **Swedenborg** se basa en la inteligencia iluminada por Dios y nos ayuda a comprender las verdades teológicas. La motivación de los filósofos modernos es su propia gloria intelectual; la motivación de **Swedenborg** era el amor a la verdad por la verdad misma. La filosofía moderna no solo es inútil, sino también perjudicial, porque aleja a las personas de Dios. La filosofía genuina siempre conduce al conocimiento de Dios.

PROPÓSITO, CAUSA Y EFECTO. GRADOS CONTINUOS Y DISCONTINUOS.

Sin comprender el mecanismo de los grados discontinuos, nunca se puede comprender la existencia del alma y del mundo espiritual. El hombre moderno comprende bien el mecanismo de los grados continuos, pero solo unos pocos están familiarizados con los grados discontinuos. Por esta razón, pocos comprenden las causas de los fenómenos que son discontinuos en términos de sus efectos. La mayoría concluye que las causas de los efectos son efectos previos, lo que da lugar a una cadena interminable de conclusiones falsas. Las ciencias de nuestro tiempo han recopilado una gran cantidad de información sobre los efectos, pero este acervo de conocimientos no puede procesarse utilizando la

relación causa-efecto, ya que se desconocen los grados discontinuos. Es necesario utilizar ejemplos para aclarar estas cuestiones.

Todos los fenómenos tienen un **propósito** (latín: finis), una **causa** (causa) y un **efecto** (effectus). Esta división tripartita también se puede describir de la siguiente manera: la causa última o más profunda, la causa indirecta o medio, y el fenómeno provocado por las causas, es decir, el efecto. Ejemplo: comer una oveja. El deseo del lobo de comer la oveja que ve (propósito). Los mecanismos de caza heredados y adquiridos por el lobo (causa indirecta, es decir, medio). Comer la oveja (propósito realizado, es decir, efecto). En los seres humanos, esta división tripartita siempre sigue el patrón de **voluntad** (propósito), **comprensión** (causa) y **acción** (efecto). El concepto de amor de **Swedenborg** es sinónimo de voluntad, porque lo que una persona ama, también lo quiere. El amor en este sentido se corresponde aproximadamente con el concepto de motivación en la psicología moderna. Swedenborg utiliza la palabra inteligencia como sinónimo de comprensión y la palabra beneficio como sinónimo de acción. La división tripartita es, por lo tanto, la siguiente: amor (propósito), inteligencia (causa) y beneficio (efecto). Ejemplo: Pekka quiere construir un castillo de arena (voluntad = amor = propósito). Pekka sabe cómo y dónde construir un castillo de arena (entendimiento = inteligencia = razón). Pekka construye un castillo de arena (acción = beneficio = efecto).

Las razones del castillo de arena mencionado en el ejemplo son, por lo tanto, la voluntad y el entendimiento de Pekka: la razón más íntima es la voluntad de Pekka, es decir, el amor, y la razón indirecta o instrumental es el entendimiento de Pekka, es decir, la inteligencia, es decir, su conocimiento y habilidad para construir castillos de arena. Cuando un observador externo ve el castillo de arena, por supuesto, no puede percibir las razones de su creación, pero estas son obviamente las razones mencionadas anteriormente. Del mismo modo, las razones de la mayoría de

los fenómenos naturales no pueden observarse directamente a partir de estos fenómenos. En tales casos, una persona sensorial concluye erróneamente que las causas son los fenómenos naturales que precedieron a estos fenómenos.

La fórmula anterior puede aplicarse a todas las acciones y creaciones humanas. Por supuesto, los casos pueden ser muy complejos, pero siempre pueden entenderse como relaciones de causa y efecto. Lo más importante a tener en cuenta es que la causa del montón de arena no es material, sino espiritual. Más precisamente, la causa indirecta es intelectualmente espiritual, es decir, **espiritual**, y el propósito, es decir, la causa interna, es espiritualmente motivador, es decir, **celestial**. Utilizo nuevos términos derivados del latín para aclarar su significado en la filosofía de **Swedenborg**.

Un buen ejemplo de esta triple división es el habla y la escritura humanas. En este caso, cada palabra tiene, además de su forma externa hablada o escrita (efecto), dos causas internas, espiritual y celestial. La causa espiritual está formada por la información sobre cada palabra en la comprensión de una persona, que por supuesto varía de una persona a otra. La causa celestial, por otro lado, está formada por las preferencias y los sentimientos que despierta la palabra, es decir, las reacciones a nivel de motivación. La razón celestial también varía de una persona a otra. Al comprender que las palabras tienen un significado tanto espiritual como celestial, y que estos significados pueden ser diferentes para diferentes personas con respecto a la misma palabra, cualquiera puede comprender la naturaleza única de la Palabra de Dios en comparación con otros escritos. Aunque la Palabra de Dios —es decir, ciertos escritos que Dios ha dictado a través de los seres humanos— está compuesta por palabras comunes que las personas utilizan en su vida cotidiana, sus significados espirituales y celestiales son completamente diferentes.

Dado que Dios es Verdad Infinita y Bondad Infinita, cada palabra —e incluso cada letra y cada coma— de la Palabra de Dios contiene una cantidad infinita de verdad y bondad, ya que

la causa interna de la Palabra es el Amor Divino Infinito mismo, y la causa instrumental es la Sabiduría Divina Infinita. Volveré a la división tripartita de la Palabra de Dios más adelante en este capítulo.

La tríada causa-efecto-propósito no se limita a las acciones de los seres humanos o los animales, sino que es un mecanismo universal de manifestación para cada cosa u objeto existente. El reino vegetal, todas las formas de materia, los planetas, los sistemas solares, etc., también siguen esta división. Incluso entonces, la causa instrumental es espiritual, y la causa más íntima es celestial. Sin embargo, estas causas no pueden ser percibidas por los sentidos, ya que ocurren en el mundo espiritual, que está, por así decirlo, dentro de todos los fenómenos materiales. El mundo espiritual consiste en sustancia espiritual, que se diferencia de la materia en que no tiene dimensión de tiempo ni espacio. El mundo espiritual está conectado con el mundo material a través de **correspondencias**. Pero hablaremos más sobre esto más adelante.

La razón más profunda de la división tripartita es la Trinidad Divina: el Amor Divino, o Bondad (propósito), la Sabiduría Divina, o Verdad (causa instrumental), y la Acción Divina, o Utilidad (efecto). Esto da lugar a la división tripartita del hombre, imagen de Dios: voluntad, o amor; entendimiento, o inteligencia; y acción, o beneficio. Sin embargo, la voluntad, el entendimiento y la acción no están en una relación continua entre sí, como, por ejemplo, los medidores que miden magnitudes variables de la misma cosa. Aunque están relacionados entre sí en una cadena de causa y efecto, son, no obstante, de naturaleza diferente. Las cosas que aumentan o disminuyen de la misma manera forman un **grado continuo**. Por lo tanto, el amor en sí mismo puede variar cuantitativamente. Lo mismo se aplica a la inteligencia y la utilidad. Uno puede amar algo un poco o mucho. También hay diferentes grados de comprensión y utilidad. El amor, la comprensión y la utilidad forman cada uno su propia escala continua, en la que su cantidad puede variar. Pero a

medida que avanzamos del amor a la comprensión y a la acción, nos movemos por pasos: el amor, la comprensión y la acción son **grados discretos** en relación entre sí.

Los grados continuos son evidentes para los seres humanos modernos, ya que forman parte de la vida cotidiana. Algunos ejemplos son las diferencias de temperatura, longitud, peso y luminosidad. La información sobre los grados continuos se puede obtener fácilmente a través de la percepción sensorial y diversos instrumentos de medición. Por el contrario, el progreso en los grados discontinuos no se puede obtener a través de los sentidos; para comprender este progreso se requiere **inteligencia intuitiva**. Los grados discontinuos se relacionan entre sí como el pensamiento con el habla o la preferencia con la expresión. El pensamiento y la preferencia son las causas del habla y la expresión. Estas causas son espirituales. Un materialista acérrimo puede considerar que el pensamiento y la preferencia son meramente el funcionamiento de las células cerebrales, pero ¿cómo explica el hecho de que los seres humanos perciban y experimenten el pensamiento y la preferencia? Esta experiencia requiere un órgano o mecanismo separado de los objetos de la experiencia. Este órgano es precisamente la mente humana, que es espiritual y tiene una relación discontinua con el cerebro.

En general, el mundo espiritual y el mundo material tienen una relación discontinua, o **discreta**, entre sí. Una persona que vive en el mundo material no puede obtener información sobre el mundo espiritual a través de sus sentidos, pero puede comprender la existencia del mundo espiritual estudiando sus grados discretos. La ciencia que estudia las leyes entre los grados discretos se llama la **doctrina de las representaciones y correspondencias**. Esta doctrina, también conocida como la **ciencia de las correspondencias**, fue la fuente de sabiduría para los sabios de la antigüedad, quienes la llamaban la ciencia de las ciencias. Sin embargo, esta ciencia degeneró gradualmente en magia, que es el mal uso de las correspondencias para fines egoístas. Hoy en día, la ciencia de las correspondencias es desconocida.

Los eruditos de la antigüedad solo estudiaban los grados internos: el propósito y la causa. Los eruditos de nuestra época solo estudian los efectos, es decir, el mundo material. La gran importancia científica y filosófica de los métodos de Swedenborg radica en el hecho de que proporciona una guía para combinar estos dos métodos de investigación.

Las ciencias de nuestro tiempo no pueden desarrollarse sin el conocimiento de los grados internos: no es posible analizar grandes cantidades de datos de forma discreta. La sabiduría de la antigüedad se veía lastrada por la falta de conocimientos empíricos. La perspectiva de la ciencia de las correspondencias abre nuevas y sin precedentes posibilidades para la filosofía de la ciencia. Quienes comprenden las correspondencias pueden ver a Dios y el mundo espiritual desde el mundo natural, como si fuera un espejo.

El desconocimiento de los grados discretos impide el desarrollo de muchas ciencias modernas. Por ejemplo, la física moderna no ha sido capaz de explicar las cuestiones básicas de la gravedad y el movimiento de las ondas electromagnéticas porque no comprende el mecanismo del éter. Este mecanismo se explica en la obra de Swedenborg Principia. Una creación de la física moderna como la «teoría especial de la relatividad» de **A. Einstein** demuestra la capacidad de la inteligencia egocéntrica para sostener cualquier mentira como verdad.

LA CIENCIA DE LAS CORRESPONDENCIAS

Hoy en día, solo unas pocas personas comprenden que todo lo que percibimos con nuestros sentidos tiene una causa espiritual. La mayoría de la gente deduce la causa y el efecto únicamente a partir de sus impresiones. Se piensa que el evento observado A causa el evento observado B. Sin embargo, no se comprende la existencia de la relación causal en sí misma, porque las causas que provocaron A también pueden provocar B, o A y B pueden tener causas completamente diferentes. La conexión temporal y

espacial entre A y B no nos permite concluir que A causó B. Debido a que se desconoce el mecanismo de los grados discretos, se cree generalmente que un efecto causa un efecto. De hecho, todo el pensamiento científico moderno se basa en esta suposición errónea. Sin embargo, podemos liberarnos de este error con la ayuda de la ciencia de las correspondencias.

Las representaciones y correspondencias pueden entenderse fácilmente examinando la mente humana. Las características y estados mentales o internos de una persona se reflejan en sus expresiones y gestos. ¿Quién no reconocería a una persona feliz o triste por sus expresiones y gestos? Se puede decir que las expresiones y gestos de una persona **representan** sus sentimientos internos, sus pensamientos y su voluntad. Las expresiones y los gestos son la imagen física de los fenómenos mentales (pensamientos y voluntad). Si esta imagen física refleja fielmente los fenómenos mentales, es decir, si una persona que parece feliz es realmente feliz en sus pensamientos y voluntad, decimos que sus expresiones y gestos **corresponden a** sus sentimientos internos. Si, por el contrario, una persona que está triste por dentro finge estar feliz, sus expresiones **representan** sus sentimientos internos, pero no se corresponden con ellos, porque su fingimiento da un significado a sus expresiones externas que se correspondería fielmente con un estado interno diferente. Por lo tanto, la correspondencia se logra cuando lo interno y lo externo representan el mismo fenómeno. La representación también se puede lograr cuando lo externo representa un fenómeno diferente al interno.

Las similitudes existen no solo entre los aspectos externos e internos de los seres humanos, sino también entre todos los fenómenos del mundo natural y los fenómenos correspondientes del mundo espiritual. Sin embargo, estas correspondencias no pueden descubrirse mediante el razonamiento basado en observaciones sensoriales, sino que requieren una ciencia de las correspondencias basada en la **inteligencia intuitiva**. Hoy en día, pocas personas poseen inteligencia intuitiva.

Existe Dios, el mundo espiritual y el mundo natural. El mundo natural es una imagen del mundo espiritual, lo que significa que se corresponde con el mundo espiritual en todos los detalles. El mundo espiritual, a su vez, es una imagen de Dios, lo que significa que todos los fenómenos del mundo espiritual tienen su contraparte divina. Los seres humanos, que son la imagen de Dios, son una versión en miniatura del mundo natural, por lo que existe una correspondencia entre los seres humanos, el mundo natural y el mundo espiritual. Los sabios de la antigüedad tenían razón al considerar a los seres humanos como un microcosmos y un cielo en miniatura.

Hay un **flujo** de Dios al mundo espiritual y del mundo espiritual al mundo natural. Este flujo se produce de forma discreta a través de **las atmósferas** espirituales desde Dios (la causa primaria) al mundo espiritual y desde el mundo espiritual a través de las atmósferas naturales al mundo natural. El flujo opuesto no es posible, al igual que, por ejemplo, no hay flujo de luz y calor de la Tierra al Sol. Hay tres atmósferas espirituales y tres atmósferas naturales. El mundo espiritual y el mundo natural son receptores del **flujo divino, o vida**, y no hay vida en ellos, aunque así lo parezca a los sentidos.

La divinidad es visible en el mundo espiritual como el sol, que se corresponde con los soles del mundo natural. El sol es, por tanto, una contraparte de Dios. Sin embargo, el sol del mundo espiritual no es Dios mismo, sino más bien la luz y el calor que emanan de Él, que solo son visibles en forma de sol. Dios mismo es el **Hombre Divino**, es decir, **el Señor Jesucristo**, dentro de ese sol. La luz que emana de este sol es la **Verdad Divina**, y el calor es la **Bondad Divina**. De ello se deduce que la luz y el calor del mundo natural son correspondencias, o símbolos, de la verdad y la bondad. Dado que todos los fenómenos del mundo natural se corresponden con fenómenos del mundo espiritual, enumerar todas las correspondencias llenaría bibliotecas enteras. En este contexto, solo comentaré algunos

ejemplos. Comprender estas correspondencias es la clave de las obras teológicas y filosóficas de **Emanuel Swedenborg**.

La luna es el equivalente de la **fe**. Esto se debe a que la luna transmite a la Tierra la luz del sol, que simboliza la Verdad Divina. Cuando una persona cree, no recibe la verdad directamente, sino indirectamente a través de las autoridades. Al igual que la luz del sol se debilita cuando pasa a través de la luna, también el conocimiento obtenido a través de la fe es más tenue en comparación con el conocimiento que una persona recibe cuando se acerca directamente a Dios (el sol). La luna solo brilla por la noche, y la noche corresponde a la oscuridad espiritual, por lo que las personas recurren a la fe solo en tiempos oscuros. En este sentido, nuestra época corresponde al corazón de la noche (en el cristianismo), ya que casi todas las personas hoy en día recurren a la fe en lugar de recibir el conocimiento espiritual directamente de Dios a través de su comprensión. La luz del sol se combina con el calor, pero la luz de la luna casi carece por completo de calor. Esto corresponde a la falta de amor de las personas que se acercan a Dios a través de la fe. Una mente iluminada podría seguir analizando el símbolo de la luna con docenas de otros ejemplos.

Dado que todo tiene su origen en el sol espiritual, el Dios-Hombre o Dios, todas las correspondencias pueden remontarse a las Verdades y Bienes Divinos o a sus opuestos. Los dos atributos del Dios-Hombre —la Verdad Divina y la Bondad Divina— corresponden a los dos tipos de espiritualidad en la creación: el nivel de motivación, o lo celestial, que se describe con la palabra finlandesa **taivaallinen (celestial)**, y lo intelectual-informativo, o espiritual, que se puede describir con la palabra **henkinen (espiritual)**. Esto también da lugar a la división en dos géneros, ya que los hombres simbolizan la verdad y las mujeres simbolizan la bondad: los hombres se rigen por el entendimiento y las mujeres por la voluntad. La nueva vida que resulta de la unión de los sexos corresponde al nuevo efecto creativo de

la luz unida al calor que fluye del Dios-Hombre. Esta es la razón de la división de toda la creación viviente en dos sexos.

El mal y lo incorrecto también están determinados por Dios: todo lo que es contrario al **Orden Divino** es malo e incorrecto. Dios no creó el mal y la falsedad, pero ha dado a su creación, el hombre, libre albedrío para vivir de acuerdo con el Orden Divino o en contra de él.

Cuando el hombre ha vivido en contra del Orden Divino, ha creado al mismo tiempo el mal y lo incorrecto. Así es como han surgido los infiernos, ya que el mal y lo incorrecto en el mundo natural se corresponden con los males y lo incorrecto en el mundo espiritual. Lo bueno y lo verdadero en el mundo natural se corresponden con los cielos, mientras que lo malo y lo falso se corresponden con el infierno. El infierno también se corresponde con la orina y las heces: la orina es lo falso producido por los propios seres humanos, y las heces son el mal producido por los seres humanos.

Aquí hay algunos ejemplos más de correspondencias. El cielo en su conjunto se corresponde en forma con el hombre y, por lo tanto, se le llama el **Hombre Más Grande** (en latín: *Maximus Homo*). En este ser humano, todas las partes del cuerpo se corresponden con asuntos espirituales. Por ejemplo, el corazón se corresponde con la bondad, los pulmones con la verdad, los ojos con el entendimiento, los oídos con la obediencia, los brazos con la fuerza, etc. Incluso la parte más pequeña del cuerpo tiene su contraparte espiritual. El reino animal del mundo natural se corresponde con diversas preferencias, que son asuntos celestiales. Cada especie animal tiene su contraparte exacta. Del mismo modo, existe una correspondencia para cada organismo perteneciente al reino vegetal.

Las diferentes plantas suelen corresponder a asuntos espirituales de la mente. Las plantas y los animales que son beneficiosos y saludables para los seres humanos son correspondencias celestiales; los que son dañinos y poco saludables para los seres

humanos son correspondencias infernales. Los diferentes metales, suelos y minerales también son correspondencias.

Fue precisamente debido a estas correspondencias que la iglesia israelita tenía complejos rituales de sacrificio y otras regulaciones. Esta iglesia era una iglesia representativa, cuyos rituales eran todas correspondencias espirituales y celestiales. Sin embargo, la mayoría de los israelitas eran malvados de corazón. Por esta razón, las actividades de la iglesia eran solo representaciones para ellos, porque las verdaderas correspondencias solo pueden realizarse cuando lo interno y lo externo son de la misma calidad espiritual. Los israelitas eran un pueblo peculiar, ya que podían vivir simultáneamente en la bondad exterior y la maldad interior. Muchos judíos modernos también son así: Judas simboliza al traidor, y los judíos simbolizan a la nación traidora.

Todos los objetos y cosas creados por los seres humanos también son similares. Debido a estos paralelismos, la Palabra de Dios también está escrita con claros paralelismos. Las obras de Swedenborg **Arcana Coelestia** y **Apocalypsis Revelata** presentan los paralelismos espirituales exactos de todas las palabras del primer y segundo libro de Moisés y del Libro del Apocalipsis.

La división tripartita de Dios (propósito), el mundo espiritual (causa) y el mundo natural (efecto) implica que el cielo y el infierno, así como la mente humana, siguen esta misma división. Sin embargo, este hecho no es muy conocido hoy en día. Solo se conoce la capa más baja, o natural, de la mente humana, y se cree que desarrollándola se puede alcanzar la sabiduría y el conocimiento más elevados. Sin embargo, la verdadera sabiduría e inteligencia se encuentran en las dos capas internas de la mente humana. El desconocimiento de la triple división de la mente humana es una de las razones de la oscuridad filosófica de nuestro tiempo, por lo que un examen exhaustivo de la misma reviste la máxima importancia filosófica y metodológica. La psicología contemporánea se ha limitado a estudiar solo los efectos, es decir, la capa más externa y natural de la mente humana. A partir

de ahí, ha descubierto el animal y ha concluido que los seres humanos no son más que animales evolucionados. Los sabios de la antigüedad estudiaron la parte más íntima del hombre y encontraron allí a Dios. Ambos enfoques de investigación han sido correctos en cierto modo: el animal habita en la mente exterior del hombre, pero Dios y el cielo habitan en su mente interior. Por esta razón, una persona cuyas capas internas de la mente no se abren sigue siendo un animal.

LA MENTE HUMANA COMO INSTRUMENTO FILOSÓFICO

Hay tres cielos, que corresponden a los tres niveles de la mente. Tanto los cielos como los niveles de la mente humana son discretos entre sí y están conectados a través de correspondencias. El más interno, o tercer cielo, y su nivel correspondiente de la mente se denominan **celestiales**. Los ángeles del cielo celestial, que son seres humanos físicamente muertos como todos los ángeles, reciben el flujo celestial de la Divinidad, al igual que el nivel correspondiente de la mente humana. El flujo que llega al segundo cielo, o cielo medio, es **espiritual o mental**, y este cielo y el nivel correspondiente de la mente se denominan espirituales. El primer nivel, o más externo, y el cielo se denominan **naturales**. El tercer nivel está más cerca de Dios que el segundo, que a su vez está más cerca que el primero. Explicaré la estructura de los cielos y del mundo espiritual en general con más detalle en el capítulo Mundo espiritual.

El grado celestial es el más interno y elevado de los grados de la mente humana, y es a este grado al que fluye primero y de forma inmediata la Divinidad. A través de este grado, la Divinidad guía al hombre y organiza sus grados inferiores, aunque el hombre no suele ser consciente de ello. Este grado puede denominarse la puerta a través de la cual el Señor se acerca al hombre. Este grado es lo que realmente hace a una persona humana. El grado más íntimo es también lo que se denomina alma humana

y, al igual que los grados inferiores, consta de dos partes, a saber, la voluntad y el entendimiento. La voluntad y el entendimiento del nivel más íntimo se denominan celestiales, y el flujo de este nivel da lugar a la percepción interior, o **inteligencia intuitiva**, de las personas que viven en el mundo natural. Este nivel se describe en la ciencia de las correspondencias con palabras como oro y árbol del aceite.

El nivel medio o segundo de la mente humana es el mental o espiritual. La divinidad fluye indirectamente a este grado a través del cielo celestial. La voluntad y el entendimiento espirituales residen en el grado espiritual. El flujo de este grado da lugar a la **conciencia** en las personas que viven en la tierra. Este grado está representado por palabras como plata y vid.

El primer grado, o el más externo, es el natural. La mente natural es precisamente lo que actualmente se entiende por mente. Con la ayuda de la voluntad y el entendimiento naturales, gestionamos nuestras acciones prácticas aquí en la tierra. La mente natural recibe un flujo del mundo de los espíritus, que es el espacio entre el cielo y el infierno. Las correspondencias naturales incluyen el cobre y la higuera. El nivel más bajo del nivel natural se denomina sensual, o **sensual**, y el más alto se denomina racional, o **racional**.

Estos tres grados existen en todos los seres humanos desde su nacimiento, pero se abren, o se activan, más tarde en la vida, aunque pueden permanecer cerrados. El nivel natural alcanza un nivel significativamente más alto en los seres humanos modernos que en las personas de antaño, debido a los avances en las ciencias naturales. Desgraciadamente, este nivel suele ser el único que se activa en las personas modernas. El desarrollo ideal de una persona sería tal que el nivel natural alcanzara su máximo en la edad adulta temprana, seguido de la activación del nivel espiritual y, finalmente, del nivel celestial en la vejez. Si las dos etapas superiores no se abren, la persona sigue siendo un ser humano sensual-natural que basa su visión del mundo en información errónea adquirida a través de los sentidos.

Nadie puede convertirse en un científico o filósofo verdaderamente competente a menos que se abran los grados superiores. Solo una persona cuya mente espiritual se haya abierto puede comprender las verdades. Una persona natural puede acumular suficiente memoria como para llenar toda una biblioteca sin comprender una sola verdad. Una persona natural puede considerar que la información que ha adquirido es verdadera, pero en realidad, la información solo se convierte en verdadera cuando se infunde con comprensión espiritual o celestial. Esto se debe a que la información también debe tener causas internas y, en el caso de la verdad, estas causas son espirituales y celestiales. Un pequeño ejemplo puede ayudar a ilustrar este punto: dos personas leen la misma ecuación matemática. Una está familiarizada con las matemáticas y comprende inmediatamente que la ecuación es verdadera. La otra no tiene un conocimiento suficiente de matemáticas, no entiende la ecuación y, por lo tanto, no cree que sea verdadera. Si esta última persona aprende de un experto que la ecuación es verdadera y cree que lo es, sigue sin ser verdadera para ella, porque la verdad requiere que la causa interna (el entendimiento) y el efecto externo (la afirmación matemática) se correspondan entre sí, lo que no ocurre en este caso.

El hecho de que la información solo se convierta en verdad cuando se infunde con comprensión espiritual o celestial es de suma importancia en la filosofía de la ciencia, porque los científicos y los filósofos son en sí mismos instrumentos filosóficos, cuyos logros solo pueden evaluarse según su nivel de comprensión. Un filósofo cuyos niveles superiores de conciencia están cerrados no puede comprender las verdades, aunque se considere inteligente. En este sentido, nuestra época es completamente oscura desde el punto de vista filosófico, ya que no hay ni un solo filósofo o científico cuyo nivel espiritual —incluso celestial— de la mente se haya abierto. Los filósofos contemporáneos se han encerrado en laberintos lógicos del lenguaje y ven la oscuridad como luz y la luz como oscuridad. La filosofía

predominante de nuestro tiempo aleja al hombre de Dios, pero la verdadera filosofía lo lleva a Dios.

Los niveles natural y espiritual son continuos en relación consigo mismos, pero discretos en relación entre sí. Desarrollar el nivel natural no abre el nivel espiritual. El nivel natural se desarrolla mediante la adquisición de conocimientos y habilidades. Las personas naturales actúan por interés propio, y son precisamente estas búsquedas egoístas las que mantienen cerrada la mente espiritual. El nivel espiritual solo se abre cuando una persona comienza a amar la verdad más que sus propios intereses. Sin embargo, una persona no puede amar la verdad basándose en su propio entendimiento; necesita la ayuda de la Verdad misma, y esta **Verdad** es lo mismo que **Dios**. A su vez, una persona solo puede conectarse con Dios a través de la **religión**, por lo que la religión desempeña el papel más importante en la verdadera filosofía.

Las personas naturales pueden inventar doctrinas religiosas y establecer congregaciones, pero la verdadera religión solo existe cuando hay una conexión real con Dios y el cielo. Una verdadera conexión con Dios solo puede establecerse cuando una persona vive su vida amando y obedeciendo las leyes divinas. Una persona solo puede aprender sobre las leyes divinas a través de la **revelación divina**. ¿Qué es la revelación divina y cómo se vive de acuerdo con las leyes divinas? Estas son preguntas que este libro busca responder.

El grado celestial también se abre solo viviendo de acuerdo con las leyes de Dios y amándolas. La diferencia entre lo espiritual y lo celestial es que lo espiritual primero acepta la verdad en su entendimiento y luego, a través del entendimiento, acepta la bondad en su voluntad, pero lo celestial primero acepta la bondad en su voluntad y luego, a través de la percepción, acepta la verdad en su entendimiento. La persona celestial tiene un **poder interno de percepción, o inteligencia intuitiva**, del que carece la persona espiritual. La persona espiritual tiene una **conciencia** en lugar del poder de percepción. Debido a que la Divinidad

fluye primero hacia la bondad y luego, a través de la bondad, hacia la verdad, el grado celestial está más cerca de la Divinidad misma que el grado espiritual, y la persona celestial es más inteligente que la persona espiritual.

Hay tres tipos de personas naturales. En primer lugar, están aquellas que desconocen las leyes divinas según las cuales deben vivir los seres humanos. Estas personas siguen siendo naturales porque los seres humanos no pueden aprender las leyes divinas por sí mismos; solo pueden obtener conocimiento de ellas a través de revelaciones directas o indirectas. Las personas de hoy en día no pueden recibir revelaciones divinas directas porque su maldad heredada distorsiona todo el flujo que proviene de lo Divino. Los primeros habitantes de nuestro planeta eran diferentes en este sentido, porque su maldad heredada era mucho menor y recibían su conocimiento de los asuntos espirituales a través de revelaciones directas. Indirectamente, los seres humanos reciben su conocimiento de las leyes divinas a través de otras personas que a su vez han recibido su conocimiento a través de su religión. Desde el cese de las revelaciones directas, el conocimiento divino ha llegado a nuestro planeta a través de revelaciones escritas.

En segundo lugar, hay personas naturales que conocen los mandamientos divinos (los Diez Mandamientos) pero no viven de acuerdo con ellos, preocupándose solo por las cosas mundanas y físicas. La mayoría de las personas hoy en día, especialmente en el mundo cristiano, son así. También permanecen naturales, lo que significa que sus niveles superiores no se abren.

En tercer lugar, hay quienes conocen las leyes divinas, pero las niegan y las desprecian. Estas personas permanecen naturales y se vuelven sensuales en función de cuánto se opusieron a la Divinidad. Las personas sensuales son las más bajas de las naturales y son incapaces de elevarse por encima de los errores y las ilusiones de los sentidos físicos. Muchas personas modernas también pertenecen a este grupo. Los científicos y filósofos que han negado a Dios en sus corazones son más sensuales que otros

y están más sumergidos en el pantano del error que las personas comunes. Todas las personas que han permanecido sensuales estarán en el infierno después de la muerte física. Sin embargo, todos los niños que mueren irán al cielo, donde serán entrenados como ángeles.

Dado que la diferencia entre los seres humanos naturales y espirituales no es muy conocida, y dado que comprender esta diferencia es importante si realmente se desea desarrollar la inteligencia espiritual, trataré el tema con más detalle a continuación. El ser humano celestial es tan raro y difícil de comprender en nuestra época que no considero necesario hablar de él en este contexto. Además, los asuntos celestiales están relacionados con factores motivacionales, que son más difíciles de describir que los procesos intelectuales. La filosofía escrita es importante específicamente para las personas espirituales, porque la filosofía de las personas celestiales es interna, y no aman la reflexión filosófica de la misma manera que las personas espirituales.

1. Una persona natural cuyo nivel espiritual se ha abierto.

Una persona natural es una persona perfecta cuando su nivel espiritual se ha abierto, ya que entonces se encuentra entre los ángeles del cielo en espíritu y entre los hombres en cuerpo, y vive en ambos bajo la protección del Señor. Una persona espiritual toma su guía para la vida de la Palabra de Dios. Se esfuerza por vivir de acuerdo con las verdades divinas, y su mente natural es iluminada por su mente espiritual. Siente que su espíritu está en compañía de los ángeles, aunque no pueda verlos directamente. Algunos que han alcanzado un nivel espiritual pueden ver a los ángeles aparecer en el ojo de su mente natural como puntos brillantes o estrellas. Los espíritus malignos también pueden aparecer en el campo de visión de una persona espiritual como puntos brillantes, pero se diferencian de los ángeles en que se mueven sin descanso. De esta manera, las personas espirituales a veces son advertidas de las inclinaciones malignas. Una

persona natural cuyo nivel espiritual se ha abierto también puede ver a veces comunidades angelicales enteras acercándose a ella en forma de patrones geométricos. También puede experimentar otros tipos de señales que guían su desarrollo espiritual. A veces, su conciencia puede abrirse de tal manera que ven correspondencias en los objetos y cosas que les rodean. De vez en cuando, las personas espirituales se ven tentadas, lo que les hace hundirse en la desesperación durante un cierto período de tiempo.

2. Una persona natural cuyo nivel espiritual no se ha abierto, pero tampoco está completamente cerrado.

Estas personas son aquellas que han vivido con un cierto grado de amor por el prójimo, pero que solo han poseído unas pocas verdades genuinas. El nivel espiritual solo se abre mediante la combinación de la verdad y la bondad, y la verdad por sí sola o la bondad por sí sola no pueden abrir este nivel. Por lo tanto, si no hay suficientes verdades genuinas, bondad o amor por el prójimo, no se puede abrir este nivel, pero se mantiene la posibilidad de su apertura. Esto es lo que se quiere decir con la afirmación de que el nivel espiritual no está completamente cerrado. Este fenómeno puede compararse con los fenómenos del mundo vegetal, ya que la bondad es calor espiritual y la verdad es luz espiritual, y el crecimiento no se produce solo por la influencia del calor o solo por la luz, sino solo cuando se combinan la luz y el calor. A las personas que han vivido con ese amor por sus semejantes se les enseñan verdades después de su muerte física, y se convierten en ángeles, al igual que aquellos cuyo nivel espiritual ya se había abierto en la tierra. Este grupo suele incluir a personas sencillas y sinceras cuya inteligencia, sin embargo, solo ha alcanzado un nivel modesto. Después de la muerte, se encuentran en las partes más bajas del cielo, en una luz más débil que los demás, porque cuanto más auténticas son las verdades espirituales que una persona tiene en su comprensión, es decir,

cuanto más inteligente es una persona, más brillante será la luz en la que se encontrará en el mundo espiritual.

3. Una persona natural cuyo nivel espiritual está completamente cerrado.

El grado espiritual está cerrado para aquellos que viven en el mal y la injusticia. El mal y la injusticia se determinan por la oposición a Dios, no por consideraciones morales o sociales. Así, una persona socialmente irreprochable y respetada puede ser profundamente malvada en su interior y, por lo tanto, estar conectada con los peores infiernos, mientras que un preso que cumple una condena puede ser una persona internamente buena cuyo espíritu está en compañía de los ángeles. El grado espiritual se opone a todo lo que es malo e incorrecto, ya que él mismo tiene la forma del cielo y recibe el flujo de Dios.

El grado espiritual está cerrado a todos aquellos que se aman a sí mismos y al mundo más que a Dios y al cielo, es decir, a aquellos que anteponen sus propios intereses a la justicia y al amor al prójimo. El grado espiritual está muy cerrado a aquellos que quieren controlar a otras personas por deseo de poder, ya que ese amor propio se opone totalmente al amor de Dios. El grado espiritual también está cerrado a aquellos que codician la fama y el honor, así como las riquezas mundanas.

El amor propio y el amor por la riqueza y las cosas mundanas cierran el nivel espiritual, y esas personas nunca alcanzan las profundidades de la filosofía y las verdades espirituales. En estas personas, no solo se cierra el nivel espiritual, sino también el nivel más alto del nivel natural, es decir, el nivel racional, dejando abierto solo el nivel más bajo del nivel natural, es decir, el nivel sensual. Las personas sensuales crean su visión del mundo basándose en la información transmitida por los sentidos, lo que conduce a numerosos errores y al mal absoluto.

Una persona natural que se ha vuelto sensual a través del mal y la injusticia ya no aparece en el mundo espiritual en forma

humana, sino como un híbrido. Los filósofos y científicos que han negado la existencia de Dios son más sensuales que los demás y, por lo tanto, están más profundamente sumidos en el mal y la injusticia. Basándose en sus observaciones, Swedenborg describe la vida después de la muerte de estas personas de la siguiente manera:

«Se me ha permitido conversar con muchos eruditos después de que abandonaran este mundo. Algunos de ellos fueron grandes celebridades durante su vida y fueron elogiados en los círculos literarios por sus brillantes publicaciones. Otros no eran tan famosos, a pesar de que poseían sabiduría interior. Aquellos que habían negado a Dios en sus corazones se habían vuelto tan necios que no comprendían ninguna realidad social, y mucho menos las verdades espirituales. Me di cuenta claramente de que el interior de sus mentes estaba tan cerrado que parecía negro —esas cosas se ven en el mundo espiritual— y no podían tolerar en absoluto la luz del cielo, por lo que no permitían que ningún flujo del cielo entrara en ellos. La oscuridad de la mente interior parecía ser más oscura y extensa en aquellos que, basándose en sus conocimientos científicos, habían llegado a creer en lo contrario de Dios. Esas personas abrazan con alegría todo lo que es falso en su otra vida. Lo absorben como una esponja absorbe el agua, pero todo lo que es verdadero rebota en ellos como un resorte. Aquellos que han negado a Dios y han basado sus convicciones en la naturaleza tienen partes internas que parecen osificadas. Su cuero cabelludo es grueso y negro como el ébano y se extiende hasta la nariz, señal de que ya no son capaces de percibir las verdades. Su morada en el mundo espiritual es un pantano, donde son atormentados por imágenes correspondientes a sus pecados. Su fuego infernal es su ansia de honor y fama. Impulsados por ello, se atacan entre sí y atormentan con celo diabólico a quienes no los adoran como dioses, y cuando uno de ellos cesa, otro comienza. Todo el aprendizaje terrenal termina en tales

asuntos para aquellos que no han recibido la luz del cielo dentro de sí mismos porque no han reconocido a Dios.» (De Coelo et de Inferno, n. 354).

La situación es muy diferente para aquellos filósofos y científicos cuyo nivel espiritual ya se ha abierto mientras aún viven en la tierra. Swedenborg describe su situación de la siguiente manera:

«Para aquellos que, con la ayuda del conocimiento y la ciencia, han adquirido verdadero entendimiento y sabiduría, y han aplicado todo esto a una vida útil, al tiempo que reconocen la Divinidad, aman la Palabra y viven una vida espiritual y moral, las ciencias han sido instrumentos de sabiduría y han servido para fortalecerlos en cuestiones de fe. He comprendido y visto las partes internas de esas personas, es decir, su mente espiritual. Estas partes eran transparentes en una luz blanca o azulada resplandeciente, en la que se veían brillantes diamantes, rubíes y zafiros, dependiendo de la confianza que cada persona tenía en Dios y de la convicción sobre Dios que había alcanzado a través de la ciencia. Así es como se ven el verdadero entendimiento y la verdadera sabiduría cuando se hacen visibles en el mundo espiritual. Allí aparecen como la influencia de la luz celestial, y esa luz es la Verdad Divina que fluye del Señor, que es la fuente de todo entendimiento y sabiduría» (ibíd., n. 356).

4. La diferencia entre los seres humanos naturales y los animales.

Por lo tanto, los seres humanos tienen tres niveles de mente, o tres niveles de voluntad y comprensión, que pueden abrirse sucesivamente. Con la ayuda de estos niveles, los seres humanos pueden elevar su comprensión a la luz del cielo y ver verdades, no solo verdades naturales, sociales y morales, sino también verdades espirituales y celestiales, y a partir de estas verdades

pueden sacar conclusiones y desarrollar su inteligencia sin límite. Los animales no tienen los dos niveles superiores de la mente, sino solo el nivel natural. Sin los niveles superiores, los animales no tienen la capacidad de pensar en nada con comprensión, sino que solo pueden utilizar los mecanismos heredados y adquiridos típicos de su especie. Y como son incapaces de pensar, tampoco pueden hablar, ya que el dominio de las palabras requiere la capacidad de pensar. Gracias al flujo universal del cielo, todos los seres humanos tienen la capacidad de pensar lógicamente y la capacidad de hablar. Este flujo universal llega al nivel más alto del nivel natural, que es el nivel racional. El nivel racional es una especie de intermediario entre los niveles espiritual y natural. Los animales no tienen un nivel racional. Un ser humano sensual, que es el ser humano natural más bajo, se diferencia de un animal solo en que puede llenar su memoria con información y pensar y hablar con ella.

Los grados espirituales y celestiales distinguen a los seres humanos de los animales y, gracias a ellos, la vida humana continúa eternamente después de la muerte física. Los animales no tienen un alma inmortal, porque el espíritu y el alma son precisamente esos dos grados superiores de la mente. Todo ser humano natural tiene la oportunidad de renacer como ser humano espiritual o celestial elevando su mente hacia Dios y el cielo y viviendo de acuerdo con los Diez Mandamientos, porque son leyes divinas. Desgraciadamente, la mayoría de las personas hoy en día no aprovechan esta oportunidad, sino que dirigen su mente únicamente hacia abajo, hacia sí mismas y hacia el mundo, rebajándose al nivel de los animales, y algunas incluso más abajo. Son precisamente estos dos niveles superiores de la mente humana los que demuestran que el hombre no evolucionó a partir de los animales.

Las palabras de Jesús: «Debes nacer de nuevo, desde arriba» (Juan 3: 7), se refieren precisamente a la apertura de los niveles espiritual y celestial. En este renacimiento, el hombre recibe de

Dios una nueva comprensión y una nueva voluntad, que pueden recibir la Verdad y la Bondad Divinas. Este renacimiento es un proceso lento, que puede compararse con el desarrollo físico desde la infancia hasta la edad adulta. Una persona renacida puede compararse con una persona que, por primera vez en su vida, sale de la cueva oscura en la que vive: la luz del sol le deslumbra los ojos.

LA PALABRA DE DIOS COMO HERRAMIENTA DEL FILÓSOFO

Dado que todos los fenómenos del mundo natural se corresponden con asuntos espirituales y celestiales, el habla y la escritura también tienen sus equivalentes. Esto es fácil de entender si se tiene en cuenta que el habla y la escritura humanas (efecto) surgen de los pensamientos (causa) y la voluntad (intención) de cada uno. Por lo tanto, cada palabra escrita o pronunciada por una persona contiene su voluntad y su comprensión de esa palabra. Y dado que diferentes palabras significan cosas diferentes para diferentes personas, cada palabra tiene su propio significado interno dependiendo de quién la haya expresado. Por ejemplo, la palabra «casa» evoca diferentes pensamientos y sentimientos en dos personas diferentes. Estos pensamientos y sentimientos se denominan el significado interno de la palabra, que por lo tanto depende de quién la expresa. Lo mismo ocurre con las palabras que han llegado como revelación divina. Estas palabras tienen un significado interno diferente al de las palabras humanas, porque son pronunciadas por Dios mismo. Su forma externa es la misma que la de las palabras producidas por los seres humanos, pero su significado interno es diferente: su causa principal, o propósito, es el Amor Divino, y su causa instrumental es la Sabiduría Divina. Tales palabras se denominan la Palabra de Dios, y debido a que el Amor y la Sabiduría Divinos son infinitos, estas palabras contienen un poder y una sabiduría infinitos. Sin embargo, solo aquellos cuya comprensión ha sido

abierta por Dios pueden comprender la Palabra de Dios. Una persona no puede comprender la Palabra basándose en su propia comprensión.

La Palabra de Dios ha sido traída a nuestro planeta en forma escrita por la Antigua Palabra, cuyos escritos se han perdido y de la que surgieron muchas religiones antiguas, y por la Palabra, que se refiere a los siguientes escritos de la Biblia: Los cinco libros de Moisés, Josué, Jueces, los dos libros de Samuel, los dos libros de Reyes, Salmos, Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías, los cuatro Evangelios y el Apocalipsis de Juan. Los demás escritos de la Biblia no son la Palabra de Dios, sino añadidos realizados por los concilios eclesiásticos. Las obras teológicas de Emanuel Swedenborg son revelaciones divinas, pero no son la Palabra de Dios; más bien, sirven como lámpara y llave para la Palabra de Dios.

Además de su significado natural o literal, la Palabra de Dios también tiene un significado espiritual y celestial. Estos significados están entrelazados, como el efecto, la causa y el propósito. Por ejemplo, el mandamiento «No robarás» significa, en su significado natural, que una persona actúa contra Dios si roba o adquiere riqueza por medios deshonestos. El significado espiritual de lo mismo significa que una persona actúa contra Dios si le quita a otra persona la oportunidad de adquirir verdades espirituales enseñándole mentiras y falsedades. El significado celestial significa que una persona no debe utilizar la religión como un medio para sus propios fines egoístas, ya que entonces estaría robando al Señor. Muy a menudo, los sacerdotes y diversos tipos de «predicadores» violan el significado celestial de este mandamiento.

Cuando una persona cuyo nivel espiritual o celestial se ha abierto lee o escucha la Palabra de Dios, logra una conexión con Dios y el cielo. En este caso, su entendimiento y su voluntad se llenan de influencia divina, que lo guía y lo dirige de muchas

maneras en asuntos relacionados con la verdad y la bondad. A través de la Palabra, el hombre puede así estar en contacto directo con Dios y el cielo. Una persona natural, cuyas facultades superiores están cerradas, no puede lograr la conexión con Dios y el cielo a través de la Palabra, porque su propia voluntad es contraria a todo flujo celestial. Para aquellos que no han nacido de nuevo, leer y escuchar la Palabra constituye la presencia de Dios, pero no constituye un contacto real con Él.

Un filósofo o científico cuya mente superior está abierta, es decir, que tiene una inteligencia iluminada y que lee la Palabra de Dios a diario, adquiere cada día más inteligencia y sabiduría interior y puede aplicarlas al conocimiento de su propio campo. Esta inteligencia y sabiduría brotan de su interior a través de la Palabra de Dios, el agua de la vida. Esto es lo que Jesús quiso decir cuando dijo:

«El que beba del agua que yo le daré, nunca tendrá sed. De hecho, el agua que yo le doy se convertirá en él en una fuente de agua que brota para la vida eterna» (Juan 4: 14).

El agua simboliza la verdad, y el agua que Jesús da es la Verdad Divina. El cristianismo moderno, que desconoce los significados internos de la Palabra, ha reducido la Palabra de Dios a un escrito ordinario y ha negado su poder. De hecho, debido a sus significados internos, la Palabra tiene un poder y una sabiduría infinitos, es decir, todo el poder en el cielo y en la tierra. Millones de personas tienen un tutor omnisciente en sus estanterías, pero no saben cómo utilizarlo.

ALGUNOS TÉRMINOS FILOSÓFICOS

Muchos de los conceptos utilizados por **Swedenborg** difieren de sus equivalentes en los idiomas modernos. La razón fundamental de ello es que el lenguaje normal refleja la lógica cotidiana,

que no es lo suficientemente precisa para el pensamiento científico. **Swedenborg** se vio obligado a crear nuevos términos en su filosofía, que luego utilizó para explicar muchas cosas con mayor claridad que nadie. Es precisamente debido a la compleja terminología filosófica de Swedenborg que su brillante y inteligente Principia no se ha dado a conocer ampliamente, a pesar de que merece un lugar de honor en todas las bibliotecas de filosofía y física.

Las personas modernas tienen que esforzarse bastante para comprender los conceptos de Swedenborg, pero una vez que su comprensión se ha ampliado gracias a ellos, también encontrarán más claro su propio mundo de ideas. A continuación, explicaré brevemente algunos de los conceptos psicológicos más importantes de Swedenborg.

Voluntad y entendimiento

El cuerpo humano es dualista. Esto se evidencia claramente en el hecho de que los seres humanos tienen dos mitades simétricas del cuerpo, dos manos y dos pies, dos hemisferios cerebrales, etc. El cuerpo también tiene dos funciones principales de las que dependen todas las demás, a saber, el funcionamiento del corazón y los pulmones. Dado que el espíritu humano se corresponde con el cuerpo, también es dualista. La mente humana consta de dos partes, la voluntad y el entendimiento. La voluntad incluye todos los asuntos relacionados con la motivación humana, como las preferencias, los deseos y las pasiones. El entendimiento incluye todos los asuntos relacionados con el conocimiento y el intelecto humanos, como la memoria, el razonamiento y la inteligencia. En la ciencia de las correspondencias, el corazón representa la voluntad y los pulmones representan el entendimiento. La voluntad es sinónimo de amor, porque el amor es como un motor motivador en el ser humano. La popa, el mapa y la brújula corresponden al entendimiento. La interacción entre la voluntad y el entendimiento hace posible la vida humana. La voluntad y

el entendimiento están conectados entre sí al igual que el corazón y los pulmones; ninguno de los dos puede funcionar por sí solo. Todas las acciones humanas se remontan a la cooperación entre la voluntad y el entendimiento. La voluntad es la sede de la bondad o la maldad humanas, mientras que el entendimiento es la sede de la verdad y la falsedad. La verdad y la falsedad pueden coexistir en la mente humana, pero la bondad y la maldad no; una persona es buena o mala en su voluntad, lo que significa que se ha vuelto hacia Dios o hacia el mundo.

Amor

El concepto de amor de **Swedenborg** difiere significativamente del concepto moderno de amor. Para **Swedenborg**, «amor» es sinónimo de voluntad y se refiere al nivel de motivación de una persona, es decir, a sus inclinaciones. Hay dos tipos principales de amor y varios subtipos. Los tipos principales son el amor celestial y el amor infernal. El amor celestial se divide en dos categorías principales, que tienen numerosas formas diferentes. Las categorías principales son el amor al Señor y el amor al prójimo. Las categorías principales del amor infernal son el amor propio y el amor al mundo. El amor propio y el amor al Señor son opuestos, al igual que el amor al mundo y el amor al prójimo. Una persona hereda tanto el cuerpo como el espíritu de sus padres. Hoy en día, las personas heredan de sus padres un cierto tipo de amor propio y amor al mundo. Estos amores varían de una familia a otra. En algunas familias prevalece una determinada forma de amor propio, como el amor al poder o el amor al honor intelectual. En otras familias prevalece un determinado amor al mundo, como la codicia por el dinero o la preferencia por los placeres sensuales. En general, cada persona está dominada por algún tipo de amor propio o amor mundano. Cada persona tiene ambos tipos de amor infernal, pero solo uno de ellos es dominante, y esto se denomina **amor dominante**. Hay miles de formas de amor propio y amor mundano. El amor propio y el

amor mundano fluyen hacia una persona desde el infierno a través del mundo espiritual.

El receptor del amor infernal es la voluntad maligna heredada de los padres, o **el mal heredado**. El mal heredado no proviene directamente de Adán, como creen muchos cristianos modernos, sino que se ha transmitido a lo largo de miles de años desde cientos de generaciones que se amaban a sí mismas y al mundo más que a Dios y al cielo. Su forma final es heredada por el individuo de sus padres. El mal heredado no está relacionado con los pensamientos de una persona, sino con sus preferencias. El mal heredado es cuando una persona, desde su nacimiento, se ama a sí misma y al mundo más que a Dios y al cielo.

El mal heredado se rompe con el renacimiento del hombre desde Dios, y el mal heredado de los hijos de padres renacidos es más leve que el de los propios padres. Por lo tanto, solo a través del renacimiento puede la humanidad liberarse de su mal heredado. La tarea de la religión es proporcionar los medios para este renacimiento y, por esta razón, la verdadera religión es lo más importante para la humanidad. La reducción gradual del mal heredado en los hijos de los renacidos hace posible el nacimiento de una nueva especie humana. Esta nueva especie humana puede describirse con las palabras **Homo spiritualis**, ya que se rige por el amor al prójimo y el amor a Dios. La especie *Homo sapiens* ha aumentado tanto su mal heredado que su renacimiento es muy difícil, pero no imposible.

Hoy en día, el mal heredado ha aumentado tanto que incluso los niños pequeños corren el peligro de ser destruidos espiritualmente. Esto se debe a que en los tiempos modernos no ha habido ninguna religión genuina que pudiera detener este desarrollo. Sin embargo, ahora ha nacido una religión así sobre la base de este libro. Este libro es un vínculo con las obras teológicas de Emanuel Swedenborg, que son **la segunda venida del Señor** (Mateo 24: 30).

La Nueva Iglesia, basada en la Revelación que vino a través de Swedenborg, es todavía tan pequeña que su existencia y

significado aún no se comprenden ampliamente. Hoy en día, solo unos pocos son capaces de ver el aumento del mal heredado, porque a menudo queda oculto por la vida exterior de las personas. Si se examinan las preferencias y tendencias de la gente moderna, uno puede sorprenderse al descubrir lo profundamente que la humanidad se ha hundido en el infierno.

Cada persona tiene un amor que es muy importante para ella. A esto se le llama su **amor dominante**. Todos sus otros amores están subordinados a este amor, y determina qué tipo de persona es en su corazón. Este amor lleva a una persona a una determinada comunidad en el cielo o en el infierno después de su muerte física. Si el amor dominante de una persona es, por ejemplo, el amor a la riqueza, entonces en todas sus acciones pensará en cómo puede aumentar su riqueza. Si consigue adquirir más riqueza, será feliz, pero se entristecerá si la pierde. Si, por el contrario, el amor dominante de una persona es el amor por el honor de su propio intelecto, se esforzará por demostrar su inteligencia en todo lo que haga; dedicará su tiempo a estudiar, obtendrá un doctorado y escribirá publicaciones ambiciosas, pero solo con el fin de ganar fama y honor para sí misma.

Solo aquellos que han nacido de nuevo tienen amor celestial. El amor celestial es amar a Dios y al cielo más que a uno mismo y al mundo. El amor al Señor es querer vivir de acuerdo con los mandamientos del Señor y bajo su guía. El amor al prójimo es esforzarse por ser honesto y fiel a los demás en todas las acciones y hacer el bien, sabiendo que al hacerlo se está actuando de acuerdo con la voluntad de Dios.

Hoy en día, la palabra «amor» se asocia a menudo con la sexualidad. Sin embargo, hay dos tipos diferentes de amor sexual. Para aquellos que no han renacido, el amor sexual es solo la satisfacción de los deseos físicos, como ocurre con los animales. Para aquellos que han renacido, el amor sexual es **el amor conyugal**, que se dirige solo hacia una pareja, el cónyuge. En los tiempos modernos, el amor conyugal es extremadamente raro, ya que solo unas pocas personas han renacido espiritualmente.

El amor conyugal es uno de los amores fundamentales del cielo, ya que tiene sus raíces en el matrimonio del Señor y los cielos y en la unión de la bondad y la verdad. Este amor solo se encuentra en los cónyuges que viven de acuerdo con los Diez Mandamientos y aman al Señor. Este amor esconde secretos que solo unos pocos conocen.

El ser humano interior y exterior

Todo ser humano tiene un ser humano interno y otro externo. El ser humano interno está compuesto por la mente interna y el cuerpo espiritual, o espíritu. Dentro del ser humano interno también hay un ser humano más íntimo, que es el alma humana. La persona interior es completamente diferente en aquellos cuya mente espiritual o celestial se ha abierto que en aquellos cuya mente superior está cerrada. En aquellos que renacen, la persona interior está en compañía de ángeles, pero en aquellos que no renacen, es decir, las personas malvadas, está en compañía de espíritus malignos. Sin embargo, una persona malvada puede tener, y en la mayoría de los casos tiene, una persona exterior atractiva, con la que oculta su maldad interior. Los peores demonios del infierno son aquellas personas que, mientras vivían en el mundo, eran aparentemente piadosas y honorables, pero utilizaban esta piedad exterior solo para lograr sus propios fines egoístas. Muchos altos cargos de la Iglesia y de la comunidad son hoy en día tales demonios.

Es necesaria la creación de una nueva especie humana, porque la maldad heredada de los seres humanos modernos ya ha alcanzado un nivel del que es muy difícil, aunque no imposible, retroceder. Esto requiere una **Nueva Iglesia** global dirigida de forma inteligente que reúna lo mejor de la humanidad bajo sus alas y lleve a cabo la **labor de crear un nuevo ser humano**. Esta creación tendrá lugar bajo la protección directa del Señor Jesucristo y bajo el liderazgo de Benjamín (Salmo 68).

Una nueva especie humana

La Nueva Jerusalén, o Nueva Iglesia, dará lugar a muchos acontecimientos **revolucionarios**. El más importante de ellos es el nacimiento de un **nuevo ser humano** que sustituirá a la especie Homo sapiens. Esta especie humana nacerá de personas renacidas, cuyos descendientes se liberarán gradualmente del llamado **mal heredado**. Esto puede llevar docenas de generaciones. Esta especie humana irá surgiendo gradualmente a medida que los Diez Mandamientos se interioricen en sus corazones o almas. Esta especie humana puede denominarse «**Homo spiritualis**» o «hombre espiritual», porque sus miembros combinan la bondad con la verdad y se elimina el mal heredado. Sin embargo, el mal heredado solo se elimina gradualmente hasta la eternidad, y los seres humanos nunca llegarán a ser completamente puros.

El amor a Dios y el amor al prójimo son las características más importantes de este nuevo tipo humano. El nuevo tipo humano creará nuevas ciencias y artes, así como una forma de vida completamente nueva. Jeremías 31:31-34 y 24:7 e Isaías 65:17-25 hablan de esta especie humana.

Aunque la Nueva Iglesia comienza con un científico sueco, se convierte en internacional y atrae inicialmente a miembros principalmente entre los estudiantes, los educados y aquellos que buscan a Dios en sus corazones. Todas las obras de Swedenborg sirven a la Nueva Iglesia, incluidas sus obras científicas, que constituyen la semilla de una nueva filosofía de la ciencia. La nueva especie humana, el **Homo spiritualis**, también será más inteligente que el Homo sapiens. Sus miembros desarrollarán la capacidad de ver correspondencias, como lo hicieron los primeros seres humanos. Gracias a esta capacidad, la nueva especie humana creará una nueva filosofía de la ciencia basada en la ciencia de las correspondencias. La ciencia de las correspondencias era la ciencia de las ciencias para los antiguos seres humanos, que en modo alguno descendían de los simios, como creen algunos científicos modernos. Swedenborg también

predice que esta nueva especie humana redescubrirá el **amor conyugal**, que era la forma más importante de amor para los antiguos seres humanos.

Usted, que está leyendo esto, puede hacer una importante contribución a esta **revolución final y definitiva en la historia del mundo**. Si sigue las instrucciones para la **adoración interior, o el arrepentimiento**, que se presentan en este libro, recibirá la iluminación directamente del Señor, y no necesitará ninguna **fe ciega** como la que exigen las degeneradas comunidades «cristianas» de hoy en día. Pueden decir a todos: «NUNC LICET»: «Ahora está permitido penetrar en los misterios de la fe a través de la comprensión». «Y el Espíritu y la novia dicen: ¡Ven! Y que el que tenga sed venga, y el que desee, que tome el agua de la vida gratuitamente» (Apocalipsis 22:17). Y «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente, vengo pronto. ¡Amén, ven, Señor Jesús!» (Apocalipsis 22: 20).

La era moderna se ha vuelto tan infernal que solo una nueva especie humana puede salvar a la humanidad de la destrucción. Los problemas globales no pueden ser resueltos por la especie Homo sapiens, ya que esta se ha degenerado por completo. Solo las **nuevas personas** creadas por el Señor, una nueva especie humana con los Diez Mandamientos escritos en sus corazones, pueden salvar a la Tierra de la destrucción inminente. El método de renacimiento de la Nueva Jerusalén creará una nueva especie humana que ya no se hará daño entre sí. Así, el paraíso profetizado volverá a la Tierra. Pero llevará muchas generaciones y no sucederá sin dolores de parto. El nacimiento de este nuevo ser humano más inteligente se describe en Daniel 12 e Isaías 65: 17–25.

MUNDO ESPIRITUAL

«Sé que mucha gente cree que es imposible que alguien se comunique con espíritus y ángeles mientras está físicamente vivo, y muchos dirán que todo lo que he dicho es fruto de mi imaginación. Algunos pensarán que digo estas cosas para llamar la atención, mientras que otros plantearán otras objeciones. Sin embargo, esto no me preocupa en absoluto, pues lo he visto, oído y también sentido».

Swedenborg: *Arcana Coelestia*, n. 68.

El mundo espiritual se divide en tres partes. Está el cielo, donde residen las personas físicamente muertas que amaron la verdad y la bondad más que sus propios intereses mientras vivían en la tierra. El infierno es el lugar donde residen aquellos que se amaban a sí mismos y al mundo por encima de todo. El mundo de los espíritus es un espacio entre el cielo y el infierno, donde llega primero una persona físicamente fallecida y que está conectado con el espíritu de una persona mientras aún está viva en la tierra.

El mundo espiritual está compuesto por sustancia espiritual, que se diferencia de la materia en que no tiene dimensión de tiempo ni espacio. El mundo espiritual está conectado con el mundo natural a través de correspondencias discontinuas. Dado que el mundo natural es un reflejo del mundo espiritual, el mundo espiritual contiene exactamente las mismas cosas que el mundo natural, con la única diferencia de que las cosas y los objetos del mundo espiritual están formados por sustancia espiritual.

La sustancia espiritual se origina en Dios, que es visible en el mundo espiritual como el sol. De este sol, en cuyo interior Dios se encuentra en forma humana, fluye el calor, que es la Bondad Divina, o Amor, y la luz, que es la Verdad Divina, o Sabiduría. La luz y el calor divinos fluyen a través de las atmósferas, al igual que el sol natural afecta a los éteres y a la atmósfera.

Así como los éteres y la atmósfera del mundo natural reciben el flujo del sol natural, el flujo del sol del mundo espiritual entra en las atmósferas espirituales. En el mundo natural, hay tres atmósferas distintas en relación entre sí: el éter más puro, o aura, del que se origina la gravedad; el éter, del que se originan la electricidad, el magnetismo y la luz; y el éter más externo, o atmósfera. Actualmente, se desconocen los mecanismos del éter y el aura, ya que no hay información sobre grados discretos.

También hay tres atmósferas generales en el mundo espiritual. Cada comunidad celestial y cada comunidad infernal también tienen su propia atmósfera, al igual que los diferentes planetas tienen diferentes atmósferas. Después de su muerte física, cada ser humano termina finalmente en la atmósfera que corresponde a sus preferencias o voluntad internas. Todas las atmósferas del mundo espiritual reciben el flujo de bondad y verdad de Dios. En el infierno, sin embargo, este flujo se invierte, de modo que allí reinan el mal y la injusticia. Los seres humanos, los espíritus, los ángeles, los animales y las plantas no tienen vida en sí mismos, sino que la vida viene como un flujo divino del sol del mundo espiritual; incluso el mundo natural es un receptor de vida, no un creador.

MUNDO DE LOS ESPÍRITUS

El mundo de los espíritus no es ni el cielo ni el infierno, sino un espacio entre ambos. Todas las personas van allí después de la muerte y permanecen allí durante un período de tiempo que depende de la calidad de su vida terrenal. Después de eso, irán al cielo o al infierno. Algunos permanecen en el mundo de los espíritus solo por un momento, otros durante años. Sin embargo, cabe señalar que el tiempo no pasa realmente en el mundo espiritual; en cambio, los cambios en los estados espirituales corresponden a diferencias en el tiempo. El hecho de que no haya lugar ni tiempo en el mundo espiritual solo puede ser comprendido por una persona cuya mente espiritual o celestial se haya abierto.

Según la ciencia de las correspondencias, los fenómenos del tiempo y el lugar corresponden a estados de bondad y verdad, así como de maldad y falsedad. Las personas físicamente muertas en el mundo de los espíritus se denominan espíritus. Los espíritus buenos, o espíritus angelicales, son aquellos que van al cielo y están conectados con una comunidad celestial a través de su mente interior. Los espíritus malignos, por otro lado, están conectados con el infierno. Mientras vive en la tierra, una persona ya está en el mundo de los espíritus a través de su mente interior, o espíritu, y también es visible allí en forma humana. Por lo tanto, los seres humanos que viven en el mundo natural tienen tres capas: cuerpo, espíritu y alma. Con su cuerpo físico, los seres humanos funcionan en el mundo natural, con su espíritu en el mundo espiritual, y su voluntad interior, o alma, determina su lugar de residencia final, ya sea en el cielo o en el infierno. El alma es la parte más íntima del espíritu humano, en la que lo Divino fluye directa e inmediatamente.

El mundo de los espíritus está influenciado por fuerzas tanto del cielo como del infierno. El infierno es la fuente del deseo incesante de hacer el mal, mientras que el cielo es la fuente del deseo de hacer el bien. Estos flujos opuestos crean un equilibrio entre el cielo y el infierno, que prevalece en el mundo de los espíritus y, a través de él, en la mente interior del hombre natural. El hombre natural no está conectado directamente con el cielo o el infierno, sino que esta conexión está mediada por los espíritus del mundo de los espíritus. La mente interior de cada ser humano natural está conectada con al menos dos espíritus buenos y dos espíritus malos. Esto crea el libre albedrío que experimentan los seres humanos, permitiéndoles elegir si seguir a un espíritu bueno o malo. Sin embargo, los seres humanos no son conscientes de que están conectados a los espíritus, ya que estos no influyen en los pensamientos humanos, solo en las preferencias. Por lo tanto, los espíritus están conectados a la voluntad de los seres humanos, mientras que la parte intelectual sigue sujeta al flujo general que proviene del cielo. Este flujo general significa que

tanto los seres humanos buenos como los malos pueden pensar, hablar y comprender las leyes de la lógica.

Dios, al que en el mundo espiritual se le conoce como el Señor, guía a los seres humanos tanto directamente, a través de un flujo hacia el alma humana, como indirectamente, a través del mundo espiritual. Esto no era así en el principio, ya que los primeros seres humanos de nuestro planeta eran celestiales y vivían de acuerdo con el Orden Divino. Aún no tenían el mal heredado que domina a las personas hoy en día. Debido al mal heredado de la humanidad, el Señor no puede guiar a las personas hoy en día a través del flujo general del Orden Divino, como lo hizo con los antiguos, porque la voluntad de los seres humanos modernos es completamente contraria al Orden Divino. Por esta razón, el Señor puede poner a las personas en contacto con espíritus malignos que corresponden a su mal heredado, sin el cual las personas malvadas no podrían vivir en absoluto, ya que la vida es precisamente un flujo del mundo espiritual. Sin embargo, el Señor también pone a las personas en contacto con espíritus buenos para que, con su ayuda, puedan liberarse gradualmente de su maldad y convertirse en seres espirituales o celestiales. Ese desarrollo es precisamente lo que se entiende por renacimiento, en el que el Señor crea una nueva comprensión y una nueva voluntad en las personas. Cuando una persona se vuelve hacia el Señor y evita el pecado, es decir, vivir en contra del Orden Divino, los espíritus buenos conectados con esa persona prevalecen sobre los espíritus malignos. A medida que continúa el renacimiento, el Señor puede poner a una persona en contacto con espíritus angelicales aún mejores. Esta es la base para el crecimiento de la inteligencia humana a medida que avanza el renacimiento, ya que la superioridad de los espíritus angelicales se debe a su inteligencia y sabiduría. Si una persona no renace, los espíritus malignos que se han adherido a ella prevalecerán sobre los espíritus buenos, y su condición se deteriorará año tras año, de modo que cuando muera, su propio espíritu la arrastrará a un infierno correspondiente a su naturaleza. Esto le sucede a mucha

gente hoy en día, pero no es fácil de notar, porque incluso las personas malvadas conservan la capacidad de pensar y hablar racionalmente. Los niños que mueren, por otro lado, van todos al cielo, porque no son responsables del mal que han heredado, ya que solo los adultos son capaces de determinar la dirección de su viaje espiritual con su libre albedrío. Hoy en día, los nuevos ángeles que llegan al cielo son principalmente niños muertos.

El cielo está por encima del mundo de los espíritus, y el infierno está por debajo de él. Desde el mundo de los espíritus, las personas pasan a su destino final y eterno, es decir, al cielo, si la bondad y la verdad están unidas dentro de ellas, pero al infierno si el mal y la falsedad están unidos dentro de ellas. El mundo de los espíritus es el lugar donde se produce esta unión. La unión de la bondad y la verdad es la misma que la unión de la voluntad y el entendimiento, ya que la voluntad acepta la bondad y el entendimiento acepta la verdad. Del mismo modo, la unión del mal y la falsedad también tiene lugar en la voluntad y el entendimiento de una persona. Basándose en su entendimiento, una persona puede pensar que lo que piensa es verdadero y también bueno, pero no lo piensa basándose en su voluntad a menos que también quiera y haga ese bien. Pero cuando quiere ese bien y lo hace voluntariamente, entonces el acto está tanto en su entendimiento como en su voluntad, es decir, en la propia persona. Lo que solo está en su entendimiento, pero no en su voluntad, está efectivamente en su memoria y en su conocimiento, pero en ese caso, es solo conocimiento externo que su voluntad no favorece. Cuando la bondad y la verdad se unen en el mundo de los espíritus de una persona, es decir, cuando quiere lo que entiende, el Señor la conduce al cielo. Esa persona ve el camino que conduce a la comunidad celestial que corresponde a su bondad y verdad. Del mismo modo, un espíritu maligno, en el que se unen el mal y la falsedad, encuentra la boca de la cueva que conduce al infierno que corresponde a su mal y falsedad. El Señor no arroja a

nadie al infierno, sino que el espíritu maligno es atraído allí por su propia voluntad.

En el mundo de los espíritus, el mal y la injusticia restantes son quitados de los espíritus buenos, y se les da verdad y bondad. Del mismo modo, las pocas cosas buenas y verdades que los espíritus malignos tenían mientras vivían en el mundo les son quitadas. Se les dan injusticias correspondientes a sus malas acciones. Así, los espíritus buenos reciben más verdades y bondad, pero los espíritus malignos lo pierden todo. Esto es lo que el Señor quiere decir cuando dice: «Porque al que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, incluso lo que tiene se le quitará» (Mateo 13:12).

El espíritu humano tiene forma humana, por lo que posee los mismos órganos que un ser humano. El cuerpo natural de un ser humano es solo una herramienta para el espíritu, que lo abandona al morir. En el mundo espiritual, todo es exactamente igual que en el mundo natural, por lo que muchas personas no creen haber muerto, sino que siguen viviendo en la tierra. En el mundo espiritual, hay montañas, colinas, bosques, ciudades, lagos, ríos, edificios, animales, plantas, etc. Sin embargo, estas no son sustancias materiales, sino espirituales.

CIELO

La naturaleza del cielo solo puede comprenderse a través de la ciencia de las correspondencias. Dado que Dios tiene forma humana y aparece en los cielos como el sol, el cielo también tiene forma humana, pues el cielo en su conjunto es una correspondencia con Dios. El cielo también es llamado **el Hombre Más Grande**, pues abarca a todas las personas buenas que han vivido en el universo. Dado que el cielo consta de innumerables comunidades celestiales, la naturaleza de estas comunidades puede aclararse mediante la siguiente división: existen dos divisiones principales, o reinos, mientras que las divisiones privadas

consisten en tres divisiones generales, o tres cielos, y dentro de estos cielos hay numerosas comunidades angélicas.

Los ángeles que reciben la Divinidad fluyen principalmente hacia su voluntad y secundariamente hacia su entendimiento, pertenecen **al reino celestial del Señor**. Los ángeles que reciben la Divinidad fluyen principalmente hacia su entendimiento, pertenecen **al reino espiritual del Señor**. Los ángeles celestiales forman el cielo más interno o más alto, mientras que los ángeles espirituales forman el cielo interior o superior. El cielo más alto también se llama tercer cielo, y el cielo superior se llama segundo cielo.

La Divinidad que fluye hacia el **primer cielo, o cielo exterior, o cielo natural**, se denomina Divinidad natural. Pero dado que el cielo natural no significa lo mismo que en el mundo, este cielo se denomina más precisamente **cielo espiritual-natural o cielo celestial-natural**, dependiendo de si el flujo divino proviene del cielo espiritual o del cielo celestial. Del mismo modo, en el tercer y segundo cielo, sigue habiendo una parte interior y otra exterior, y los ángeles de la parte interior reciben más del flujo celestial, mientras que los ángeles de la parte exterior reciben más del flujo espiritual. Así, los tres cielos separados son, sin embargo, dos reinos.

Hay que recordar que los cielos no son cielos porque los ángeles moran allí, sino porque **el Señor Dios-Hombre** crea los cielos. Los cielos son receptores del flujo Divino. Todos los ángeles son personas cuyos cuerpos físicos han muerto. No hay seres espirituales, arcángeles o ángeles caídos separados de los humanos; tales conceptos han surgido cuando no se conoce el significado interno de la Palabra de Dios. Las palabras Miguel, Gabriel, etc., no se refieren a ángeles individuales según el significado interno de la Palabra, sino a comunidades angelicales enteras. Tales comunidades angelicales a menudo tienen una tarea espiritual específica.

El cielo tampoco tiene tiempo ni lugar como en el mundo, sino que el cielo está dentro de las partes internas de la mente

humana. Esto es lo que el Señor quiere decir cuando dice: «El reino de Dios no viene de manera visible, ni se puede decir: «Mirad, aquí está» o «Allí está», porque he aquí, el reino de Dios está dentro de vosotros» (Lucas 17: 20-21). Sin embargo, los ángeles tienen un cuerpo espiritual perfecto y realizan muchas tareas en el cielo, al igual que los humanos en la tierra. El cielo también está dentro de los humanos que viven en la tierra cuando siguen las leyes de Dios, o los Diez Mandamientos, en sus vidas. La mente interior de los ángeles determina a qué comunidad celestial pertenecen. Cuanto más abierta está su mente interior a recibir la Verdad y la Bondad Divinas, más profundos son en el cielo. Cada ángel, como cada ser humano, tiene tres niveles diferentes de mente. Los ángeles que tienen abierto el tercer nivel, o el más interno, se encuentran en el cielo más interno. Estos son los mejores ángeles y reciben el flujo Divino en su voluntad y, por lo tanto, inmediatamente en sus vidas. No reflexionan ni se preguntan si algo es verdadero y bueno o no, sino que comprenden inmediatamente el lado correcto del asunto. Los ángeles con el segundo nivel, o el interno, abierto viven en el cielo interno. Primero reciben las verdades y la bondad en su comprensión a través de la memoria y solo entonces en su voluntad.

En el cielo exterior, o natural, se encuentran aquellos que han vivido una vida casta y buena creyendo en Dios, pero cuyo amor y fe han sido escasos. El Señor se aparece a los ángeles celestiales como un sol rojo brillante. A los ángeles espirituales se les aparece como un sol blanco resplandeciente, cuya luz se asemeja a la luz de la luna. En este caso, el resplandor rojo corresponde al Amor Divino y el resplandor blanco a la Verdad Divina. El Señor aparece a menudo en forma de ángel. En este caso, se distingue de los ángeles por el hecho de que la Divinidad brilla en su rostro. En el cielo no hay otra luz que la Verdad Divina ni otro calor que la Bondad Divina. Todo en el cielo está determinado por su relación con el Señor. Los ángeles en el cielo también experimentan cambios de estado que corresponden a las horas del día en la tierra. Estos cambios de estado están

relacionados con la calidad y la cantidad de bondad y verdad, que varían entre los ángeles. Sin estos cambios de estado, los ángeles se aburrirían con el flujo constante de bondad y verdad, porque, al igual que los humanos en el mundo, sus experiencias requieren variaciones en sus órganos sensoriales. La vestimenta de los ángeles, al igual que sus moradas, también varía según sus estados internos. La ropa de los ángeles suele ser brillante y estar decorada con piedras preciosas. Del mismo modo, sus hogares son tan hermosos como lo requieren su bondad y su verdad. En el cielo hay palacios y otros edificios cuya belleza supera con creces la de cualquier arquitectura terrenal.

En general, la vida en el cielo es similar a la vida en la tierra, pero todo en el cielo es mucho más perfecto. Cada ángel hace algo útil y no se ve pereza alguna. Los ángeles en el cielo realizan el trabajo para el que tienen los mayores dones y habilidades, por lo que la elección de la profesión para las personas buenas a menudo solo se decide en la próxima vida. Sin embargo, el trabajo en el cielo no se realiza bajo ningún tipo de coacción; todo el trabajo allí es una actividad dulce que proviene del amor por hacer el bien.

Hay matrimonios en el cielo, porque la sexualidad humana nunca desaparece. El amor conyugal corresponde a la unión del bien y la verdad, porque **el amor conyugal** descende de la unión del Señor y los cielos y forma **el amor básico del cielo**. Sin amor conyugal, una persona no puede recibir el flujo inmediato del Señor, porque la Divinidad en el cielo significa el matrimonio del Amor Divino y la Sabiduría. Sin embargo, los matrimonios celestiales no tienen la tarea de continuar el linaje familiar como en el mundo, sino que en el cielo la unión de los cónyuges da lugar a nuevas verdades y bondades. Por esta razón, los hijos e hijas significan verdades y bondades en la ciencia de las correspondencias.

En el cielo también hay templos, oficinas gubernamentales, bibliotecas y, en general, todo tipo de actividades sociales, al igual que en la tierra. Esto se debe precisamente a que los

asuntos celestiales son análogos a los asuntos del mundo natural. Todo en el cielo es más perfecto que en la tierra, porque allí el espíritu no está atado a la materia pesada como lo está en el mundo. Swedenborg ha descrito con gran detalle la forma de vida celestial en su obra *De Coelo et ejus Mirabilibus, et de Inferno* (en español: *El cielo, sus maravillas y el infierno*). Cito de esta obra una descripción de la inteligencia y la sabiduría de los ángeles en el cielo:

«269. La sabiduría de los ángeles es indescriptible, pero se pueden presentar algunas características generales de la misma. Los ángeles pueden expresar más con una sola palabra que los humanos con mil, e incluso una sola palabra de un ángel contiene mucho que no se puede expresar en los idiomas humanos. Cada detalle del lenguaje angelical contiene una serie ininterrumpida de sabidurías secretas que el conocimiento humano nunca podrá comprender. Lo que los ángeles no pueden expresar con palabras, lo expresan con el tono de su voz, que transmite sus sentimientos. Como se menciona en las secciones 236 y 241, el tono de la voz de un ángel expresa sus preferencias, y sus palabras expresan los pensamientos que surgen de esas preferencias. Por eso se dice que ningún lenguaje puede describir las cosas celestiales. Del mismo modo, los ángeles pueden transmitir los detalles de un libro entero en pocas palabras, y pueden incluir en cada palabra cosas que elevan la mente a la sabiduría interior, ya que cada palabra de su discurso está en armonía con sus afectos y pensamientos. Sus palabras varían infinitamente según el orden de sus pensamientos. Los ángeles internos pueden conocer la calidad de toda la vida de un hablante por el tono de su voz y unas pocas palabras, ya que cuando oyen cómo cambia el tono de voz del hablante al expresar diferentes pensamientos, comprenden cuál es su amor dominante, y en eso está escrito todos los detalles de su vida. Esto muestra la calidad de la sabiduría de los

ángeles. En comparación con la sabiduría humana, su sabiduría es como una miríada en comparación con una»

Por lo tanto, los que entran en el cielo son personas que, mientras vivían en este mundo, reconocieron a Dios y vivieron de acuerdo con los mandamientos de su fe. Hoy en día, especialmente entre los llamados creyentes, existe una idea errónea muy extendida de que una persona puede entrar en el cielo simplemente creyendo ciegamente en Dios, independientemente de la calidad de su vida. Estas personas creen que rezar a Dios en su lecho de muerte y realizar otros actos de devoción es suficiente para ser salvadas, es decir, para entrar en el cielo. Estas personas se sienten decepcionadas después de su muerte cuando se dan cuenta de que han terminado en el infierno. El hecho es que nadie puede cambiar radicalmente la calidad de su voluntad y comprensión en sus últimos momentos o incluso en los últimos días de su vida terrenal, lo que por sí solo determina su entrada en el cielo. La voluntad y el entendimiento de una persona se desarrollan lentamente a lo largo de los años, y si no se ha alcanzado el flujo celestial en la edad adulta, es poco probable que se alcance en la vejez. Sin embargo, la voluntad de una persona es más importante que su entendimiento para entrar en el cielo: si una persona ha vivido amando a su prójimo, aunque su entendimiento haya sido débil, terminará en el cielo, atraída por su buena voluntad.

Hoy en día, muchas personas, especialmente en el mundo cristiano, creen firmemente que una persona es salvada por la gracia de Dios sin la influencia de sus propias acciones. En este caso, no saben en absoluto cómo funciona **la gracia divina**. Swedenborg explica la gracia divina de la siguiente manera:

«Primero expliquemos qué es la misericordia divina. La misericordia divina es pura misericordia hacia toda la humanidad para su salvación. Está constantemente disponible para todas las personas y no se le niega a nadie, ya que todos los

que pueden ser salvados serán salvados. Sin embargo, nadie puede ser salvado sin los medios divinos. Estos medios divinos han sido revelados por el Señor en Su Palabra, y se llaman Verdades Divinas. Enseñan al hombre cómo debe vivir para alcanzar la salvación. Con su ayuda, el Señor conduce a las personas al cielo y, con su ayuda, les da la vida celestial. El Señor concede esto a todos, pero no puede dar la vida celestial a nadie a menos que ellos mismos rechacen el mal, ya que este mal sería un obstáculo. Por lo tanto, en la medida en que una persona rechaza el mal, en esa medida el Señor, a través de Sus medios divinos, la conduce desde su infancia hasta el final de su vida terrenal y más allá, a través de la gracia pura. Esto es lo que se entiende por gracia divina. Por lo tanto, está claro que la gracia del Señor es gracia pura, pero no gracia inmediata en el sentido de que la salvación llegaría a todos sobre la base del favor, independientemente de cómo hayan vivido. (De Coelo et de Inferno, n. 522).

LA CONDICIÓN DE LOS SERES HUMANOS DESPUÉS DE LA MUERTE DEL CUERPO

Cuando el cuerpo humano ya no puede realizar las tareas que tiene como instrumento del espíritu en el mundo natural, la persona muere. Sin embargo, no es la persona real, es decir, el espíritu, la que muere, sino que el espíritu abandona su velo terrenal para continuar la vida en otro mundo. El espíritu tiene una conexión interna con el funcionamiento de los pulmones y el corazón, y cuando estos dejan de funcionar, el espíritu y el cuerpo se separan. Cuando el corazón deja de funcionar, el Señor despierta a la persona, es decir, el espíritu de la persona es sacado del cuerpo y llevado al mundo espiritual. Esto se llama resurrección en la Palabra, y ocurre inmediatamente después de la muerte de una persona, no en un lejano día del juicio, como creen muchos cristianos modernos. Es evidente que el cuerpo

físico de una persona no puede levantarse de la tumba. Solo el Señor mismo ha resucitado, también físicamente.

A Swedenborg incluso se le impartió una enseñanza experiencial sobre cómo se produce esta resurrección de los muertos. Él lo describe de la siguiente manera:

«Me llevaron a un estado de entumecimiento de mis sentidos físicos, un estado en el que era como si estuviera muerto. Solo mi vida interior y mis pensamientos permanecieron inalterados, de modo que podía percibir y recordar lo que me estaba sucediendo y lo que les sucede a otros que despiertan de entre los muertos. Noté que mi cuerpo había dejado de respirar casi por completo, pero mi cuerpo espiritual interior seguía respirando, acompañado de una ligera respiración física. Después de esto, se estableció una conexión entre los latidos de mi corazón y el reino celestial, porque el reino celestial corresponde al corazón en los seres humanos. Entonces vi a los ángeles de este reino, algunos más lejos, pero dos muy cerca de mi cabeza. Después de esto, todas mis preferencias me fueron quitadas; sin embargo, mis pensamientos y percepciones se conservaron. Permanecí en este estado durante unas horas. Los espíritus que estaban conmigo se marcharon, pensando que ya estaba muerto. También olí un aroma, como el que desprenden los cuerpos embalsamados, ya que cuando los ángeles celestiales están presentes, todo lo relacionado con los cadáveres tiene un aroma. Cuando los espíritus huelen este aroma, no pueden acercarse al cuerpo. De esta manera, los espíritus malignos se mantienen alejados del espíritu humano cuando una persona entra en la vida eterna. También se me permitió ver y sentir que las partes internas de mi mente eran empujadas y tiradas, como si fueran sacadas de mi cuerpo. Llegué a saber que esto proviene del Señor y que esto es precisamente lo que es la resurrección» (De Coelo et ejus Mirabilibus, et de Inferno, n. 449).

Cuando una persona llega al mundo espiritual después de despertar, su rostro y su voz son los mismos que tenía en el mundo. Esto se debe a que aún se encuentra en su estado externo y su

mente interior aún no es visible. Más tarde, su rostro y su voz cambian para corresponderse con su voluntad o sus preferencias. La forma externa del cuerpo se hereda de los padres, pero la forma externa del espíritu se corresponde con las preferencias de la persona. Aquellos que han tenido preferencias por lo que es bueno y verdadero aparecen hermosos en el mundo espiritual. Las preferencias malvadas producen fealdad en el mundo espiritual. La forma humana de cada espíritu es más hermosa cuanto más profundamente amaron las Verdades Divinas mientras vivían en el mundo y cuanto más se vivieron de acuerdo con ellas.

Una persona espiritual también tiene los mismos sentidos que cuando vivía en el mundo natural. Ve y oye, huele y saborea, y también siente. Siente tristeza y alegría, piensa, reflexiona, ama y desea, tal como lo hacía en el mundo. También tiene una memoria interna en el mundo espiritual que es mucho más precisa que su memoria en el mundo. Ya tenía esta memoria interna mientras vivía en el mundo, pero no era consciente de ello. La memoria interna contiene hasta los más mínimos detalles del viaje terrenal de una persona. Todo lo que una persona ha hecho, pensado, deseado, observado, oído, sentido, dicho y escrito está contenido en esta memoria interna. Por eso se le llama el libro de la vida.

Por lo general, después de la muerte, una persona pasa por tres estados antes de llegar al cielo o al infierno. El primer estado es el estado de la mente externa, el segundo es el estado de la mente interna y el tercero es el estado de enseñanza, donde se le enseña a la persona para el cielo. Estos estados se atraviesan en el mundo de los espíritus. Sin embargo, hay muchas personas que no pasan por estos estados, sino que son llevadas directamente al cielo o al infierno inmediatamente después de su muerte. Aquellos que han renacido y que ya han recibido enseñanzas sobre el cielo durante su vida en la tierra pasan muy poco tiempo en el mundo de los espíritus. Simplemente se sacuden la suciedad terrenal junto con sus cuerpos, y los ángeles los llevan al cielo. Aquellos que han sido malvados en su corazón, pero que

exteriormente han fingido ser personas honestas y buenas, aumentando así su maldad al utilizar la bondad y la honestidad como medio de engaño, son arrojados directamente al infierno. A esas personas se las describe en la Palabra de la siguiente manera: «Sois como sepulcros blanqueados, que por fuera parecen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia» (Mateo 23: 27). Sin embargo, una gran parte de los espíritus del mundo de los espíritus son aquellos que se están preparando allí para el cielo o el infierno.

El primer estado de una persona después de la muerte es el estado de la mente exterior, que es similar a su estado en el mundo. En ese momento, tienen el mismo rostro, el mismo habla y, en general, la misma disposición que en el mundo. Para la mayoría de las personas, este primer estado dura solo unos días, rara vez meses. Sin embargo, gradualmente, la persona es guiada a su segundo estado, o estado interior. En última instancia, la mente exterior y la mente interior de cada persona deben corresponderse entre sí para que puedan funcionar como una sola entidad. En este sentido, aquellos cuya parte exterior ya se correspondía con su parte interior en el mundo son bendecidos. Este es el caso de unas pocas personas buenas, y son aquellas que amaron la Palabra y vivieron de acuerdo con sus mandamientos.

El segundo estado de una persona después de la muerte es el estado de sus partes internas. En ese momento, las partes externas de su mente quedan como dormidas, por así decirlo, y se convierten en lo que eran internamente mientras vivían en el mundo, es decir, en lo que pensaban y deseaban. Las personas malvadas que fingían ser honestas y buenas se revelan en este estado y son enviadas inmediatamente al infierno. Cuando el espíritu se encuentra en el estado de sus partes internas, su verdadera naturaleza se hace evidente. Aquellos que ya se encontraban en un estado de bondad interna en el mundo ahora actúan con aún más comprensión y sabiduría, porque ya no tienen la resistencia que les provocaba el cuerpo. La inteligencia de estas personas aumenta enormemente en el otro mundo. En el estado de

las partes internas, se revela la verdadera naturaleza de cada espíritu y, por lo tanto, la separación de los espíritus entre el cielo y el infierno tiene lugar en este estado. En el primer estado, es decir, el estado de las partes externas, los espíritus buenos y malos estaban juntos. Ahora los espíritus buenos se alejan gradualmente de los malos cuando se dan cuenta de la necedad de estos últimos. Del mismo modo, los espíritus malos, impulsados por sus propios deseos, comienzan a moverse hacia la comunidad del infierno que corresponde a su maldad.

El tercer estado de los espíritus en el mundo espiritual es su período de aprendizaje. Sin embargo, este estado es solo para los espíritus buenos, porque a los espíritus malos ya no se les puede enseñar la bondad y la verdad. Después del segundo estado, los espíritus malos son enviados a los infiernos que corresponden a su maldad, porque durante el segundo estado, sus maldades se han combinado con las injusticias correspondientes, por lo que han llegado a la etapa final de sus vidas y continuarán viviendo para siempre en sus propios infiernos.

En el tercer reino, a los espíritus buenos se les enseñan verdades y virtudes. La enseñanza la imparten ángeles que han sido enviados al mundo espiritual con este fin. Hay muchos lugares de instrucción, y cada persona recibe exactamente la instrucción que es apropiada para su nivel de comprensión y voluntad. El Señor mismo guía a los espíritus buenos a estos lugares de instrucción después de que han vivido su segundo estado en el mundo espiritual. Aquellos que han tenido buena voluntad en el mundo, pero han absorbido falsas enseñanzas religiosas deben sufrir severas aflicciones antes de su enseñanza para purificarse de los errores que han adquirido. Estos lugares de purificación se llaman tierras inferiores.

Los espíritus que pertenecen a diferentes religiones son enseñados por ángeles que han adoptado esa misma religión pero que desde entonces se han convertido al cristianismo, ya que el verdadero cristianismo reina en el cielo y se corresponde más profundamente con las Verdades Divinas. Sin embargo, pocos

espíritus buenos provienen del mundo cristiano, porque los cristianos a menudo no aplican sus enseñanzas en la práctica, lo cual es esencial en una verdadera religión. Los mejores espíritus de nuestro planeta provienen de África y Asia, porque allí hay tribus que saben aplicar las leyes divinas a sus vidas más profundamente que otras.

Toda la enseñanza en el mundo de los espíritus se lleva a cabo a través de la doctrina basada en la Palabra de Dios. La doctrina es la lámpara que ilumina el entendimiento para comprender el significado interno de la Palabra, que es la base de toda enseñanza en el cielo. Esta doctrina se llama la **Doctrina Celestial** porque ha venido del Señor a través de los cielos. Es exactamente la misma que la doctrina que llegó a la tierra a través de la pluma de Swedenborg, que también se llama la Doctrina Celestial. Para los no cristianos, la Doctrina Divina se aplica de acuerdo con las normas de su propia religión. La enseñanza en el mundo espiritual difiere de la enseñanza en el mundo en que la información no se almacena principalmente en la memoria, sino que se aplica inmediatamente a la vida práctica. Después de un breve período de enseñanza, los espíritus buenos están listos para ascender a una comunidad celestial que corresponde a su voluntad y comprensión.

Cuando una persona obedece las leyes de Dios porque son las leyes de Dios, el Señor crea gradualmente en ella una nueva voluntad y un nuevo entendimiento en la tierra, con los que terminará en el cielo. Si una persona sigue las leyes de Dios solo para que la gente la considere honesta y piadosa, no llegará al cielo, porque entonces está sirviendo al mundo y no a Dios. Es la voluntad interior del hombre la que sirve a Dios. Las leyes divinas están perfectamente representadas en los Diez Mandamientos (Éxodo 20: 2–17 y Deuteronomio 5: 6–21). Aunque los Diez Mandamientos parecen simples reglas morales, contienen la mayor sabiduría posible de la humanidad debido a su significado interno. Por lo tanto, en el templo de Salomón, que según la ciencia de las correspondencias representa las capas de la

mente humana, el arca de la alianza que contiene los Diez Mandamientos se coloca en el lugar más sagrado, bajo las alas de los querubines (1 Reyes 8: 6).

Aquellos que han vivido en el mundo contrariamente a las leyes divinas terminarán en el infierno. No porque el Señor los envíe allí como castigo, sino porque su propia voluntad ya se ha convertido en un infierno en la tierra, por lo que ellos mismos se atraen al infierno. Porque el espíritu maligno encuentra agradable el hedor del infierno, que corresponde a su propia maldad e injusticia.

INFIERNO

El infierno es lo contrario del cielo. Mientras que en el cielo reinan **la bondad y la verdad**, en el infierno reinan **el mal y la falsedad**. Ni siquiera el infierno existe por sí mismo, sino que proviene del flujo divino. Sin embargo, en el infierno, el flujo divino se invierte, de modo que la bondad se convierte en maldad y la verdad se convierte en falsedad. Los ángeles del cielo siempre vuelven sus rostros hacia el Señor, mientras que los espíritus del infierno se alejan de Él. Al igual que el cielo, hay tres tipos de infierno. El primero, o infierno delantero, es el hogar de los espíritus malignos. El segundo, o infierno medio, es el hogar de los espíritus satánicos. El más bajo, o infierno trasero, es el hogar de los diablos.

El primer infierno se corresponde en cierto modo con el primer cielo, y allí se encuentran aquellos que no se preocuparon por Dios ni por los asuntos espirituales durante su vida en la tierra, pero que no sucumbieron al mal demasiado profundamente. El infierno medio es lo contrario del cielo espiritual, y está habitado por aquellos que, durante sus vidas, abrazaron principalmente el mal intelectual, o la injusticia, y amaron las cosas mundanas por encima de todo. El infierno más bajo es lo contrario del cielo celestial, y la característica dominante de los diablos que viven allí es el amor propio. Estos son aquellos que se

amaron a sí mismos por encima de todo mientras vivían en el mundo. El infierno más bajo también incluye a todas las personas engañosas, crueles y egoístas, así como a aquellos que cometieron adulterio y otras formas de libertinaje. Muchas personas que tuvieron mucho éxito en el mundo, pero no purificaron sus almas a través de la religión encontrarán su lugar de descanso final en los infiernos más bajos. Cuanto más se opuso una persona a Dios mientras vivía en el mundo, más profundamente caerá en el infierno.

El Señor controla el infierno de muchas maneras. El flujo divino general y la presencia de los ángeles lo mantienen bajo control. Sin embargo, todavía hay ángeles y comunidades angelicales cuya tarea específica es mantener el infierno bajo control. Debido a que, en el mundo espiritual, la verdad de la bondad tiene todo el poder, a menudo la poderosa mirada de un solo ángel es suficiente para aturdir a mil espíritus malignos. Dentro del mismo infierno, se utiliza el castigo para mantener el control. Hay muchos tipos de castigo, dependiendo de la naturaleza del mal. A menudo, los peores diablos se convierten en supervisores. Sin castigo, los espíritus malignos se volverían locos de rabia. Lo contrario ocurre en el cielo, donde los ángeles se hacen el bien unos a otros por voluntad propia y no necesitan castigo. El cielo se rige por las recompensas, el infierno por los castigos.

Todos los habitantes del infierno, al igual que los del cielo, son personas que han experimentado la muerte física. No existe tal cosa como un demonio jefe. Todos son diablos en la medida en que se opusieron a Dios durante su vida. La palabra diablo se refiere al nivel más bajo del infierno, y Lucifer se refiere a una determinada comunidad en la parte posterior del infierno. Satanás se refiere al nivel medio del infierno. El concepto de «ángeles caídos» que supuestamente son arrojados al infierno se basa en la ignorancia del significado interno de la Palabra. Ningún ángel puede ser arrojado al infierno, y ningún diablo o Satanás puede entrar en el cielo.

Recomiendo a los lectores que se familiaricen más con la naturaleza del infierno y las vidas de quienes habitan allí leyendo *De Coelo et de Inferno* de Swedenborg. En este contexto, creo que es apropiado citar un pasaje suyo que describe cómo los placeres terrenales sin amor a Dios y al prójimo afectan a la vida de una persona después de la muerte:

«La forma en que las alegrías de la vida de cada persona se transforman en cosas espirituales correspondientes después de la muerte puede descubrirse, en efecto, a través de la ciencia de las correspondencias, pero dado que esta ciencia no es muy conocida hoy en día, me gustaría arrojar algo de luz sobre el tema relatando algunos ejemplos que yo mismo he experimentado.

Todos aquellos que viven en la maldad y tienen convicciones contrarias a las verdades de la Iglesia, y especialmente aquellos que han rechazado la Palabra, huyen de la luz del cielo, escondiéndose en grietas de las rocas y en cuevas oscuras como la boca del lobo. Lo hacen porque amaban la injusticia y odiaban la verdad, ya que las grietas de las rocas, las cuevas y la oscuridad corresponden a la injusticia, al igual que la luz corresponde a la verdad. Su alegría es habitar en esos lugares, y no pueden vivir en lugares de luz.

Aquellos cuya alegría en el mundo eran las conspiraciones engañosas y las tramas astutas se comportan de la misma manera. Ellos también viven en cuevas y terminan en cavernas tan oscuras que no pueden verse unos a otros. Allí se susurran al oído. Esto es lo que queda de las alegrías de su amor mundano.

Aquellos que han dedicado su vida a la ciencia con el único objetivo de convertirse en eruditos famosos, y que no han cultivado su entendimiento a través de la ciencia, sino que se han jactado de sus conocimientos y han encontrado en ellos su alegría y diversión, prefieren los lugares arenosos a los jardines y céspedes, porque esos lugares áridos corresponden a sus estudios.

Aquellos que han sido hábiles en dominar las doctrinas de su propia iglesia u otras iglesias, pero no han aplicado estas

doctrinas a la vida práctica, eligen regiones rocosas y ruinas de piedra como lugar de residencia, evitando las zonas cultivadas.

Aquellos que solo han reconocido la naturaleza y no a Dios, así como aquellos que han atribuido todas las cosas a su propia sabiduría y han ascendido a altas posiciones y adquirido riquezas por diversos medios, estudiarán las ciencias ocultas en su próxima vida, lo cual es un abuso del Orden Divino, y encontrarán en ellas la mayor alegría de sus vidas.

Aquellos que han aplicado las Verdades Divinas a sus propios deseos y, por lo tanto, las han distorsionado, aman los lugares llenos de orina, ya que corresponden a las alegrías que brotan de ese amor.

Aquellos que han sido tacaños y mezquinos viven en sótanos y aman la comida de los cerdos y los eructos malolientes que provienen de los alimentos no digeridos en el estómago.

Aquellos que han vivido en el mundo solo para disfrutar de placeres sensuales, amando la comida y los placeres terrenales por encima de todo, aman los excrementos y las letrinas en su segunda vida, que se corresponden con sus alegrías. Tales placeres son inmundicia espiritual. Aborrecen los lugares limpios.

Aquellos cuya alegría ha sido el adulterio pasan su segunda vida en burdeles, donde todo es sucio y asqueroso. Aman estos lugares y aborrecen los hogares castos. Tan pronto como se encuentran en un hogar casto, se desmayan. En su opinión, nada ofrece mayor alegría que la violación de los matrimonios.

Aquellos que han sido vengativos y, por lo tanto, han desarrollado un carácter feroz y cruel, aman los cadáveres en descomposición y moran en tales infiernos, y así sucesivamente. (De Coelo et de Inferno, n. 488)».

Espero que el texto anterior haga que el lector de este libro reflexione sobre dónde le llevará finalmente su propia vida, al cielo o al infierno. Este libro proporciona las claves para llegar al cielo, por lo que instó al lector a aplicar las enseñanzas de este libro a su propia vida.

EL SEÑOR DIOS

El Señor es Dios en el cielo y en la tierra. El Señor gobierna los cielos y el infierno y todo el universo. En el Nuevo Testamento, a Dios se le llama Señor. En el Antiguo Testamento, a Dios se le llama Jehová, Jehová Dios, Dios o Señor Dios; también se utilizan otros nombres. Dios es uno; no hay otros dioses.

El reconocimiento de que Dios es uno es la más elevada y íntima de todas las enseñanzas de la Iglesia. Las cuestiones teológicas se encuentran en el nivel más elevado de la mente humana, y en su centro está Dios, que es uno. De Dios y del cielo fluye hacia el alma humana la conciencia de que Dios existe y de que es uno. Dios es esencia (Esse) en sí mismo, que es Jehová. Dios mismo es eterno y es la Eternidad misma. Él es el Creador y Sustentador del universo.

Dios es el Amor mismo, es decir, la Bondad misma y la Sabiduría misma, es decir, la Verdad misma, es decir, Él es la Vida misma. Él creó el universo a partir del Amor Divino con la ayuda de la Sabiduría Divina, es decir, a partir de la Bondad Divina con la ayuda de la Verdad Divina.

Su objetivo al crear el universo era tener un reino celestial de ángeles compuesto por seres humanos. Creó todo el universo con este propósito.

Este propósito, que es el propósito de todos los propósitos, está en Dios y procede de Dios, desde las primeras cosas del mundo espiritual hasta las últimas cosas del mundo natural, y vuelve de estas últimas cosas a las primeras cosas, es decir, a Dios.

Dios es Todopoderoso, Omnisciente y Omnipresente. Estos atributos no pueden entenderse a menos que se sepa qué es el Orden y que, en la Creación, Él estableció el Orden en el universo y en todas sus partes. Dio a su creación, el hombre, el entendimiento racional y el libre albedrío, y cuando el hombre hizo mal uso de su libre albedrío, creó el infierno. Dios no puede

quitarle al hombre el libre albedrío, porque pertenece al Orden Divino, y sin él, el hombre no sería hombre. La omnipotencia de Dios funciona según Su Orden, y Él no puede actuar en contra de Su propio Orden.

Dios es infinito y existía antes del tiempo y el espacio. La infinitud de Dios en relación con el espacio es Su inmensidad, y en relación con el tiempo, Su eternidad. Sin embargo, no hay espacio en Su inmensidad ni tiempo en Su eternidad.

Jehová Dios creó el mundo espiritual con la ayuda del Sol, en cuyo centro se encuentra Él, y el mundo natural indirectamente con la ayuda del mundo espiritual. Las cosas espirituales son sustanciales y las cosas naturales son materiales, y estas últimas fueron creadas a partir de las primeras y continúan existiendo gracias a ellas. En el mundo espiritual, Dios crea todas las cosas en un instante. El Sol del mundo espiritual es el amor puro de Jehová Dios, que se encuentra en su centro como Jesucristo, y el sol del mundo natural es fuego puro. Todo lo que proviene del Sol del mundo espiritual está vivo, y todo lo que proviene del sol del mundo natural está muerto.

EL SEÑOR REDENTOR Y SALVADOR

Jehová Dios descendió sobre la humanidad y asumió la humanidad para redimirla y salvarla. Descendió como Jehová, que poseía la Verdad Divina y la Bondad Divina, lo que significa que era Dios Padre. Antes de esto, el poder del infierno en el mundo de los espíritus y en la tierra había crecido tanto que ya amenazaba los cielos y bloqueaba el flujo del cielo hacia la mente humana. Los espíritus malignos llenaban el mundo de los espíritus, y toda la humanidad estaba al borde de la condenación eterna. El poder y la habilidad de los ángeles ya no eran suficientes para la salvación; se necesitaba la encarnación del mismo Dios.

Según el Concilio de **Nicea**, el cristianismo moderno enseña que Dios engendró al Hijo en la eternidad antes de la creación del mundo y lo envió a la humanidad para redimir y salvar a la

humanidad. **Esta interpretación es falsa** y contraria a la Palabra y a la razón, ya que Dios es uno y no podría haber engendrado a otro dios. Jehová Dios mismo descendió a la humanidad y tomó forma humana en la Virgen María. Esto se evidencia en los siguientes pasajes de la Palabra:

Entonces María dijo al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?». Y el ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios» (Lucas 1:34-35).

Pero mientras pensaba en estas cosas, he aquí que el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. (Mateo 1: 20, 21).

Todo esto ha sucedido para que se cumpliera lo que el Señor había dicho:

He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros. Entonces José, despertando del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó a su mujer. Y no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito, y le puso por nombre JESÚS. (Mateo 1: 23-25).

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este mismo era en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Juan 1: 1-3, 14).

«El Verbo se hizo carne» se refiere a la encarnación de Dios. «El Espíritu Santo» en las citas anteriores se refiere a la Verdad Divina que emana de Jehová Dios, quien fecundó el óvulo de María como un milagro divino. «El poder del Altísimo» se refiere a la Bondad Divina, que también estaba en Jehová Dios, o el Padre, que era el alma de Jesús. Un niño recibe su alma y su vida de su padre y su cuerpo de su madre, y el cuerpo vive gracias a esta alma. De esto se desprende claramente que el Señor recibió su alma y su vida de Jehová Dios y que, en su alma, era Dios mismo. Pero era humano por parte de su madre y gradualmente convirtió esta humanidad en Verdad Divina. Por eso el Señor llamaba tan a menudo a Jehová Dios su Padre, y Jehová Dios lo llamaba su propio Hijo. ¿Qué podría ser más repulsivo que escuchar a católicos y protestantes decir que el alma de Jesús provenía de su madre María o de su padre José? El Hijo de Dios no nació antes de la creación del mundo en la eternidad, sino en la tierra y en el tiempo como Jesucristo, que es el Redentor y Salvador del mundo. Jesús nació judío porque los infiernos de los judíos eran los peores, y tenía que comenzar a conquistar los infiernos desde los peores.

¿Por qué era necesaria la encarnación del mismo Dios Jehová? Porque el poder de los ángeles no era suficiente, y Dios Jehová no podía acercarse a los espíritus del infierno tal como es en sí mismo, al igual que el sol no puede acercarse al hombre. Por lo tanto, tomó el cuerpo de un ser humano común, en el que pudo resistir los ataques del infierno, es decir, las tentaciones. Era Dios mismo en su alma, pero un ser humano común por parte de su madre. El cuerpo de María estaba contaminado por el mal heredado, como todos los seres humanos. Poco a poco, se despojó de este cuerpo heredado de su madre a medida que vencía las tentaciones, o ataques del infierno, y en su muerte en la cruz, que fue el último ataque del infierno, se despojó incluso de los últimos restos del cuerpo heredado de su madre y convirtió este cuerpo en tres días en el Hombre Divino, o Verdad Divina, y se

unió finalmente y por completo con la Bondad Divina, que era el Padre, y así regresó al Padre, de quien había venido.

Cuando Jesús vivió en la tierra, tuvo dos estados diferentes: **humildad y glorificación**. Cuando estaba en un estado de humildad, se encontraba en la humanidad que había heredado de su madre y estaba, por así decirlo, separado del Padre, y fue tentado y pudo sufrir la muerte en la cruz. En este estado, oró al Padre como si fuera un extraño. La etapa final de la tentación es la desesperación, y por eso oró en la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mateo 27: 46). El rechazo significaba el rechazo completo del cuerpo heredado de su madre. Cuando estaba en un estado de transfiguración, estaba unido al Padre. La transfiguración significa convertirse en divino. En el estado de transfiguración, se apareció a sus tres discípulos en forma transfigurada (Mateo 17: 1–8). En el estado de transfiguración, realizó milagros y dijo que Él y el Padre son uno, que el Padre está en Él y Él está en el Padre, y que todo lo que el Padre tiene es suyo. No podría haber sanado a los enfermos y resucitado a los muertos excepto con la ayuda del mismo Dios, que era su alma. Cuando su unión con el Padre se completó, dijo: «Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra» (Mateo 28: 18). Jesús fue glorificado gradualmente a medida que vencía las tentaciones. Esto es lo que significa lo siguiente: «¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces vino una voz del cielo, que decía: «Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez»» (Juan 12: 28).

Jehová Dios descendió al mundo en su Esencia Divina para poder llevar a cabo la Redención, lo que significaba derrotar al infierno, poner orden en el cielo y establecer la Nueva Iglesia, que era la iglesia cristiana primitiva. El Señor es el Salvador que liberó a la humanidad del poder del infierno y glorificó, o divinizó, su Humanidad, tras lo cual es para siempre el Hombre Divino que es visible dentro del Sol del Cielo, del que fluyen el Amor Divino y la Sabiduría Divina.

La redención comprendió, por lo tanto, tres cosas: la derrota del infierno, el restablecimiento del orden en el cielo y la

fundación de la Nueva Iglesia. Después de la redención, se le dio a la gente la oportunidad de ser salvada a través del arrepentimiento: la redención no significa que una persona sea salvada sin arrepentirse. Las iglesias cristianas actuales están gravemente equivocadas al creer que la crucifixión fue la redención y la salvación sin arrepentimiento. Esta mentira, junto con la mentira de que hay tres personas diferentes de Dios, es decir, tres dioses diferentes, es decir, el credo de **Atanasio** ha contaminado a todas las iglesias y sectas cristianas hasta tal punto que ya no tienen ninguna conexión con Dios o el cielo.

ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo es la Divinidad que procede del Dios Único, Infinito, Todopoderoso, Omnisciente y Omnipresente a través de Su Divina Humanidad, que Él asumió en el mundo. El Espíritu Santo no es una Persona o Dios separado que procede del Padre y del Hijo, como explican las iglesias cristianas modernas según el Credo Niceno (los ortodoxos omiten la palabra «Hijo»). El Espíritu Santo no es otra cosa que el Flujo Divino que procede del Señor Padre y constituye la vida humana y, por lo tanto, también el entendimiento y el amor humanos. Sin el Espíritu Santo, el hombre no podría vivir ni un momento.

La Divinidad, llamada Espíritu Santo, emana así de la Humanidad Divina, procede a través del cielo angelical al mundo y, por lo tanto, de los ángeles a los seres humanos. Procede directamente al tercer cielo, indirectamente a través de él al cielo medio y, del mismo modo, al cielo más externo. Sin embargo, los ángeles no son el Espíritu Santo. Luego pasa de persona a persona y en la iglesia principalmente de los sacerdotes a los laicos. Nadie puede recibir el Espíritu Santo excepto del Hombre Divino, es decir, del Señor Jesucristo, porque procede de Dios Padre, es decir, de Su alma, enviado por Él, y el Espíritu Santo significa el Flujo Divino. Dios Padre no envía el Espíritu Santo, es decir, Su Divinidad, a las personas a través del Señor, sino que

el Señor mismo lo envía desde Dios Padre, es decir, desde Su alma.

El Flujo Divino, o Espíritu Santo, generalmente abarca los siguientes efectos espirituales: reforma y regeneración, seguidas de renovación, revitalización, santificación y justificación, y finalmente purificación del mal, perdón de los pecados y salvación. Estas cosas fluyen del Señor tanto a los sacerdotes como a los laicos, y son recibidas por aquellos que viven en el Señor. La iluminación y la enseñanza tienen una influencia especial en el sacerdocio. Tienen influencia porque forman parte de los deberes del sacerdote y también son necesarios para la ordenación.

El Espíritu Santo, en sentido estricto, significa la Verdad Divina y, por lo tanto, también la Palabra, y en este sentido, el Señor mismo es también el Espíritu Santo. El hecho de que el Señor mismo envía al Espíritu Santo también queda claro en la afirmación «porque aún no había sido dado el Espíritu, ya que Jesús aún no había sido glorificado» (Juan 7: 39), y en que Jesús sopló sobre sus discípulos: «Y cuando dijo esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo»» (Juan 20: 22).

LA TRINIDAD DIVINA

La comprensión correcta de Dios es el aspecto más importante de la fe de la iglesia. Toda la teología de la iglesia depende de ello. Si la comprensión de Dios es errónea, toda la doctrina de la iglesia es errónea, como si se rompiera el primer eslabón de una cadena. El lugar que cada persona ocupará en el cielo o en el infierno está determinado por su comprensión de Dios: cuanto más precisa y correcta sea su comprensión de Dios, mejor será su lugar. Y los demonios y diablos del infierno tienen una comprensión completamente errónea de Dios o niegan por completo su existencia.

La existencia de la Trinidad Divina es un hecho que se desprende claramente de la Palabra: «Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del

Hijo y del Espíritu Santo» (Mateo 28: 19). Además de esto, Jesús oró al Padre, habló de Él y con Él. Jesús también dijo que enviaría al Espíritu Santo. Los apóstoles mencionan a menudo al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en sus cartas. Por lo tanto, la Trinidad es un hecho.

Es de suma importancia comprender correctamente la Trinidad Divina, ya que también es una comprensión correcta de Dios mismo. Y solo se puede obtener una comprensión correcta acercándose al Señor Dios Salvador y leyendo la Palabra con Su guía, ya que Él es el Dios de la Palabra y Él da la iluminación. Pero, por otro lado, si una persona lee la Palabra según su propio entendimiento, sin la iluminación del Señor, no encontrará la verdad, aunque la lea mil veces. Ahora bien, las interpretaciones de la Palabra por parte de las iglesias cristianas se han hecho basándose en su propio entendimiento, es decir, como decisiones grupales de los concilios eclesiásticos, por lo que no han nacido de un entendimiento iluminado por Dios, sino que son producto de mentes no iluminadas. Por lo tanto, estas interpretaciones de los concilios eclesiásticos son falsas. Tomaré **un ejemplo de la falsa interpretación** de la Trinidad de un extracto **del credo de Atanasio**, que es reconocido por todas las iglesias cristianas:

«Del mismo modo, el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios, pero no hay tres Dioses, sino un solo Dios. Del mismo modo, el Padre es Señor, el Hijo es Señor y el Espíritu Santo es Señor, pero no hay tres Señores, sino un solo Señor. Así como la verdad cristiana nos exige reconocer a cada persona por separado como Dios y Señor, nuestra fe cristiana común nos prohíbe hablar de tres dioses o tres señores».

Además, **el Credo Niceno** afirma que Jesús nació antes de la creación del mundo en la eternidad: «Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el único Hijo de Dios, que nació del Padre antes de todos los siglos». **Toda la fe cristiana moderna se basa en estas dos afirmaciones falsas: que Jesús nació del Padre antes del comienzo de los tiempos y que hay tres dioses separados que han existido desde antes del comienzo de los tiempos.**

Una comprensión completamente diferente de la Trinidad Divina proviene de la comprensión inspirada por Dios, es decir, de los escritos teológicos de Swedenborg:

«Estos tres, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son los tres atributos fundamentales del Dios Único, que forman uno, al igual que el alma, el cuerpo y la acción forman un solo ser humano. Todo el mundo reconoce que estos tres atributos fundamentales, alma, cuerpo y acción, estaban y están en el Señor Dios Salvador. Solo el Anticristo puede negar que Su alma era Jehová el Padre, ya que en ambos Testamentos de la Palabra se le llama Hijo de Jehová, Hijo del Dios Altísimo, el unigénito, por lo que la Divinidad del Padre, como el alma en el hombre, es Su primera característica fundamental. De ello se deduce que el Hijo que María dio a luz es el cuerpo de esta alma Divina, ya que nada más nace en el vientre de la madre sino un cuerpo engendrado y originado por el alma, y esta es, en consecuencia, la segunda característica fundamental. Las acciones son la tercera característica fundamental, porque surgen de la cooperación del alma y el cuerpo, y lo que surge es de la misma esencia que lo que lo produce. Estas tres características fundamentales, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, están en el Señor como el alma, el cuerpo y las acciones están en el hombre» (Vera Christiana Religio, núms. 166 y 167).

De lo anterior podemos deducir que Jesús nació como un cuerpo temporal de la Virgen María y no eternamente de Dios Padre. Sin embargo, era Dios en términos de Su Padre, es decir, Su alma. Y gradualmente y finalmente, a través de su muerte en la cruz, rechazó y glorificó por completo el cuerpo que había heredado de su madre, es decir, lo hizo divino, y de ello nació el Hombre Divino, que ahora está dentro del sol del cielo. Este cuerpo glorificado de Jesús es, por lo tanto, el mismo Dios Todopoderoso, quien, gracias a la Encarnación, ahora también

tiene **Divinidad Natural**, que no tenía antes de la Encarnación. La Divinidad Natural es el Hombre Divino, que es el cuerpo divino de Dios Jehová, es decir, **el Señor Dios Salvador Jesucristo**. Este nacimiento divino de Jesús fue predicho: «Por lo tanto, el Señor mismo os dará una señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel», que significa «Dios con nosotros» (Isaías 7: 14). **La Divina Trinidad está, por lo tanto, en el Señor Dios, el Redentor y Salvador Jesucristo, al igual que el alma, el cuerpo y las acciones están en un ser humano común.** Durante el viaje terrenal de Jesús, esta Trinidad aún no existía, pero en ese momento Jesús estaba en el cuerpo que había heredado de su madre, aunque cuando realizaba milagros o se aparecía a sus discípulos en su cuerpo glorificado (Mateo 17: 1–8), actuó en nombre del Padre, pero la unión real con el Padre no tuvo lugar hasta después de su muerte en la cruz, cuando se despojó por completo de los restos del cuerpo que había heredado de su madre y se revistió de su cuerpo divino.

La creencia de las iglesias cristianas modernas de que hay tres dioses que nacieron antes del comienzo de los tiempos no puede disiparse con una confesión verbal de que hay un solo Dios, como insta **el credo de Atanasio**: «Así como la verdad cristiana nos exige confesar a cada persona por separado como Dios y Señor, la fe cristiana común nos prohíbe hablar de tres dioses o señores». Tal confesión verbal de un solo Dios es contraria a la idea de que hay tres dioses. Esto causa confusión en cuanto a si hay un solo Dios o tres dioses, lo que lleva a la idea de que no hay ningún Dios. Esta es la fuente del naturalismo y el ateísmo, tan comunes en nuestra época.

La opinión de algunos teólogos de que estos tres dioses tienen una sola esencia tampoco los convierte en un solo Dios, pero tal idea metafísica parece sugerir que estos tres dioses tienen la misma mente. El credo de **Atanasio** conduce inevitablemente a la idea de tres dioses. La idea de tres dioses también es claramente evidente en las doctrinas católica y protestante de la

justificación. Esta doctrina afirma que Dios Padre envió a su Hijo para redimir y salvar a la humanidad y le encomendó esta tarea al Espíritu Santo. En otras palabras, un Dios envió a otro y actuó con la ayuda de un tercero.

La doctrina de la Santa Trinidad de **Swedenborg**, según la cual el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están en Dios, es decir, en el Señor Dios Salvador Jesucristo, al igual que el alma, el cuerpo y las acciones están en un ser humano común, está en consonancia tanto con la Palabra como con la razón y demuestra que Dios es uno. **La falsa doctrina de la Trinidad que enseñan las iglesias actuales ha distorsionado la teología cristiana hasta tal punto que no queda nada de verdad.** La verdadera doctrina de la Trinidad es también la verdadera comprensión de Dios, que conecta al hombre con Dios y lleva la presencia de Dios a aquellos que piensan en ella. Las declaraciones de los concilios eclesiásticos, como los Credos de Nicea y Atanasio, no son divinas, sino que se originan en la comprensión humana sin la iluminación de Dios. Tales decisiones grupales no son Verdad Divina y, por lo tanto, deben ser rechazadas como falsas y sin valor. **La Verdad Divina solo puede ser transmitida por una persona que haya recibido la iluminación de Dios mismo, y esa persona fue Emanuel Swedenborg.** El Credo Apostólico no reconoce al Hijo de Dios, que nació en la eternidad, y en este sentido es correcto.

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG:

The Apocalypse Explained. Traducción al inglés de la obra inédita Apocalypsis Explicata. Londres, 1968.

Apocalypsis Revelata. Ámsterdam, 1766.

Arcana Coelestia. Londres, 1749-1756.

Doctrina Novae Hierosolymae de Domino. Ámsterdam, 1763

Vera Christiana Religio. Ámsterdam, 1771.

LA BIBLIA, O LA PALABRA DE DIOS

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él fueron hechas todas las cosas; sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, la gloria que tiene el Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Juan 1: 1-3, 14).

Al principio de este libro, ya he relatado mi experiencia de una noche de 1973, cuando una especie de visión interior se abrió en mi ojo derecho y vi, entre otras cosas, el «código secreto» contenido en los escritos de la Biblia. Después de descubrir las obras de Swedenborg, me di cuenta de que mi propia experiencia y la interpretación de Swedenborg del «significado interno» de la Biblia eran completamente coherentes entre sí. También recibí una explicación de lo que le había sucedido a mi ojo derecho. Llevaba años buscando una explicación para la inteligencia humana, así como para las personas inteligentes. No había conocido a ninguna persona verdaderamente inteligente en Mensa, en la universidad o en la literatura del siglo XX. Solo en Swedenborg mis esfuerzos fueron finalmente recompensados. Desde entonces, he encontrado respuestas a todas mis preguntas psicológicas, filosóficas y teológicas en las obras de Swedenborg y en la Palabra. No necesitaba creer en el significado interno de la Palabra de Dios tal y como lo presentaba Swedenborg, porque ya había adquirido ese conocimiento a través de mis propias experiencias, es decir, a través de mi iluminación.

Los teólogos cristianos modernos no saben prácticamente nada sobre el significado interno de la Palabra, sino que consideran la Biblia como un libro cualquiera. Esto se puede ver claramente al leer sus explicaciones cuando traducen la Biblia de los idiomas originales. Ven la Biblia como la obra de la gente de aquella época y, basándose en ello, tratan de aplicar el mensaje de la Biblia a la gente moderna. Al hacerlo, ellos mismos no

creen verdaderamente que la Biblia sea la revelación de Dios, porque inventan el significado de las palabras de la Biblia. Por supuesto, solo aquellas palabras cuyo significado es dado por Dios mismo son la Palabra de Dios. El significado de cada palabra depende de quién la pronuncia; la misma palabra significa cosas ligeramente diferentes para diferentes personas. Dios, que es infinito y omnisciente, también expresa algo infinito y más allá de la sabiduría humana en Sus palabras. Por esta razón, las palabras de la Biblia tienen un significado diferente al de palabras similares en otros contextos. El significado divino de estas palabras solo puede ser comprendido por aquellos cuya comprensión ha sido abierta por Dios. Nadie puede comprender la Palabra con su propio intelecto egoísta. En general, se reconoce que la Palabra proviene de Dios y que es santa, pero hasta ahora no se ha comprendido dónde reside su santidad o divinidad, ya que parece ser una escritura ordinaria. Una persona sensual que piensa según su propio entendimiento no puede comprender la Palabra ni ver su divinidad. No comprende que Jehová Dios pronunció la Palabra a través de Moisés y los profetas, y que el Señor Salvador Jesucristo, que es el mismo que Jehová, pronunció la Palabra que los evangelistas escribieron. La Palabra es, por lo tanto, la Revelación Divina y la Verdad Divina misma.

La Divina Providencia ha asegurado que la Palabra haya permanecido inalterada durante cientos de años hasta nuestros días. Dos cosas fluyen de Dios: la bondad divina y la verdad divina; ambas se encuentran en la Palabra. La Palabra conecta al hombre con el Señor y abre los cielos. Por eso es el libro más importante del mundo. A través de la Palabra, la humanidad está conectada con Dios y el cielo. Sin la Palabra, la humanidad no tendría conocimiento de Dios, del cielo, de la vida eterna ni de los medios para alcanzar la vida eterna, es decir, cómo llegar al cielo.

Los seres humanos nacen con una tendencia natural hacia el amor propio y el amor mundano, y estos dos se oponen al amor a Dios y al amor al prójimo. Estos dos amores infernales cierran

la mente humana de tal manera que no puede comprender nada acerca de Dios o de la vida después de la muerte sin la Revelación, y esta Revelación es la Palabra. Sin la Palabra, la humanidad se hundiría en el animalismo en pocos siglos. En la Palabra están el Espíritu y la Vida: «Las palabras que os he dicho son espíritu y vida» (Juan 6: 63).

No se sabe nada sobre Dios, el cielo y el infierno sin la Revelación Divina. Por eso ha habido varias Revelaciones sucesivas en nuestro planeta. Los pueblos más antiguos, que vivieron antes del Diluvio y cuya época se describen como la Edad de Oro, recibieron Revelaciones directas. Las Verdades Divinas estaban escritas en sus corazones. Las antiguas iglesias que existieron después del Diluvio tenían una Palabra similar a la Palabra de nuestro tiempo, pero desde entonces se ha perdido. A esto le siguieron el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La mente racional del hombre no puede comprender las cosas divinas o espirituales sin la iluminación del Señor. Por lo tanto, solo aquellos que han recibido la iluminación comprenden la Palabra. Aquellos que aman la verdad porque es verdadera y viven de acuerdo con los mandamientos de Dios comprenden la Palabra. Los que son guiados por el Señor comprenden la Palabra. Los que están convencidos de falsas enseñanzas, como que solo la fe salva a una persona, no pueden comprender la Palabra. Los que han interiorizado la doctrina de la Nueva Jerusalén comprenden la Palabra.

La Palabra no puede comprenderse sin doctrina. La doctrina correcta es una lámpara para los que leen la Palabra. La verdadera doctrina proviene de aquellos que son iluminados por el Señor. Aquellos que están en el sentido literal de la Palabra sin doctrina no comprenden la Palabra. Caen en todo tipo de errores. Así es como han surgido muchas iglesias y sectas cristianas. El significado literal de la Palabra contiene muchas formas externas que no son Verdades en sí mismas, sino que se convierten en Verdades solo cuando se revela su significado espiritual. Estas formas externas son Verdades veladas que corresponden a

Verdades espirituales y son comprendidas por personas sencillas según sus mentes sensuales.

Además de su significado literal, la Palabra tiene un significado **mental, espiritual y celestial**. Estos significados no se conocían anteriormente y solo han sido revelados por **Swedenborg**. Esta revelación de los significados **internos** es **la Segunda Venida del Señor** (Mateo 24: 30) y **el Evangelio Eterno** (Apocalipsis 14: 6), ya que el Señor es la Palabra. A continuación, hablaré principalmente del significado espiritual, ya que este está relacionado con la comprensión y la verdad, que son más fáciles de describir que el significado celestial, que está relacionado con la voluntad y el amor.

Nadie puede saber cuál es el significado interno o espiritual a menos que sepa qué es la correspondencia. El significado espiritual se corresponde con el significado literal o externo, al igual que el alma se corresponde con el cuerpo. Incluso las cosas más pequeñas del mundo natural tienen una correspondencia espiritual en el mundo espiritual. Hoy en día, casi nadie sabe de dónde proviene la divinidad de la Palabra. Proviene del significado espiritual que revela las Verdades Divinas tal como son en sí mismas. Los ángeles en el cielo entienden la Palabra de manera diferente a las personas en la tierra. Los primeros tienen un significado interno, espiritual, y los segundos tienen un significado externo, natural. Los pensamientos y expresiones de los ángeles son espirituales, pero los de los humanos son naturales. Cuando una persona lee la Palabra, los ángeles que están cerca de ella comprenden el significado espiritual de lo que se lee; por ejemplo, los nombres de los lugares y las personas mencionados en la Palabra significan correspondencias espirituales. Daré el siguiente ejemplo del significado espiritual de la Palabra:

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán sacudidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo,

y entonces todas las tribus de la tierra harán lamentación, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro. (Mateo 4: 29–31).

Estas palabras no significan, en un sentido espiritual, que el sol y la luna se oscurecerán y que las estrellas caerán del cielo y el Hijo del Hombre, es decir, el Señor, vendrá sobre las nubes del cielo, etc. Más bien, todas las palabras del texto citado se refieren, en un sentido espiritual, a cosas relacionadas con la iglesia cristiana y su estado final. El oscurecimiento del sol y la luna significa la pérdida del amor y la fe de la iglesia, la caída de las estrellas del cielo significa la pérdida del conocimiento espiritual de la iglesia, la sacudida de los poderes de los cielos significa cambios en la iglesia, la señal del Hijo del Hombre en el cielo se refiere a la revelación del Señor en la Verdad Divina de la Palabra, el luto de las tribus de la tierra se refiere a la desaparición de todas las verdades de la fe y la bondad del amor de la iglesia, La venida del Hijo del Hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria se refiere a la venida del Señor como la revelación del significado celestial y espiritual de la Palabra. La reunión de los elegidos de los cuatro vientos y de los confines de los cielos hasta los confines de la tierra se refiere a la Nueva Iglesia y al Nuevo Cielo, que se formarán a partir de aquellos que creen en el Señor y viven de acuerdo con Sus Mandamientos.

Cada palabra de la Palabra tiene un significado espiritual y celestial. Gracias a ellos, la Palabra es santa. Ejemplos del significado espiritual de las palabras: jardín, hoja y arboleda se refieren a la sabiduría, la inteligencia y el conocimiento. Olivo, uva, cedro, álamo y roble se refieren a lo celestial, lo espiritual, lo racional, lo natural y lo sensual. Los nombres propios también tienen un significado espiritual en la Palabra: Egipto significa científico, Asiria racional, Edom natural, Moab falsificación de la bondad, Amón falsificación de la verdad, filisteos fe sin amor

al prójimo, Tiro y Sidón conocimiento del bien y la verdad, Goog adoración externa sin adoración interna, Jacob iglesia natural, Israel iglesia espiritual y Judá iglesia celestial.

Cuando Jesús vivió en la tierra, pronunció todas sus palabras con correspondencias. Por lo tanto, todas sus palabras tienen un significado natural, espiritual y celestial. Por esta razón, Jesús dice que sus palabras son espíritu y vida. A continuación, presentaré algunos ejemplos más del significado interno de la Palabra.

Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron a recibir al novio. Y cinco de ellas eran prudentes, y cinco *eran* insensatas. Las insensatas tomaron sus lámparas, pero no llevaron aceite consigo. Las prudentes, en cambio, llevaron aceite en sus vasijas junto con sus lámparas. Mientras el novio tardaba en llegar, todas se adormilaron y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: «¡Aquí está el novio! Salid a recibirlo». Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron y prepararon sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: «Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan». Pero las prudentes respondieron diciendo: «No, no sea que no haya suficiente para nosotras y para vosotras; id más bien a los que venden y comprad para vosotras mismas». Mientras iban a comprar, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él a la boda, y se cerró la puerta. Después llegaron también las otras vírgenes, diciendo: «Señor, señor, ábrenos». Pero él respondió y dijo: «En verdad os digo que no os conozco» (Mateo 25: 1–12).

Cada palabra de esta parábola tiene un significado espiritual. El reino de los cielos se refiere al cielo y a la iglesia, ya que la iglesia es el cielo en la tierra. El novio se refiere al Señor, y la boda se refiere al matrimonio del Señor con el cielo y la iglesia. El matrimonio del Señor con la iglesia tiene lugar cuando la bondad

y la verdad se unen en la iglesia en la tierra. Las vírgenes se refieren a los miembros de la iglesia. Diez se refiere al grupo completo, cinco se refiere a una pequeña parte. Las lámparas corresponden a las verdades de la fe; el aceite corresponde a la bondad del amor. El sueño y el letargo corresponden a la vida humana en la tierra. El despertar y el levantarse corresponden a la vida humana en el mundo espiritual. Comprar significa adquirir verdades y bondad. Las vírgenes que no tenían aceite en sus lámparas representan a los miembros de la iglesia que no practican la caridad, es decir, que no viven de acuerdo con los Diez Mandamientos. Ir a los mercaderes a comprar significa adquirir verdades y virtudes después de la muerte física. Pero como es imposible cambiar la voluntad de una persona después de la muerte, el Señor les dijo: «No os conozco». El Señor dijo esto porque una persona que no tiene amor por su prójimo cuando entra en el mundo espiritual no puede unirse al Señor, es decir, entrar en el cielo o en la boda. Las vírgenes prudentes que tenían aceite representan a los miembros de la iglesia que practican el amor al prójimo. El aceite significa bondad. Solo esos miembros de la iglesia entrarán en el cielo. Cuando una persona renacida lee la Palabra, debe saber que contiene significados **espirituales** y **celestiales**.

El conocimiento de las correspondencias espirituales permaneció entre muchos pueblos orientales hasta la llegada del Señor Jesús, pero los israelitas y los judíos no sabían nada al respecto, a pesar de que todos los detalles de su culto, todos los mandamientos y reglamentos de Moisés y su Palabra consistían en puras correspondencias. La razón de esto era que eran idólatras de corazón y no estaban dispuestos a saber que su culto tenía un significado celestial y espiritual. Creían que eran santos en sí mismos. Si se les hubieran revelado las cosas celestiales y espirituales, no solo las habrían rechazado, sino que también las habrían despreciado. Por esta razón, el cielo les estaba cerrado. Por esta razón, tampoco reconocieron al Señor, a pesar de que toda la Palabra profetizaba sobre Él y su venida. Rechazaron al Señor

porque les hablaba de cosas celestiales, y ellos querían un Señor que los elevara por encima de todas las naciones al poder terrenal. Este deseo de gobernar el mundo entero todavía persigue a los judíos hoy en día.

En todas las cosas divinas hay un principio, un medio y un final: el principio pasa por el medio hasta llegar al final, donde permanece. Por lo tanto, el final es el fundamento. Además, el principio está en el medio y, con la ayuda del medio, en el final, lo que significa que el final es el lugar de la preservación. Y como el último es el lugar de preservación y el fundamento, también es el soporte. Estos tres también pueden llamarse propósito, causa y efecto. Cuando se comprende esto, se puede entender que toda obra divina es completa y perfecta en el último, porque las cosas precedentes están simultáneamente presentes en él. Por esta razón, **las tres** palabras, según su significado espiritual, se refieren al todo y a lo completo. Así, la naturaleza de la Palabra es clara: el significado literal de la Palabra, es decir, su significado natural, tiene un significado interno, que es espiritual, y dentro de este hay un significado más íntimo, que es celestial, y así el significado más bajo, que es natural, es el depósito de los dos significados internos y, por lo tanto, su fundamento y apoyo. De ello se deduce que la Palabra sin su significado literal sería como un palacio sin cimientos.

La Verdad Divina en el significado literal de la Palabra es perfecta en su santidad y poder, porque contiene los significados celestiales y espirituales. La Palabra en su gloria fue revelada en la Transfiguración del Señor a Pedro, Santiago y Juan:

«Y seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos: y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. Y he aquí que se les aparecieron Moisés y Elías hablando con él. Entonces Pedro respondió y dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros estar aquí; si quieres, haremos aquí tres tabernáculos: uno para ti, otro

para Moisés y otro para Elías. Mientras aún hablaba, he aquí que una nube luminosa los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». (Mateo 17: 1–5).

En esta revelación, el Señor representaba la Palabra. Su rostro, que brillaba como el sol, representaba la bondad divina de su amor divino. Sus vestiduras, que se volvieron blancas como la luz, representaban su sabiduría divina y su verdad divina. Moisés y Elías representaban la Palabra histórica y profética. La nube brillante que cubría a los discípulos representaba la Palabra en su sentido literal. Por lo tanto, una voz salió de esta nube, diciendo: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». Todas las proclamaciones y respuestas del cielo se hacen a través de los más externos, que están en el sentido literal de la Palabra, pues se hacen en perfección desde el Señor.

El poder de la Verdad Divina está en el significado literal de la Palabra, porque la Palabra en este significado está en su perfección, y los ángeles y las personas de los dos reinos del Señor están simultáneamente en este significado. La Verdad Divina creó el universo:

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El mismo estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por él, y sin él no se hizo nada de lo que se ha hecho. (Juan 1: 1–3).

La palabra en este pasaje se refiere a la Verdad Divina. Puesto que creó el universo, también es su preservador, ya que permanecer es existir continuamente, y preservar es crear continuamente. El poder de la Verdad Divina es infinito. También se deduce que *la iglesia que basa sus actividades en la Verdad Divina tiene poder sobre el infierno y vivirá para siempre*.

La doctrina de la iglesia debe tomarse del significado literal de la Palabra y ser confirmada por ella. Sin doctrina, la Palabra

no puede entenderse. Esto se debe a que el significado literal de la Palabra consiste en correspondencias puras. Por lo tanto, las Verdades Divinas en el significado literal de la Palabra rara vez se muestran sin disfraz. En la mayoría de los casos, están veladas, siendo formas externas de la verdad que son adecuadas para la comprensión de las personas sencillas. También hay muchas cosas que parecen ser contradicciones, aunque no hay una sola contradicción en la Palabra cuando se ve bajo su propia luz espiritual.

La enseñanza de la verdadera Verdad debe tomarse del significado literal de la Palabra, ya que la Palabra, en este sentido, es como una persona vestida, cuyo rostro y manos están descubiertos. Todo lo que en la Palabra se refiere a la fe y la vida humanas, y por lo tanto a la salvación, está descubierto. El resto está cubierto. La enseñanza de la Palabra no puede tomarse de su significado espiritual, sino solo iluminada y apoyada por él, porque con solo un poco de conocimiento de las correspondientes, una persona puede fácilmente equivocarse al interpretar la Palabra según su propio entendimiento y así distorsionarla.

Las verdaderas verdades, que son la fuente de la doctrina, se revelan en el significado literal de la Palabra solo a aquellos que han recibido la iluminación del Señor, y la iluminación la reciben aquellos que creen en la Divinidad del Señor y viven de acuerdo con los Diez Mandamientos. A través del significado literal de la Palabra, se produce la unión con el Señor y la comunión con los ángeles, porque el significado literal de la Palabra contiene la perfección, la santidad y el poder de la Palabra. Cuando una persona lee la Palabra en su significado literal, ciertas comunidades angelicales están siempre en contacto con ella.

La Palabra también está en el cielo, en cada comunidad angelical. Está escrita allí en lenguaje espiritual y de tal manera que los simples la entienden de forma sencilla y los sabios la entienden sabiamente. Los ángeles reconocen que reciben toda su sabiduría de la Palabra. En ese lugar santo donde se guardan las copias de la Palabra, la luz es brillante y clara, superando

muchas veces a la luz exterior. La Palabra es diferente en el reino celestial del Señor que en el reino espiritual. La Palabra en el reino celestial del Señor expresa la Bondad del Amor, y en el reino espiritual, las Verdades de la Sabiduría. De esto podemos deducir qué sabiduría se esconde en la Palabra en este mundo, ya que contiene sabiduría angelical que está más allá de las palabras.

La iglesia es la Palabra, y su calidad depende de cómo se entiende la Palabra. No es la Palabra en sí misma, sino su comprensión lo que forma la iglesia. El significado literal es claro para todos porque es visible para ellos, pero el significado espiritual solo se revela a aquellos que aman la verdad porque es verdadera y hacen el bien porque es bueno. Para ellos, la Palabra es un cofre del tesoro abierto, que el significado literal oculta y protege, y las verdades y la bondad son las cosas esenciales que forman la iglesia.

En cada detalle de la Palabra está el matrimonio del Señor y la iglesia, y por lo tanto la unión del bien y la verdad. Porque la Palabra tiene un significado espiritual y otro celestial, y lo que pertenece al significado espiritual está relacionado con la iglesia, y lo que pertenece al significado celestial está relacionado con el Señor. A la iglesia o a las personas de la iglesia que han abrazado las verdaderas verdades, el Señor añade bondad a estas verdades y les da vida.

Las herejías pueden formarse a partir del significado literal de la Palabra, pero es perjudicial estar convencido de ellas. Las herejías no condenan por sí mismas a las personas, pero las personas son condenadas si se convencen de las falsedades contenidas en la herejía razonando desde una perspectiva humana natural y viviendo una vida malvada. Es perjudicial convencerse de las formas externas de la Palabra, porque esto conduce a falsedades que destruyen las verdades contenidas en las formas externas. Las falsas verdades destruyen la conexión con el cielo y la cierran, abriendo una conexión con el infierno.

Cuando el Señor vivió en el mundo, cumplió todas las cosas de la Palabra y se convirtió en la Palabra, es decir, en la Verdad Divina, hasta el extremo. Esto es evidente en la Palabra:

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, (y contemplamos su gloria, la gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. (Juan 1: 14).

Hacerse carne significa convertirse en la Palabra en el sentido más extremo. Antes de su encarnación, el Señor era Jehová Dios, y de Él la Palabra, o Verdad Divina, se hizo carne, por lo que el Señor también se convirtió en la Palabra en el sentido más extremo, y por eso se le llama «el primero y el último». Antes de que la Palabra fuera dada al pueblo israelita a través de Moisés y los profetas, también existía una Palabra. Esto se evidencia en los escritos de Moisés (Números 21: 14, 27). Incluía «el libro de las guerras de Jehová» y «las runas». También estaba escrito en correspondientes. Las guerras de Jehová en esta Palabra se referían, al igual que en nuestra Palabra, a las batallas del Señor con el infierno y a su victoria cuando vino al mundo. Esta antigua Palabra se utilizaba en Asia antes que la Palabra de los israelitas. Todavía se utiliza en el cielo de los pueblos antiguos.

A través de la Palabra, incluso aquellos que están fuera de la iglesia y no poseen la Palabra reciben la luz. No puede haber unión con el cielo a menos que haya una iglesia en la tierra que tenga la Palabra a través de la cual se conoce al Señor. Porque el Señor es el Dios del cielo y de la tierra, y sin Él no hay salvación. Ahora bien, el cielo en su conjunto es como una persona. Donde hay una iglesia y la Palabra, hay una correspondencia con el corazón y los pulmones de esta persona, el corazón corresponde a la bondad y los pulmones a la verdad. Las partes del cuerpo fuera del corazón y los pulmones corresponden a las personas que no tienen la Palabra, pero que sin embargo tienen religión y reciben bondad y verdad del corazón y los pulmones, como si fuera a través de la circulación de la sangre.

Sin la Palabra, nadie podría tener conocimiento de Dios, del cielo y del infierno, de la vida después de la muerte y del Señor, porque el hombre nace con una naturaleza malvada heredada que es contraria al Señor y al cielo y distorsiona toda la información relativa a Dios y al cielo. Los antiguos recibían el conocimiento de la Palabra antigua, y este conocimiento se transmitía a las generaciones posteriores. Algunos imaginan que pueden obtener conocimiento espiritual sin la Palabra, lo cual es imposible, porque el hombre natural y no regenerado se opone esencialmente al hombre espiritual, es decir, es incapaz de recibir conocimiento sobre Dios, el mundo espiritual, el cielo y el infierno, y una persona solo puede aprender sobre el renacimiento a partir de la Palabra.

Libros de la Biblia que tienen significados espirituales y celestiales; otros escritos no tienen significados internos, pero pueden ser instructivos de otras maneras:

ANTIGUO TESTAMENTO:

- Los cinco libros de Moisés
- El libro de Josué y los Jueces
- El primer y segundo libro de Samuel
- El primer y segundo libro de los Reyes
- Los Salmos, todos los Profetas y Lamentaciones

NUEVO TESTAMENTO:

- Los cuatro Evangelios
- El Apocalipsis de Juan

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? *No hay* nadie bueno sino uno solo, *es decir*, Dios; pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. (Mateo 19: 17)

Los Diez Mandamientos son sin duda la parte más importante de la Palabra de Dios. Están destinados a ser reglas eternas para los habitantes de este planeta. A diferencia de otras partes de la Palabra, fueron escritos por el dedo de Dios en tablas de piedra. Contienen todo lo necesario para amar a Dios y al prójimo. A través de ellos, el hombre se une a Dios y al cielo. Las disposiciones de los Diez Mandamientos están incluidas en las leyes de todas las naciones. Son leyes sociales y morales para todas las naciones. Pero el hecho de que fueran escritas por el dedo de Dios significa que también son leyes divinas que el hombre debe obedecer para ser obediente a Dios. Jesús dijo a sus discípulos:

El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él.
(Mateo 14: 21).

Aunque los Diez Mandamientos son la parte más importante de la Palabra, las iglesias cristianas modernas no los enfatizan. En cambio, la creencia de que «Jesús nos ha liberado del pecado con su sangre y ya no estamos sujetos a la ley» se ha afianzado en la mente de las personas y ha llevado a la absurda noción de que ya no es necesario obedecer los mandamientos. **Los Diez Mandamientos son pautas eternas para la vida humana y deben seguirse porque también son leyes divinas.**

Los seres humanos necesitan tres cosas para unirse a Dios. Estas son: 1) comprender al Señor Jesucristo como la encarnación de Dios, el Dios del cielo y de la tierra, en quien está la

Trinidad; 2) vivir de acuerdo con los Diez Mandamientos, y 3) arrepentirse diariamente. Los Diez Mandamientos, al igual que el resto de la Palabra de Dios, tienen un significado natural o literal, espiritual y celestial. Estos significados precisos se pueden encontrar en la obra de Swedenborg *Arcana Coelestia* (nº 8860–8912). La forma en que una persona debe vivir de acuerdo con estos mandamientos se explica en la obra de Swedenborg *Apocalypsis Explicata* (nº 935). Citaré un pasaje de esta obra al final de esta presentación. Ahora presentaré el significado natural y los dos significados internos de estos mandamientos. La presentación se basa en las obras de Swedenborg *Arcana Coelestia* y *Vera Christiana Religio*.

La importancia de los Diez Mandamientos se ve reforzada por el hecho de que fueron escritos por el dedo de Dios en tablas de piedra. Los tres primeros mandamientos forman la primera tabla, que se refiere al amor al Señor. Los últimos seis mandamientos forman la segunda tabla, que se refiere al amor al prójimo. El cuarto mandamiento es un mandamiento de conexión que une estas dos tablas. Los Diez Mandamientos y vivir de acuerdo con ellos son la parte más importante de este libro. Los mandamientos se encuentran en Éxodo 20: 2–17 y Deuteronomio 5: 6–21.

PRIMER MANDAMIENTO (SM = significado espiritual)

«**Yo soy el Señor tu Dios**», SM: La Divina Humanidad del Señor gobierna sobre toda bondad y verdad. «**que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud**». SM: El Señor libera al hombre del poder del infierno. «**No tendrás otros dioses delante de mí**». SM: El Señor es la única fuente de verdad y bondad. «**No te harás ídolos ni imágenes**», SM: No crees verdades y bondades que provengan de tu propio entendimiento y que quieras que se asemejen a las cosas divinas. «**Ni en los cielos arriba, ni en la tierra abajo**», SM: La prohibición se aplica tanto a las cosas espirituales como a las naturales. «**Ni en las**

aguas debajo de la tierra». SM: La prohibición también se extiende a las cosas sensuales y físicas. «**No te inclinarás ante ellas ni las servirás**». SM: Las cosas mencionadas anteriormente que provienen de tu propio entendimiento no deben ser servidas como divinas. «**Porque yo, el Señor tu Dios**», SM: Todas las verdades y bondades provienen únicamente del Señor. «**soy un Dios celoso**», SM: Las verdades y bondades basadas en el entendimiento humano se convierten en falsedades y maldad. «**Castigaré a los hijos**» SM: Tales errores y males también se multiplican y forman preferencias heredadas, o maldad heredada. «**hasta la tercera y cuarta generación**», SM: Se multiplican en largas series, fusionándose finalmente entre sí. «**a los que me odian**»; SM: Las personas que se encuentran en tal maldad e injusticia niegan la divinidad del Señor. «**pero mostraré misericordia a miles**», SM: Dios da bondad y verdad sin límite. «**que me aman**» SM: Él se la da a quienes aceptan la bondad del amor. «**y guardan mis mandamientos**». SM: Del mismo modo, Él se la da a quienes aceptan las verdades de la fe.

Lo anterior es el significado espiritual preciso del primer mandamiento. Los mandamientos también tienen un significado general natural, espiritual y celestial. Los siguientes son estos significados generales del primer mandamiento.

Significado natural

No se debe adorar a ningún dios falso. Tampoco se debe adorar a ningún ser humano como a un dios. El significado natural, o literal, también implica que nada más que Dios y lo que proviene de Dios debe ser amado por encima de todo. Porque lo que una persona ama más es su dios. Cualquiera que se ame a sí mismo y al mundo por encima de todo no cree en la existencia de Dios en su corazón, sino que se considera a sí mismo y al mundo como sus dioses.

Significado espiritual

Nadie más que el Señor Jesucristo debe ser adorado como Dios, porque Él es Jehová, que descendió a la tierra y llevó a cabo la Redención. Él es el Salvador, Creador y Renacedor del mundo. Pablo dijo acertadamente de Él: «Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Col. 2: 9).

Significado celestial

En el contexto de este mandamiento, el significado celestial es que el Señor Dios es infinito, inconmensurable y eterno. Él es omnisciente, omnipotente y omnipresente. Él es el Primero y el Último, el Principio y el Fin, el que era, el que es y el que siempre será. Él es Amor y Sabiduría, es decir, Bondad y Verdad. Él es Vida y Ser, de quien todas las cosas tienen su origen.

Los siguientes son los significados internos de los demás mandamientos.

SEGUNDO MANDAMIENTO

«No tomarás el nombre de Dios en vano, porque Dios no dejará sin castigo a quien tome su nombre en vano». SM: Las verdades y virtudes divinas, así como las verdades y virtudes de la fe, no deben ser burladas ni profanadas, pues son el nombre de Dios, y quien lo haga se privará de los medios para el renacimiento, a través de los cuales solo el hombre puede obtener el perdón de sus pecados y ser salvado.

Significado natural

El nombre del Señor no debe ser mal utilizado ni empleado en contextos en los que no corresponde. El uso indebido incluye juramentos falsos, magia y hechizos, maldiciones y palabras burlonas en las que se utiliza el nombre del Señor. Por otro lado, el uso adecuado incluye juramentos solemnes relacionados con

cargos y deberes, así como juramentos que se cumplen y tienen un propósito bueno y digno. En tales contextos, se permite el uso del nombre del Señor. El uso adecuado incluye, naturalmente, la adoración, la oración y la instrucción religiosa. El nombre del Señor se refiere a todos los nombres utilizados para Dios, como Jehová, Señor, Señor Dios, Señor de los ejércitos, Santo de Israel, Consejero admirable, Dios poderoso, Padre eterno, Príncipe de paz, Jesucristo y Espíritu Santo.

Significado espiritual

En un sentido espiritual, el nombre de Dios se refiere a todas las cosas que la Iglesia enseña a partir de la Palabra. Utilizar estas cosas en un contexto incorrecto y de manera incorrecta es una violación de este mandamiento.

Significado celestial

En este sentido, el nombre del Señor se refiere a la Humanidad Divina del Señor. Esto queda patente en el siguiente pasaje de la Palabra: «¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces vino una voz del cielo, que decía: «Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez»» (Juan 12: 28). Glorificar significa hacer divino. El Señor Jesucristo es visto en el cielo como el Sol, dentro del cual Él es el Hombre Divino. El Señor es también el Verbo hecho carne: «Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, la gloria como del unigénito del Padre» (Juan 1: 14). Cualquiera que se burle de la Humanidad Divina del Señor o de la Santidad del Verbo viola el significado celestial de este mandamiento.

TERCER MANDAMIENTO

«**Recuerda**» SM: Tenlo siempre presente. «**Santificarás el día del Señor**». SM: En su significado más profundo, el día del

Señor simboliza la unión de la Divinidad y la Humanidad Divina en el Señor. En su significado interno, simboliza la unión de la Humanidad Divina y los cielos, así como la unión de la bondad y la verdad. Santificar significa que estas no deben ser violadas de ninguna manera. **«Seis días trabajarás y harás toda tu obra»**; SM: Esto se refiere a la lucha que prepara la unión de la bondad y la verdad. En esta etapa, el hombre busca la verdad y es tentado. **«Pero el séptimo día es el sábado del Señor tu Dios»**; SM: La bondad ahora está unida a la verdad, y así se realiza la unión. La bondad ahora está en primer lugar y la verdad es el medio. **«Entonces no harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu oveja, ni el extranjero que está dentro de tus puertas»**. SM: La batalla ha terminado, y el cielo y su dulzura reinan en todos los asuntos del hombre interior y exterior. «Tú» significa la persona misma, «tu hijo» significa su entendimiento interior, «tu hija» significa su voluntad interior, «tu siervo» significa su hombre natural en relación con la verdad, «tu sierva» significa su hombre natural en relación con la bondad, «tu buey» sus preferencias en general, y «tu asno» su conocimiento en general. **«Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay»**, SM: El Señor regenera al hombre interior y exterior. Esto ocurre gradualmente, simbolizado por los seis días. **«Pero en el séptimo día descansó»**; SM: Cuando la bondad se une finalmente con la verdad en el hombre, la lucha espiritual ha terminado y el hombre se ha convertido en un ser celestial y vive bajo la protección del Señor. **«Por eso el Señor bendijo el día de descanso»**. SM: Esto significa la unión celestial con el Señor. **«Y lo santificó»**. SM: Ni el infierno ni las personas en la tierra pueden dañar esta unión.

Significado natural

Seis días se le dan al hombre para trabajar, pero el séptimo día es para el Señor y para que el hombre descanse de su trabajo. El

domingo, el hombre debe descansar de su trabajo diario, meditar y estudiar asuntos religiosos, y practicar la caridad. Cuando el Señor mismo vivió en la tierra, enseñó y sanó a los enfermos en el día de reposo. Por esta razón, el día de descanso es un día tanto de enseñanza como de actos de caridad.

Significado espiritual

En un sentido espiritual, este mandamiento significa el renacimiento del hombre. El renacimiento del hombre es análogo a la batalla del Señor contra el infierno, su victoria y su descanso. El Señor renace al hombre de la misma manera que glorificó su humanidad. Por lo tanto, el hombre que renace también está sujeto a tentaciones, es decir, a ataques del infierno, al igual que Jesús. Cuando la bondad se convierte en la prioridad, la persona renace. La persona renacida es guiada por el Señor, y una persona renacida rompe el tercer mandamiento si vuelve a su antigua vida y comienza a guiarse por el amor propio y el amor al mundo.

Significado celestial

En su significado celestial, el tercer mandamiento significa unión con el Señor y, por lo tanto, paz, ya que entonces el hombre está bajo la protección del Señor y los espíritus malignos ya no se atreven a atormentarlo. Todos los que renacen en la Nueva Iglesia del Señor experimentan la dulzura de la paz celestial. El sábado significa originalmente descanso y, por lo tanto, en su significado más elevado, paz. Por esta razón, el Señor es llamado el Príncipe de la Paz en la Palabra (Isaías 9: 5). La paz celestial es una experiencia tan dulce y agradable que pocos pueden siquiera imaginarla. Sin embargo, todos los que nacen de nuevo experimentarán algún día este sentimiento, que es un anticipo de lo que es la paz en el cielo.

CUARTO MANDAMIENTO

«**Honra a tu padre y a tu madre**», SM: Ama la bondad y la verdad. En su sentido más elevado, este mandamiento significa amar al Señor y a Su reino. «**para que vivas largo tiempo en la tierra**», SM: Tal amor da como resultado la vida eterna en el cielo. «**que el Señor tu Dios te da**». SM: Del mismo modo, da como resultado recibir el flujo divino.

Significado natural

Una persona debe honrar a sus padres, quienes garantizan su desarrollo temprano. En términos más generales, este mandamiento significa que una persona debe amar a su patria, sus instituciones y sus autoridades, porque la patria, al igual que los padres, satisface sus necesidades. Al honrar a los padres, es importante tener en cuenta si los padres han nacido de nuevo o no. Los hijos deben respetar a sus padres, en cualquier caso, pero los adultos nacidos de nuevo respetan a sus padres solo en la medida en que tienen bondad y verdad del Señor. Si los padres no han nacido de nuevo, es decir, si son personas malvadas, la persona renacida debe evitar encariñarse con ellos. A menudo, los padres y otros familiares se convierten en enemigos declarados de la persona renacida, ya que intentan que esta siga viviendo según sus malos hábitos heredados. Esto es lo que el Señor quiere decir cuando afirma: «El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres y los matarán» (Marcos 13: 12). Esto se refiere a los días actuales, y los renacidos deben rechazar las inclinaciones malvadas heredadas de sus padres.

Significado espiritual

En un sentido espiritual, honrar a los padres significa amar a Dios y a la iglesia. El padre representa a Dios y la madre representa a la Iglesia. Esto es lo que el Señor quiere decir cuando dice: «Y a nadie llaméis padre en la tierra, porque uno solo es

vuestro Padre, el que está en los cielos» (Mateo 23: 9). «Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi madre y mi padre» (Mateo 12: 50).

Significado celestial

En el sentido celestial, en este mandamiento, el padre se refiere al Señor Jesucristo, y la madre se refiere a la comunión de los santos, o la iglesia del Señor en todo el universo. El hecho de que Jesucristo es nuestro Padre celestial se expresa en las siguientes palabras de la Palabra: «Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí» (Juan 14:11). Y «Yo y el Padre somos uno» (Juan 10:30). La Iglesia del Señor se describe como una madre en los siguientes pasajes: «Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia adornada para su esposo» (Apocalipsis 21: 2). «Gocémos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y él me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero» (Apocalipsis 19: 7, 9).

La Nueva Jerusalén se refiere a la Nueva Iglesia, que sustituirá a la iglesia cristiana y que se basa en la comprensión de los significados internos de la Palabra. Esta iglesia es precisamente lo que se entiende por esposa y madre en este sentido. Esta iglesia es la verdadera iglesia cristiana, ya que reconoce la Humanidad Divina del Señor. Esta iglesia es el verdadero matrimonio de Dios y la iglesia en la tierra y la **corona** de todas las iglesias anteriores. Los descendientes espirituales, que son los frutos de este matrimonio, son las virtudes del amor y las verdades de la fe. Los miembros de esta iglesia se vuelven inteligentes y son capaces de ver lo que es bueno y verdadero y de exponer lo que es malo y falso. Esta es la iglesia de la que Swedenborg dijo: «Mis obras le serán de beneficio».

QUINTO MANDAMIENTO

«**No matarás**». SM: Nadie debe quitarle a otra persona su vida espiritual o celestial, ni suprimir su fe y su amor. Internamente, este mandamiento también significa que nadie debe ser odiado, porque el odio contiene intención asesina.

Significado natural

Nadie debe ser asesinado ni sufrir ningún tipo de daño físico. Este mandamiento también prohíbe dañar la reputación y el nombre de una persona, ya que esto es una forma de asesinato social. En el sentido más amplio, este mandamiento significa que nadie debe odiar a otra persona. El odio, la envidia y la venganza contienen la intención de matar. Esto es lo que Jesús quiso decir cuando dijo: «Cualquiera que se enoje con su hermano es culpable de juicio» (Mateo 5: 22).

Significado espiritual

Esto incluye todos los métodos utilizados para asesinar el alma de las personas. Entre estos métodos se encuentran las filosofías ateas, las religiones basadas en el entendimiento humano y la burla descarada de las cosas sagradas. Cualquiera que enseñe a otras falsedades, como que Dios no existe, es culpable de quebrantar el quinto mandamiento.

Significado celestial

Esto significa enfadar al Señor mismo, deshonar su nombre y alejar a las personas del Señor. Quienes hacen esto son culpables de crucificar al Señor en este sentido. Muchos cristianos modernos hacen esto, ya que han separado el amor al prójimo de su fe, y esto es precisamente el asesinato de Dios. Esto es lo que significa la profecía del Apocalipsis: «El Cordero que fue inmolado» (Apocalipsis 5: 6).

SEXTO MANDAMIENTO

«**No cometerás adulterio**». SM: Las virtudes y verdades de la fe no deben ser distorsionadas. La Palabra no debe ser utilizada para justificar el mal y la injusticia. Las leyes del Orden Divino no deben ser distorsionadas. El bien y el mal no deben ser vinculados entre sí, ni tampoco la verdad y la falsedad.

Significado natural

Según este significado, el sexto mandamiento prohíbe el adulterio real, así como todo tipo de actos y pensamientos inmorales. Una persona es culpable de fornicación incluso cuando piensa de forma inmoral: «Cualquiera que mira a una mujer con lujuria, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón» (Mateo 5: 28). La violación de este mandamiento es muy común en la vida de los cristianos modernos. Esto se evidencia en el énfasis excesivo y falso en el sexo. Cualquier tipo de pensamiento contrario al matrimonio viola este mandamiento. El resultado de romper este mandamiento es que hoy en día casi nadie sabe qué secretos encierra el matrimonio puro.

La pureza moral es especialmente importante para los miembros de la Nueva Jerusalén, porque esta iglesia posee verdades espirituales y celestiales puras. A través del matrimonio, el Nuevo Cielo fluye hacia la tierra en la Nueva Iglesia.

Significado espiritual

El adulterio espiritual se produce cuando se distorsionan las verdades y la bondad de la Palabra. Casi todos los cristianos de hoy en día se dedican a este tipo de fornicación. La fornicación espiritual y la natural se producen simultáneamente. La peor fornicación espiritual la han practicado los judíos, que han tratado de mezclar el bien y el mal, la verdad y la falsedad en todo. Por eso Jesús llamó a los judíos «generación adúltera» (Mateo 16: 4).

Significado celestial

La fornicación celestial es la negación de la Santidad de la Palabra y la profanación de la Palabra. Esto es lo que hacen todos aquellos que se ríen de los asuntos religiosos en sus corazones y se burlan de ellos.

SÉPTIMO MANDAMIENTO

«**No robarás**». SM: Nadie puede quitarle a otra persona las verdades espirituales y la bondad. Nadie puede apropiarse de cosas que pertenecen al Señor.

Significado natural

Todas las formas de robo y hurto están prohibidas. Esto también incluye el robo que se lleva a cabo por medios legales. Hoy en día, este tipo de robo «legal» es muy común. Incluye la especulación, la búsqueda de beneficios sin tener en cuenta consideraciones morales, la evasión fiscal y todo tipo de estratagemas para acumular riqueza sin producir los correspondientes beneficios para otras personas. La Nueva Iglesia puede **aclarar los principios del socialismo** desde un punto de vista religioso, y la unión de la Nueva Iglesia y el socialismo puede ser una bendición en contraste con la alianza infernal del comunismo y el ateísmo: el socialismo genuino es amor al prójimo, y el capitalismo puro es una violación del séptimo mandamiento.

Significado espiritual

El robo espiritual es la privación de las verdades y virtudes religiosas, que se produce cuando se enseñan falsedades como verdades religiosas. Esto es lo que el Señor quiere decir cuando dice: «El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador» (Juan 10: 1).

La única puerta verdadera es Jesucristo y su doctrina celestial. Los que enseñan lo contrario son ladrones y salteadores.

Significado celestial

En este sentido, los ladrones se refieren a aquellos que intentan apropiarse del poder divino del Señor y reclamar los méritos del Señor para sí mismos. Estas personas no creen en Dios en sus corazones, sino solo en sí mismas, y utilizan la religión únicamente para alcanzar sus objetivos egoístas.

OCTAVO MANDAMIENTO

«**No darás falso testimonio contra tu prójimo**». SM: No debes llamar bueno al mal ni malo al bien. No se debe llamar falsa a la verdad, ni verdadera a la falsedad.

Significado natural

Nadie debe dar falso testimonio contra otra persona en un tribunal o, en general, ante otras personas. En un sentido más amplio, este mandamiento prohíbe el uso de mentiras, engaños y simulaciones en la vida social, así como dañar la reputación de otra persona con fines egoístas.

Significado espiritual

Una persona es culpable de falso testimonio espiritual cuando, conscientemente —es decir, conociendo la verdadera naturaleza del asunto—, intenta convencer a otra persona de que lo que es falso es verdadero, o de que vivir una vida malvada es vivir una vida buena, y viceversa.

Significado celestial

En este sentido, dar falso testimonio significa burlarse del Señor y de Su Palabra e invalidar a sabiendas las verdades de la Iglesia.

EL NOVENO Y DÉCIMO MANDAMIENTOS

«**No codiciarás la casa de tu prójimo**». SM: Las personas deben tener cuidado de que el amor por las cosas mundanas, especialmente el dinero y las posesiones, no controle su voluntad. Por lo tanto, este noveno mandamiento prohíbe amar el mundo más que el cielo. «**No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo**». SM: Este décimo mandamiento implica que una persona debe tener cuidado de que su amor propio —especialmente el deseo de controlar a otras personas por amor propio— no se apodere de su voluntad. La mujer se refiere a las preferencias por los asuntos celestiales y espirituales. Los siervos y las siervas se refieren a las inclinaciones racionales que sirven a los asuntos espirituales y celestiales. Los bueyes y los asnos se refieren a las inclinaciones naturales. La codicia de estas inclinaciones se refiere al deseo de una persona de someter a otra persona a su poder, es decir, de controlarla por amor propio.

Los mandamientos noveno y décimo se refieren a todos los mandamientos anteriores, en los que no se deben codiciar los males enumerados. El noveno mandamiento abarca el mal de la mundanalidad, y el décimo, el mal del amor propio. Estas dos formas de maldad abarcan todos los tipos posibles de maldad. Los significados naturales, espirituales y celestiales de estos dos últimos mandamientos significan que no se deben codiciar los males enumerados en los mandamientos anteriores.

Vivir de acuerdo con los Diez Mandamientos es lo que Jesús quiso decir cuando dijo:

«**Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y ama a tu prójimo como a ti mismo**» (Lucas 10: 27).

Por último, incluiré una guía sencilla sobre cómo vivir de acuerdo con estos mandamientos. Se trata de una traducción directa de la obra *Apocalypsis Explicata* (n.º 935) de Swedenborg:

«El primer mandamiento, «No tendrás otros dioses delante de mí», también exige que el hombre no se ame a sí mismo ni al mundo; pues quien se ama a sí mismo y al mundo por encima de todo, adora a otros dioses; porque lo que el hombre ama más es su dios.

El segundo mandamiento, «No tomarás el nombre de Dios en vano», también exige que el hombre no desprecie ni rechace la Palabra, la enseñanza de la Palabra y, por lo tanto, la Iglesia, pues estas también son el nombre de Dios.

El quinto mandamiento, «No matarás», también exige que el hombre no odie a su prójimo ni busque venganza, pues el odio y la venganza dan lugar al asesinato.

El sexto mandamiento, «No cometerás adulterio», exige en particular que las personas no cometan adulterio y no consideren repugnante el matrimonio; ni profanen las cosas relacionadas con el matrimonio con pensamientos impuros; pues también eso es adulterio.

El séptimo mandamiento, «No robarás», también exige que una persona evite la conducta engañosa y las ganancias ilegales, pues también eso es robo.

El octavo mandamiento, «No darás falso testimonio», también exige que las personas no mientan ni se burlen, ya que eso también es falso testimonio.

El noveno mandamiento, «No codiciarás la casa de tu prójimo», también exige que las personas no deseen poseer los bienes ajenos contra su voluntad.

El décimo mandamiento, «No codiciarás la mujer, el siervo, etc. de tu prójimo», también exige que las personas no codicien el control sobre otras personas y las sometan a su poder.

Además, el cuarto mandamiento nos obliga a amar la bondad y la verdad, es decir, a Dios y a la iglesia. Este es un mandamiento

unificador que conecta las dos tablas: la tabla relacionada con amar a Dios, es decir, los tres primeros mandamientos, y la tabla relacionada con amar al prójimo, que contiene los últimos seis mandamientos.

En la práctica, el tercer mandamiento significa que una persona renacida que vive bajo la guía y la protección del Señor no debe volver a su antigua vida, es decir, guiarse según su propio entendimiento y amor propio, ni comer del árbol del conocimiento del bien y del mal.

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG, EMANUEL:

The Apocalypse Explained. London 1968.

Arcana Coelestia. Londini 1749-1756.

Doctrina Vitae pro Nova Hierosolyma ex Praeceptis Decalogi. Amstelodami 1763.

Vera Christiana Religio. Amstelodami 1771.

LA PROVIDENCIA DIVINA

¿No se venden dos gorrones por un centavo? Y ninguno de ellos caerá a tierra sin vuestro Padre. Pero hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. (Mateo 10: 29, 30).

El hecho de que el Señor guíe todo el universo se denomina **Providencia** (en latín: Providentia). El Señor permite a los seres humanos hacer el mal dentro de ciertos límites. Esto se denomina **Permisión** (en latín: Permissio). Pero como el Señor mismo es Amor y Sabiduría Divinos, no quiere que las personas hagan el mal, sino que lo permite para poder utilizarlo para guiarlas hacia el bien. Hoy en día, pocas personas conocen las leyes de la Providencia, y muchas ni siquiera creen en ella. La Providencia, que también incluye el Permiso, a menudo obra en secreto para la razón humana. Si el Señor no revelara las leyes de la Providencia, la humanidad nunca podría descubrirlas. Sin embargo, a través de Swedenborg, el Señor ha revelado algunas de las leyes más comunes de la Providencia para que aquellos que lo buscan con su entendimiento puedan encontrarlo. Esto no sucedió antes de Swedenborg porque los dogmas ciegos de la iglesia cristiana habían cerrado la mente de las personas a las cuestiones de fe. Las leyes de la Providencia y el Permiso forman parte de las leyes del **Orden Divino**.

Hay mucho mal en nuestro planeta. Hay guerras crueles, miseria y sufrimiento, injusticia, crimen y muchos tipos de dificultades. Hay docenas de religiones y muchas cosmovisiones ateas, así como muchas doctrinas políticas y económicas diferentes, que a menudo entran en conflicto entre sí. Muchas personas egoístas y malvadas prosperan, pero las personas buenas sufren. La contaminación amenaza la vida en la Tierra, al igual que la guerra nuclear. Al pensar en estas cosas, muchas personas naturales niegan la existencia de Dios en sus mentes y reconocen la naturaleza y la materia como la única forma de existencia.

Pero el hombre natural no puede ver más allá de sus ilusiones sensoriales, ya que el Señor, que es eterno e infinito, solo considera lo que es bueno para el hombre en su vida eterna. Dios busca lo que es verdaderamente bueno para el hombre, no lo que dura solo unas pocas décadas. La vida después de la muerte física es en lo que se centra la Sabiduría Divina. El Señor guía las cosas naturales desde la perspectiva de cómo afectan a la vida eterna del hombre. ¿Qué significan unas pocas décadas vividas en la Tierra en comparación con la vida eterna? Sería absurdo sacrificar la felicidad eterna de una persona por unas pocas décadas. El honor y la riqueza mundanos no siempre son una bendición para las personas. Pueden ser una maldición directa para muchos, alejándolos de lo único que es una verdadera bendición para el hombre. La bondad y la verdad interiorizadas son verdaderas bendiciones, ya que a través de ellas el hombre se une al Señor y a Su cielo. Esto es lo que se entiende en la Palabra por lo siguiente:

No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones entran a robar. Más bien, acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido destruyen, y donde los ladrones no entran a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón. (Mateo 6: 19–21).

Dado que el conocimiento de las leyes de la Providencia es de gran importancia para el renacimiento del hombre, voy a presentar ahora, siguiendo a **Swedenborg**, las leyes más importantes de la Divina Providencia.

1. La Divina Providencia es la regla del Amor y la Sabiduría Divinos del Señor en el mundo espiritual y natural. Dado que la Bondad y la Verdad fluyen del Señor en unión, se deduce que existe una ley que rige la unión de la bondad y la verdad, por un lado, y el mal y la falsedad, por otro.

Dado que el Amor Divino creó el mundo espiritual y natural a través de la Sabiduría Divina (causa instrumental), y que la Bondad y la Verdad se unieron entonces, hay algo de esta unión de bondad y verdad en todo lo creado. En los seres humanos, esto se manifiesta como la unión de la voluntad y el entendimiento. El alejamiento del hombre de Dios creó la unión del mal y la injusticia, e incluso entonces, la unión entre el entendimiento y la voluntad permaneció, ya que la voluntad de una persona malvada atrae la injusticia. Dios busca unir la bondad y la verdad en todas las cosas. Esto significa que los seres humanos solo pueden recibir verdades genuinas del Señor si su voluntad es buena. Debido a que los seres humanos modernos tienen una voluntad malvada debido al mal heredado, solo aquellos que han renacido por el Señor, que son pocos en nuestros tiempos oscuros, conocen las verdades genuinas. Por esta razón, el Señor también guía a muy pocos hacia la teología de Swedenborg. El Señor permite que las personas malvadas experimenten injusticias que corresponden a su maldad. El Señor mantiene las mentes de las personas malvadas, es decir, aquellas que no han renacido, tan cerradas que no pueden comprender las verdades genuinas, incluso si las escuchan o leen.

2. El propósito de la Divina Providencia es crear un cielo angelical a partir de la raza humana.

La antigua pregunta sobre el significado de la vida obtiene una respuesta clara: el significado de la vida es aumentar el número de ángeles. El cielo es la unión con el Señor a través de la bondad y la verdad. Todo ser humano tiene un espíritu que le permite acercarse cada vez más al Señor a través del renacimiento. Cuanto más se acerca una persona al Señor, más inteligente y sabia se vuelve. Cuanto más se aleja una persona del Señor, más necia se vuelve. Una persona también se vuelve más feliz cuanto más se acerca al Señor.

Cuanto más se acerca una persona al Señor, más claramente siente que es libre y que controla sus propias acciones, pero al mismo tiempo, más claramente siente que pertenece al Señor. Esto puede parecer paradójico, pero es porque la gente no sabe lo que es realmente la libertad.

Por un lado, existe la libertad infernal y, por otro, la libertad celestial. La libertad infernal es la capacidad de pensar, querer y hacer el mal, es decir, querer y actuar en contra del Orden Divino. La libertad celestial es la capacidad de pensar, querer y hacer el bien. Todo lo que una persona piensa, quiere o hace en libertad, lo experimenta como propio, ya que la libertad está conectada con su amor. Las personas malvadas solo experimentan la libertad infernal como verdadera libertad. Las personas buenas solo experimentan la libertad celestial como libertad. Por lo tanto, las libertades opuestas son esclavitud para ambas. La libertad infernal conecta a una persona con los espíritus infernales, de los cuales fluyen el amor propio y el amor mundano hacia la persona. La libertad celestial conecta a una persona con la compañía de los ángeles del Señor; de ellos fluye el amor por el Señor y el amor por el prójimo. La libertad celestial le da a una persona bondad y verdad ilimitadas. Esto significa que cuanto más cerca está una persona del Señor, más claramente se siente libre, porque obtiene una fuente ilimitada de bondad y verdad, y siente que estas cosas buenas y verdades son suyas, como si las hubiera creado ella misma, aunque sabe que provienen del Señor. Esto, que las personas lleguen a experimentar la bondad y la verdad que provienen del Señor como propias, es la ley de la Divina Providencia, cuyo propósito es hacer a las personas eternamente felices.

3. La divina providencia del Señor apunta a cosas infinitas y eternas en todas sus acciones.

El Señor mismo es eterno e infinito. No hay nada más que sea infinito y eterno, por lo que todo lo que es infinito y eterno

proviene de Dios. Todo lo creado es finito. El alma humana vive eternamente, pero se diferencia de la eternidad de Dios en que tiene un comienzo finito. La eternidad de Dios abarca el pasado, el presente y el futuro, y no tiene un principio ni un fin limitados. Tanto el mundo espiritual como el físico son creados y, por lo tanto, finitos. Dios está fuera del tiempo y el espacio, pero, no obstante, está conectado con el tiempo y el espacio a través de correspondencias.

El Señor no puede ver nada desde otra perspectiva que no sea la eterna, ya que hacerlo sería actuar en contra de Su propio Orden. Dios guía a los seres humanos en todos los asuntos y acciones de la vida solo en la medida en que son relevantes para la vida eterna del ser humano. De esta manera, Dios combina los beneficios eternos y temporales en los seres humanos.

La infinidad y la eternidad del Señor se reflejan en muchas cosas del mundo natural. Por ejemplo, no hay dos cosas iguales en la naturaleza. El número infinito y el crecimiento de todas las formas son paralelos a la infinitud del Señor. La capacidad reproductiva infinita de los seres vivos, a su vez, es un paralelo a la eternidad de Dios.

4. La ley de la providencia divina, según la cual el hombre debe ser capaz de pensar, querer y actuar libremente según su propio entendimiento.

El entendimiento y el libre albedrío del hombre provienen del Señor. El entendimiento surge del flujo espiritual que entra en el alma humana. La libertad surge del equilibrio entre el cielo y el infierno. Los psicólogos modernos creen que el entendimiento humano es únicamente el resultado de la actividad cerebral, y consideran a los seres humanos como máquinas esencialmente complejas. No se dan cuenta de que el entendimiento es una visión espiritual basada en la existencia del alma: el flujo espiritual se dirige al alma humana, cuya interacción con el cerebro y los sentidos humanos da lugar al entendimiento.

La capacidad de pensar, querer, hablar y hacer lo que uno entiende es el libre albedrío humano. La sociedad impone restricciones a las acciones y al habla, pero el pensamiento y la voluntad siempre son libres. Solo unos pocos saben que el libre albedrío proviene del equilibrio entre el cielo y el infierno. Sin embargo, es bien sabido que cuando dos factores se influyen mutuamente de tal manera que la influencia de uno es igual a la contra influencia del otro, ambos son impotentes, porque ambas partes tienen fuerzas iguales que se anulan entre sí. En este caso, un tercer factor puede influir en los dos factores anteriores con todo su poder. Tal equilibrio prevalece entre el cielo y el infierno en el mundo de los espíritus. El hombre mismo es como este tercer factor, que puede elegir libremente su dirección. Si solo hubiera espíritus buenos o solo espíritus malos en el mundo espiritual, no existiría tal posibilidad de elección. Si solo hubiera espíritus buenos, ningún ser humano moderno podría vivir ni un momento, porque la vida requiere un flujo del mundo espiritual y, debido al mal heredado, este flujo debe provenir de los espíritus malos. Si solo hubiera espíritus malos en el mundo de los espíritus, ningún ser humano podría renacer, porque el renacimiento consiste precisamente en unirse a la compañía de los espíritus angelicales.

Las dos capacidades descritas anteriormente —el libre albedrío y el entendimiento— son las herramientas con las que el Señor regenera al hombre. Sin estas capacidades, nadie podría regenerarse. Dios mantiene al hombre en este estado de libertad y entendimiento a lo largo de su vida, para que el hombre mismo pueda entender el bien y el mal y desear el bien o el mal. A través del libre albedrío y el entendimiento, el hombre se conecta con Dios y Dios se conecta con el hombre. Esta unión es mutua. Dios no puede unirse con una persona que no quiere unirse con Él. Por esta razón, los Diez Mandamientos fueron entregados a las personas en dos tablas de piedra, una relativa a Dios y otra relativa al hombre. Cuando una persona guarda los mandamientos de su propia tabla como si fuera por sí misma, pero sabiendo que

el poder para guardar estos mandamientos proviene únicamente de Dios, el Señor ayuda a esa persona a guardar también los mandamientos de la otra tabla. Pero una persona que no guarda los mandamientos de su propia tabla tampoco puede guardar los mandamientos de la otra tabla. Los tres primeros mandamientos forman una tabla que expresa el amor al Señor, mientras que los siete siguientes contienen el amor al prójimo. Cuando una persona respeta la autoridad (la iglesia, la sociedad, los padres), no mata, no roba, no comete adulterio, no da falso testimonio contra su prójimo y no codicia lo que pertenece a otro, cumple los mandamientos de su propia tabla. Al hacerlo, con la ayuda del Señor, también puede cumplir los mandamientos de la otra tabla, que significan que una persona debe amar al Señor con todo su corazón, alma y fuerzas (Deuteronomio 6: 5).

5. Una persona debe tener el deseo de eliminar el mal de su ser exterior como pecado. Entonces, el Señor también eliminará el mal de su ser interior.

Toda persona tiene pensamientos externos e internos. Cuando una persona está en compañía de otros, habla y actúa de acuerdo con sus pensamientos externos. En este caso, puede ser educada incluso con aquellos a quienes odia, y puede hablar con justicia y honestidad, aunque por dentro sea deshonesto, etc. Este pensamiento externo hace posible que incluso las personas moralmente malvadas puedan vivir en sociedad. Sin embargo, las personas también tienen pensamientos internos, que albergan cuando están solas. Estos pensamientos internos determinan lo que una persona es realmente, porque cuando está sola, piensa según su propia voluntad.

Los pensamientos internos de una persona también determinan la naturaleza de sus pensamientos externos. Los pensamientos externos de una persona malvada, aunque finja ser buena, son en realidad malvados. Esto se debe a que los pensamientos internos son la intención real y los pensamientos externos son

los medios, y la intención también determina la calidad de los medios. Aunque una persona malvada se comporte bien exteriormente, sigue persiguiendo objetivos egoístas, porque su buen comportamiento exterior es solo un medio para alcanzar sus objetivos egoístas.

Una persona debe eliminar el mal de suyo exterior porque es pecaminoso. Si una persona no lo elimina como pecado, sino solo por razones morales y éticas, no se purificará de él, sino que solo ocultará su maldad a los demás. Cuando una persona lucha contra su maldad porque es pecaminosa, el Señor elimina gradualmente el mal de suyo interior.

El hombre debe luchar no solo contra el pecado, sino también contra el deseo de pecar. Solo entonces el Señor puede purificar la voluntad interior del hombre de las lujurias y, así, purificar también el ser exterior del hombre con la ayuda de su ser interior. Dado que las personas tienen libre albedrío y entendimiento del Señor, deben hacer todo esto como si fuera por sí mismas, pero sabiendo que la purificación se produce únicamente con la ayuda del Señor. Al hacerlo, la persona se ha vuelto hacia el Señor por sí misma, y el Señor puede entonces entrar en lo más profundo de su ser y purificarla desde allí.

Una persona no se purifica de sus pecados únicamente a través de la fe, como creen muchos cristianos modernos. Una persona debe luchar contra sus inclinaciones malignas y, al mismo tiempo, rezar a Dios para que le dé fuerzas en esta batalla. Solo así se puede realizar el pacto entre el hombre y Dios, que, al igual que los pactos humanos, requiere la participación activa de ambas partes. Solo así una persona puede purificarse gradualmente y comenzar a aborrecer verdaderamente el mal que antes le complacía. La creencia de los cristianos modernos de que la sangre de Jesús los ha limpiado completamente de sus pecados, siempre y cuando crean en Jesús, es un terrible malentendido y completamente contrario a las leyes de la Divina Providencia, porque de esta manera, el mal de los creyentes permanece permanentemente dentro de ellos, llevándolos finalmente al infierno.

6. No se debe obligar a las personas por medios externos a pensar en cuestiones religiosas, sino que deben obligarse a sí mismas a adherirse a las normas religiosas.

Nadie puede renacer a través de milagros o señales que obliguen a las personas, en lugar de apelar a su entendimiento y libertad, que son los únicos que pueden provocar el renacimiento. Los milagros y las señales crean la fe por medios externos y, por lo tanto, desde el mundo, mientras que la verdadera fe proviene del interior, directamente del Señor. Hay numerosos ejemplos en la historia de la Iglesia de que los milagros y las señales no generan una fe genuina.

Tampoco nadie puede renacer a través de visiones o conexiones creadas en el mundo espiritual, ya que estas también coaccionan la voluntad del hombre. Hay visiones celestiales basadas en correspondencias celestiales, visiones infernales causadas por espíritus malignos y visiones delirantes que son producto de una mente enferma. Muchos de los movimientos religiosos actuales han surgido como resultado de visiones infernales, y los fundadores de estos movimientos creen que sus visiones son revelaciones divinas. Comunicarse con los espíritus tampoco es bueno para los seres humanos, sino incluso peligroso, porque los espíritus infernales no desean otra cosa que conectar con los seres humanos y hacerles daño. Es diferente si a una persona bajo la protección del Señor se le encomienda la tarea de comunicarse con los espíritus, como fue el caso de Swedenborg. En nuestra época, han surgido muchos tipos de «revelaciones» del mundo espiritual, dictados directos, pero todas son mentiras que provienen de espíritus malignos.

Nadie puede renacer a través de amenazas y castigos, porque también son coercitivos. No hace falta decir que las amenazas y los castigos no pueden influir en la voluntad interior de una persona.

Nadie puede renacer en un estado mental en el que carece de razón y libertad. Tales estados pueden ser causados, por

ejemplo, por un miedo intenso, una enfermedad física y mental grave, accidentes, trastornos mentales, ignorancia de las leyes religiosas y ceguera del entendimiento. La ceguera del entendimiento se refiere a un estado en el que una religión falsa ha bloqueado el entendimiento; la mayoría de los cristianos modernos que creen que serán salvados solo por la fe se encuentran en tal estado.

Sin embargo, se permite a una persona obligarse a sí misma a seguir las normas religiosas, ya que obligarse a sí mismo no es una compulsión externa, sino interna, y por lo tanto se hace con la propia libertad y razón.

7. Dios guía y enseña a las personas a través de la Palabra, pero de tal manera que las personas experimentan este aprendizaje como si proviniera de su interior.

Una de las leyes más importantes de la Providencia es, como se ha mencionado, que los seres humanos deben tener entendimiento y libre albedrío, sin los cuales no pueden renacer. Por esta razón, Dios no puede guiar y enseñar a las personas directamente, como un maestro enseña a los escolares. La Divinidad siempre enseña a las personas de tal manera que no se destruya su propia actividad. Las personas no son autómatas mecánicos de Dios; es su propia conciencia lo que las hace humanas. Dios enseña a los seres humanos de tal manera que sienten como si estuvieran aprendiendo verdades espirituales por sí mismos, porque este tipo de enseñanza preserva su libre albedrío.

Dios guía y enseña a los seres humanos en nuestro planeta a través de la Palabra. A través de la Palabra, el flujo divino llega directamente al alma humana, aunque los propios seres humanos rara vez lo notan. Dios también enseña a los seres humanos indirectamente a través del mundo espiritual. A través de la Palabra, Dios enseña solo a aquellos que están renaciendo, ya que la Palabra no se revela a aquellos que viven en el mal. A través de la Palabra, el recién nacido recibe un flujo directo en su alma, es

decir, en su voluntad y comprensión más íntimas. El flujo que entra en la voluntad despierta en él el amor por su prójimo. El flujo que entra en la comprensión provoca **la iluminación** en él. Para los iluminados, la Palabra aparece en su propia luz, que es la Verdad Divina. A los iluminados se les revelan los significados internos de la Palabra, y desarrollan una percepción interna que les permite ver las verdades en sus propios pensamientos. La iluminación solo puede ser alcanzada por una persona que ama la verdad por sí misma y que aplica las verdades a su vida. Aquellos que buscan la verdad por razones egoístas no pueden alcanzar la iluminación.

8. Los seres humanos no deben percibir ni sentir el funcionamiento de la Divina Providencia, pero, no obstante, deben conocer y reconocer su existencia.

Si los seres humanos pudieran percibir o sentir exactamente cómo funciona la Providencia, ya no actuarían de forma racional y libre, sino que se sentirían como autómatas. Esto significaría que los seres humanos conocerían los acontecimientos futuros por adelantado. Dios mismo lo sabe todo: el futuro, el presente y el pasado. Para una persona, conocer el futuro con precisión es peligroso, porque ese conocimiento destruye la característica más importante de esa persona, a saber, la capacidad de actuar con comprensión y libertad. Conocer el futuro haría que una persona esperara pasivamente su destino. Dios muy rara vez permite que una persona conozca los acontecimientos futuros, y cuando lo hace, siempre es para algún beneficio importante para esa persona.

Si una persona pudiera ver claramente el funcionamiento de la Providencia, podría interferir en ella y causarse daño a sí misma. En el alma humana, al igual que en el cuerpo humano, hay muchas funciones que una persona no puede ver. Por ejemplo, no puede ver las innumerables etapas de la digestión. Si pudiera ver estas etapas, podría interferir deliberadamente en ellas,

por lo que es mejor que las personas no perciban todas las funciones de su cuerpo con demasiado detalle. Del mismo modo, en el alma de una persona renacida ocurren muchas cosas que ella no percibe. Esto es lo que significan las palabras del Señor:

El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu. (Juan 3: 8).

Si una persona pudiera ver claramente cómo funciona la Providencia, negaría la existencia de Dios o se convertiría en un dios. Esto se debe a que la Providencia siempre actúa en contra de la voluntad humana, que está contaminada por el mal heredado. El mal heredado por los seres humanos incluye la necesidad de convertirse en los más ricos y poderosos de todos. La Providencia busca alejar a las personas de tal locura. Al hacerlo, la Providencia debe actuar en contra de lo que los seres humanos aman más profundamente dentro de sí mismos. Al darse cuenta de esto, los humanos se enfadarían con Dios y negarían su existencia. Las personas que han sido ricas y poderosas en el mundo y han atribuido su éxito a sus propias habilidades, cuando terminen en el infierno, considerarán a cada diablo poderoso como un dios y querrán convertirse ellos mismos en dioses. Tal locura es el final de las vidas de aquellos que negaron la influencia de la Providencia en sus corazones.

Sin embargo, las personas pueden interpretar el funcionamiento de la Providencia en retrospectiva, pero solo en un estado en el que sus mentes se han abierto al nivel espiritual o celestial. Una persona renacida es capaz de percibir el funcionamiento de la Providencia en muchas etapas pasadas de su propia vida. La persona renacida no quiere ver el funcionamiento de la Providencia por adelantado. Una persona natural, cuyos niveles superiores de la mente no se han abierto, es incapaz de ver el funcionamiento de la Providencia en retrospectiva, pero quiere verlo por adelantado.

9. La sabiduría humana es insignificante. La Providencia guía en secreto tanto al bien como al mal.

Dios guía a todos los seres humanos. Guía a los buenos hacia el cielo y trata de alejar a los malos del mal, o al menos hacia males menores. Aquellos que solo han reconocido la naturaleza y la sabiduría humana formarán el infierno. Aquellos que han reconocido a Dios y Su Providencia y han vivido sin pecado formarán los cielos. Sin embargo, Dios permite a los humanos experimentar la vida como si proviniera de ellos mismos, aunque la vida proviene únicamente de Dios. A partir de esta experiencia humana, los no regenerados llegan a la conclusión de que la vida realmente proviene de ellos mismos y que son capaces de guiarse a sí mismos con su propia sabiduría.

La duración de la vida de una persona en la tierra depende de los beneficios que produce. Las personas malvadas a menudo producen grandes beneficios materiales para otras personas, porque, impulsadas por su ambición, suelen ser más diligentes y eficientes que las personas buenas. Dado que el alma de una persona está en el mundo espiritual al mismo tiempo que su cuerpo vive en la tierra, una persona también produce beneficios en el mundo espiritual. En general, la duración de la vida de una persona en la Tierra depende de los siguientes factores: 1) los beneficios espirituales y celestiales producidos por la persona en la Tierra; 2) el progreso del renacimiento de la propia persona; 3) los beneficios materiales y sociales producidos por la persona en la Tierra; 4) los beneficios espirituales y celestiales producidos por los seres humanos en el mundo espiritual.

Todo ser humano muere físicamente en el momento más ventajoso para él en términos de eternidad. No hay coincidencias. Lo que los humanos experimentan como coincidencia se debe únicamente a su desconocimiento del funcionamiento de la Providencia.

10. A una persona se le permite sentir internamente las verdades de la fe y la bondad del amor solo en la medida en que pueda mantenerlas hasta el final de su vida.

La comprensión de una persona es más amplia que su voluntad. Una persona puede comprender las verdades internas incluso si su voluntad no las favorece. Sin embargo, esto solo ocurre hasta cierto punto, porque las verdaderas verdades celestiales solo pueden ser dadas a una persona cuya voluntad también haya renacido. Si una persona acepta ahora las verdades internas y vive de acuerdo con ellas, pero más tarde abandona estas verdades y ya no vive de acuerdo con ellas, entonces esa persona es culpable del pecado más grave: la **profanación** (en latín: prophanatio). En la profanación, una persona mezcla lo Divino Santo con el mal en su alma, y esto es estrictamente contrario al Orden Divino o, para ser precisos, una violación del sexto mandamiento. Para evitar que se produzca la profanación, la Providencia conduce a una persona a las verdades internas y a la bondad solo en la medida en que la persona pueda aferrarse a ellas hasta el final de su vida. Es mejor que una persona viva toda su vida en el mal que alejarse de la bondad y volver a sus antiguos caminos malvados.

Los tipos de profanación son los siguientes: 1) Reconocer las Verdades Divinas y vivir de acuerdo con ellas, pero luego negarlas y dejar de vivir de acuerdo con ellas. Esta es la peor clase de blasfemia. 2) Reconocer las Verdades Divinas y, al mismo tiempo, vivir en contra de ellas. 3) Burlarse de la Palabra y de las verdades espirituales. 4) Utilizar el significado literal de la Palabra para satisfacer los propios deseos y propósitos. 5) Vivir una vida aparentemente piadosa, pero al mismo tiempo negar las verdades divinas en el interior. 6) Atribuir divinidad a uno mismo. Esto ocurre, por ejemplo, cuando una persona afirma que las verdades que ella misma ha inventado son divinas. 7) Reconocer la Palabra como santa, es decir, divina, pero al mismo tiempo negar la divinidad del Señor Jesucristo. Muchos

cristianos modernos también son culpables de esto, porque en sus corazones consideran que Jesús es solo un ser humano normal y no Dios.

11. Dios permite el mal por el bien de la salvación.

Hay mucho mal e injusticia en el mundo. Esto hace que muchas personas naturales duden de la existencia de Dios. Por supuesto, Dios podría usar Su poder infinito para eliminar todo el mal del mundo, pero incluso entonces, el mal no desaparecería de la voluntad humana. Dios creó a los seres humanos con libre albedrío, sin el cual los seres humanos no serían humanos. Si Dios quitara el libre albedrío a los seres humanos, estos ya no serían humanos, sino animales. Debido a esta preservación del libre albedrío humano, la Providencia también permite que ocurra el mal, aunque es obvio que Dios no quiere que ocurra. Cuando los seres humanos hacen o piensan el mal, se revela la naturaleza de su voluntad, y los seres humanos pueden reconocer libre y racionalmente su propio mal y alejarse de él. Cuando una persona se aleja de su maldad y se vuelve hacia Dios, Dios crea una nueva voluntad para ella, que es libre de hacer todo lo que es bueno. Si Dios no permitiera también el mal en el mundo, el mal no se revelaría y las personas no podrían renacer. El requisito previo para el renacimiento es la conciencia del mal. Por esta razón, permitir el mal dentro de ciertos límites es la ley de la Providencia.

12. Toda persona puede renacer, y no existe tal cosa como la predestinación, o estar predeterminado para el cielo o el infierno.

Todas las personas de nuestro planeta pueden renacer, y nadie está predestinado al infierno. Cada persona es libre de elegir en su propia vida dónde terminará después de la muerte, en el cielo o en el infierno. Jesús nació judío precisamente porque el

infierno judío era el peor de todos los infiernos. Los judíos eran, y siguen siendo hoy en día, el pueblo más cruel y egoísta de nuestro planeta. Sin embargo, el judaísmo de Jesús significa que los judíos también pueden ser salvados si se alejan del mal y reconocen a Jesús como Dios. Nadie puede ser salvado por la gracia inmediata, porque la voluntad humana no puede cambiarse en un instante. El renacimiento es un largo proceso en el que una persona se purifica gradualmente de su maldad y, a medida que se purifica, el Señor crea en ella una nueva voluntad y un nuevo entendimiento. Hay dos elementos esenciales para la verdadera fe cristiana: **conocer a Dios, es decir, comprender a Jesús como el Dios del cielo y de la tierra, y vivir de acuerdo con los Diez Mandamientos.** La Trinidad Divina debe entenderse tal y como la enseña la Nueva Iglesia, es decir, en el Señor Dios Jesucristo hay una Trinidad de tal manera que el Padre es el alma de Jesús, el Hijo es Su cuerpo Divino y el Espíritu Santo es la Divinidad que fluye de Él. En otras palabras, Jesús es como un ser humano con alma, cuerpo y acciones.

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG, EMANUEL: Arcana Coelestia. Londini 1749-1756.
The Apocalypse Explained. Londres 1968.
De Divina Providentia. Amstelodami 1764.

QUIÉN ERA REALMENTE JESÚS

Él les dijo: «¿Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Simón Pedro respondió y dijo: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente». Jesús le respondió: «Bienaventurado eres, Simón Barjona, porque no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos. (Mateo 16: 15-17).

La oscuridad de la teología cristiana moderna proviene de anteponer la fe ciega al entendimiento. Se dice que los asuntos teológicos son asuntos de fe que no pueden ser comprendidos por la razón. Pero ¿no son la razón y la inteligencia características típicas de los seres humanos? ¿No es el hombre la imagen de Dios, que debería reflejar la inteligencia infinita del Dios omnisciente? La experiencia práctica demuestra que la fe ciega puede convencer a una persona de cualquier cosa. Existen numerosas doctrinas contradictorias, y si una es verdadera, entonces otra debe ser falsa. Sin embargo, los partidarios de cada doctrina están convencidos de que la suya es la única correcta. Tal ceguera solo es posible porque las personas creen que algo es cierto sin saber con certeza si lo es. Cuando una persona se convence de algo, poco a poco comienza a creer que es cierto, aunque no lo sea.

Es precisamente por esta fe ciega que los cristianos modernos tienen ideas completamente erróneas sobre los asuntos espirituales. Toda la teología cristiana se basa en unas pocas paradojas. Una de ellas es el concepto de Dios como tres personas separadas. Según esto, hay un Dios Padre, un Dios Hijo y un Espíritu Santo separados. Sin embargo, cualquiera cuya mente espiritual esté abierta comprende que Dios es uno. Esto puede explicarse por el concepto mismo de infinito, ya que no puede haber dos seres infinitos independientes.

Dios aparece en el mundo espiritual como el sol, y Él mismo es el Dios-Hombre dentro de ese sol. Este sol no está separado de Dios, sino que el Amor y la Sabiduría de Dios son

simplemente visibles en forma de sol. Jesucristo es la encarnación de este Dios-Hombre en nuestro planeta. El Jesús glorificado es, por lo tanto, el cuerpo natural de Dios; el Padre es Su alma celestial; el Espíritu Santo es la Influencia Divina que fluye de esta alma a través del cuerpo. Así, Dios mismo es similar a Su imagen, el hombre, que también tiene un cuerpo natural, un alma y la influencia que fluye de esta alma a través del cuerpo, es decir, todas las acciones humanas. De esta manera, Dios es un Hombre perfecto. La diferencia con el hombre común es que todos los atributos de Dios son infinitos. Cualquiera que piense en Dios como tres personas diferentes, como lo hacen casi todos los que se llaman cristianos, no puede alcanzar la comunión con Dios.

La comunión con Dios se alcanza cuando uno conoce Su forma y vive de acuerdo con Sus mandamientos. El hecho de que Dios adopte una forma diferente en cada momento se debe a los seres humanos, porque las personas se esfuerzan constantemente por alejarse de Dios, y Dios da a cada época un medio para volver a Él que es apropiado para ese momento. Esto implica el renacimiento del hombre, que tiene lugar de diferentes maneras en diferentes épocas: las personas de diferentes épocas son espiritualmente diferentes, por lo que cada época debe tener una nueva Revelación Divina sobre cómo el hombre puede renacer. Muchos seguidores de religiones antiguas, así como muchos partidarios de religiones orientales y diversos movimientos teosóficos, están seriamente equivocados sobre estos asuntos. La era moderna es una época de desarrollo científico, y es natural que la Revelación Divina de nuestro tiempo llegara a través de la pluma de un científico, Emanuel Swedenborg.

Entender a Jesucristo como Dios encarnado en el tiempo y el espacio es la piedra angular de la teología cristiana. Otro aspecto igualmente importante es entender los Diez Mandamientos como la única guía para la vida que conduce a la salvación, es decir, a la entrada en el cielo. Por eso Jesús dijo: «Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos» (Mateo 19:

17). Antes de que naciera Jesús, el mundo de los espíritus —que es el espacio entre el cielo y el infierno con el que las personas en la tierra se conectan con sus espíritus— se estaba llenando lentamente de espíritus malignos, distorsionando casi por completo el flujo del cielo. El equilibrio entre el cielo y el infierno se había alterado, y la conexión de la humanidad con el cielo corría el peligro de romperse. Con la ayuda de los espíritus malignos, el infierno gobernaba a las personas que vivían en el mundo, y toda la raza humana en nuestro planeta corría peligro de destrucción. Por esta razón, se necesitaba la **encarnación de Dios** mismo para restaurar la conexión de la humanidad con el cielo. Jesucristo derrotó a los infiernos con su poder divino y restauró el equilibrio entre el cielo y el infierno. El poder del infierno era tan grande en ese momento que los ángeles no podían llevar a cabo esta tarea; por lo tanto, era necesaria la encarnación de Dios mismo.

Jesús puso fin al poder del infierno y restauró la conexión de la humanidad con el cielo al fundar una nueva iglesia espiritual, la Iglesia Apostólica. Dios salva a la humanidad caída en cada época creando una nueva iglesia adecuada a esa época, que enseña cómo las personas pueden renacer en esa época concreta. Al derrotar al infierno con su poder divino, Jesucristo dio a su nombre el poder de ayudar a cada persona renacida a derrotar al infierno que la amenaza. Esta fue la **redención** de Jesús. Los cristianos modernos creen que solo la fe puede conectarlos con Dios. Sin embargo, esto es imposible, porque la fe sin amor al prójimo es como la luz del sol sin calor: la luz sola, sin calor, destruye la vida. Los cristianos modernos también creen que sus pecados son perdonados solo por la fe. «La sangre de Jesús nos ha purificado», dicen, creyendo que han sido liberados de todos sus pecados. Sin embargo, la ley del Orden Divino establece que la salvación también requiere la voluntad de la propia persona, es decir, el deseo de arrepentirse. La sangre de Jesús significa la Verdad Divina en la Palabra, que solo ayuda a aquellos que se esfuerzan por evitar el pecado, es decir, por vivir en el amor al

prójimo. Aquellos cuyas obras son malas no serán salvados, independientemente de lo que crean. El mayor pecado de Lutero fue precisamente que tradujo erróneamente la frase «una persona es justificada solo por la fe, sin las obras de la ley» como el principio básico del cristianismo. En este pasaje (Romanos 3: 28), Pablo no se refiere a los Diez Mandamientos cuando habla de «las obras de la ley», sino a las complejas leyes religiosas de los judíos, como queda claro en el contexto.

La muerte de Jesús en la cruz también se malinterpreta hoy en día. Se cree que morir en la cruz fue la redención en sí misma. La idea de que una ejecución puede ser la salvación de la humanidad solo es lógica cuando se ejecuta a un criminal verdaderamente malvado, porque este criminal ya no es capaz de hacer el mal después de la ejecución. Pero cuando se trata de la ejecución de una persona buena e inocente, esta ejecución no salva a nadie. En realidad, la muerte de Jesús en la cruz fue su última tentación, es decir, el último y más poderoso ataque contra él desde el infierno. Jesús superó esta tentación reconstruyendo su cuerpo en tres días con su poder divino.

Este nuevo cuerpo glorificado de Jesús es en lo que las personas comunes y corrientes podemos confiar para vencer los ataques del infierno cuando nos enfrentamos a tentaciones, ya que las tentaciones no son más que el intento del infierno de destruir al ser humano renacido. El cuerpo glorificado de Jesús es el mismo que el **Hombre Divino** —**Divinus Humanus**— del sol del cielo, que Juan describe en el Libro del Apocalipsis (Apocalipsis 1:13–16).

¿Por qué Dios se encarnó en el judío Jesús? Los cristianos modernos no lo saben. La explicación es la siguiente: los judíos son el pueblo más egoísta de nuestro planeta y, en la época de Jesús, estaban conectados con los peores infiernos. Como Dios, naturalmente, quería salvar a toda la humanidad, tuvo que empezar a derrotar a los infiernos empezando por los peores. Si hubiera empezado con otro pueblo, los infiernos más fuertes habrían permanecido inconquistables. Los judíos eran, y siguen

siendo hoy en día, el pueblo más cruel y egoísta de nuestro planeta. Tienen la capacidad de vivir en la bondad natural y, al mismo tiempo, en la maldad interior. Al hacerlo, buscan unir el bien y el mal, lo cual es una profanación y el mayor pecado que puede cometer un ser humano. La ley del mundo espiritual es que la bondad y la verdad, así como el mal y la falsedad, están unidos entre sí. Combinar el bien y el mal es adulterio espiritual, que solo las peores personas pueden practicar. Todos los demás males son más leves que este. Por eso Jesús llamó a los judíos generación adúltera (Mateo 12: 39) y dijo de ellos: «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y queréis cumplir los deseos de vuestro padre. Él fue homicida desde el principio, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia cuenta, porque es mentiroso y padre de la mentira» (Juan 8: 44).

Sin embargo, la iglesia israelita era una iglesia genuina basada en la Revelación Divina. La iglesia israelita era una iglesia representativa cuyos rituales eran correspondencias precisas de asuntos espirituales. Sin embargo, no era una iglesia representativa, porque su clero y su pueblo vivían solo en la bondad natural, mientras que al mismo tiempo vivían en la maldad interior. Dios también se encarnó en este pueblo porque los judíos querían esclavizar a otras naciones y convertirse en los gobernantes de todo el planeta. Poseídos por este deseo, se consideraban un pueblo mesiánico y querían que Dios mismo fuera su rey terrenal. Dios les concedió este deseo, porque por esta razón consideraban sagrada la Palabra y la conservaban inalterada para otros pueblos.

Este deseo sigue existiendo entre los judíos y los ha llevado a terribles castigos. Al vivir entre otros pueblos, los judíos han aprendido a ocultar su verdadera naturaleza. Ahora que los judíos tienen su propio Estado (Israel), su crueldad se ha revelado en las políticas de este Estado, a pesar de sus hábiles mentiras y su poder internacional secreto.

Al asesinar a Jesús, los judíos heredaron el deseo de destruir toda verdad, lo que constituye su maldad heredada en la era moderna. Es por esta razón que tantas enseñanzas que dañan a la humanidad han tenido su origen en la etnia judía. A pesar de los numerosos castigos crueles que han sufrido los judíos, este pueblo no se ha arrepentido. En la actualidad, los judíos están jugando un juego despiadado a expensas de otras naciones, lo que tarde o temprano puede conducir a una persecución brutal de los judíos. Los propios judíos son los culpables de su castigo, ya que el mal conlleva su propio castigo. Además, los judíos son jázaros por nacionalidad.

Dios, que es el Amor mismo, no castiga a nadie, pero el mal trae consigo su propio castigo. Si Jesús no hubiera nacido judío, este pueblo habría traído la destrucción a toda la humanidad. La palabra «judío» se refiere a una persona que vive en la bondad y la verdad, no a un miembro del pueblo judío. Llamar a los judíos «el pueblo elegido» por su raza equivale a acusar a Dios de racismo. Muchos cristianos modernos que no conocen ni aman a Dios caen en este tipo de tontería.

El nacimiento de Jesús ocurrió de la siguiente manera: Dios mismo fertilizó el óvulo de María mediante un milagro divino. Milagro divino = la ocurrencia de una correspondencia divina en el mundo natural. Por lo tanto, Jesús era Dios por parte de su padre y un ser humano común por parte de su madre. Por esta razón, Jesús era el Hijo de Dios. Si Dios hubiera descendido en Su perfección sobre la humanidad, toda la raza humana y el mundo espiritual asociado a ella habrían sido destruidos, al igual que la vida en la Tierra sería destruida si el sol se acercara demasiado.

Al tomar el cuerpo de un ser humano común de su madre, Jesús pudo recibir tentaciones, o ataques del infierno, en su humanidad. El infierno no puede tentar a la Humanidad Divina. Así como un ser humano común puede derrotar al infierno solo superando las tentaciones, Jesús derrotó al infierno superando las tentaciones. La única diferencia es que un ser humano común

derrota al infierno con la ayuda de Dios, pero Jesús derrotó a todo el infierno con su propio Poder Divino. La crucifixión y la resurrección fueron la última tentación y la victoria completa de Jesús. El cuerpo glorificado de Jesús, que Él creó en tres días, es la Divinidad que ha venido al mundo natural. Antes de esto, Dios había obrado a través del reino angelical. Solo a través de Jesús el pueblo de nuestro planeta tiene la oportunidad de estar en contacto directo e inmediato con Dios. A través de Jesús nació la Trinidad de Dios, que no existía antes de Jesús.

En el Señor Jesucristo, la Trinidad de Dios está unida en una misma Persona: el Padre, que es el Amor Divino; el Hijo, que es la Sabiduría Divina; y el Espíritu Santo, que es la Influencia Divina. Así, el Espíritu Santo proviene del Amor Divino (el Padre) a través de la Sabiduría Divina (el Hijo) para iluminar el entendimiento de los seres humanos y los ángeles. En la ciencia de las correspondencias, Jesús significa Bondad Divina y Cristo significa Verdad Divina, y el nombre completo Jesucristo significa la unión de la Bondad y la Verdad Divinas: «Yo y el Padre somos uno» (Juan 10: 30). Los «cristianos» de hoy siguen esperando la segunda venida de Jesús, pero no saben que Jesús ya ha venido. Es decir, el **desarrollo del significado interno de la Palabra** a través de la pluma de **Emanuel Swedenborg es la segunda venida del Señor** (Mateo 24: 30) y el «**evangelio eterno**» (Apocalipsis 14: 6). Todo el mundo puede convencerse de ello viviendo según los Diez Mandamientos y reconociendo la Divinidad de Jesús, lo que conduce a una apertura de la comprensión en materia espiritual. Estas personas renacidas se convertirán en un nuevo tipo de seres humanos en nuestro planeta: seres humanos espirituales (Isaías 65:17–25) **que ya no hacen daño a otras personas.**

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG, EMANUEL: Arcana Coelestia. Londres 1749-1756.

Doctrina Novae Hierosolymae de Domino. Ámsterdam 1763.

Vera Christiana Religio. Ámsterdam 1771.

The Word of the Old Testament Explained. Bryn Athyn 1928.

EL LIBRO DEL APOCALIPSIS Y EL JUICIO FINAL

Aquí hay sabiduría. Que el que tenga entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre, y su número *es* seiscientos sesenta y seis. (Apocalipsis 13: 18).

Muchos han tratado de explicar el Libro del Apocalipsis, el último libro de la Biblia, que se llama «La Revelación de Juan». La mayoría ha visto en el Libro del Apocalipsis profecías sobre el destino de los imperios mundiales, la Iglesia Católica, etc. Todas las profecías han sido más o menos coherentes. Pero debido a que se desconoce el significado interno de la Palabra, todos los intentos de explicar el Libro del Apocalipsis han fracasado.

Solo la revelación del significado interno de la Palabra a través de la teología de la Nueva Iglesia hizo posible dar al Libro del Apocalipsis su verdadera interpretación. Este significado interno se presenta en Apocalipsis 19: 11: «Y vi el cielo abierto. Y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace la guerra». Según la ciencia de las correspondencias, el caballo blanco significa la comprensión del significado espiritual de la Palabra. Swedenborg explica el significado espiritual del Libro del Apocalipsis en su obra *Apocalypsis Revelata* (El Libro del Apocalipsis revelado).

No es de extrañar que esta obra de Swedenborg no ganara popularidad y aceptación, ya que en ella Swedenborg muestra que el Libro del Apocalipsis es en realidad una descripción del declive y la destrucción de la iglesia cristiana y el nacimiento de una nueva iglesia. En el Libro del Apocalipsis, Babilonia simboliza la Iglesia católica, y el dragón rojo simboliza la doctrina reformista de que el hombre se salva solo por la fe. La Nueva Jerusalén, por otro lado, se refiere a la iglesia que se basa en las revelaciones que llegaron a través de la pluma de Swedenborg (Apocalipsis 14: 6).

Los cristianos modernos tampoco han comprendido el juicio final de la Biblia. Muchos han imaginado que el Juicio Final

significa la destrucción de todo el mundo visible en algún momento del futuro. Muchos también creen que después del Juicio Final, los muertos se levantarán de sus tumbas y que Jesús volverá a la tierra «en las nubes del cielo». Estas ideas imaginativas surgen porque se desconoce el significado interno de la Palabra. Swedenborg muestra que el juicio final se refiere en realidad a un acontecimiento en el mundo espiritual. Cada persona tiene su juicio final cuando pasa de este mundo al mundo de los espíritus. En ese momento, la persona es juzgada en el mundo de los espíritus según sus obras, lo que significa que termina en el cielo o en el infierno. La propia voluntad de una persona es en realidad el juez que determina dónde terminará: la voluntad de una persona buena la atrae al cielo, y la voluntad de una persona malvada la atrae al infierno.

El juicio final general también tiene lugar en el mundo espiritual. Siempre ocurre cuando la iglesia, es decir, la conexión entre los seres humanos y Dios se ha deteriorado hasta el punto de que la iglesia ya no tiene ningún conocimiento de Dios. Este juicio final ya ha tenido lugar cuatro veces en el mundo espiritual de nuestro planeta, la más reciente de las cuales ocurrió en 1757, cuando la iglesia cristiana alcanzó el punto extremo de decadencia. Aunque desde entonces ha habido numerosas iglesias que se autodenominan cristianas, todas ellas han sido meras organizaciones sociales formadas por seres humanos, sin conexión con Dios y el cielo, lo que significa que no han sido verdaderas iglesias. Todas las iglesias y denominaciones pueden hablar de Dios y de cosas sagradas, aunque en realidad estén aliadas con el infierno. Sin embargo, en cada época solo hay una iglesia verdadera que tiene conexión con Dios (la novia del Señor; Apocalipsis 21: 9).

Ha habido cuatro iglesias genuinas en nuestro planeta, de las que han surgido innumerables denominaciones. Swedenborg llama a estas iglesias las iglesias **más antiguas, antiguas, israelitas y cristianas**. Estas cuatro iglesias se originaron a partir de la Revelación Divina. Además de estas iglesias, ha habido

numerosas «iglesias» inventadas por los seres humanos, así como comunidades religiosas creadas sobre la base de «revelaciones» que procedían directamente del infierno. Solo estas cuatro iglesias pueden llamarse verdaderas iglesias. La quinta iglesia auténtica es la **Nueva Jerusalén**, que se basa en la Revelación que llegó a través de **Swedenborg**. Esta iglesia comenzó en **Finlandia**.

Cada iglesia auténtica ha tenido cuatro períodos diferentes, que se describen en la Palabra como mañana, día, tarde y noche. La mañana se refiere a la etapa en la que se da la Revelación Divina; el día describe la etapa en la que la iglesia se expande gracias a la enseñanza; la tarde significa el comienzo del declive de la iglesia, o el abandono de Dios; la noche se refiere al juicio final, o la destrucción definitiva de la iglesia. En el juicio final, Dios separa lo bueno de lo malo en el mundo espiritual, crea un nuevo cielo para los buenos y envía a los malos a un nuevo infierno. Después de esto, el Señor crea una nueva iglesia en la tierra con la ayuda del nuevo cielo. La nueva iglesia comienza con la Revelación Divina y se expande desde una pareja casada a un grupo más grande. Toda nueva iglesia comienza siempre con una pareja casada, porque el matrimonio representa la unión de la bondad y la verdad. La expansión de la iglesia tendrá lugar a medida que nuevos miembros entren en el nuevo cielo, y puede llevar siglos.

La primera iglesia, o la más antigua, no tenía la Palabra escrita, pero la Palabra estaba escrita en lo más profundo de la mente de las personas. La gente de aquella época recibía revelaciones directas del cielo y podía conversar con los ángeles. Las diferentes etapas de esta iglesia se describen en el primer libro de la Biblia, el Génesis. El diluvio significa el juicio final de esta iglesia.

La segunda iglesia, o antigua, o iglesia de Noé, tenía la Palabra escrita en ella, que hoy en día ya no se conoce. Esta antigua Palabra estaba escrita en correspondencias, al igual que la Palabra actual. Esta iglesia también se describe en el Génesis y otros

libros de Moisés. La antigua iglesia fue destruida cuando las correspondencias comenzaron a utilizarse con fines egoístas, dando lugar a la magia y las ciencias ocultas. La destrucción de esta iglesia se describe, por ejemplo, en la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Las etapas de la tercera iglesia, o israelita, se describen en los Libros de Moisés, el Libro de Josué, los Libros de los Jueces, Samuel y Reyes, y en los Profetas. El juicio final de esta iglesia tuvo lugar cuando Dios se encarnó en Jesucristo. Los judíos modernos siguen practicando la religión de esta iglesia, aunque ya no tiene conexión con Dios y el cielo, sino una conexión directa con el infierno.

Las etapas de la cuarta iglesia, o iglesia cristiana, se describen en el Nuevo y el Antiguo Testamento. Su nacimiento y crecimiento se describen en particular en los Evangelios y en los Hechos de los Apóstoles. El desarrollo de esta iglesia hasta su fase diurna plena se describe en la historia de la iglesia de los tres primeros siglos, su fase vespertina en la historia de la iglesia de los siglos siguientes hasta el siglo XVIII y, finalmente, su destrucción, o noche, se describe en el Libro del Apocalipsis. El número 666 mencionado en el Libro del Apocalipsis (Apocalipsis 13: 18) significa, en la ciencia de las correspondencias, que todas las verdades han sido destruidas por la inteligencia que proviene del propio hombre.

Después de esta iglesia cristiana viene la Nueva Iglesia, que se describe en el Libro de Daniel y el Libro del Apocalipsis. Esta iglesia es la verdadera iglesia cristiana, ya que reconoce la Humanidad Divina del Señor, y el significado interno de la Palabra ha sido revelado para esta iglesia. La Nueva Iglesia es la **corona** de todas las iglesias anteriores, porque por primera vez en la historia de la humanidad, todos los secretos del mundo espiritual son revelados a la iglesia. Los miembros de esta iglesia son purificados a través de pruebas y se vuelven inteligentes. Esta iglesia es una iglesia interna cuyos miembros están en contacto directo con Dios mismo. La Nueva Iglesia es también la última

iglesia de nuestro planeta que nunca será destruida, ya que permanecerá para siempre bajo la protección del Señor. Esta iglesia se describe, por ejemplo, en las siguientes palabras del Libro de Daniel (2: 44): «Pero en los días de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será destruido, y su poder no será dado a otro pueblo. Aplastará a todos los demás reinos y les pondrá fin, pero él mismo permanecerá para siempre».

Esta Nueva Iglesia es precisamente la Nueva Jerusalén, que posee la Palabra y la Doctrina Celestial que llegó a través de la pluma de **Emanuel Swedenborg**. Aunque la teología de **Swedenborg** se manifiesta en personas espirituales, hay varias congregaciones basadas en las obras de **Swedenborg** en todo el mundo, pero aún no son la Nueva Iglesia que **Swedenborg** predijo que vendría. Por supuesto, hay personas iluminadas en estas congregaciones que están conectadas con el Nuevo Cielo, pero la Nueva Iglesia real solo puede comenzar con una pareja casada (La Palabra del Antiguo Testamento explicada, n. 3239). La razón por la que la Nueva Iglesia siempre comienza con una pareja casada es que la iglesia es una asociación de bondad y verdad, que es precisamente lo que simboliza el matrimonio.

Me complace revelar al lector la verdad histórica eclesiástica de que esta Nueva Iglesia finalmente ha comenzado, y también a partir de una pareja casada, al igual que las verdaderas iglesias anteriores. Solo ahora el flujo del cielo más interno, o tercero, está llegando a la Nueva Iglesia. El amor conyugal reina en este cielo. Este flujo se manifiesta iluminando el entendimiento humano para ver todas las cosas a la luz del cielo. En este caso, nada bueno o malo, verdadero o falso, permanece oculto. Este flujo del tercer cielo ha sido concedido a la Nueva Iglesia para que pueda luchar contra todo tipo de maldad y falsedad. La maldad y la falsedad a menudo se disfrazan con el manto de la bondad exterior, que solo el flujo del cielo más íntimo puede revelar. Una persona de la iglesia espiritual es incapaz de luchar contra el flujo de los peores infiernos. Los peores infiernos están

influyendo actualmente en el pueblo jázaro. Los jázaros se llaman a sí mismos «judíos».

La Nueva Iglesia es una iglesia militante que lucha contra la influencia del infierno no solo en la teología, sino también en todos los demás ámbitos de la vida. Por esta razón, a los miembros de esta iglesia se les concede más iluminación e inteligencia que a los miembros de iglesias anteriores. De hecho, los miembros de esta iglesia se convierten en seres espirituales, **homo spiritualis**, creados por el Señor y que permanecerán en nuestro planeta para siempre (Isaías 65:17-25). Swedenborg predice esto en su obra *De Ultimo Judicio* (El juicio final, 74), que trata del juicio final que tuvo lugar en el mundo espiritual en 1757: «Esta nación es tal que puede recibir luz espiritual y que sus miembros pueden convertirse en personas celestiales y espirituales». Aún no se sabe a qué pueblo se refiere Swedenborg, pero probablemente se trate de los finlandeses. La tarea del clero de la Nueva Jerusalén, nacido en Finlandia, es ayudar en el renacimiento y comenzar la creación de un nuevo tipo de ser humano con la ayuda de la doctrina celestial.

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG, EMANUEL:

The Apocalypse Explained. Londres, 1968.

Apocalypsis Revelata. Ámsterdam, 1766.

Continuatio de Ultimo judicio. Ámsterdam, 1763.

The Coronis. Traducciones al inglés de los últimos manuscritos de Swedenborg. Londres, 1966.

De Ultimo Judicio. Londres, 1758.

Vera Christiana Religio. Ámsterdam, 1771.

La palabra del Antiguo Testamento explicada. Traducción al inglés de los manuscritos *Explicatio in Verbum Historicum Veteris Testamenti, Esajas et Jeremias explicati e Historia Creationis a Mose tradita*. 8 volúmenes. Bryn Athyn, 1928.

LA FE

«La fe misma es el reconocimiento de que algo es así porque es verdad. Porque quien tiene verdadera fe piensa y habla así: «Esto es verdad, y por eso lo creo». Porque la fe está relacionada con la verdad, y la verdad con la fe. Además, si una persona no entiende que algo es verdad, dice: "No sé si esto es verdad o no, y por eso no lo creo. ¿Cómo puedo creer lo que no entiendo? Incluso podría ser una mentira».

(Swedenborg: *Doctrina Novae Hierosolymae de Fide*, n. 2.)

Difícilmente hay otra palabra que haya sido tan ampliamente malinterpretada como la palabra «fe». Cuando una persona pensante observa las sectas religiosas y las iglesias de hoy en día, llega a la conclusión de que la fe es creer que algo es cierto, independientemente de si lo es o no. Esta creencia es una especie de seguridad en uno mismo que no tiene nada que ver con la inteligencia. A menudo, se pueden observar claros signos de sugestión social en este tipo de creencias. Este tipo de creencia también se asocia con las actividades de muchos movimientos ideológicos y políticos. Por ejemplo, el marxismo es una religión de este tipo, aunque niega la existencia de Dios.

La fe de los cristianos modernos es una fe muerta porque no se aplica a la vida práctica: la religión se ha quedado dentro de las puertas de la iglesia. Además, los cristianos han adoptado ideas completamente absurdas sobre Dios, que excluyen de su comprensión cualquier flujo procedente del cielo. La peor de estas absurdidades es la división de Dios en tres personas diferentes. Tampoco se ha comprendido la divinidad de Jesús, por lo que los cristianos modernos no conocen a Jesús en absoluto: Jesús se entiende como un ser humano corriente. Aunque la religión de los cristianos modernos está tan muerta como la religión de los judíos, muchas iglesias y sectas siguen existiendo como organizaciones sociales. Por ejemplo, en Finlandia, la Iglesia Luterana sigue existiendo, aunque no tiene ninguna conexión

con Dios o el cielo. Vistas desde el cielo, estas iglesias no son obviamente iglesias, sino cuevas lúgubres llenas de espíritus malignos. Swedenborg, cuya visión espiritual se había abierto, evitaba ir a la iglesia precisamente por los espíritus malignos que allí se agitaban.

El símbolo de la cruz se eleva por encima de los tejados de las iglesias cristianas modernas. Si los cristianos estuvieran familiarizados con la ciencia de las correspondencias, seguramente cambiarían este símbolo. Según la ciencia de las correspondencias, la cruz es un símbolo de tentación o del ataque de los espíritus malignos. Cuando una persona iluminada ve una cruz en el tejado de una iglesia, sabe que los espíritus malignos controlan ese lugar. Sin embargo, el velo ha mantenido cerrado el entendimiento de los cristianos para que no se den cuenta de la naturaleza del símbolo que han elegido. El símbolo de la Nueva Iglesia es la **corona**, que significa la victoria sobre las tentaciones.

La fe de la Nueva Iglesia y la fe de los cristianos modernos pueden compararse con un día luminoso y una noche oscura. La fe de los cristianos modernos se basa en concepciones erróneas de Dios, lo que provoca una oscuridad total en todos los asuntos de fe. La fe de la Nueva Iglesia se basa en la comprensión de la divinidad del Señor Jesucristo y revela las Verdades Divinas como si fuera a plena luz del día.

La Nueva Iglesia combina la fe y el amor al prójimo. La fe es la verdad y el amor al prójimo es la bondad, y ambos deben estar unidos, al igual que la luz y el calor están unidos en la luz del sol. La fe por sí sola es como la luz del sol sin calor, y en tal luz toda la vida se destruye. El efecto destructivo de la fe por sí sola se describe en la ciencia de las correspondencias como un «dragón». La fe dragón más típica es el luteranismo, ya que se basa en las palabras de Pablo: «Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe, independientemente de las obras de la ley» (Romanos 3: 28). La fe de la Nueva Iglesia, que está asociada con el amor al prójimo, es como la cálida luz del sol

primaveral, que da vida a toda la naturaleza. El símbolo de la fe en la ciencia de las correspondencias es la luna. El símbolo de una fe que carece de amor al prójimo es, como se ha mencionado, el dragón. Por esta razón, el dragón también simboliza en el Libro del Apocalipsis a las iglesias que se han separado de la Iglesia católica. La propia Iglesia católica está simbolizada en el Libro del Apocalipsis por Babilonia, que generalmente se refiere a una iglesia que solo busca controlar a las personas a través de la religión.

El Libro del Apocalipsis describe a la Nueva Iglesia como «una mujer vestida con el sol», con «la luna bajo sus pies» (Apocalipsis 12:1). Estar vestida con el sol significa que esta iglesia posee verdades celestiales. La esposa significa que esta iglesia está unida al Señor. El hecho de que la luna estuviera bajo los pies de esta esposa significa que, en esta iglesia, el amor al prójimo está por encima de la fe y está conectado con ella. Esta esposa vestida con el sol es la congregación de la que Swedenborg dijo: «sus obras le serán beneficiosas».

La verdadera fe cristiana consiste en verdades genuinas y puras; la verdadera religión cristiana consiste en los bienes asociados con estas verdades. La fe de la Nueva Iglesia, llamada Nueva Jerusalén en la Palabra, tiene innumerables verdades genuinas y puras. Las más importantes de ellas pueden presentarse de la siguiente manera:

1. Dios es uno, y en Él está la Trinidad Divina, y Él es el Señor Dios nuestro Salvador Jesucristo. En Él está la Trinidad, así como en el hombre está el alma, el cuerpo y la actividad del alma a través del cuerpo. El Padre, o alma, significa Amor Divino; el Hijo, o cuerpo, significa Sabiduría Divina; y el Espíritu Santo, o Influencia Divina, significa el Flujo Divino, o Vida, que viene del Padre a través del Hijo.

2. Reconocer y comprender el punto anterior, junto con vivir de acuerdo con los Diez Mandamientos, conecta al hombre con Dios.

3. La Segunda Venida del Señor Jesucristo, que Él mismo profetizó que ocurriría, tuvo lugar cuando los significados internos de la Palabra fueron revelados a través de la pluma de Emanuel Swedenborg. Esto es lo que significan las palabras del Señor: «Y verán al Hijo del Hombre venir en las nubes del cielo con gran poder y gloria» (Mateo 24:30). Las nubes del cielo significan el significado literal de la Palabra, con gran poder significa el significado celestial de la Palabra, y con gloria significa el significado espiritual de la Palabra. El Hijo del Hombre se refiere a la Palabra de Dios, es decir, al Señor Jesucristo: «Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, gloria como la que tiene el Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad» (Juan 1:14). La teología de la Nueva Iglesia es el «evangelio eterno»: «Y vi otro ángel volando en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo» (Apocalipsis 14: 6).

4. La Nueva Iglesia, o Nueva Jerusalén, es la **corona** de todas las iglesias, porque todos los secretos del mundo espiritual le han sido revelados. Nunca será destruida, y de ella surgirá el hombre espiritual en la tierra. Esta humanidad se describe en Isaías 65: 17–25.

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG, EMANUEL:

Doctrina Novae Hierosolymae de Fide. Ámsterdam, 1763.

Summario Expositio Doctrinae Novae Ecclesiae. Ámsterdam, 1769. Traducción: Breve exposición de la doctrina de la Nueva Iglesia, Inglaterra, 1952.

Vera Christiana Religio. Ámsterdam, 1771.

EL AMOR AL PRÓJIMO

Lávate, límpiate; quita de delante de mis ojos la maldad de tus obras; deja de hacer el mal; aprende a hacer el bien; busca el juicio, socorre al oprimido, haz justicia al huérfano, defiende a la viuda. Venid ahora, y razonemos juntos, dice el Señor: aunque vuestros pecados sean como la grana, quedarán blancos como la nieve; aunque sean rojos como el carmesí, quedarán como la lana. Si estáis dispuestos y obedientes, comeréis lo mejor de la tierra. (Isaías 1: 16–19).

Aunque el concepto del amor al prójimo es uno de los conceptos más centrales de la teología cristiana, hoy en día se desconoce su verdadera esencia. Esto se debe también al hecho de que se desconoce el significado espiritual de la Palabra. Se cree que el amor al prójimo significa dar limosna y ayudar a los pobres. Sin embargo, el amor al prójimo es una guía completa para la vida en todas las situaciones. Por otro lado, el amor al prójimo solo puede ser practicado por aquellos cuyo nivel espiritual se ha abierto, porque solo una persona así es capaz de distinguir quién es su prójimo y de qué manera lo es.

Si alguien ayuda a una persona intrínsecamente malvada de tal manera que esta ayuda no conduce a un sentido de pecado y arrepentimiento en la persona ayudada, entonces no se trata de amor al prójimo. Apoyar a una persona malvada de tal manera que el mal permanece en ella es, de hecho, hacer el mal, porque la persona malvada que ha sido ayudada seguirá haciendo el mal aún más. Una persona espiritual examina cuidadosamente la calidad espiritual de la persona a la que se va a ayudar y actúa en consecuencia. Naturalmente, hay que ayudar a una persona en peligro independientemente de su naturaleza espiritual. La esencia del amor al prójimo se revela claramente en la siguiente parábola de Jesús:

«Un hombre iba de Jerusalén a Jericó cuando fue atacado por unos ladrones, que lo despojaron, lo golpearon y lo dejaron medio muerto. Por casualidad, un sacerdote bajaba por ese camino, lo vio y pasó de largo. Del mismo modo, un levita, cuando llegó al lugar y lo vio, pasó de largo. Pero un samaritano que viajaba por ese camino lo encontró y lo vio, y se compadeció de él. Se acercó a él, le vendó las heridas, le echó aceite y vino, lo subió a su asno, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciéndole: «Cuídalo, y todo lo que gastes de más, te lo reembolsaré cuando vuelva». ¿Cuál de estos tres te parece que se mostró como prójimo del hombre que cayó en manos de los ladrones? Él respondió: «El que se compadeció de él». Entonces Jesús le dijo: «Ve y haz lo mismo». (Lucas 10: 30–37).

A este samaritano se le llama nuestro prójimo porque hizo el bien por amor a la humanidad. Por lo tanto, las personas que son buenas son nuestros prójimos. El aceite y el vino que el samaritano vertió sobre las heridas representan la bondad y la verdad, según el significado interno de la Palabra.

Las personas malvadas también son nuestros vecinos, pero se les ayuda de manera diferente a las personas buenas: a las personas malvadas se les ayuda guiándolas hacia el arrepentimiento; a las personas buenas se les ayuda para que puedan seguir haciendo el bien. Solo aquellos que viven de acuerdo con las leyes de Dios son personas buenas. Por muy buena que sea la vida exterior de una persona, no es una buena persona a menos que actúe por motivos religiosos. Solo Dios es perfectamente bueno, y una persona es buena en la medida en que tiene la voluntad de actuar según los mandamientos de Dios. Muchas personas que eran buenas por dentro fueron consideradas malas mientras vivían: una persona que es buena por dentro a menudo no encaja en la sociedad moderna tan bien como una persona que es mala por dentro; una persona justa y honesta a menudo se encuentra en conflicto con su entorno, porque carece de la

astucia y la falsedad características de las personas malvadas. Por otro lado, muchas personas que son malas por dentro han sido bien consideradas mientras vivían en el mundo.

En general, los buenos son nuestros vecinos, porque una persona es nuestro vecino según la calidad de bondad que ha recibido de Dios. Sin embargo, una persona no es solo nuestro prójimo en singular, sino también en plural, porque nuestros prójimos son también la sociedad, nuestra patria, la iglesia, el reino de Dios, es decir, el cielo, y Dios mismo. Estos son los prójimos por los que hay que hacer buenas obras. Una comunidad formada por muchas personas es un prójimo de nivel superior al de un individuo, la patria es aún más elevada, la iglesia y el reino de Dios son aún más elevados, y el Señor mismo es el más elevado. Las buenas obras deben hacerse por la comunidad según su naturaleza, al igual que en el caso de los individuos: una comunidad formada por personas malas o que persigue fines malvados es tratada de manera diferente que si estuviera formada por personas buenas y persiguiera fines buenos.

La patria nos es más cercana que otras comunidades, porque salvaguarda la libertad y el bienestar de sus ciudadanos. Debemos hacer el bien a nuestra patria por amor a ella. Solo una persona espiritual —y mejor aún, una persona celestial— es capaz de amar genuinamente a su patria. Las personas malvadas aman a su patria solo exteriormente; interiormente, solo se aman a sí mismas. Aquellos que aman genuinamente a su patria, es decir, se esfuerzan a través de su trabajo por mejorar sus condiciones, aman el reino de Dios en su otra vida, que es su nueva patria.

La iglesia está aún más cerca que la patria, ya que la tarea de la iglesia es guiar a las personas al cielo. Sin embargo, la verdadera iglesia es solo aquella que tiene una conexión con Dios y el cielo. Si la iglesia se ha convertido en un infierno, como la mayoría de las iglesias modernas, aquellos que aman a sus vecinos deben comenzar a construir una nueva iglesia.

Puesto que toda bondad proviene del Señor, el reino del Señor y el Señor mismo son nuestros vecinos más importantes. Quienes aman al Señor también aman a sus vecinos. La instrucción más importante para amar al Señor y a nuestros vecinos son los Diez Mandamientos. A partir de los Diez Mandamientos, podemos ver que lo más importante para amar a nuestros vecinos es no hacer daño a otra persona, ya que los últimos seis mandamientos son meras prohibiciones. Por lo tanto, quienes no hacen daño a otra persona aman a sus vecinos. Otro aspecto de amar al prójimo es hacer el bien al prójimo. **Hacer el bien significa producir beneficios.** Una persona produce beneficios cuando **concienzudamente y honestamente realiza las tareas que requiere su profesión u ocupación.** Al hacerlo, actúa por amor a la sociedad, y la sociedad es un vecino más importante que un individuo. Esta es la forma más importante de amor al prójimo. Ayudar a un individuo también es amor al prójimo, pero en este caso hay que ser muy consciente de las cualidades espirituales de la persona para no promover accidentalmente las intenciones de una persona malvada.

Cuando una persona se vuelve hacia el Señor, evita el pecado, es decir, romper los Diez Mandamientos, y cumple fiel y rectamente con su deber, se convierte en un practicante del amor al prójimo. Cuando practican el arrepentimiento a diario, su inteligencia crece día a día y pueden producir beneficios cada vez mayores. Si una persona antepone sus intereses personales a la justicia y la honestidad, no ama a su prójimo, sino a sí misma. La verdad y la bondad son nuestros verdaderos prójimos, a quienes debemos amar más que a nuestros propios intereses o a los de nuestros amigos y conocidos.

Cada persona es nuestro prójimo en la medida en que posee bondad y verdad. Amar a los familiares, amigos y conocidos sin tener en cuenta sus cualidades espirituales no es amor al prójimo. Una persona renacida a menudo tiene que renunciar a muchas amistades precisamente porque su espíritu ya no puede tolerar la compañía de personas malvadas. Una persona renacida puede

relacionarse con personas malvadas, pero debe tener cuidado de no apegarse a ellas internamente, ya que tal apego es muy perjudicial para el proceso de renacimiento. Una persona renacida tampoco debe comprometerse con el espíritu de «nosotros» de las personas malvadas. Ese espíritu de grupo siempre conduce a intereses grupales egoístas y malvados y es contrario al amor al prójimo. Es común en diversas denominaciones religiosas, así como en grupos políticos, círculos de aficiones y lugares de trabajo.

El verdadero amor al prójimo habita en nuestro ser interior. La actividad del ser interior es difícil de percibir como tal, pero el ser interior da al ser exterior alguna **señal** (latín: signum) de su actividad. Si el amor genuino por el prójimo mora en una persona, hará que esa persona reflexione sobre su propia maldad. Si esto no ocurre, entonces no hay verdadero amor por el prójimo dentro de nosotros. La piedad exterior y el culto exterior no son necesariamente signos de amor por el prójimo, ya que incluso las personas malvadas pueden participar en ellos. El culto de la Nueva Iglesia se diferencia del culto de las iglesias anteriores precisamente en esta actividad interior del hombre. El culto de la Nueva Iglesia comienza con el hombre reflexionando sobre sus propias malas acciones e intenciones. Dado que la Nueva Iglesia es una iglesia interna, su culto también es interno. **El culto interno es un acto de arrepentimiento**, en el que Dios mismo renace a la persona al eliminar de ella el mal y la injusticia. Los miembros de la Nueva Iglesia sirven a Dios en soledad en sus propias cámaras. Por supuesto, también pueden participar en el culto externo, que se combina con el culto interno. Sin embargo, el culto externo no es esencial para esta iglesia: «Pero no vi ningún templo en ella, porque su templo es el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero» (Apocalipsis 21: 22).

La fe y el amor al prójimo de los miembros de la Nueva Iglesia se encuentran en su interior. Por lo tanto, el profeta Jeremías los describe de la siguiente manera:

«Pondré mi ley dentro de ellos y la escribiré en sus corazones; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya no se enseñarán unos a otros, ni se dirán unos a otros: «Conoce al Señor», porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande, dice el Señor; porque perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado» (Jeremías 31: 33–34).

De hecho, los miembros de la Nueva Iglesia se están convirtiendo en personas espirituales que viven según las virtudes del amor al prójimo. La situación actual del mundo es peor que nunca. Esto se debe en gran medida al ascenso del pueblo judío al liderazgo del planeta. A través de los judíos llega un flujo procedente de los peores infiernos. Por lo tanto, oponerse a los judíos es el mayor amor posible por el prójimo. Cabe señalar que los judíos mencionados en este libro no se refieren a todos los judíos, sino solo a aquellos que viven de acuerdo con los preceptos racistas del Talmud y a los judíos líderes, es decir, **los Sabios de Sión** liderados por los Rothschild. Muchos de los llamados judíos comunes son inocentes y no aceptan el sionismo.

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG, EMANUEL:

Charity. Londres, 1947.

Doctrina Vitae pro Nova Hierosolyma ex Praeceptis Decalogis. Ámsterdam, 1763.

De Nova Hierosolyma et ejus Doctrina Coelesti. Londres, 1758.

Vera Christiana Religio. Ámsterdam, 1771.

EL ORIGEN DEL MATRIMONIO

Y Dios creó al hombre a su *propia* imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Génesis 1: 27)

El cristianismo moderno ha oscurecido el conocimiento del origen del matrimonio. Por esta razón, la gente de hoy en día desconoce la base espiritual de la sexualidad; la sexualidad se entiende como mera lujuria. Sin embargo, es precisamente a través de la vida sexual como se manifiestan con mayor claridad los asuntos espirituales y celestiales. Los escritos de los psicólogos modernos revelan un completo desconocimiento de la naturaleza fundamental de la sexualidad.

En 1768, Swedenborg publicó en Ámsterdam una obra titulada «*Deliciae Sapientiae de Amore Conjugiali; post quas sequuntur Voluptates Insaniae de Amore Scortatorio*» (Las delicias de la sabiduría del amor conyugal y las pasiones de la locura del amor escortatorio). La obra no fue comprendida y fue severamente condenada por la Iglesia. Sin embargo, la obra es única en la literatura mundial, ya que revela los roles de género de hombres y mujeres a través de la ciencia de las correspondencias. Tras la muerte del cuerpo, una persona sigue viviendo como ser humano y su género sigue siendo el mismo. Esto se debe a que una persona es hombre o mujer no solo en cuerpo, sino también en espíritu. El alma masculina es diferente del alma femenina. La masculinidad simboliza la verdad, la feminidad simboliza la bondad. La atracción entre hombres y mujeres tiene sus raíces en la unión de la verdad y la bondad en lo Divino. Una persona renace espiritualmente cuando la verdad y la bondad se unen dentro de ella. Del mismo modo, una persona nace a la vida física de la unión de una mujer y un hombre. El deseo sexual también se conserva en la otra vida.

Satisfacer el deseo sexual y el amor conyugal son dos cosas diferentes. El deseo sexual pertenece a los seres humanos naturales, pero el amor conyugal pertenece a los seres humanos espirituales y celestiales. El deseo sexual puede satisfacerse con múltiples parejas, pero el amor conyugal solo surge entre dos personas.

Los matrimonios existen tanto en el cielo como en la tierra. Sin embargo, la creencia común entre los cristianos es que no hay matrimonios en la otra vida. Esta creencia se basa en una interpretación errónea del significado literal de la Palabra.

Y Jesús, respondiéndoles, dijo: Los hijos de este mundo se casan y se dan en matrimonio. Pero los que sean considerados dignos de alcanzar aquel mundo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan ni se dan en matrimonio. Tampoco pueden morir más, porque son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.

(Lucas 20: 34-36)

En este pasaje, el Señor no se refiere, según el significado interno, al matrimonio real en la tierra o en el cielo, sino a que aquellos que ya han nacido de nuevo, es decir, que se han unido al Señor mientras vivían en la tierra, también están unidos en el cielo y no necesitan nacer de nuevo por segunda vez. En muchos otros lugares de la Palabra, el matrimonio, la boda y casarse se refieren a la unión con el Señor, como, por ejemplo: «Gocémos y alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado» (Apocalipsis 19: 7).

El amor conyugal es uno de los amores fundamentales del cielo, ya que tiene sus raíces en la bondad y la verdad y en la unión entre Dios y el cielo. Para los pueblos de la antigüedad, el amor conyugal era la base de toda felicidad. Desde entonces, la humanidad se ha alejado cada vez más de Dios y del cielo, por lo que

se sabe muy poco sobre el amor conyugal. Sin embargo, el amor conyugal es fundamentalmente celestial y espiritual, y el amor sexual sin amor conyugal es sensual, como el de los animales. El amor conyugal fluye hacia el matrimonio directamente desde el Señor. La esencia del amor conyugal solo puede entenderse a través de la ciencia de las correspondencias.

Los matrimonios de la gente moderna a menudo se destruyen espiritualmente en los primeros años de matrimonio. Esto se debe a que ningún matrimonio puede resistir los ataques del infierno sin la protección del Señor, ya que el mayor placer del infierno es romper los matrimonios. La mayoría de los matrimonios se rompen debido a la infidelidad de los cónyuges, lo cual es muy común, especialmente en el mundo cristiano. Aunque los matrimonios a menudo continúan durante años e incluso hasta la muerte, tales matrimonios no son matrimonios en un sentido espiritual o celestial, sino que continúan solo por razones mundanas. Hoy en día, sin embargo, incluso los divorcios mundanos son muy comunes. Las religiones modernas que no tienen conexión con el Señor son incapaces de proteger los matrimonios. La situación es diferente para la Nueva Iglesia, que sigue a la iglesia cristiana. Esta Nueva Iglesia se basa, de hecho, en la comprensión del amor conyugal. Swedenborg escribe sobre esto en su mencionado libro sobre el amor conyugal:

«Después de su venida (la segunda venida del Señor como revelación de los significados internos de la Palabra, nota del traductor), el Señor revivirá el amor conyugal tal y como era entre los antiguos. Porque este amor proviene únicamente del Señor, y solo lo poseen aquellos a quienes Él ha hecho espirituales a través de la Palabra» (n. 81).

Tanto los hombres como las mujeres tienen entendimiento y voluntad. En los hombres, el entendimiento domina la voluntad, mientras que, en las mujeres, la voluntad domina el entendimiento. Sin embargo, en el matrimonio celestial, ninguno de los

cónyuges está en una posición dominante, ya que la voluntad de la esposa es también la voluntad del esposo, y el entendimiento del esposo es también el entendimiento de la esposa, porque uno quiere y piensa lo mismo que el otro. La voluntad de la esposa está en armonía con el entendimiento del esposo, y el entendimiento del esposo está en armonía con la voluntad de la esposa. Esto es lo que significan las palabras «y los dos serán una sola carne... Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre» (Mateo 19: 5, 6).

En la medida en que los cónyuges tienen esa conexión, en esa medida tienen amor conyugal y también comprensión, sabiduría y felicidad. Porque la Verdad y la Bondad Divinas, de las que provienen toda comprensión, sabiduría y felicidad, fluyen directamente hacia el amor conyugal. Este flujo se produce primero inmediatamente en la voluntad de la esposa y, desde allí, indirectamente en la voluntad y el entendimiento del esposo. Dado que el amor conyugal contiene las verdades y la bondad más elevadas posibles, se deduce que una persona no puede alcanzarlas de otra manera que viviendo en auténtico amor conyugal con su cónyuge. Aquellos diversos «gurús» que piensan que pueden alcanzar los niveles más altos de desarrollo espiritual mirándose el ombligo en soledad están gravemente equivocados. Los niveles más altos de inteligencia espiritual solo pueden alcanzarse en el matrimonio celestial.

No hay mayor amor mutuo que el que existe entre la bondad y la verdad. Por eso surge de él el verdadero amor conyugal. El mal y la injusticia también se aman, pero este amor infernal implica crueldad y sufrimiento. Los matrimonios de los no regenerados son infernales por dentro, aunque por fuera parezcan lo contrario. El verdadero amor conyugal solo puede existir entre aquellos a quienes el Señor ha regenerado.

La felicidad de quienes viven en el matrimonio celestial aumenta día a día. El deseo y la capacidad sexuales también se hacen cada vez más fuertes y están completamente libres de la

naturaleza animalística que caracteriza la vida sexual de quienes no han renacido. La vida sexual de quienes viven en el amor conyugal es pura y corresponde a la unión de la bondad y la verdad en el cielo. En la tierra, el propósito del sexo es también continuar la línea familiar; en el cielo, este propósito ya no existe, sino que la unión de los cónyuges da lugar a la bondad y la verdad. En la ciencia de las correspondencias, el hijo corresponde a la verdad y la hija a la bondad.

Las actitudes hacia el matrimonio y el sexo revelan el nivel espiritual de cada época. Basta con encender la televisión o abrir un periódico para descubrir la calidad espiritual de nuestro tiempo: los espíritus impuros campan a sus anchas. Sin embargo, la Nueva Iglesia, o Nueva Jerusalén, ofrece a la humanidad una nueva oportunidad de alcanzar el estado del amor conyugal. En los miembros de la Nueva Iglesia, el mal heredado se elimina gradualmente de generación en generación, y nace un nuevo tipo de ser humano que vive en la bondad del amor conyugal. Este nuevo tipo de ser humano puede llamarse **ser humano espiritual**, ya que ha interiorizado la bondad del amor conyugal.

BIBLIOGRAFÍA

SWEDENBORG, EMANUEL:

Conjugal Love, Londres 1970.

De Conjugio. - Pequeñas obras teológicas y cartas de Emanuel Swedenborg. Londres 1975.

Deliciae Sapientiae de Amore Conjugiali; post quas sequuntur Voluptates Insaniae de Amore Scortatorio. Amstelodami 1768.

CAPÍTULO 9: LA ERA MODERNA A LA LUZ DE LA CIENCIA DE LAS CORRESPONDENCIAS

Y lo que antes era fondo, ahora es cima. De esto dedujeron la ley más verdadera: convertir lo más bajo en lo más alto, sin duda, ya que escapamos de la prisión ardiente allí, al poder excesivo en el aire más libre: un misterio abierto, pero bien oculto, y solo recientemente revelado públicamente. (Efesios 6: 12). Goethe: Fausto.

Porque no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en los *lugares* altos. (Efesios 6: 12)

Sepan también esto: que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de lo bueno, traidores, precipitados, altivos, amadores de los deleites más que de Dios; tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita. (2 Timoteo 3: 1–5).

Las personas sensuales, espirituales y celestiales experimentan nuestro mundo de maneras diferentes. Las personas sensuales son la especie dominante en nuestro planeta, ya que muy pocos han abierto su mente a lo espiritual o celestial. Muy pocos saben cómo se ve el mundo desde la perspectiva de una persona espiritual o celestial. La persona sensual se considera inteligente; la persona espiritual entiende que la verdadera inteligencia proviene de Dios; la persona celestial se da cuenta de que toda sabiduría y toda bondad provienen únicamente del Señor. Una persona sensual puede ser llamada **Homo stultus** (una persona necia), porque forma su visión del mundo basándose en los errores

del conocimiento sensorial. Se estima que más del 90 % de los occidentales modernos son sensuales. Una persona espiritual es **Homo spiritualis** (hombre espiritual), porque también conoce y comprende la existencia del mundo espiritual. Una persona celestial es **Homo bonus** (hombre bueno), porque ha superado las tentaciones, ve las verdades desde una posición de bondad y vive bajo la protección del Señor. Hoy en día, a todos los seres humanos se les denomina **Homo sapiens**, pero sería más preciso llamar a los seres humanos modernos **Homo stultus** (seres humanos estúpidos). Los descendientes de los miembros de la Nueva Jerusalén forman los seres humanos **Homo spiritualis**, que ya son una especie propia. En este libro, la nueva especie humana se denomina espiritual, porque difiere mucho de la especie *Homo sapiens*. El *Homo bonus* antepone la bondad a la verdad, de ahí el nombre de «hombre bueno». El mal heredado de las especies *Homo bonus* y *Homo spiritualis* disminuye con cada generación.

Una persona sensual ve el mundo actual como una forma más avanzada del mundo anterior. Admira el progreso de las ciencias naturales y el alto nivel de conocimientos técnicos. Es completamente incapaz de ver el nivel espiritual de nuestra era, pero considera que el aumento de los conocimientos materiales representa un progreso real. Absorben fácilmente diversas teorías y creencias materialistas y se consideran meros animales avanzados, creyendo que descienden de los simios. Los científicos sensuales, es decir, casi todos los científicos de nuestro tiempo crean teorías y doctrinas impulsadas por su ambición, en las que todo se pone patas arriba: las leyes importantes son completamente desconocidas y las trivialidades se elevan a verdades supremas. Sin embargo, las personas sensuales no ven su propio nivel, sino que se consideran seres humanos inteligentes y avanzados. Después de la muerte, las personas sensuales terminan en el infierno, donde el hedor de la orina y las heces les parece una fragancia dulce. En la ciencia de las correspondencias, la orina y las heces corresponden a la verdad y la bondad que emanan de

la inteligencia humana. El nacimiento de un ser humano entre el ano y la uretra corresponde al nacimiento de un ser humano en el mal heredado. Hoy en día, el mal heredado es mayor que nunca.

Las personas espirituales se dan cuenta de que el mundo moderno va por mal camino: apenas hay conocimiento de Dios; el egoísmo y la codicia dominan las mentes de las personas; pocos se interesan por los asuntos espirituales. Las religiones son meras organizaciones sociales.

Solo una persona celestial puede ver claramente el estado actual del mundo en nuestro planeta: nuestra era es más oscura que cualquier otra fase anterior de la historia humana. El materialismo y la sensualidad han suprimido todo conocimiento superior. El conocimiento de la naturaleza y la materia se ha elevado al nivel más alto del conocimiento, aunque debería ser el más bajo. Las leyes del mundo espiritual son completamente desconocidas. Todo se ha puesto patas arriba.

Una persona familiarizada con la ciencia de las correspondencias puede discernir fácilmente la naturaleza espiritual de nuestra era. Las diferentes etapas del desarrollo humano en nuestro planeta se describen en el sueño de **Nabucodonosor**, que se encuentra en el **Libro de Daniel** (Daniel 2: 31–35):

Tú, oh rey, viste y contemplaste una gran imagen. Esta gran imagen, cuyo brillo *era* excelente, estaba delante de ti; y su forma *era* terrible. La cabeza de esta imagen *era* de oro fino, su pecho y sus brazos de plata, su vientre y sus muslos de bronce, sus piernas de hierro, sus pies en parte de hierro y en parte de barro. Tú veías hasta que una piedra fue cortada sin manos, la cual golpeó la imagen en sus pies *que eran* de hierro y barro, y los quebró en pedazos. Entonces el hierro, el barro, el bronce, la plata y el oro se hicieron pedazos juntos, y quedaron como el tamo de las eras en verano; y el viento se los llevó, y no se halló lugar para ellos; y la piedra que golpeó la imagen se convirtió en una gran montaña, y llenó toda la tierra.

Swedenborg explica este sueño de la siguiente manera:

He recibido conocimiento del cielo de que los primeros seres humanos de nuestro planeta eran seres celestiales que pensaban en términos de correspondencias, y los objetos y cosas que veían eran correspondencias para ellos. Eran capaces de conversar con los ángeles, y así el cielo estaba conectado con el mundo a través de ellos. Por eso esta era se llamó la **Edad de Oro**. Los escritores antiguos nos hablan de estas personas y nos dicen que en aquella época los habitantes del cielo vivían entre los humanos y se relacionaban con ellos como lo hacen los amigos entre sí. Pero a esta era le siguió otra, en la que las personas ya no pensaban en términos de correspondencias, sino que solo eran conscientes de ellas. Incluso entonces, seguía existiendo una conexión entre el cielo y los humanos, pero ya no era tan estrecha como antes. Esta era se denominó **Edad de Plata**. Después de esto, vivieron personas que tenían algún conocimiento de las correspondencias, pero que no pensaban en términos de este conocimiento, porque vivían solo en la bondad natural, y no en la bondad espiritual como lo había hecho la gente de la era anterior. Esta era se llamó la **Edad de Cobre**. Después de eso, las personas se volvieron gradualmente externas y, finalmente, físicas, y el conocimiento de las correspondencias desapareció por completo. Al mismo tiempo, también se perdió el verdadero conocimiento del cielo y de muchas cosas relacionadas con él. Fue también por las correspondencias que estas edades se llamaron Edad de Oro, Edad de Plata y Edad de Cobre, ya que el oro corresponde a la bondad celestial en la que vivían los antiguos; la plata corresponde a la bondad espiritual en la que vivían las personas de la siguiente era; el cobre corresponde a la bondad natural, en la que vivían las personas de la era siguiente; y, finalmente, la **Edad de Hierro**, de la que las personas de la última era

obtuvieron su nombre, corresponde a la dura verdad sin ninguna bondad. (De Coelo et de Inferno, n. 115).

La estatua que vio Nabucodonosor también representa las iglesias de nuestro planeta, ya que el carácter espiritual de cada época se corresponde exactamente con la religión de esa época. La cabeza de oro representa la iglesia más antigua, cuando las leyes divinas estaban escritas en los corazones de los hombres. El pecho y los brazos representan la iglesia espiritual que le siguió, que recibió sus leyes divinas del Antiguo Testamento. El vientre y los muslos representan a la iglesia israelí, y los pies representan a la iglesia cristiana. La decadencia de la iglesia cristiana está representada por los pies hechos de hierro y arcilla. Esta estatua también representa, en la ciencia de las correspondencias, a una persona que vive en perfecta armonía con el Orden Divino. En tal persona, los asuntos celestiales (la cabeza de oro) dominan, los asuntos espirituales (el pecho y los brazos) sirven a los asuntos celestiales, y la bondad natural (el vientre y los lomos) y la verdad natural (los pies) sirven a los asuntos espirituales y celestiales. Swedenborg describe a las personas de nuestro tiempo con las mismas correspondencias de la siguiente manera:

«Al igual que las personas de antaño, también tienen la cabeza por encima del pecho, el pecho por encima de los lomos y los lomos por encima de los pies. Pero sus cabezas no contienen oro, sus pechos no contienen plata, sus lomos no contienen bronce y sus pies no contienen hierro puro. En sus cabezas tienen hierro mezclado con arcilla, en sus pechos cobre mezclado con arcilla y hierro, en sus caderas plata mezclada con estos, y en sus pies, oro mezclado con todos estos. Con esta inversión, se han transformado de seres humanos en imágenes burdas de seres humanos, en las que no hay nada coherente. Lo que era más alto se ha convertido en lo más bajo. La cabeza se ha convertido en el talón, y

viceversa. Vistos desde el cielo, parecen payasos apoyados en los codos y moviendo el cuerpo hacia adelante boca abajo. (De Amore Conjugiali, n. 79).

Sin embargo, una persona sensual no puede percibir el hecho de que la gente de nuestro tiempo realmente ha puesto todo patas arriba. Alguien familiarizado con la ciencia de las correspondencias puede entenderlo, pero solo una persona celestial puede percibirlo con claridad.

La última parte del sueño de Nabucodonosor habla de una piedra que aplastó la estatua y se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra. Esta piedra representa la Doctrina Celestial que vino a través de Swedenborg, que en última instancia hace innecesarias las religiones anteriores y que permanece para siempre. Esta doctrina revela los significados internos de la Palabra de Dios y ahí reside su poder. El hecho de que la piedra se convirtiera en una gran montaña que llenó toda la tierra significa la Nueva Iglesia basada en esta doctrina, que se convertirá en la última iglesia verdadera en nuestro planeta. Será la última iglesia verdadera porque todos los secretos del mundo espiritual le han sido revelados. Los infiernos no podrán destruir esta iglesia, sino que permanecerá para siempre. Sus miembros se convertirán en una **nueva especie humana**, el **Homo spiritualis**, más inteligente que el Homo sapiens y que vive en la bondad del amor, devolviendo el paraíso a la tierra. He aquí algunos ejemplos de lo completamente absurdo que es el hombre moderno: «ahora la cima es lo que antes era el fondo».

FILOSOFÍA Y RELIGIÓN

Según Swedenborg, hay dos enfoques filosóficos: uno basado en el entendimiento humano y otro basado en el entendimiento dado por Dios. El primero conduce a la oscuridad de la ignorancia, el segundo a la luz de la verdad. El primero conduce a la oscuridad porque el mal heredado por los seres humanos no

puede conectarse con las verdades puras, sino solo con falsedades o verdades aparentes. Las tendencias filosóficas contemporáneas son, sin excepción, del primer tipo. Sin embargo, a través del flujo general del cielo, todo ser humano tiene la capacidad de pensar lógicamente; esto es también lo que hacen los filósofos modernos: sus juegos de lenguaje suelen estar hábilmente compuestos de acuerdo con todas las leyes de la lógica, pero muchas de sus suposiciones son falsas. Los filósofos contemporáneos se entretienen con detalles menores con enorme diligencia, sin ser capaces de responder correctamente a una sola pregunta filosófica fundamental. No están familiarizados con los grados discretos, y mucho menos con el pensamiento en términos de correspondencias. En las universidades es posible obtener un doctorado en filosofía sin ser capaz de resolver por sí mismo un solo problema filosófico: la memorización mecánica sustituye a la inteligencia en el estudio de la filosofía.

Los filósofos contemporáneos desconocen que la verdad también tiene su propia forma y sistema de valores. Esto se debe a que la Verdad misma, la suma infinita de todas las verdades, es Dios, que tiene forma humana. En este ser humano, la cabeza corresponde a las verdades celestiales, el pecho a las verdades espirituales y los pies a las verdades naturales. Las verdades materiales ajenas al ser humano corresponden, por ejemplo, a los zapatos, que son lo más cercano a los pies. Así, los pies corresponden a las verdades de la naturaleza viva, y los zapatos a las verdades de la naturaleza inanimada. Desde la perspectiva de la ciencia de las correspondencias, los filósofos y científicos modernos saben mucho sobre las verdades de los pies y los zapatos, pero no saben nada sobre el cuerpo humano por encima de los pies. Dado que la inteligencia humana depende esencialmente de que las verdades estén en el orden correcto en la comprensión de cada uno (el orden de la verdad es también una verdad), muchas personas de culturas indígenas son más inteligentes que los filósofos modernos, porque a menudo tienen mucho conocimiento sobre la cabeza y el pecho, pero poco conocimiento sobre

los zapatos. Por supuesto, los seres humanos pueden vivir sin zapatos.

La oscuridad filosófica y la oscuridad religiosa van de la mano. Aunque hoy en día hay cientos de denominaciones, no hay ni una sola que tenga una conexión genuina con Dios y el cielo. La Nueva Iglesia descrita por Swedenborg aún no se ha materializado como una gran organización, aunque ha comenzado como un pequeño grupo aquí en Finlandia. Aunque las iglesias modernas no tienen una conexión genuina con Dios y el cielo, todas las personas que reconocen a Dios y viven de acuerdo con las normas de su propia religión, evitando el pecado, alcanzarán la salvación, incluso si su religión es defectuosa en otros aspectos. En este sentido, muchos pueblos primitivos se encuentran en una mejor posición que los pueblos civilizados. Los que están en peor situación son los cristianos protestantes y los judíos. Todo el mundo cristiano se encuentra en completa oscuridad en lo que respecta a cuestiones teológicas. Swedenborg describe esta oscuridad en su escrito «Abominatio Desolationis» (El horror de la desolación) de la siguiente manera:

«Sobre el cumplimiento de la era y el horror de la desolación.

Sin conocimiento de Dios.

Sin conocimiento del Señor.

Sin conocimiento del Espíritu Santo.

Sin conocimiento de la Santidad de la Palabra.

Sin conocimiento de la Redención.

Sin conocimiento de la Fe.

Sin conocimiento del Amor al prójimo.

Sin conocimiento del Libre Albedrío.

Sin conocimiento del Arrepentimiento.

Sin conocimiento del perdón de los pecados y la conversión.

Sin conocimiento del renacimiento.

Sin conocimiento de la justificación.

Sin conocimiento del cielo y el infierno.

Sin conocimiento del estado del hombre después de la muerte o de la salvación.

Sin conocimiento del bautismo.

Sin conocimiento de la Santa Comunión.

De ello se deduce que no hay religión ni iglesia.»

La oscuridad de la iglesia cristiana ha llevado a muchos en Occidente a buscar la verdad en las religiones orientales, la teosofía y la antroposofía, la parapsicología y todo tipo de «gurús». Sin embargo, estos no pueden llevar a las personas al conocimiento de la verdad, porque se basan en la inteligencia humana, que está contaminada por el mal heredado. Solo Dios puede llevar a las personas a la verdad. A continuación, discutiré brevemente los errores de estas «verdades».

1. Religiones orientales

El hinduismo, el budismo y otras religiones asiáticas se han desarrollado a partir de largas tradiciones sociales de la Iglesia Antigua, que era la verdadera iglesia. Las religiones orientales actuales han olvidado por completo sus orígenes y se han convertido en instituciones sociales que no tienen una conexión genuina con Dios y el cielo, pero sí tienen una conexión con el mundo espiritual a través de los espíritus buenos y malos. Una conexión genuina solo puede establecerse a través de verdades puras. El error de las religiones orientales, al igual que el de las religiones en general, es que sus seguidores no se acercan a Dios directamente, sino a través de autoridades humanas. Los pueblos orientales suelen ser más sociables por naturaleza que los occidentales y, por esta razón, respetan a sus gurús mucho más de lo que los occidentales respetan a sus propias autoridades religiosas. Sin embargo, debido a las leyes generales de la Divina Providencia, más seguidores de las religiones orientales entrarán en el cielo que los occidentales. Esto se debe a que en Oriente la observancia práctica de los preceptos religiosos es más común que en Occidente. Para los occidentales, la religión es

principalmente una cuestión intelectual y, por lo tanto, muy pocas personas encuentran la salvación. Los orientales tienen sus propios cielos, donde se les enseña la Doctrina Divina —que se corresponde con la Doctrina Divina que vino a través de Swedenborg— de una forma especial que es adecuada para ellos.

Aplicar las religiones orientales a las necesidades de los occidentales es perjudicial, porque los occidentales tienen una naturaleza espiritual completamente diferente. Los occidentales están acostumbrados al pensamiento sistemático y, por lo tanto, la Revelación que vino a través de Swedenborg, que es la más racional y sistemática de las Revelaciones Divinas, es adecuada para ellos. Por otro lado, la Doctrina Celestial de la Nueva Iglesia también es adecuada para los orientales.

2. Teosofía, antroposofía y cienciología

Los seres humanos no pueden descubrir las verdades espirituales a través de su propia inteligencia, es decir, a través de su inteligencia egoísta y no regenerada. Cuando las personas intentan descubrir las leyes del mundo espiritual a través de su propio entendimiento, siempre se descarrilan. Así es como han surgido diversas enseñanzas teosóficas y antroposóficas. La teosofía estudia diferentes religiones y enseñanzas espirituales e intenta utilizarlas para formar un sistema que satisfaga el intelecto humano. La teosofía ha terminado en una completa confusión y, en este sentido, no es diferente de otras religiones falsas de la era moderna. A menudo se cuenta a Swedenborg entre los teósofos. Sin embargo, la teología de Swedenborg y la teosofía se basan en fundamentos completamente diferentes. La teosofía se basa en el entendimiento humano, mientras que la teología de Swedenborg se basa en la inteligencia iluminada por Dios. Muchos teósofos famosos han sido expuestos como fraudes descarados. A pesar de ello, la teosofía tiene sus partidarios, creyentes

que no se diferencian de los seguidores de otras religiones basadas en la fe ciega.

La ciencia espiritual antroposófica ha cometido el mismo error que la teosofía. También intenta descubrir las leyes de la vida espiritual sin la ayuda de Dios. Las pautas teosóficas y antroposóficas para la vida son inútiles y, a menudo, francamente perjudiciales. Enseñan a las personas a purificarse y desarrollarse sin la ayuda de Dios. Sin embargo, solo el Señor puede proteger a las personas de los ataques del infierno y el renacimiento y purificarlas. Cuando se aplican en la práctica, la antroposofía y la teosofía solo conducen al desarrollo de la persona exterior y dejan el mal heredado como un veneno destructivo en la persona interior. Después de su muerte física, aquellos que han seguido estas enseñanzas se encontrarán en el infierno.

Entre las religiones orientales, la teosofía, la antroposofía y muchas otras religiones similares han desarrollado una idea errónea muy extendida, a saber, la doctrina del renacimiento o la reencarnación. Cualquiera cuya mente espiritual esté abierta comprende inmediatamente que una persona no puede renacer en este mundo después de su muerte física. La doctrina de la reencarnación surgió originalmente de las experiencias de los meditadores orientales y de las conclusiones extraídas de estas experiencias. La explicación del origen de esta doctrina es la siguiente:

Hay al menos cuatro espíritus asociados con las preferencias humanas, que están físicamente muertos pero vivos en el mundo espiritual. Estos espíritus también tienen sus propios recuerdos, que normalmente no están conectados con la memoria de la persona a la que el espíritu está vinculado. Sin embargo, a veces la información de la memoria del espíritu fluye hacia la memoria de la persona, permitiéndole sentir y conocer cosas que el espíritu experimentó mientras vivía en el mundo. Muchos gurús orientales han tenido este tipo de experiencias y han llegado a la conclusión de que ellos mismos han vivido antes en la Tierra.

Estas conclusiones se han transmitido como legado a las religiones orientales. Por supuesto, tal reencarnación no puede ocurrir, porque al igual que el cuerpo físico humano se crea una vez a partir de dos células reproductivas, también el cuerpo espiritual se crea al mismo tiempo a partir de dos células que consisten en sustancia espiritual, ya que el cuerpo espiritual se corresponde perfectamente con el cuerpo físico. Un ser humano es la suma de dos sustancias hereditarias, tanto física como espiritualmente, y no podría haber existido antes de que estas sustancias hereditarias se unieran.

La doctrina de la reencarnación se ha transferido posteriormente a diversas enseñanzas teosóficas y a la parapsicología, cuyos partidarios la consideran una verdad fundamental. El hecho de que un concepto tan erróneo haya ganado tantos adeptos hoy en día se debe a que la gente busca la verdad en gurús y otros charlatanes, así como en literatura basura, en lugar de acudir directamente a Dios, que es la Verdad misma. La doctrina de la reencarnación es peligrosa porque induce a la gente a creer que no necesita arrepentirse en esta vida o que su sufrimiento en esta vida es el resultado de sus acciones en vidas anteriores. Aquellos que han adoptado la doctrina de la reencarnación como creencia son incapaces de renacer espiritualmente.

La Cienciología es un ejemplo extremo de religión anti-teísta. Cree que las personas pueden desarrollarse espiritualmente por sí mismas siguiendo los ejercicios físicos de la Cienciología. La Cienciología puede definirse brevemente como una religión basada en la obtención de dinero, que engaña a las personas sencillas para que le den su dinero enseñándoles a convertirse en «titanes».

Los sistemas de creencias erróneos, como la teosofía, la antroposofía y la cienciología, muestran lo fácil que es para las personas desviarse del camino del desarrollo espiritual si no confían en el Señor y solo en el Señor. Las personas pueden

conectarse directamente con el Señor a través de la Palabra de Dios, es decir, la Biblia y las obras de Swedenborg.

3. Parapsicología

Una de las formas más divertidas del pensamiento humano es el intento de demostrar los fenómenos del mundo espiritual utilizando métodos científicos. Esto se denomina parapsicología, que se afirma que es una ciencia experimental. Según sus defensores, la parapsicología busca investigar los llamados fenómenos sobrenaturales. Por supuesto, los fenómenos sobrenaturales no existen; solo existe la ignorancia de las leyes del mundo espiritual. Dado que los fenómenos del mundo espiritual son distintos de los fenómenos del mundo natural, no pueden estudiarse utilizando métodos científicos. Los fenómenos del mundo espiritual están relacionados con los fenómenos del mundo natural a través de similitudes, y no siempre se producen de la misma manera en circunstancias externas similares; más bien, su ocurrencia depende de factores internos que no pueden detectarse con los sentidos. Por esta razón, muchos experimentos de laboratorio parapsicológicos fracasan.

En mi opinión, la parapsicología es una ciencia completamente inútil, y los temas que estudia pueden tratarse de forma natural en la psicología, la ciencia del alma. Una persona cuya mente celestial se ha abierto comprende la explicación de cada fenómeno parapsicológico después de pensar un poco en ello. Insto a los entusiastas de la parapsicología a que primero busquen a Dios dentro de sí mismos: una vez que lo encuentren, también encontrarán respuestas a sus otras preguntas:

Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6: 33).

4. Teología cristiana

La teología cristiana actual no estudia en absoluto las leyes divinas, sino que es una especie de sociología religiosa. No conoce ni una sola verdad teológica. Se basa en el razonamiento derivado de la inteligencia humana, no en la comprensión iluminada por Dios, como debería ser la teología. La teología cristiana ha distorsionado todas las verdades y ha reducido la Palabra de Dios a una escritura ordinaria. Las iglesias protestantes aparecen en el mundo espiritual en forma de dragón. Causan un gran daño al impedir que las personas encuentren a Dios. Una nueva traducción de la Biblia publicada en Finlandia en 1992 muestra que los teólogos luteranos han perdido incluso su última conexión con Dios. **El rechazo de las obras de Swedenborg es el mayor error de las iglesias cristianas.** Las iglesias cristianas las rechazaron igual que los judíos rechazaron a Cristo. **Las obras teológicas de Swedenborg son la Segunda Venida del Señor** (Mateo 24: 30) y el «**evangelio eterno**» (Apocalipsis 14: 6).

La doctrina de la Trinidad de los cristianos modernos es falsa e impide la unión con Dios y el cielo. La falsa doctrina de la Trinidad convierte a Dios en tres, aunque la verdad fundamental es que Dios es uno. Este único Dios es glorificado como el Señor Dios Jesucristo, en quien están el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, al igual que en el hombre están el alma, el cuerpo y las acciones. Además, las iglesias reformadas creen que la fe por sí sola es suficiente para la salvación, sin actos de amor al prójimo, lo cual es una creencia que conduce al infierno. La Iglesia católica es descrita en la Biblia como «Babilonia», lo que significa una religión que solo busca controlar a las personas.

LAS CIENCIAS DE NUESTRO TIEMPO

Las ciencias de nuestro tiempo han acumulado una enorme cantidad de conocimientos detallados en diversos campos. Estos conocimientos también se han aplicado a nivel material, es decir,

se han construido máquinas y dispositivos complejos. La física, la química y otras ciencias naturales se encuentran en la cima de la jerarquía científica de nuestro tiempo. Las humanidades están por debajo de ellas, y la teología se encuentra en la base. Según la ciencia de las correspondencias, la jerarquía científica sería la siguiente: En la cima estaría la teología basada en la ciencia de las correspondencias, con la filosofía y la psicología como ciencias auxiliares; por debajo de estas estarían las humanidades y las ciencias sociales; por debajo de estas estarían las ciencias biológicas; y en la parte inferior estarían las ciencias que estudian y utilizan la materia, como la física, la química, la ingeniería, etc. Las matemáticas y la lógica se basan en un flujo universal que proviene del cielo, y son ciencias auxiliares de todas las ciencias. El uso de ordenadores también debe incluirse entre estas ciencias auxiliares, ya que los ordenadores son solo la aplicación de procesos lógicos.

La jerarquía científica moderna es, por lo tanto, completamente contraria al Orden Divino, lo que significa que «lo que antes estaba en la parte inferior ahora está en la parte superior». Una persona sensual es incapaz de ver las absolutas absurdidades que contienen las ciencias de nuestro tiempo; para ella, la ciencia es un dios intelectual. Una persona espiritual se horroriza ante la sensualidad y el ateísmo de nuestro tiempo, pero es incapaz de percibir claramente la naturaleza infernal del conocimiento científico. El conocimiento científico no es infernal, pero su uso filosófico lo convierte en infernal. La verdadera ciencia es, de hecho, celestial, y lleva al hombre a ver la grandeza de su Creador incluso en la ciencia. Desde la perspectiva de una persona celestial, todas las ciencias de nuestro tiempo son «lo que antes era base, ahora es cima»: todos los hechos científicos están destinados a servir al ateísmo y al materialismo, ya sea directa o indirectamente. En este contexto, recomiendo la obra de August Strindberg «En blå bok» (El libro azul), que es única en el sentido de que utiliza el método de Swedenborg para analizar las ciencias de su época.

A continuación, presento algunas observaciones sobre la ciencia contemporánea basadas en la ciencia comparativa. En el ámbito de este libro, no puedo tratar el tema con mayor profundidad. El propio Swedenborg señaló en sus obras la naturaleza infernal de las ciencias de su época, y sin duda estaría de acuerdo con lo que expongo a continuación.

Psicología y psiquiatría

La psicología y la psiquiatría modernas son una vergonzosa mancha de ignorancia en la historia de la humanidad. No reconocen el espíritu humano ni sus leyes, sino que reducen a los seres humanos a animales y máquinas. Causan un daño inmenso al impedir que las personas alcancen el renacimiento espiritual y celestial. Las absurdidades de la psicología y la psiquiatría son tan evidentes que incluso muchos que no han renacido las han notado. Por ejemplo, el psicólogo británico **Nick Heather** define acertadamente la psicología: «La psicología tiene la apariencia de la ciencia, las características externas de la ciencia y su propia jerga científica, pero no es ciencia. Es una forma de profundo autoengaño». El mismo psicólogo también logra definir la psiquiatría moderna: «La psiquiatría no es una rama de la medicina, sino un engaño pseudomédico». Ambas citas son del libro de Nick Heather *Radical Perspectives in Psychology* (Perspectivas radicales en psicología). A la luz de la psiquiatría moderna, Swedenborg sería considerado un enfermo mental, porque la psiquiatría no reconoce el mundo espiritual. Por otro lado, a la luz de las obras de Swedenborg, la psiquiatría moderna es un síntoma de una grave enfermedad mental.

Los tratamientos psiquiátricos causan un terrible sufrimiento a millones de personas. También impiden que las personas renazcan. La psiquiatría asesina espiritualmente a millones de personas cada año con sus tratamientos farmacológicos. Lo único a lo que beneficia la psiquiatría es a las finanzas de los accionistas de las empresas farmacéuticas. El proceso de

renacimiento presentado por Swedenborg es también una cura para la mayoría de las enfermedades mentales. La Nueva Iglesia no necesita la psiquiatría tal y como existe actualmente.

La obra de Swedenborg «Psicología racional» sigue siendo un libro de texto insuperable sobre psicología que debería formar parte de los cursos básicos de psicología en la educación superior. En él, Swedenborg analiza los mecanismos de la mente humana y la interacción entre el alma y el cuerpo mejor que nadie en la historia de la ciencia. Debido a que Swedenborg tuvo que crear conceptos científicos completamente nuevos, el libro es bastante difícil de entender para los lectores modernos, pero vale la pena el esfuerzo de estudiarlo.

Medicina

La medicina ha recopilado una gran cantidad de datos experimentales y observacionales sobre anatomía, fisiología y enfermedades físicas. Sin embargo, desconoce las leyes discretas del cuerpo humano o el papel del mundo espiritual en el origen de las enfermedades. Por lo tanto, no ha sido capaz de descubrir, por ejemplo, el mecanismo real del origen de los microorganismos (bacterias y virus) que causan enfermedades. Aunque la medicina moderna es capaz de curar eficazmente muchas enfermedades, sus tratamientos causan más daño que beneficio en general. La medicina está controlada actualmente por grandes monopolios farmacéuticos, cuyo principal objetivo es maximizar los beneficios económicos. La medicina se centra únicamente en curar los síntomas de las enfermedades, y no en prevenirlas, como debería. Los narcóticos son uno de los mayores problemas de salud de nuestro tiempo. El comercio internacional de drogas está liderado por la organización masónica judía **B'nai B'rith** y su ala militante, la **ADL (Dope, Inc. El libro que volvió locos a Henry Kissinger y a la Liga Antidifamación. EE. UU., 1992).** El comercio de drogas es una destrucción terrible e infernal. Los judíos buscan debilitar a otras naciones a través del

comercio de drogas. La gente busca un sentido a sus vidas a través de las drogas porque no existe una religión genuina.

Ciencias biológicas

Las ciencias biológicas producen muchos tipos de beneficios materiales. Funcionan a nivel de formación de teorías como apoyo a la filosofía atea y, por lo tanto, causan daño filosófico. Consideran a los seres humanos como meros animales avanzados y desconocen las leyes discretas de la vida. Por lo tanto, muchos de los secretos de la naturaleza siguen siendo desconocidos para ellos. La ingeniería genética es un juego peligroso con la existencia de la humanidad y la biosfera de nuestro planeta.

Ciencias sociales

Las ciencias sociales consideran a los seres humanos como animales gregarios. Examinan las comunidades humanas únicamente desde una perspectiva mundana, ignorando por completo el mundo espiritual y la existencia de Dios. Aunque recopilan información estadísticamente valiosa, son incapaces de analizarla con discreción.

Las ciencias económicas no se atreven a examinar los fundamentos del propio mecanismo económico. Si lo hicieran, se enfrentarían al aterrador poder económico que ejercen los bancos internacionales y las empresas de inversión judíos. Las actividades de los bancos judíos tienen como objetivo empobrecer a todas las naciones mediante la usura y la deuda.

En general, los renacidos deben ser cautelosos con todas las ciencias, porque a medida que avanzan en su renacimiento, se encontrarán con fenómenos que la ciencia moderna no reconoce (por ejemplo, las tentaciones y la fermentación). Todas las ciencias modernas alejan a las personas de Dios y del cielo y las llevan hacia el ateísmo y el materialismo.

Física

La física ha recopilado una gran cantidad de datos experimentales y observados, que se han utilizado como base para innumerables aplicaciones técnicas. La física moderna no reconoce grados discretos y, por lo tanto, sigue siendo una ciencia descriptiva. Muchas teorías de la física son incorrectas. Dado que dos teorías de la física moderna —la teoría de la relatividad y la física cuántica— también han tenido implicaciones filosóficas, las analizaré con más detalle. Estas dos teorías revelan la ceguera filosófica de los físicos actuales.

La física moderna pudo desarrollarse bastante sin el conocimiento de los grados discretos. El cálculo diferencial permitió resolver la mayoría de los problemas matemáticos de la física. Sin embargo, el desarrollo de la física teórica se volvió más difícil cuando se trató de explicar el movimiento de las ondas electromagnéticas. Las ecuaciones diferenciales y diferenciales parciales aún eran suficientes para James Maxwell, quien formuló las ecuaciones de los campos electromagnéticos. Pero cuando se cuestionó la sustancia subyacente a estos campos electromagnéticos, el éter, el desarrollo de la física teórica tomó un rumbo equivocado.

En algún momento del siglo XVII, surgió la idea de que todo el universo estaba lleno de un éter sin fricción. Este éter era el medio utilizado por la luz, que se había extendido por todo el universo como un sistema de coordenadas rectas. Se pensaba que este éter se encontraba en un estado de reposo perfecto y que los cuerpos celestes se movían a determinadas velocidades en relación con él. Este éter tenía algunas propiedades inusuales. Se suponía que atravesaba toda la materia sin fricción y que era muy elástico. Ningún experimento podía demostrar la existencia de este éter. A finales del siglo XIX, surgió la pregunta de cuál era la velocidad de la Tierra en relación con este éter, al que más tarde también se denominó éter mundial. Se pensaba que, si

existía un éter mundial inmóvil, la Tierra no podía llevarlo consigo, sino que se movía en relación con él a cierta velocidad.

Sin embargo, toda la cuestión estaba mal planteada. No había pruebas que demostraran la existencia de un éter inmóvil. Era obvio que las ondas electromagnéticas tenían que tener alguna sustancia en la que se propagara el movimiento ondulatorio, pero para que esa sustancia existiera en todo el espacio, ¡distribuida uniformemente y en estado de reposo absoluto! Si los físicos de finales del siglo XIX hubieran tenido acceso a **Principia, de Emanuel Swedenborg**, habrían comprendido que ese éter hipotético solo podía existir en la mente de ciertos físicos. Algunos experimentos también demostraron que el éter y la materia tenían cierta interacción, lo que sugería que la Tierra transportaba éter, al menos en parte. Para resolver esta cuestión, algunos científicos diseñaron un dispositivo que podía medir la velocidad de la luz en la superficie de la Tierra con gran precisión. Los resultados de la prueba demostraron que la luz viajaba a la misma velocidad en todas las direcciones de la Tierra.

¿Qué demostró este experimento, conocido como el **experimento de Michelson-Morley**? ¿Que no existe el éter? Por supuesto que no. Solo demostró que, en ese lugar concreto, la luz viajaba a la misma velocidad en todas las direcciones. Por supuesto, este experimento respaldaba la idea de que el éter inmóvil del mundo descrito anteriormente no existía, pero no respaldaba la afirmación de que no existía la sustancia de las ondas electromagnéticas, es decir, el éter. En cambio, el resultado de esta prueba respaldaba la afirmación de que la Tierra transportaba la sustancia de las ondas electromagnéticas, al menos a la altitud del lugar de la prueba. Sin embargo, después de esto, un científico judío sacó conclusiones de este experimento que dieron lugar a una teoría que ralentizó el desarrollo de la física teórica durante décadas: la especial teoría de la relatividad.

Dado que resolver el mecanismo del éter realmente tiene un significado filosófico, primero discutiré el surgimiento de la verdad y la falsedad en nuestro planeta desde la perspectiva de la

ciencia de las correspondencias, porque sin esta información no se puede entender el apoyo generalizado a la teoría errónea en cuestión.

Se ha afirmado anteriormente que en el mundo espiritual existe un equilibrio entre el bien y el mal, la verdad y la falsedad. El mundo espiritual recibe un flujo igual tanto del cielo como del infierno. De esta manera, las personas que viven en la Tierra experimentan la libertad de voluntad, que proviene precisamente de este equilibrio entre el cielo y el infierno en el mundo de los espíritus. Cuando surge una doctrina o teoría influyente en la Tierra, tanto el cielo como el infierno ejercen su influencia en este asunto. El infierno busca utilizar esta doctrina para arrastrar a la humanidad hacia abajo, mientras que el cielo busca hacer lo contrario. Sin embargo, dado que el infierno ha tenido más éxito en este asunto, en los momentos críticos del desarrollo humano, la doctrina surgida del infierno casi siempre ha sido capaz de suprimir la doctrina celestial emergente. Muy a menudo, aunque no siempre, el origen de estas doctrinas infernales ha estado en ciertos infiernos judíos y, por lo tanto, en los logros de científicos de origen judío. El hecho de que los judíos hayan estado detrás de muchas doctrinas dañinas se debe a que el mal heredado de los judíos difiere del mal heredado de otros pueblos y se caracteriza por el deseo de distorsionar todas las verdades y conectar el cielo y el infierno, lo que es totalmente contrario al Orden Divino. Por eso Jesús llamó a los judíos una generación de adúlteros (Mateo 12: 39). Según Swedenborg, los judíos son el peor de todos los pueblos, y no les interesa la verdad en sí, sino solo sus propios intereses egoístas y las ganancias económicas. Esto se puede observar sin duda en los judíos de hoy en día. Al asesinar a Jesús, los judíos heredaron el deseo de asesinar toda verdad. Precisamente por eso hay tantos judíos entre los científicos modernos, ya que muchos científicos de hoy en día son asesinos de la verdad a tiempo completo.

Basándose en lo anterior, algunos pueden considerar que **Swedenborg** o el autor de este libro son antisemitas. Sin

embargo, puedo asegurarles que ni **Swedenborg** ni el autor de este libro son antisemitas; más bien, esperamos la salvación de todas las personas, independientemente de su raza o religión. Exponer el mal no es odio, sino amor al prójimo. Swedenborg revela muchas cosas desagradables sobre los judíos, pero lo hace solo para sacar a la luz la verdad. Swedenborg también revela cosas desagradables sobre otros pueblos. Sin embargo, la verdad teológica es que los infiernos de los judíos son más profundos que los de otros pueblos, y es por esta razón que Jesús nació judío. Si, por ejemplo, los infiernos de los chinos hubieran sido los más profundos, Jesús habría nacido chino.

Pero volvamos a la teoría de la relatividad. Se propusieron varias interpretaciones diferentes para el experimento de Michelson-Morley, de las cuales la interpretación del judío **A. Einstein** fue la que más popularidad ganó, y Einstein fue elevado al genio científico más grande del siglo. Algunos físicos más honestos e inteligentes que Einstein consideraron la teoría especial de la relatividad como un juego de manos, pero la multitud numéricamente superior de creyentes mediocres proclamó que la teoría era la verdad última. Incluso hoy en día, hay físicos que entienden que esta teoría es falsa, pero no se atreven a decirlo por miedo a perder sus puestos. Hoy en día, el poder mediático internacional de los judíos es tan grande en la ciencia occidental que pocos se atreven a decir la verdad sobre esta teoría.

Einstein no creó su teoría basándose en resultados de investigaciones experimentales u observaciones, sino a partir de sus propias ideas. Creó el dogma de que la velocidad de una señal electromagnética en el vacío es la misma para todos los sistemas de coordenadas que se mueven uniformemente, independientemente del movimiento del propio sistema de coordenadas, y que esta velocidad es la velocidad de la luz c , que es también la velocidad máxima posible de la señal. Einstein extendió este dogma para aplicarlo a fenómenos distintos de las ondas electromagnéticas, y aquí también cometió un error. Las ondas electromagnéticas tienen obviamente sus propias leyes, pero estas leyes

no pueden extenderse a la mecánica de los objetos sólidos. El éter es discreto en relación con el mundo de la materia, y sus leyes ni siquiera pueden entenderse desde un punto de vista mecánico.

Aunque la teoría especial de la relatividad ha sido refutada muchas veces utilizando la llamada **paradoja del reloj**, ha sobrevivido gracias a sus fieles seguidores. En muchos libros de texto de física, la teoría se presenta como probada por numerosos resultados experimentales. Sin embargo, estas pruebas a favor de la teoría no demuestran que el dogma mencionado anteriormente sea correcto, sino que se derivan del hecho de que las señales electromagnéticas se utilizan en la investigación de partículas elementales —en cuyo caso, debido a la alta velocidad de las partículas, se produce un retraso, conocido como dilatación del tiempo— o de que estas pruebas no pertenecen a la mecánica presentada en el dogma, sino a la dinámica.

Lo esencial en la teoría especial de la relatividad, filosóficamente hablando, es que los conceptos de tiempo y espacio están ligados a observaciones obtenidas con instrumentos de medición. Se trata de un positivismo llevado al extremo que, desde la perspectiva de la ciencia de las correspondencias, no es más que una negación de la existencia del espíritu, la inteligencia y la lógica: la diferencia entre los seres humanos y los animales se basa precisamente en el hecho de que los seres humanos son capaces de utilizar su inteligencia para analizar las cosas que observan. La lógica no se limita a utilizar la velocidad de la luz como velocidad máxima de la señal, sino que también es capaz de operar con cantidades infinitas cuando estudia fenómenos finitos. Un ejemplo de ello es el cálculo diferencial.

La teoría especial de la relatividad condujo a muchos resultados que contradicen la lógica. Por ejemplo, la longitud de un objeto depende de su estado de movimiento: a velocidades cercanas a la velocidad de la luz, la longitud de un objeto se reduce casi a cero. Esto es lo que ocurre según las observaciones basadas en ondas electromagnéticas, es decir, la luz. Pero la teoría

especial de la relatividad afirma que esto es también lo que ocurre en la realidad. Sin embargo, utilizando la lógica simple, cualquiera puede comprender que tal observación se debe únicamente a la velocidad de la luz —o más bien, a la lentitud de la luz— y que, en realidad, un objeto no se acorta a medida que aumenta su velocidad.

Sin embargo, el hecho de que la teoría de la relatividad fuera contraria a la lógica solo aumentó su popularidad entre las personas que no estaban acostumbradas al pensamiento lógico: la teoría comenzó a ser considerada con una reverencia casi mística. Muchos físicos notables entendieron que la teoría era un engaño y, sin duda, habría seguido siendo una curiosidad filosófica en la historia si no se hubiera entretendido en una batalla política. En esta lucha, se enfrentaron dos sistemas (los nacional-socialistas y los judíos sionistas). Los oponentes a la teoría querían acabar con la hegemonía judía. Los partidarios de la teoría, por su parte, pusieron en marcha la maquinaria secreta del poder que habían desarrollado a lo largo de siglos (incluidas las organizaciones masónicas). Y, como suele ocurrir en este mundo malvado, el poder secreto derrotó al poder abierto, por lo que los partidarios de la teoría ganaron y esta teoría completamente falsa siguió viva. Es cierto que la teoría ha sido atacada posteriormente de forma justificada, pero nadie ha logrado romper su posición, que fue adquirida por medios políticos. Dado que hoy en día la mayoría de la gente prefiere confiar en la autoridad en lugar de comprender cuando se trata de cuestiones difíciles, esto también ha contribuido a la supervivencia de la teoría. Tras la teoría especial de la relatividad, A. Einstein creó la llamada teoría general de la relatividad, que en esencia también pertenece a la categoría de hipótesis científicas inútiles.

En las teorías de la relatividad, el científico sensorial intenta reducir todas las leyes de la física a los límites de la información percibida por los sentidos. No es fácil encontrar una mayor ceguera intelectual en la historia de la ciencia. La información obtenida a través de los sentidos y los instrumentos es el nivel más

bajo de verdad, y para liberarse de los errores, los seres humanos deben utilizar las capacidades que les ha dado el Creador: la comprensión y la lógica. Las teorías de la relatividad hicieron tan famoso a A. Einstein que el Estado de Israel le ofreció la presidencia. Einstein, sin embargo, la rechazó. Esto fue una pena, porque Einstein, que se identificaba como sionista (en su libro **Out of My Later Years**), habría sido muy adecuado para el cargo: el Estado de Israel es el centro de las peores mentiras, engaños y planes diabólicos de nuestro planeta.

La peculiar teoría de la relatividad también ha obstaculizado el desarrollo de la física de partículas. La física de partículas también se enfrenta al problema del medio de las ondas electromagnéticas: el éter. Incluso hoy en día, la teoría cuántica debe conformarse con la **dualidad onda-partícula**, lógicamente contradictoria: la luz, o más generalmente las señales electromagnéticas, tienen una naturaleza dualista, lo que significa que tienen propiedades tanto de onda como de partícula. Tal absurdo no habría surgido si el problema del éter se hubiera resuelto adecuadamente en su momento.

El problema del éter ya se ha resuelto, pero esto no es muy conocido. Esta solución se encuentra en la primera parte de la obra de Emanuel Swedenborg *Opera Philosophica et Mineralia*, **Principia**. En esta obra, Swedenborg presenta claramente la mecánica discreta del éter. La obra es intelectualmente difícil porque Swedenborg tuvo que crear una terminología completamente nueva para ella. Comprender la obra requiere mejores habilidades de razonamiento lógico que, por ejemplo, aprobar el test de inteligencia de Mensa.

Aunque la física moderna puede ser admirada por sus complejas creaciones técnicas, los físicos ciertamente no son filósofos. Como curiosidad, me gustaría mencionar a un conocido profesor finlandés de física que, al final de su vida, ha comenzado a defender su fe luterana con las armas de la mecánica cuántica. Él concluye, a partir de la interpretación probabilística de la mecánica cuántica, que las leyes fundamentales de la física no son

causales, sino estadísticas. En estas leyes estadísticas, también ve la posibilidad de la existencia de Dios. Escribe: «A la luz del atomismo actual, la influencia de un factor sobrenatural en los fenómenos de la vida no debe considerarse una idea imposible». Quizás el Dios luterano haya encontrado su último refugio en estas funciones de probabilidad. Una persona que ama verdaderamente a Dios lo ve en las leyes de la naturaleza y en las verdades de la ciencia como en un espejo, pero de tal manera que no hay nada divino en el espejo mismo. El mismo físico es también un entusiasta defensor de la teoría especial de la relatividad. Sin embargo, su libro *Atomistiikan aatemaailma* (El mundo ideal de la atomística), del que se ha extraído la cita anterior, despierta principalmente lástima en el lector inteligente: al parecer, ni siquiera el más alto título académico es capaz de abrir los ojos de los ciegos.

Las mejores creaciones de la ingeniería son los enormes aceleradores de partículas. Se cree que la investigación de las partículas elementales es la clave de los secretos más profundos de la naturaleza. Junto con la investigación espacial, la investigación de las partículas elementales se considera el logro más inteligente de la ciencia humana. Quienes están familiarizados con la ciencia de las correspondencias se horrorizan: las personas que controlan los haces de partículas con sus enormes máquinas ni siquiera comprenden el funcionamiento de su propio cerebro, y mucho menos las leyes espirituales y celestiales que trascienden las leyes de la física. Una persona que sabe mucho sobre cosas irrelevantes, pero no sabe las cosas esenciales está menos desarrollada espiritualmente que una persona que sabe incluso un poco sobre las cosas esenciales, pero no sabe nada sobre las cosas irrelevantes. En este sentido, la gente moderna es verdaderamente «lo que antes era base, ahora es cima»: acumulan una enorme cantidad de información sobre cosas que son menos importantes para los seres humanos, pero son completamente ignorantes de cosas que son esenciales para los seres humanos, como la vida después de la muerte.

Lógica y matemáticas

Debido al flujo general del cielo, tanto las personas buenas como las malas tienen la capacidad de pensar lógicamente. La lógica y las matemáticas —las matemáticas son, de hecho, solo una rama de la lógica— son neutrales en este sentido y pueden utilizarse tanto para el bien como para el mal. Cuando tuvo lugar el juicio final en el mundo espiritual en 1757, correspondiente al año en la Tierra, aumentó la libertad de las personas para dirigir sus intereses. Sin embargo, las personas no han utilizado esta mayor libertad para estudiar verdades teológicas y filosóficas, sino que han dirigido su inteligencia hacia temas de menor valor para la humanidad, como las ciencias naturales y la ingeniería. Además de estos, las matemáticas y otras ramas de la lógica también han sido objeto de interés para las personas sensuales. Las matemáticas y la lógica se han desarrollado, pero solo en términos de grados continuos. La prueba más evidente del uso de la lógica es el desarrollo de los ordenadores.

Sin embargo, las matemáticas y la lógica no pueden dar un salto cualitativo en su desarrollo sin el conocimiento de grados discretos. Un buen ejemplo de la relación entre grados continuos y discontinuos en matemáticas es la demostración del último teorema de Fermat. Él describió su demostración como milagrosa. Otros logros de Fermat en teoría de números sugieren que, de hecho, pudo haber encontrado una prueba para este teorema. A pesar del uso de potentes ordenadores, los matemáticos modernos no han encontrado una prueba general para este teorema. En mi opinión, esto no se puede lograr sin una comprensión de los grados discretos: existen interesantes leyes discretas que rigen la exponenciación de los números naturales y sus sumas que actualmente se desconocen. La era moderna ya no produce grandes talentos intelectuales como, por ejemplo, **Fermat, Pascal, Newton y Swedenborg**. Las ciencias del siglo XX están dominadas por la mediocridad. Aunque la cantidad de conocimientos

científicos en nuestra época ha crecido enormemente, apenas hay talentos científicos verdaderamente creativos.

LAS ARTES DE NUESTRA ÉPOCA

Al igual que en la ciencia, las cosas en las artes se han puesto patas arriba: solo hay desarrollo cuantitativo, pero no cualitativo, salvo a la baja. Las artes de nuestro tiempo reflejan bien el vacío interior del hombre moderno. La verdadera tarea del arte debería ser representar la unión de la verdad y la bondad, es decir, la belleza, y exponer el mal y la injusticia de tal manera que sirva a la percepción de la verdad y la bondad, lo cual se logra a través de los contrastes. El verdadero arte solo puede existir donde se reconocen las correspondencias, porque sin ellas, el arte no es arte. Los mejores artistas a lo largo de la historia han utilizado, consciente o instintivamente, las correspondencias en su obra. En el ámbito de este libro, solo puedo tratar muy brevemente las diferentes artes. He aquí algunas observaciones sobre el arte desde la perspectiva de la ciencia de las correspondencias.

Artes visuales

En una subasta, un sello postal se vendió por un precio tan alto que podría haber servido para comprar una casa. El valor de venta de este sello habría sido de unos 50 céntimos, pero como se había dañado durante la impresión, en realidad no tenía ningún valor. Además, tenía décadas de antigüedad, por lo que, aunque no hubiera sufrido daños, no habría tenido ningún valor en el momento de la venta. Entonces, ¿por qué se pagó un precio tan alto por este sello sin valor? Porque ningún otro coleccionista tenía un sello como este. En las artes visuales, este tipo de valor coleccionable a nublado completamente la percepción que tiene la gente del valor de las obras de arte y, en última instancia, ha influido en el desarrollo del arte en sí. La razón de este valor

coleccionable es el amor propio y la codicia por el dinero de las personas.

Desde la perspectiva de la ciencia de las correspondencias, los productos del arte visual moderno son, en muchos casos, reflejos de una mente enferma. Solo contienen la estética creada por la mente sensual. No hay rastro de belleza en ellos, lo que se debe a la falta de conocimiento de las correspondencias. Sin embargo, muchas obras de arte son técnicamente competentes, pero carecen de cualquier perspicacia simbólica. El arte también refleja lo absurdo de nuestra época: lo externo es más importante que lo interno.

Música

La absurdidad de la vida espiritual de nuestro tiempo se refleja muy claramente en la música. Por un lado, existe una gran cantidad de conocimiento cuantitativo, pero, por otro lado, hay una ignorancia casi total de las correspondencias en la música. Los pueblos antiguos practicaban la música precisamente por sus correspondencias: todos los instrumentos y intérpretes tenían una cierta correspondencia espiritual, y la estructura de la música en sí misma se basaba en correspondencias matemáticas. Hoy en día, el propósito de la música es principalmente producir placer sensual o social. La música de concierto moderna refleja una profunda enfermedad de la mente. Incluso algunas plantas reaccionan con aversión a ciertos productos de la música moderna, aunque claramente aprecian algunas obras maestras antiguas, como han demostrado ciertos experimentos.

La música clásica ha abandonado la tonalidad y ha recurrido a la técnica de los 12 tonos. El resultado es una música sin melodías. La música de concierto moderna es una tortura para el alma. El desconocimiento de las correspondencias musicales puede dar lugar a situaciones cómicas, como cuando un pianista experto toca obras de Johann Sebastian Bach y algún exaltado del siglo XX en el mismo concierto. Para los oídos de una

persona renacida, la música de entretenimiento de nuestra época suena como un ruido infernal, aunque también hay música de entretenimiento hermosa.

Literatura

Nuestra época se caracteriza por la fácil disponibilidad de información natural. Las bibliotecas están repletas de obras de no ficción. También hay a disposición del lector grandes cantidades de libros de ficción y de opinión. En este sentido, se refleja la búsqueda de la cantidad a expensas de la calidad de nuestra época. Casi toda la literatura es producto de personas no regeneradas, o más o menos ciegas espiritualmente, y los regenerados encontrarán pocas obras útiles en toda la biblioteca; solo algunos libros de texto y unas pocas obras descriptivas de no ficción tienen valor.

La ficción moderna es particularmente repulsiva, a menudo deleitándose en placeres sensuales y descripciones naturalistas. Los escritores contemporáneos desconocen las correspondencias. Los escritores de nuestro tiempo suelen estar espiritualmente poco desarrollados, pero son muy ambiciosos. Este no era el caso a principios del siglo XX y antes, cuando los escritores solían representar la mayor inteligencia y conocimiento de su época. Por ejemplo, en las obras de escritores como **Goethe**, **Dostoievski**, **Balzac**, **Tolstói** y **Strindberg**, se puede ver claramente el progreso del proceso de renacimiento.

El nivel más bajo de la literatura está representado por la literatura de entretenimiento y diversas publicaciones periódicas. Salvo algunas excepciones, pertenecen a la cultura basura, ya que no transmiten nada de valor a las personas. Sus temas principales son el crimen, la violencia y el sexo.

La literatura está siendo fuertemente desplazada por la radio, la televisión, el cine, los vídeos, los ordenadores y los teléfonos inteligentes. Internet supone una revolución significativa en la difusión de la información, pero adolece del mismo problema

que otros medios de comunicación: una gran cantidad de información es basura producida por personas sin educación. Estas herramientas podrían utilizarse para transmitir de forma eficaz material audiovisual bueno y edificante a amplios sectores de la población. Desgraciadamente, la mayor parte de lo que ofrecen es cultura basura, es decir, el producto de personas sensuales. En la actualidad, existen sistemas de información verdaderamente poderosos que también podrían utilizarse para difundir la verdad. Sin embargo, la mayoría de los medios de comunicación occidentales son propiedad o, al menos, están controlados por judíos, y la mayor alegría de los judíos es asesinar la verdad y difundir falsedades (Juan 8: 44).

En general, se puede decir de las ciencias y las artes de nuestro tiempo que reflejan con gran precisión el nivel espiritual de la gente de nuestra época, cuyas características más típicas son un gran conocimiento de las cosas naturales y materiales y una ignorancia casi total de las cosas espirituales y celestiales. «Así que todo cambió, en un abrir y cerrar de ojos, ahora lo que antes era la parte superior es ahora la parte inferior». Sin embargo, la **nueva llegada de la ciencia de las correspondencias**, que llegó a través de Swedenborg, todavía nos da esperanza para un futuro mejor en la ciencia y las artes.

ALGUNAS OBSERVACIONES CIENTÍFICAS ADICIONALES SOBRE LAS CORRESPONDENCIAS

Hoy en día, las personas quieren controlarse a sí mismas y no quieren renacer bajo la guía de Dios. El autocontrol siempre aleja a las personas de Dios, las lleva hacia el materialismo y, en última instancia, al infierno. Los símbolos científicos correspondientes a esa autoguiada incluyen los automóviles, los aviones y las naves espaciales, así como los barcos y los submarinos. Como se mencionó anteriormente, todos los fenómenos del mundo natural son correspondencias espirituales. Por lo tanto, todas las máquinas y dispositivos fabricados por los seres

humanos también tienen sus contrapartidas espirituales. El automóvil corresponde al deseo humano de controlarse a sí mismo en la bondad natural. Hoy en día, las personas piensan que toda bondad es su propio logro, y es por eso que el automóvil es el símbolo de nuestra era. Los aviones corresponden al deseo humano de controlarse a sí mismo en asuntos espirituales, y las naves espaciales significan el deseo de controlarse a sí mismo en asuntos celestiales. Por ejemplo, el estudio de la parapsicología y diversas enseñanzas teosóficas, así como el estudio de las religiones, expresan estos deseos. Los barcos siguen representando el deseo de controlarse a sí mismo en las verdades de la naturaleza, y los submarinos representan el mismo deseo en las verdades de los sentidos. La historia nos muestra que, durante miles de años, los seres humanos han tenido el deseo de controlarse a sí mismos en las verdades de la naturaleza, lo que ha dado lugar al conocimiento científico (barcos). En el pasado, la gente también creía que todo lo bueno provenía de un poder superior, Dios. Solo en el último siglo los seres humanos decidieron tomar las riendas de su destino, creyendo que lo bueno proviene de sus propias acciones (automóvil). Los submarinos, barcos, coches, aviones y naves espaciales hechos de metal reflejan el deseo de la humanidad de controlar las verdades espirituales y celestiales a través del conocimiento sensorial. En el pasado, cuando los barcos eran de madera, el conocimiento también incluía la bondad, pero después de que los barcos se construyeran de hierro, toda la bondad desapareció (la madera es un símbolo de la bondad, el hierro de la mera verdad). Una persona cuya mente celestial se ha abierto podría seguir clasificando similitudes con cientos de otros ejemplos.

Los flujos infernales y celestiales llegan simultáneamente debido al equilibrio del mundo de los espíritus. La Doctrina Celestial, que llegó después del Juicio Final en 1757, vino acompañado de las actividades destructivas de los judíos en forma de los bancos Rothschild, que culminaron en el desarrollo de armas

nucleares y la hegemonía judía, o diabólica, en el sistema bancario y los medios de comunicación del mundo.

La persona sensual de nuestro tiempo, el «payaso apoyado en los codos», también pasa a primer plano en las actitudes hacia el deporte y la vida sexual. Los logros deportivos se valoran más que los logros intelectuales. La apreciación del deporte es, de hecho, una apreciación de lo animal en el hombre natural, ya que el hombre real se encuentra en la parte espiritual y celestial del hombre. Así, la perversidad de nuestro tiempo también es claramente evidente aquí. Por supuesto, los deportes no son malos en sí mismos. Los deportes son necesarios para la buena forma física. Lo que es malo es cuando los deportes se colocan por encima de la religión y las búsquedas espirituales. Lo absurdo de nuestra época también es evidente en nuestra vida sexual. El sexo se considera simplemente una actividad sensual, sin ver su naturaleza espiritual y celestial. La sexualidad sensual, la pornografía y las perversiones son equivalentes a la sexualidad infernal. La Doctrina Celestial, tal y como la reveló Swedenborg, devuelve al matrimonio su antigua gloria: la pureza en la vida sexual es un requisito previo para comprender las verdades más elevadas.

En general, la gente de hoy en día valora más lo externo que lo interno. La apariencia, la ropa, la vivienda, el estatus social, los coches y otros bienes materiales son más importantes para la gente moderna que los tesoros espirituales, es decir, la bondad y la verdad interiorizadas. El amor propio, el amor mundano y la sensualidad dominan la mente humana. La gente no busca la verdad, sino su propio beneficio y honor en todo. Pablo describe con precisión a la gente moderna en su carta a Timoteo:

Esto también debes saber, que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amantes de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, desagradecidos, impíos, sin

afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de lo bueno, traidores, precipitados, altivos, amantes de los placeres más que de Dios; tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a los tales evita. (2 Timoteo 3: 1–5).

Las personas de hoy en día también recurren fácilmente a las autoridades, porque ven todo desde una perspectiva mundana y carecen de comprensión interior. Una persona que ama la verdad no necesita autoridades mundanas, porque ve las cosas con la comprensión iluminada por el Señor. El estado espiritual de nuestro planeta hoy en día es mucho peor que en la época de Swedenborg. Desde la Segunda Guerra Mundial, el flujo procedente del infierno se ha intensificado: las personas se han vuelto cada vez más sensuales. El declive espiritual de la humanidad, que se ha prolongado durante milenios, está alcanzando su punto más bajo. La bondad y la verdad han desaparecido de la tierra. Las pasiones inmundas prevalecen en la mente de las personas. El período posterior a la Segunda Guerra Mundial puede calificarse con razón como **una era de oscuridad y inmundicia espirituales**. El auge de los judíos como grupo dominante en nuestro planeta ha tenido una gran influencia en este desarrollo. A través de los judíos, una corriente procedente de los infiernos más profundos fluye hacia nuestro planeta.

Aunque los seres humanos lo han puesto todo patas arriba, todavía tenemos la oportunidad de volver, a través del renacimiento, al estado feliz que prevalecía en nuestro planeta cuando se creó a los seres humanos. Los habitantes de muchos otros planetas viven en ese estado. La obra de Swedenborg **De Telluribus** (Las Tierras) ha causado un gran revuelo, en la que Swedenborg describe en detalle la vida en otros planetas de nuestro sistema solar, así como en planetas de otros sistemas solares. Muchos de los que entienden las obras de Swedenborg dudan de la veracidad de esta obra. Después de todo, la investigación espacial moderna, con sus vuelos espaciales, afirma que no hay vida —y

mucho menos humanos— en otros planetas de nuestro sistema solar. Swedenborg afirma, basándose en sus experiencias espirituales, que hay seres humanos en todos los planetas, incluida la Luna. Esto no es tan fácil de concluir a partir de los hallazgos de la ciencia moderna como muchos creen. Durante los vuelos del Apolo, ocurrieron muchas cosas que sugieren un ocultamiento sistemático de información. Por ejemplo, algunos astronautas comenzaron a hablar de las cosas asombrosas que vieron en la superficie de la Luna, momento en el que la transmisión a la Tierra se cambió a una frecuencia de radio secreta. El llamado incidente de Roswell también apunta a un ocultamiento sistemático por parte de las autoridades (el 4 de julio de 1947, en Estados Unidos, una nave espacial, y no un globo meteorológico como afirmaba la explicación oficial, probablemente se estrelló en el desierto cerca de Roswell). No quiero profundizar más en este asunto, porque las posibilidades de verificar investigaciones de alto secreto son, por supuesto, inexistentes.

Quizás la Divina Providencia no considera necesario que los habitantes de nuestro planeta establezcan contacto con personas de otros planetas. Tales expediciones podrían tener consecuencias similares para los pueblos indígenas como las que tuvieron en su día las expediciones en nuestra Tierra. Este tema se ilustra muy bien en el relato de Dostoievski «El sueño de un hombre ridículo».

Al igual que un individuo oculta sus intenciones egoístas tras una buena apariencia exterior, las estructuras de poder actuales son meras decoraciones externas: incluso las democracias más avanzadas siempre están respaldadas por grupos secretos que ejercen el poder entre bastidores. Las sociedades secretas reales también ejercen un gran poder en nuestro planeta. Entre estas organizaciones se encuentran los judíos internacionales y las sociedades secretas que lideran, como los masones. El poder judío en los masones se basa en el hecho de que solo los judíos son aceptados en la organización masónica judía B'nai B'rith, que lidera otras organizaciones masónicas, pero los propios

judíos también pueden ser miembros de otras organizaciones masónicas. **Los Sabios de Sión** (300 judíos destacados) son la organización más influyente del planeta, habiendo iniciado innumerables guerras y revoluciones, incluidas dos guerras mundiales. Una persona cuya mente celestial se ha abierto puede discernir inmediatamente las cuestiones políticas clave después de estudiarlas. Una persona sensual es incapaz de distinguir lo esencial de lo no esencial en la gran cantidad de información disponible y debe recurrir a las autoridades. En este contexto, solo puedo destacar una cuestión política. **A saber, el mayor peligro que amenaza a la humanidad en nuestro planeta: los esfuerzos de los jázaros por cumplir las profecías del Talmud.**

A través de las obras de Swedenborg, tuvo lugar **la segunda venida del Señor** (Mateo 24:30) y el **evangelio eterno** (Apocalipsis 14:6). Sin embargo, la gente no comprendió este acontecimiento radical y no aceptó la nueva **Revelación Divina** porque amaban a la humanidad y al mundo más que a Dios. Esto se evidencia en las numerosas iglesias «cristianas» que operan hoy en día sin saber nada sobre la venida del Señor. Del mismo modo, los judíos sensuales no aceptaron a Jesús, que predicaba el amor al prójimo, sino que eligieron al criminal Barrabás, que estaba más en consonancia con su espíritu.

Otra cosa que las iglesias «cristianas» no han comprendido es la influencia y los métodos del diablo en los tiempos modernos. Solo un ser humano celestial puede ver claramente los métodos del diablo. Una persona espiritualmente iluminada solo ve la punta del iceberg y no comprende toda la astucia y la maldad que practica el diablo. Aquí presentaré brevemente las actividades del diablo en nuestro planeta a la luz de la ciencia de las correspondencias. El diablo, o infierno trasero, trabaja con Satanás, o infierno delantero, a través del flujo general del infierno, pero en nuestra época, el diablo también ha adoptado una forma física en la forma del pueblo jázaro (que se autodenomina «judío»). Esto es lo que se entiende por «el diablo» en Apocalipsis 20:2, 3. **Satanás**, en los versículos 7, 8 y 9 del mismo capítulo,

se refiere a los cristianos que han sido engañados por el diablo, especialmente los llamados «amigos de Israel», «cristianos fundamentalistas» y otros cristianos que creen que los judíos jázaros son «el pueblo elegido de Dios». El «**campamento de los santos**» y su «**ciudad amada**» en el versículo 9 del mismo capítulo se refieren a la Nueva Iglesia, tanto espiritual como celestial, que surgió de las obras de **Swedenborg**. Solo unas pocas personas son conscientes de estos asuntos. El siguiente texto puede parecer impactante, ya que a toda la población de la Tierra se les ha lavado el cerebro con respecto a los judíos o los jázaros. Sin embargo, la amenaza que representan los judíos, o el diablo, para la humanidad es tan grande hoy en día que el tema debe tratarse a fondo.

EL DIABLO

En este capítulo, revelaré cosas que son absolutamente ciertas, pero que parecen incomprensibles y aterradoras para la mayoría de la gente. Esto se basa en el hecho de que la mafia judía que gobierna nuestro planeta ha lavado el cerebro a prácticamente todas las naciones. Sin embargo, amar al prójimo incluye exponer los planes malvados. Por eso la cuestión judía es el tema político más importante de nuestro planeta en la actualidad. **Swedenborg** conocía la importancia de este tema y escribió:

«Que Jacob fue quien fue expulsado del cielo y, por lo tanto, la serpiente que picó a Dios el Mesías en el talón. Si este es el caso, entonces, en este sentido, todas las palabras de los versículos 11 y 12 (Génesis 35:11-12: Y Dios le dijo: «Yo soy Dios, el Todopoderoso; sé fecundo y multiplícate. De ti saldrá una nación, una gran nación, y de tus lomos saldrán reyes. Y la tierra que di a Abraham y a Isaac, te la daré a ti; también daré esa tierra a tus descendientes»). Nota del traductor) se refieren a los descendientes de Jacob, que son, por lo tanto, esa serpiente. Pero me parece espantoso decirlo o escribirlo yo mismo. Por lo tanto, esto debe

ser dicho por aquellos a quienes se les permite decirlo y hacerlo público». (Word Explained, 1712).

En la ciencia de las correspondencias, a partir de Génesis 32:28, Jacob se refiere al infierno y al diablo, y el nombre Israel se refiere a la misma persona, al cielo y a Dios. Esto se puede entender si se considera que Jacob se refiere a una persona no regenerada y, por lo tanto, sensual, que es guiada por el infierno. La lucha de Jacob con el ángel significa el renacimiento, y el nuevo nombre Israel significa una persona renacida que es guiada por el Señor mismo a través del cielo. Esto es cierto en todos los lugares (Word Explained, 1474-1480). Así, los descendientes de Jacob, es decir, el diablo, tomarán el control de Tierra Santa al final de los tiempos. Dios también ha cumplido su promesa: los judíos han establecido el Estado de Israel. El Estado de Israel y los judíos son, por lo tanto, la serpiente antigua, que es el diablo (Génesis 3:14, 15). El verdadero Israel se refiere a las personas renacidas que reconocen a Jesús como el Mesías y viven una vida de amor por su prójimo (ibíd., 1474). Esta serpiente, o diablo, busca dominar el mundo y esclavizar a todas las naciones. Este es el programa de los judíos según el Antiguo Testamento y el Talmud. Debido a que este tema es extremadamente importante, lo he tratado a fondo en el capítulo 3.

Cabe señalar que los judíos modernos son descendientes de los jázaros y solo son descendientes espirituales de Jacob, ya que practican la religión judía. La fundación de Israel tampoco fue obra de Dios, sino más bien una traición de los jázaros a los cristianos, que creían que los judíos jázaros eran descendientes de los judíos de Palestina y, por lo tanto, tenían derecho a regresar a Palestina.

La obra del diablo es claramente visible en el Estado de Israel. Israel es un Estado racista en el que solo los judíos son considerados seres humanos. Israel ha oprimido brutalmente a los palestinos desde su fundación en 1948. En octubre de 2023, Israel inició una masacre de palestinos, matando a más de 60 000

palestinos hasta julio de 2025, incluidos unos 20 000 niños. El genocidio continúa cada día.

Teológicamente, los jázaros son el diablo encarnado, lo cual es un hecho aterrador. Hoy en día (septiembre de 2025), ejercen un inmenso poder en la Tierra. Su poder se basa en la banca, el control de los principales medios de comunicación y los fuertes grupos de presión nacionales en todos los países. Están liderados por un grupo de unos 300 hombres de la intelectualidad jázara, conocidos como **los Sabios de Sión**, que a lo largo de la historia han matado indirectamente a más de 200 millones de goyim, o no judíos, a través de guerras y revoluciones. Han creado una imagen de sí mismos como un pueblo que sufre inocentemente, lo que está lejos de la verdad. Los judíos han sido perseguidos a lo largo de la historia en casi todos los países, y por buenas razones.

La misión de la Nueva Iglesia, que es «la esposa vestida de sol» (Apocalipsis 12:1), es aplastar la cabeza de esta serpiente, **los Sabios de Sión**. La Nueva Iglesia no lucha contra los judíos comunes, que desconocen los planes de los Sabios de Sión. En la actualidad (septiembre de 2025), los Sabios de Sión están llevando a las naciones de Europa a la guerra contra la superpotencia Rusia. Finlandia también se está preparando para esta guerra. Los jázaros están ahora cerca de dominar el mundo. A la humanidad se le ha lavado el cerebro sobre los jázaros. La gente no conoce la verdad sobre los jázaros. Es tarea de la Nueva Iglesia decir la verdad.

Ahora los jázaros se están preparando, con la ayuda del Foro Económico Mundial (FEM), para convertir a las personas en esclavos digitales. Se implantaría un chip (bajo la piel) a las personas para evitar cualquier opinión contraria a los jázaros y eliminar a los «disidentes», ya que el chip sería obligatorio para todos e incluiría también funciones bancarias, por lo que los disidentes podrían quedarse sin dinero para comprar alimentos. El FEM es una amenaza para la humanidad y debería ser abolido. El FEM está completamente bajo el control de los jázaros.

CAPÍTULO 10: EL RENACIMIENTO

No te sorprendas de que te haya dicho: «Debéis nacer de nuevo». Nicodemo le respondió: «¿Cómo puede ser eso?». Jesús le respondió: «¿Eres tú maestro de Israel y no sabes estas cosas?». (Juan 3: 7, 9, 10).

Es sorprendente que hoy en día casi nadie sepa lo que es el renacimiento. Sin embargo, es lo más importante que hay que saber, porque sin el renacimiento, una persona terminará en el infierno después de su muerte física. Una persona nace de sus padres en el mundo natural, pero para entrar en el cielo, debe nacer de nuevo espiritualmente de Dios. Los seres humanos siguen naciendo con el mal heredado, que los llevará al infierno a menos que renazcan espiritualmente. La tarea más importante de la iglesia cristiana sería enseñar sobre el renacimiento, pero las iglesias cristianas modernas viven en completa oscuridad también en este aspecto. La creencia de algunos creyentes de que el renacimiento es llegar a la fe es un error peligroso: la conversión repentina a la fe es a menudo la influencia de espíritus malignos y comparable a un trastorno mental. Los defensores de la teosofía y la antroposofía, así como muchas religiones orientales, también ignoran por completo el renacimiento. Solo en las obras de **Swedenborg** se explica el renacimiento de tal manera que todos pueden verificar su verdad a través de sus propias experiencias.

Para renacer, una persona debe estar en contacto directo e inmediato con Dios, quien solo, a través de Su amor y sabiduría infinitos, es capaz de renacer a una persona. Aquellos que, en momentos de tentación —sin los cuales nadie puede renacer— recurren a cualquier otra cosa que no sea el Señor Jesucristo, perderán la tentación y su condición empeorará con respecto a la que tenían antes de la tentación. En el renacimiento, la inteligencia espiritual de una persona aumenta día a día a medida que recibe nuevas verdades y virtudes del Señor. Hoy en día, casi

nadie comprende que solo las verdades comprendidas aumentan la inteligencia y que el mero conocimiento memorizado es inútil para una persona. La verdad es verdad solo a la luz de la comprensión, y la creencia ciega en algo no lo convierte en verdad. El renacimiento es completamente análogo al desarrollo físico. Así como el desarrollo físico humano comienza con dos células germinales, también el renacimiento comienza con unas pocas verdades y virtudes básicas, desarrollándose cada vez más completamente en forma humana, ya que las virtudes y las verdades están conectadas con los seres humanos y tienen forma humana. Año tras año, la persona renacida asimila cada vez más verdades nuevas y, a partir de estas verdades, también puede sentir cada vez más claramente las injusticias y los males que emanan del infierno. De esta manera, incluso los errores y los males sirven al renacimiento del hombre. Los renacidos pueden ver los errores desde la perspectiva de las verdades, pero los no renacidos no pueden ver las verdades desde la perspectiva de los errores.

*Cuanto más percibe una persona las verdades y las injusticias a través de su entendimiento, y cuanto más acepta simultáneamente su voluntad la bondad del Señor, más verdades internas es capaz de recibir, lo que significa que es más inteligente y sabia. (Esta es la **definición de inteligencia**).*

En este capítulo, trataré este tema de forma sistemática en seis partes: 1. Arrepentimiento, 2. Reforma y regeneración, 3. Tentaciones y fermentación, 4. El progreso del proceso de renacimiento, 5. Factores que obstaculizan el renacimiento, 6. Superar las tentaciones.

ARREPENTIMIENTO

Debido a que una persona nace de sus padres en el amor propio y el amor al mundo, debe renunciar a su vida anterior, es decir, debe arrepentirse. El arrepentimiento solo puede ser realizado

por un adulto capaz de comprender y aceptar la verdad. Los niños, las personas con discapacidad mental y otras personas que carecen de comprensión racional no pueden arrepentirse. Por esta razón, los niños que mueren siempre terminan en el cielo, porque no son responsables del mal que han heredado.

El arrepentimiento es lo primero y más importante en una iglesia verdadera, ya que es el verdadero servicio a Dios. El arrepentimiento es un **sacrificio diario** en la Palabra (Dan. 12:11). Dios no exige actos externos de servicio innecesarios, sino que el hombre se reconozca a sí mismo como pecador y se aleje de su maldad. El arrepentimiento es un servicio interno a Dios.

En muchas iglesias protestantes prevalece la opinión de que solo la fe conduce al arrepentimiento, siempre y cuando la persona confiese que es pecadora. Sin embargo, esta opinión es completamente contraria a las leyes de la Divina Providencia, según las cuales la voluntad interior de una persona determina su salvación y su entrada en el cielo. La fe por sí sola no da lugar a esta voluntad interior. La voluntad interior solo surge cuando una persona, después del arrepentimiento, vive su vida de acuerdo con las leyes divinas. Por lo tanto, la salvación requiere tanto la fe como vivir de acuerdo con los mandamientos de la fe, es decir, los Diez Mandamientos.

No hay ningún beneficio para una persona en profesar generalmente ser pecadora, ya que tanto las personas buenas como las malas pueden hacerlo. El verdadero arrepentimiento es algo completamente diferente. El verdadero arrepentimiento incluye lo siguiente: 1. Reconocer la existencia de Dios, 2. Saber qué es el pecado, 3. Examinarse a uno mismo para identificar los pecados individuales, 4. Confesar y arrepentirse de los pecados que se encuentran ante Dios, 5. Pedir ayuda a Dios para perdonar los pecados, 6. Comenzar una nueva vida sin pecado. El arrepentimiento como este te conecta con Dios y te hace inteligente. Tal arrepentimiento puede llamarse **la unión de Dios y el hombre**.

A continuación, discutiré brevemente estas diferentes etapas del arrepentimiento.

1. Reconocer la existencia de Dios

Aquellos que niegan a Dios, es decir, los ateos, no pueden comenzar un verdadero arrepentimiento. Por supuesto, pueden mejorar la calidad de sus vidas externas de muchas maneras, pero solo Dios, en cooperación con los seres humanos, puede purificar el interior de las personas. Aquellos que reconocen la existencia de Dios en sus corazones ya han dado el primer paso hacia el renacimiento. Aquellos que niegan la existencia de Dios en sus corazones ya han cerrado sus mentes, por lo que no pueden recibir el flujo del cielo. Aquellos que no toman una posición sobre si Dios existe o no también son ateos, pero no tan profundamente sumidos en el ateísmo como los mencionados anteriormente. Es decir, incluso aceptar la posibilidad de que Dios pueda no existir es, en esencia, ateísmo.

Cuando una persona reconoce la existencia de Dios, el flujo del cielo entra en lo más profundo de su mente, y si además vive de acuerdo con los mandamientos de Dios en su vida práctica, descubrirá de muchas maneras que Dios existe.

Aquellos que niegan a Dios se convierten gradualmente en adoradores de la naturaleza y materialistas que creen cada vez más firmemente en la inexistencia de Dios. Estas personas pierden gradualmente todo entendimiento interior y se vuelven como animales, aunque ellas mismas no se dan cuenta de ello y se consideran inteligentes. Esto es cierto para la mayoría de los occidentales de hoy en día.

2. Saber qué es el pecado

El pecado es cualquier cosa que sea contraria al Orden Divino. Los pecados están perfectamente clasificados en los Diez Mandamientos (Éxodo 20: 2-17, Deuteronomio 5: 6-21). Los Diez

Mandamientos deben entenderse no solo literalmente, sino también espiritual y celestialmente, tal y como explica la doctrina de la Nueva Iglesia (CAPÍTULO 8: LOS DIEZ MANDAMIENTOS página172). Sin un conocimiento preciso del pecado, una persona no puede arrepentirse verdaderamente, porque entonces es incapaz de distinguir entre el mal moral y social y el pecado. Incluso si una persona evita cometer cualquier tipo de mal moral y social, puede seguir pecando si evita hacer el mal solo por el bien de su reputación y sus intereses. Por lo tanto, muchas personas muy malvadas tienen una vida social completamente irreprochable. Una persona buena no hace el mal porque es un pecado. Una persona malvada evita hacer el mal porque le permite perseguir sus ambiciones egoístas como ciudadano honorable. Hacer buenas obras por otras personas por motivos egoístas es un pecado para quien las realiza, pero beneficioso para quienes las reciben. Por lo tanto, el pecado viene determinado por los pensamientos internos de cada uno. La misma acción puede ser un pecado para una persona, pero no para otra.

3. Autoexamen para detectar los pecados individuales

Para los protestantes, incluidos los luteranos, el autoexamen para detectar sus propios pecados es algo muy ajeno. Los católicos, por el contrario, lo hacen con frecuencia con sus sacerdotes. Por eso, según Swedenborg, a muchos católicos les resulta más fácil alcanzar un estado de renacimiento que a los protestantes. Si una persona no practica el autoexamen, poco a poco llegará a creer que el pecado no existe. El autoexamen también debe incluir examinar si se ha tenido la intención de pecar. El simple hecho de examinar las propias acciones no es un verdadero autoexamen, porque el pecado a menudo se manifiesta en la intención de pecar. Aquellos que están renaciendo practican el autoexamen todos los días. Por la tarde o por la noche, cuando están solos, reflexionan sobre si han cometido algún acto pecaminoso ese día

o si han tenido alguna intención de hacerlo. Deben hacerlo todos los días. Cuando una persona se da cuenta de que ha pecado o ha tenido la intención de pecar, pasa a la cuarta etapa del arrepentimiento, que es la confesión y la contrición.

4. Confesar y arrepentirse de los pecados ante Dios

Después de cometer o intentar cometer un pecado, una persona debe acudir a Dios para pedir perdón. Si una persona no se arrepiente de sus pecados o intenciones pecaminosas, estos permanecerán en su alma y la arrastrarán al infierno tras la muerte de su cuerpo. Por lo tanto, cuando una persona renacida se da cuenta de que ha cometido o intentado cometer un pecado, debe confesarlo en soledad y arrepentirse ante Dios. No es necesario confesar los pecados ante otras personas. Cuando se habla o se escribe a otras personas, una persona se encuentra en el estado de su mente exterior, pero cuando confiesa sus pecados y reza en soledad, se encuentra en el estado de su mente interior. Solo en el estado de la mente interior puede una persona arrepentirse. Por esta razón, la confesión a un sacerdote es también un acto inútil. El verdadero arrepentimiento interior solo puede tener lugar en el estado de la mente interior.

Para confesar sus pecados a Dios, las personas deben tener algún tipo de comprensión de Dios. Cuanto más precisa y correcta sea la comprensión que una persona tiene de Dios, más cerca podrá estar de Él. Si una persona piensa en Dios como tres personas diferentes, como hacen los cristianos modernos, no puede alcanzar la comunión con Él. El lugar de cada uno en el mundo espiritual —o, más exactamente, la equivalencia de su lugar— está determinado por su concepción de Dios. Los que creen que Dios no existe moran en el infierno. Los que creen en Dios en forma humana moran en el cielo. Cuanto más precisa sea la concepción que una persona tiene de Dios como hombre, mejor será la comunidad celestial a la que entrará. Dios se aparece de forma diferente a las personas de diferentes épocas,

debido a su variada receptividad. Para las personas de nuestra época, Su forma es la descrita en el Libro del Apocalipsis (Apocalipsis 1: 12–16). Todas las verdaderas leyes religiosas también representan el concepto de Dios, ya que provienen de Él. Cuando una persona ora y confiesa sus pecados, entendiendo la Trinidad de Dios de tal manera que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están en el Señor Jesucristo, al igual que el alma, el cuerpo y las acciones del alma a través del cuerpo están en una persona, logra la comunión con Dios. Si una persona piensa en Jesús como un ser humano común y corriente, la conexión con Dios se pierde inmediatamente. Jesús debe entenderse como el Hombre Glorificado o Divino.

5. Pedir a Dios el perdón de los pecados

Después de cometer o intentar cometer un pecado, una persona debe acudir a Dios para pedir perdón. Si una persona no se arrepiente de sus pecados o intenciones pecaminosas, estos permanecerán en su alma y la arrastrarán al infierno tras la muerte de su cuerpo. Por lo tanto, cuando una persona renacida se da cuenta de que ha cometido o intentado cometer un pecado, debe confesarlo en soledad y arrepentirse ante Dios. No es necesario confesar los pecados ante otras personas. Cuando se habla o se escribe a otras personas, una persona se encuentra en el estado de su mente exterior, pero cuando confiesa sus pecados y reza en soledad, se encuentra en el estado de su mente interior. Solo en el estado de la mente interior puede una persona arrepentirse. Por esta razón, la confesión a un sacerdote es también un acto inútil. El verdadero arrepentimiento interior solo puede tener lugar en el estado de la mente interior.

Para confesar sus pecados a Dios, las personas deben tener algún tipo de comprensión de Dios. Cuanto más precisa y correcta sea la comprensión que una persona tiene de Dios, más cerca podrá estar de Él. Si una persona piensa en Dios como tres personas diferentes, como hacen los cristianos modernos, no

puede alcanzar la comunión con Él. El lugar de cada uno en el mundo espiritual —o, más exactamente, la equivalencia de su lugar— está determinado por su concepción de Dios. Los que creen que Dios no existe moran en el infierno. Los que creen en Dios en forma humana moran en el cielo. Cuanto más precisa sea la concepción que una persona tiene de Dios como hombre, mejor será la comunidad celestial a la que entrará. Dios se aparece de forma diferente a las personas de diferentes épocas, debido a su variada receptividad. Para las personas de nuestra época, Su forma es la descrita en el Libro del Apocalipsis (Apocalipsis 1: 12-16). Todas las verdaderas leyes religiosas también representan el concepto de Dios, ya que provienen de Él. Cuando una persona ora y confiesa sus pecados, entendiendo la Trinidad de Dios de tal manera que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están en el Señor Jesucristo, al igual que el alma, el cuerpo y las acciones del alma a través del cuerpo están en una persona, logra la comunión con Dios. Si una persona piensa en Jesús como un ser humano común y corriente, la conexión con Dios se pierde inmediatamente. Jesús debe entenderse como el Hombre glorificado o divino.

Una vez que una persona ha reconocido sus pecados, los ha confesado y se ha arrepentido ante Dios, debe pedirle humildemente perdón. Además, debe pedirle a Dios que le dé fuerzas para ayudarlo a mantenerse alejado del pecado en el futuro. Después de pedirle ayuda y fortaleza a Dios, la persona debe esforzarse por evitar el pecado en su vida **como si fuera por sí misma**, pero debe saber que **la fortaleza que la mantiene alejada del pecado proviene únicamente del Señor**. Esta acción «como si fuera por sí misma» preserva el libre albedrío de la persona y, por lo tanto, es una de las leyes de la Divina Providencia. La persona debe usar el nombre de Dios, **Señor Dios Jesucristo**, cuando pida ayuda.

6. Comenzar una nueva vida sin pecado

Después de deshacerse de un determinado pecado con la ayuda de Dios, una persona debe evitar ese pecado por el resto de su vida. Si una persona comete el mismo pecado nuevamente, su condición empeorará, porque entonces se le unirá un grupo más grande de espíritus malignos correspondientes a ese pecado. Esto es lo que el Señor quiere decir cuando dice: «Cuando un espíritu inmundo sale de una persona, vaga por lugares desiertos, buscando descanso y no lo encuentra. Entonces dice: Volveré a la casa que dejé. Y cuando llega, encuentra la habitación vacía, barrida y ordenada. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus más malvados que él, y entran y moran allí. Y el último estado de esa persona es peor que el primero» (Mateo 12: 43–45). Por esta razón, muy pocos encuentran la Doctrina Celestial en los tiempos modernos, ya que es mejor para una persona vivir toda su vida en la maldad que alejarse de la maldad y luego volver a ella.

Cuando una persona se ha liberado de un pecado mediante el arrepentimiento, el Señor le ayuda a liberarse también de otros pecados. De esta manera, su alma se purifica gradualmente a medida que resiste el pecado. De esta manera, una persona se convierte gradualmente en un ángel mientras aún vive en la tierra. El mal heredado por los hijos de tales personas disminuye y, con el tiempo, se convierten en una **nueva especie**, el **Homo spiritualis**, o hombre espiritual.

REFORMA Y REGENERACIÓN

A menos que una persona nazca de nuevo espiritualmente, no puede entrar en el reino de Dios. El reino de Dios se refiere tanto al cielo como a la iglesia en la tierra. Una persona que no ha nacido de nuevo es, por naturaleza, una bestia, aunque pueda enmascarar este hecho con su comportamiento exterior cuando está entre otras personas. Porque el hombre nace con un egocentrismo y un amor por el mundo que provienen del mal heredado. El fuego del **amor propio** consiste en ser mejor que los demás

y someter a los demás bajo el propio poder. El **amor por el mundo** incluye el deseo de poseer cada vez más y, en última instancia, toda la riqueza del mundo, si fuera posible.

Sin embargo, la comprensión de una persona no regenerada es tal que puede aceptar tanto verdades como falsedades. De esta manera, es capaz de ver la maldad de su voluntad a través de su entendimiento, y si se aleja de su maldad, el Señor crea gradualmente en él, a través de tentaciones, una nueva voluntad que es buena porque proviene del Señor. El Señor creó la amplitud del entendimiento de esta persona, es decir, la capacidad de aceptar tanto la verdad como la falsedad, para poder utilizarla para regenerar a la persona que se había alejado de Él. En términos de su voluntad, las personas no pueden vivir en la bondad y en la maldad al mismo tiempo.

La primera etapa del renacimiento se llama **reforma**, que significa el desarrollo del entendimiento. La segunda etapa se llama **regeneración**, que significa el desarrollo de la voluntad. Una persona cuyo entendimiento se ha desarrollado aún no ha renacido verdaderamente si su voluntad aún no se ha desarrollado. Solo cuando una persona tiene una nueva voluntad renace. La reforma ocurre antes que la regeneración en términos de tiempo.

Los dos medios para renacer son la fe y el amor al prójimo. La fe y el amor al prójimo deben entenderse tal y como se ha explicado anteriormente, y no como los interpretan las iglesias cristianas modernas. El renacimiento, por otro lado, es el medio de salvación, o la entrada al cielo. Con estos medios, el Señor crea una nueva comprensión y una nueva voluntad en el hombre. Dios crea una nueva voluntad en el hombre espiritual en su entendimiento, pero en el hombre celestial directamente en su voluntad. Una persona así, renacida por el Señor, puede ser llamada hijo o hija de Dios. El renacimiento es la única forma correcta de desarrollar la inteligencia, porque incluso si una persona desarrollara su cerebro hasta convertirlo en un gran ordenador con una memoria enorme, seguiría sin ser nada en comparación

con una persona que está en contacto constante con la Inteligencia Infinita, o Dios.

Todas las personas de nuestro planeta pueden renacer, porque la salvación de Jesús libera incluso a los más fuertes del infierno. Los judíos también pueden renacer, pero como su maldad heredada es mayor que la de otros pueblos y se oponen al Renacedor, sus tentaciones son más difíciles y, por lo tanto, solo unos pocos se atreven realmente a emprender el camino del renacimiento. Los judíos renacidos se convierten en los mejores ángeles, ya que cuanto más se aleja una persona del mal, mayor es la bondad que recibe.

El renacimiento es más fácil para aquellos que han sido valientes y sin prejuicios en su viaje terrenal, pero más difícil para aquellos que han sido susceptibles a la presión y las opiniones de los demás. Esto se debe a que la persona renacida tiene que enfrentarse a tentaciones que perturban sus relaciones, y tiene que renunciar valientemente a muchas relaciones, así como a muchas otras cosas.

En la mayoría de los casos, el proceso de renacimiento comienza en la edad adulta temprana, cuando la mente racional de una persona se ha desarrollado plenamente. Antes de eso, la mente interior ha almacenado el material necesario para el renacimiento, es decir, las virtudes y las verdades. La fase principal del proceso de renacimiento suele durar años, más para algunos y menos para otros. Después de eso, continúa, complementándose constantemente. Hay muchas diferencias individuales, pero lo más habitual es que la fase de tentación se produzca entre los 18 y los 60 años. Las personas mayores de 60 años suelen estar, aunque hay excepciones, irrevocablemente convencidas de ciertas verdades o falsedades.

Se pueden distinguir siete grados diferentes de renacimiento. Estos grados se describen en el relato de la creación, en los capítulos primero y segundo del Génesis (Génesis 1 y 2). El relato de la creación no describe la creación del mundo material, como muchos creen, sino que, según su significado espiritual,

explica cómo Dios renace al hombre. El capítulo 1 del Génesis describe el nacimiento del hombre espiritual. El capítulo 2, hasta el versículo 18, describe el nacimiento del hombre celestial. De la humanidad moderna, solo unos pocos alcanzan grados de renacimiento superiores al segundo, aunque es perfectamente posible. Desde 1757, año en que se restableció el equilibrio entre el cielo y el infierno en el mundo espiritual, todos los habitantes de nuestro planeta han tenido la oportunidad de alcanzar el séptimo grado mediante tentaciones. Sin embargo, pocos se han atrevido a aprovechar esta oportunidad. Al alcanzar grados superiores de renacimiento, la persona se encuentra en situaciones que requieren una valentía excepcional para superarlas. Estos siete grados diferentes de renacimiento se explican en los Arcana Coelestia de Swedenborg, número 1130.

Primero debe nacer de nuevo el hombre interior, y solo entonces, mediante este, el hombre exterior. El hombre interior es lo que el hombre realmente es. El hombre exterior puede actuar de cualquier manera en compañía de otras personas. Las personas modernas se juzgan mutuamente basándose únicamente en el hombre exterior. Sin embargo, el verdadero juicio en el mundo espiritual se basa en el hombre interior. Esto resulta en la aparente paradoja de que muchas personas respetuosas de la ley y aparentemente piadosas van al infierno, mientras que muchas que son juzgadas como menos piadosas van al cielo. Swedenborg se sorprendió al encontrar en el infierno a muchas personas cuyo caminar terrenal había sido completamente intachable.

Cuando el hombre interior está en la etapa de renacimiento, surge una batalla entre el hombre interior y el exterior, y quien gane, reina. Con las personas malas, lo exterior domina, con las buenas, lo interior. Esta batalla se llama tentación o prueba. El mecanismo de las tentaciones se desconoce hoy en día, aunque conocerlo es la clave para comprender todo el proceso del renacimiento. Las tentaciones espirituales y celestiales solo las experimentan quienes han estudiado las obras teológicas de Swedenborg y se esfuerzan por vivir conforme a la Doctrina

Celestial. Los miembros de otras órdenes religiosas no pueden ser sometidos a tentaciones reales, ya que carecen de armas para combatir los malos espíritus. Existen pocas descripciones de la tentación en la literatura. Algunos ejemplos incluyen la obra "Infierno" de August Strindberg y el relato "El sueño de un hombre ridículo" de Dostoievski. El propio Strindberg sufrió tentaciones solo después de comenzar a leer las obras de Swedenborg.

Añado aquí una lista de los pasajes de los Arcana Coelestia que ofrecen información más detallada sobre la regeneración. Por lo tanto, los números se refieren a los Arcana Coelestia.

Arcana Coelestia en inglés:

<https://newchristianbiblestudy.org/swedenborg/>

1. ¿Qué es la regeneración y qué la causa?

¿Por qué hoy en día se sabe casi nada sobre la regeneración? Causas, 3761, 4136, 5398. El hombre nace en medio de todo tipo de maldad y es en sí mismo (proprium) puro mal, 210, 215, 731, 874, 876, 987, 1047, 2307, 2308, 3518, 3701, 3761, 8480, 8549, 8550, 8552, 10283, 10284, 10286, 10731. El hombre es peor que las bestias de presa en su naturaleza hereditaria (haeriditarium), 637, 3175. Por lo tanto, el hombre siente por sí mismo un gusto por el infierno, 694, 8480. Es decir, a menos que el hombre fuera alejado de su yo (proprium), no se salvaría. 10731.

La vida natural del hombre tiende a oponerse a su vida espiritual, 3913, 3928. El bien que el hombre se hace a sí mismo no es verdadero bien, sino que se hace para sí mismo y para el mundo, 8480. El yo egoísta (proprium) del hombre debe ser eliminado para que el Señor y el cielo puedan estar presentes, 1023, 1044. En el hombre regenerado, el yo egoísta es ciertamente eliminado, 9334–9336, 9452, 9454, 9938. Por lo tanto, el hombre debe ser creado de nuevo, o renacer, 8549, 9450, 9938. En una palabra, la creación del hombre significa precisamente el renacimiento del hombre, 16, 88, 10634.

Mediante la regeneración, el hombre se une al Señor, 2004, 9338. El hombre no llega al cielo hasta que está en un estado tal que el Señor lo guía a través de la bondad, o antes es regenerado, 8516, 8539, 8722, 9139, 9832, 10367. En el no regenerado lo externo gobierna lo interno, 3167, 8743. Así la vida del hombre está en orden erróneo desde su nacimiento, y para ser salvo debe ser ordenado, 6507, 8552, 8553, 9258. El propósito de la regeneración es que el hombre interno o espiritual gobierne al hombre externo o natural, 911, 913. Esto sucede cuando un hombre es regenerado, 5128, 5651, 8743. Porque en el hombre regenerado el amor propio y el amor mundano ya no reinan, 8856, 8857. De esto es claro que a menos que una persona nazca de nuevo, no será salva, es decir, no entrará al cielo, 5280, 8548, 8772, 10156. En la regeneración, el desarrollo del hombre se perfecciona para siempre, 6648, 9334, 10048. La diferencia entre el regenerado y el no regenerado, 977, 986, 10156.

2. ¿Quién puede nacer de nuevo?

El hombre no puede nacer de nuevo hasta que conozca las verdades de la fe y los bienes del amor, 677, 679, 711, 8635, 8638–8640, 10729. Quienes solo están en las verdades, pero no en los bienes no pueden nacer de nuevo, 6567, 8725. Quien no tiene caridad no puede nacer de nuevo, 989. Quienes tienen conciencia pueden nacer de nuevo, 2689, 5470. Cada uno puede nacer de nuevo según su capacidad para recibir bienes y verdades del Señor, 2967, 2975. ¿Quién más puede nacer de nuevo y quién no?, 2689. Quienes viven una vida de fe y caridad, pero no nacen de nuevo en este mundo, pueden nacer de nuevo en el mundo espiritual, 989, 2490.

3. Solo el Señor mismo puede regenerar al hombre

El Señor mismo regenera al hombre, y nadie Ningún otro hombre, ni siquiera los ángeles, puede hacerlo (10067). La

regeneración del hombre es una imagen de la glorificación del Señor: así como el Señor divinizó su Humanidad, así también regenera al hombre (3043, 3138, 3212, 3296, 3490, 4402, 5688, 10057, 10076). El Señor quiere regenerar al hombre completo, no solo una parte de él (6138).

4. Algunas observaciones adicionales sobre la regeneración

El hombre nace de nuevo mediante las verdades de la fe y una vida conforme a ellas. Esto significan las palabras del Señor: «De cierto, de cierto te digo: el que no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios» (Juan 3:5). El agua significa las verdades de la fe y el espíritu que vive según las verdades de la fe, 10240. La purificación espiritual se lleva a cabo a través de las verdades de la fe, 2799, 5954, 7044, 7918, 9088, 10229, 10237. Cuando una persona nace de nuevo, las verdades se conectan con la bondad, es decir, se convierten en asuntos de la vida práctica, 880, 2189, 2574, 2697. El que nace de nuevo tiene dos estados: en el primer estado, la verdad lo lleva a la bondad, en el segundo estado actúa en la bondad y ve la verdad desde la bondad, 7992, 7993, 8505, 8506, 8510, 8512, 8516, 8643, 8648, 8658, 8685, 8690, 8701, 8772, 9227, 9230, 9274, 9509, 10048, 10057, 10058, 10076. La cualidad del hombre en el estado en que la verdad es más importante que la bondad, 3610. De esto vemos que cuando el hombre está al comienzo de la regeneración, su mirada va de la verdad a la bondad, pero cuando es regenerado, su mirada va de la bondad a la verdad, 6247. Así, se produce una especie de conversión, 6507.

Cabe señalar que cuando el hombre está al comienzo de la regeneración, la verdad es, en primer lugar, solo aparente. Para el regenerado la bondad es primero y la verdad segunda, 3324, 3325, 3330, 3336, 3494, 3539, 3548, 3556, 3563, 3570, 3576, 3603, 3701, 4243, 4245, 4247, 4337, 4925, 4926, 4928, 4930, 4977, 5351, 6256, 6269, 6273, 8516, 10110. La bondad es, por tanto, principio y fin de la regeneración (9337). La bondad del

amor es en realidad la primogénita de la Iglesia, y la verdad de la fe solo en apariencia (3325, 3494, 4925, 4926, 4928, 4930, 8042, 8080). Por eso, el Señor es llamado el primogénito, pues de Él proceden la bondad del amor, la caridad y la fe (3325).

Al hombre no se le permite regresar del segundo estado (es decir, el estado de bondad) al primero (donde aparentemente reina la verdad). Razones, 2454, 3650, 3651, 5895, 5897, 7857, 7923, 8505, 8506, 8510, 8512, 8516, 9274, 10184. Esto es lo que significan las siguientes palabras del Señor: "Y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa" (Mateo 24: 18).

Cómo se lleva a cabo el proceso de la regeneración humana, 1555, 2343, 2490, 2657, 2979, 3057, 3286, 3310, 3316, 3332, 3470, 3701, 4353, 5122, 5126, 5270, 5280, 5342, 6717, 8772, 8773, 9043, 9103, 10021, 10057, 10367. Los secretos de la regeneración no son conocidos ni percibidos por el hombre, 3179, 9336. Esto se entiende por las siguientes palabras del Señor: "El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que nace de El Espíritu" (Juan 3: 8). Los misterios de la regeneración son innumerables, pues la regeneración dura toda la vida terrenal y celestial del hombre, 2679, 3179, 3584, 3665, 3690, 3701, 4377, 4551, 4552, 5122, 5126, 5398, 5912, 6751, 9103, 9258, 9296, 9297, 9334.

El proceso de regeneración del hombre espiritual, 2675, 2678, 2679, 2682. El proceso de regeneración del hombre celestial difiere del hombre espiritual, 5113, 10124. El hombre celestial también es regenerado en su voluntad, pero el hombre espiritual solo en su entendimiento. El Señor crea una nueva voluntad en el hombre espiritual, en su lado intelectual. El Señor guía al hombre regenerado primero como niño, luego como joven y finalmente como adulto (3665, 3690, 4377-4379, 6751). El hombre regenerado es conducido gradualmente de un estado de inocencia externa a un estado de inocencia interna (9334, 9335, 10021, 10210). La regeneración puede compararse con el desarrollo de un feto en el útero (3570, 4931, 9258). Por lo tanto, en

la Palabra, el nacimiento y el alumbramiento describen la regeneración; 613, 1145, 1255, 2020, 2584, 3860, 3868, 4070, 4668, 6239, 10204. El hombre regenerado pasa por muchos estados diferentes y es conducido gradualmente a una profundidad cada vez mayor en el cielo, es decir, más cerca del Señor, 6645.

TENTACIÓN Y FERMENTACIÓN

Hay tres tipos de tentaciones. Las tentaciones celestiales solo las experimentan quienes aman al Señor, es decir, quienes desean vivir según sus mandamientos. Las tentaciones espirituales las experimentan quienes viven en caridad, es decir, quienes actúan con honestidad y justicia en todo hacia los demás. También existen tentaciones naturales, pero no son tentaciones reales, sino causadas por accidentes, enfermedades y otras adversidades terrenales. Las tentaciones naturales suelen ocurrir simultáneamente con las tentaciones espirituales y celestiales. La adversidad natural se convierte en tentación cuando va acompañada de una prueba espiritual. Las tentaciones espirituales son una batalla entre la verdad y la falsedad; en las tentaciones celestiales, el bien y el mal luchan entre sí. A continuación, me centraré principalmente en las tentaciones espirituales.

La palabra tentación es algo engañosa en este contexto, ya que en finlandés moderno significa principalmente tentación al mal, aunque su verdadero significado debería ser «prueba», ya que la tentación siempre se asocia con el sufrimiento que llega al punto de la desesperación. En muchos otros idiomas, como el inglés, la palabra correspondiente ha llegado a significar precisamente tentación al mal. Sin embargo, de la palabra griega se puede concluir que tentación significa sufrimiento en el que una persona es puesta a prueba para que se revelen sus características. El cambio en el significado de la palabra tentación ya demuestra que se desconoce casi todo sobre este fenómeno. Sin tentaciones, nadie puede renacer ni recibir la iluminación de Dios, y por eso hay tan pocas personas iluminadas hoy en día.

Solo quien ha interiorizado la bondad y las verdades puede caer en la tentación espiritual. Esto prácticamente significa quien se ha familiarizado con la doctrina de la Nueva Iglesia y la aplica a su propia vida. Solo quienes viven en la bondad y la verdad pueden ser tentados. El propósito de las tentaciones es este:

Quien nace de nuevo debe comprender que su antiguo yo, compuesto de maldad heredada y autoinventada, no es más que suciedad e inmundicia, y que toda verdad y bondad provienen únicamente del Señor; es decir, su nuevo yo es creación exclusiva del Señor.

Las personas malvadas no pueden ser tentadas, pues entonces su maldad solo se agravaría. Las personas malvadas a veces se apartan del amor propio y del mundo mediante desgracias, enfermedades y fracasos, y estas son tentaciones naturales. Si una persona nacida de nuevo no fuera tentada, nunca conocería su verdadera maldad, pues cuando está en su estado normal, su maldad no se manifiesta claramente. La tentación, por así decirlo, abre heridas, por las cuales se revelan los pecados ya cometidos y las intenciones de pecar. Solo las tentaciones revelan a una persona que es completamente malvada por dentro. La persona natural no sabe que es malvada. En las tentaciones, una persona también percibe claramente que existe un mundo espiritual y espíritus malignos. Fuera de las tentaciones, una persona a menudo desconoce la existencia del mundo espiritual.

Todas las tentaciones provienen de espíritus malignos ligados a la persona regenerada. Los espíritus malignos y los buenos luchan para ver quién prevalecerá sobre la persona. Los espíritus malignos se ligan al hombre externo, los buenos al hombre interno. Si los espíritus malignos triunfan, el hombre natural domina al hombre espiritual, y la persona no puede regenerarse. Cuando los buenos espíritus triunfan, el hombre espiritual domina al natural, y el proceso de regeneración de la persona

progresar. En la Palabra de Dios, la tierra se refiere al hombre natural. Por lo tanto, quien vence las tentaciones espirituales es llamado **rey de la tierra** (Apocalipsis 21: 24), pues gobierna a su hombre natural.

La importancia de las tentaciones radica en que, a través de ellas, el bien puede controlar el mal y la verdad puede controlar la falsedad. En este caso, las verdades se conectan con el bien, y la falsedad y el mal desaparecen. Las tentaciones vencidas abren el ser interior y rompen los deseos de egoísmo y amor mundano. Tras esto, la persona alcanza la iluminación y es capaz de percibir la verdad y la falsedad, así como la bondad y el mal. Tras esta iluminación, la inteligencia de la persona aumenta día a día. La iluminación después de las tentaciones es la iluminación más elevada posible, porque entonces la persona puede ver las cosas desde la perspectiva del Señor. Comparada con esto, por ejemplo, la "iluminación zen" es solo un sentimiento rudimentario de conexión total. Solo el Señor lucha por la persona en las tentaciones con la ayuda de los buenos espíritus; si una persona no comprende que no puede vencer la tentación por sus propias fuerzas, la tentación es solo externa e inútil. Las tentaciones leves se llaman fermentación. La fermentación también se refiere a la lucha entre la verdad y la falsedad, y entre el bien y el mal. Las falsedades se esfuerzan por unirse a las verdades, pero estas las rechazan, y las falsedades se separan de ellas, como los pozos se depositan en el fondo de una vasija cuando el vino fermenta. La fermentación se refiere precisamente a ese estado de fermentación en el regenerado, donde se separan las verdades y las falsedades, el bien y el mal. La palabra fermentación se describe con las palabras levadura y agria (p. ej., Mateo 13: 33).

Al igual que las tentaciones reales, la fermentación también es un fenómeno poco conocido en la actualidad. Muchas personas confunden las verdades y las falsedades en su mente, y luego son incapaces de distinguirlas, porque para esta separación se necesita la fermentación o las tentaciones. En la fermentación, una persona entra en un estado de fermentación en el que se le

revela la naturaleza de ciertas cosas en términos de bondad y verdad. Los estados de fermentación suelen asociarse con dificultades mundanas, como divorcios, dificultades laborales y problemas de pareja.

Seguí el desarrollo espiritual de algunos practicantes de la Teosofía y la Antroposofía durante muchos años, y observé que ninguno de ellos progresó más allá del segundo grado de renacimiento. En el segundo grado, una persona solo es consciente de la existencia del mundo espiritual, pero aún desconoce la naturaleza de su propio espíritu ni su maldad heredada. En la Palabra, este grado se describe con las siguientes palabras: «E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento, de las aguas que estaban sobre el firmamento» (Génesis 1: 7). Estos teósofos leyeron a Blavatsky, Steiner, etc., y al mismo tiempo las obras de Swedenborg. Pero como no habían sucumbido a las tentaciones ni a la fermentación y, por lo tanto, no habían recibido la iluminación del Señor, no podían distinguir entre Swedenborg y los teósofos. Aunque la Teosofía y la Antroposofía presentan similitudes aparentes con las obras de Swedenborg, no contienen ni una sola verdad genuina. La popularidad de las diversas doctrinas teosóficas y antroposóficas se debe a que las personas no buscan a Dios, sino que desean descubrir las leyes espirituales con su propia comprensión.

PROGRESIÓN DEL PROCESO DE RENACIMIENTO

El renacimiento siempre comienza con la búsqueda de Dios. «Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas» (Mateo 6: 33). Posteriormente, progresa a través de las diversas etapas del arrepentimiento. Hablemos ahora un poco sobre el aspecto práctico de este proceso, es decir, el estilo de vida de la persona nacida de nuevo.

La persona nacida de nuevo no tiene que cambiar radicalmente su estilo de vida en las primeras etapas del renacimiento, pero ciertamente no se le permite pecar. Todavía puede socializar

con otras personas y hacer casi todo lo que hacía antes. Sin embargo, gradualmente, comienzan a ocurrir cambios en ella, en los que puede renunciar a algunas cosas y romper relaciones dañinas, pero lo hace guiado por su nueva comprensión. No tiene que hacerse vegetariano, ni dejar de fumar ni de beber alcohol. El alcohol suele ser beneficioso para el renacimiento, ya que saca a la luz los males de la mente interior, de los cuales es importante estar consciente durante el renacimiento. Las preferencias por la maldad heredada también se revelan por la influencia del alcohol. Por supuesto, quien renace debe recordar los factores de riesgo del alcohol.

Quien renace debe seguir un estilo de vida saludable y cuidar su sistema inmunitario consumiendo vitaminas D, C, K2 y B, así como zinc y magnesio. También debe evitar el sobrepeso. Se recomienda consumir pequeñas cantidades de chocolate negro y un puñado de nueces. Muchas verduras y pescado graso. Fruta y carne con moderación. Nada de productos cárnicos procesados ni grasas procesadas.

Quien renace también debe leer los llamados medios alternativos, ya que los medios tradicionales están controlados por judíos y producen una agenda falsa que sirve a los planes judíos. Buenos medios alternativos, que, sin embargo, son víctimas del lavado de cerebro judío, en lo que respecta a la Segunda Guerra Mundial, el Holocausto, Hitler y el nacionalsocialismo.

A medida que avanza el proceso de renacimiento, la persona renacida debe reevaluar muchas de sus relaciones y, a menudo, también enfrenta tentaciones de familiares o conocidos. En este caso, se le exige la valentía de romper relaciones infernales y encuentra nuevos amigos y parientes espirituales. La pureza en la vida sexual y el matrimonio es fundamental, y solo en un matrimonio celestial se pueden alcanzar mayores grados de renacimiento. Una persona renacida también puede relacionarse internamente con personas malvadas, pero debe tener mucho cuidado de no entablar amistad con quienes no han renacido. Si una persona renacida se hace amiga de un familiar o conocido que no

ha renacido, esta amistad lo arrastrará hacia abajo en el proceso de renacimiento. Esto se debe a los malos espíritus asociados con los no regenerados. La persona regenerada tampoco debe apegarse internamente a ninguna persona en su conjunto, sino solo a lo bueno y verdadero que hay en ella. Gradualmente, con la ayuda del Señor, aprende a ver la esencia de todas las cosas, es decir, lo que hay de bueno o de malo en ellas. En este caso, incluso las cosas malas contribuyen a su regeneración, ya sea en forma de tentaciones o de tal manera que el mal clarifique la esencia del bien.

Sin embargo, hay cosas que la persona regenerada debe hacer a diario. Debe practicar el arrepentimiento de la manera descrita anteriormente: debe examinar sus acciones e intenciones desde la perspectiva de los Diez Mandamientos y arrepentirse de ellas, confesar sus pecados ante Dios y pedirle ayuda en oración. La mejor manera de orar es la siguiente:

Señor Dios Salvador, Jesucristo, Dios del cielo y de la tierra, acompáñame, guíame, enséñame, protégeme y oriéntame en todo, ahora y siempre y para siempre. Amén. Al orar de esta manera, se debe pensar en Jesús, tal como se presenta en el libro del Apocalipsis (Apocalipsis 1: 13-16). Esto debe hacerse a diario. Después, debe evitar cuidadosamente el pecado, y si a pesar de ello cae en él, debe comenzar a arrepentirse cada vez con más firmeza. Además, debe leer un capítulo de la Palabra de Dios diariamente y meditar en sus verdades. El arrepentimiento, como se presenta en este capítulo, es el método más eficaz para el nuevo nacimiento o el desarrollo de la inteligencia espiritual.

Quien nace de nuevo debe esforzarse por examinar todas las cosas en términos de verdad y bondad. Para observar la caridad, debe desempeñar bien y fielmente todos los deberes de su profesión y oficio, y observar honestidad y justicia en todas sus acciones. Nunca debe anteponer sus intereses materiales personales a la honestidad y la justicia, sino que debe sufrir pérdidas materiales antes que pérdidas espirituales.

La persona nacida de nuevo no necesita ir a la iglesia ni participar en otros cultos públicos, pues el arrepentimiento diario es su servicio a Dios. Esto es lo que la Palabra quiere decir con el sacrificio diario (Daniel 12: 11). Tampoco necesita parecer serio ni piadoso, pero puede ser alegre y juguetón. A la persona nacida de nuevo también le gusta el buen sentido del humor, pues el origen del humor reside precisamente en la comprensión simultánea de lo verdadero y lo falso, del bien y del mal. Un sentido del humor muy desarrollado es uno de los sellos distintivos de la persona nacida de nuevo. Incluso los malvados disfrutaban del humor, pero interiormente de una manera completamente diferente.

Estimar el grado de regeneración de una persona es imposible para los no regenerados y difícil incluso para los regenerados. Además, no conviene que nadie intente juzgar el desarrollo espiritual de los demás: «No juzguéis, para que no seáis juzgados» (Mateo 7: 1). Solo Dios conoce hasta el más mínimo detalle del estado del alma renacida. Sin embargo, es permisible presentar algunos indicios generales del nivel de desarrollo. Las personas sensuales comprenden el desarrollo humano de forma sencilla: consideran una vida exitosa en la tierra como su ideal. Las personas espirituales, y especialmente las celestiales, valoran más la vida después de la muerte del cuerpo. La persona renacida a menudo atraviesa fases de crisis en las que su éxito terrenal se ve afectado. Sin embargo, estas fases de crisis son tentaciones y fermentos, que son de gran beneficio en el proceso de renacimiento. Es decir, ayudan a romper el amor propio y el amor al mundo de la persona renacida. Dichas crisis incluyen, por ejemplo, fracasos y dificultades en el trabajo, los estudios, el matrimonio y las relaciones humanas. Los traumas mentales agudos, las enfermedades físicas, los accidentes e incluso el encarcelamiento pueden ser crisis y fermentos útiles. Por ejemplo, el desarrollo del escritor Feodor Dostoievski como cristiano se vio muy influenciado por su condena a trabajos forzados. Lo mismo que solo es sufrimiento para los no regenerados puede ser bendición

para los regenerados. La Divina Providencia guía hasta el más mínimo detalle de la vida de cada persona.

El nivel de desarrollo espiritual de una persona está determinado por la cantidad, la calidad y el orden de las verdades que ha internalizado. La mente de una persona completamente regenerada es como un sistema solar, en el que las verdades sobre Dios se encuentran en el centro, alrededor de estas verdades celestiales y espirituales, y fuera de ellas, como si fueran planetas, las verdades naturales y materiales. En la persona no regenerada, el orden de las verdades se invierte. Sin embargo, estas verdades no se internalizan hasta que van acompañadas de la bondad o los beneficios correspondientes. Los ángeles pueden juzgar el grado de regeneración de una persona a partir de unas pocas palabras que pronuncia. De igual manera, una persona celestial percibe la calidad espiritual de otra por su tono de voz. Por otro lado, no se puede concluir el nivel de desarrollo espiritual de una persona a partir de su comportamiento externo. He seguido a muchos devotos de la parapsicología, la teosofía, el espiritismo y la antroposofía, y he observado que la mayoría de ellos evalúan a las personas exclusivamente por medios externos. Lo mismo hacen muchos otros creyentes. Estas personas creen que comer carne, fumar tabaco, beber alcohol y otros hábitos similares indican un bajo nivel de desarrollo. Sin embargo, estas cosas carecen de significado a menos que se las valore por encima de todo. Un estilo de vida saludable, por supuesto, no es malo para nadie, pero tiene poco que ver con los niveles internos de la mente, que solo se abren cuando una persona vive de acuerdo con las leyes divinas. Por otro lado, los estilos de vida poco saludables también pueden ser tentaciones que el renacido debe superar. Muchas personas sensuales son entusiastas profesionales de la salud. La atención médica a menudo muestra una valoración de la materia sobre el espíritu. Por esta razón, Jesucristo, la encarnación del Dios vivo, no enseñó a comer verduras ni a beber té saludable, ni adoptó la forma de un esplendor externo, sino de un simple ser humano. Esto fue precisamente para que la gente

no se apegara a lo externo, sino a las cosas internas que Él enseñaba. Los judíos no toleraron a Jesús precisamente por sus enseñanzas internas; habrían deseado un rey que los hubiera convertido en gobernantes del mundo. Muchos de los “gurús” orientales, considerados en Occidente como grandes maestros espirituales, son en realidad personas que no tienen ningún conocimiento de Dios.

Aquellos a quienes el Señor regenera mediante tentaciones pertenecen a Su Nueva Iglesia. Es esencial que los miembros de la Nueva Iglesia se vuelvan más inteligentes que los demás. Sin embargo, su inteligencia no proviene de la astucia egoísta —que muchas personas sensuales consideran la única forma de inteligencia—, sino que el Señor mismo ilumina su entendimiento para distinguir el bien del mal, lo verdadero de lo falso. Una persona que ha alcanzado un alto grado de regeneración puede parecerle a una persona sensual fanática o incluso loca, pero esto se debe únicamente a la propia perversidad de la persona sensual: desde el infierno, la persona celestial parece loca. Desde el cielo, la persona sensual misma está loca, y desde el cielo las cosas son como realmente son.

En la Nueva Iglesia, el matrimonio desempeña un papel central, pues es en sí mismo el matrimonio del Señor y la Iglesia (Apocalipsis 21: 9). Sin embargo, las actuales congregaciones Swedenborgianas aún no viven en este matrimonio, pues no han sido inducidas a tentaciones con respecto al amor conyugal. No obstante, la Nueva Iglesia propiamente dicha ya ha nacido en la tierra. Comenzó con una pareja casada, como las iglesias verdaderas anteriores (Explicación de la Palabra del Antiguo Testamento, n. 3239). La Nueva Revelación Divina no constituye aún el comienzo de la Nueva Iglesia propiamente dicha, sino que solo la bondad asociada a esta Revelación forma la Iglesia. La pareja casada simboliza esta unión de bondad y verdad, y, por lo tanto, la Nueva Iglesia comienza con la pareja casada en quien dicha unión se realizó por primera vez. Esta primera pareja

casada abre el fluir del cielo más íntimo, que es precisamente el cielo del amor conyugal.

La Nueva Iglesia, fundada en la Revelación que llegó a través de la pluma de Swedenborg, difiere de las iglesias verdaderas anteriores en muchos aspectos. Es la última y eterna Iglesia de nuestro planeta (Dan. 2: 44). Todos los secretos del mundo espiritual le han sido revelados (Apocalipsis 14: 6). Sus miembros son purificados mediante las tentaciones y adquieren inteligencia (Daniel 12: 4). De hecho, este libro marca el comienzo de la Nueva Iglesia, pues en él se iluminan muchos aspectos por la influencia del fluir del cielo más profundo. Este libro presenta información sobre las tentaciones y el proceso de regeneración, información esencial para quien está siendo regenerado. Se publicarán numerosas ediciones nuevas de este libro, en las que se examinarán los fenómenos a la luz del cielo más profundo. Esta serie de libros, creada por el clero de la Nueva Iglesia, aplica la teología de la Nueva Iglesia a la práctica. Por lo tanto, no es una continuación de la Nueva Revelación, sino una aplicación. Sin embargo, sin esta aplicación, la Nueva Iglesia no sería la Nueva Iglesia, pues solo esta aplicación constituye el beneficio asociado con la Nueva Revelación.

La Nueva Iglesia es una Iglesia eterna precisamente porque posee el conocimiento de las leyes del mundo espiritual. La teología aplicada de la Nueva Iglesia revela los ataques del infierno que amenazan a toda persona regenerada. La teología de la Nueva Iglesia revela el mal en todas sus formas, y ningún mal puede engañarla. La Nueva Iglesia será odiada y perseguida al principio, porque revela la maldad del mundo. La Nueva Iglesia revela los errores de las religiones de nuestro tiempo, las aspiraciones secretas de los judíos y los masones, la podredumbre de las ciencias y las artes, etc. La revelación del mal y la falsedad es la venida del Señor, pues sin el conocimiento del mal y la falsedad nadie puede ser regenerado. La tarea especial de la Nueva Iglesia es exponer las conspiraciones de los judíos, o jázars, porque amenazan la existencia de toda la humanidad.

Desenmascarar a los jázaros es un acto de gran caridad, o amor por toda la humanidad. El hecho de que la verdadera Nueva Iglesia haya comenzado precisamente en Finlandia se basa en la naturaleza excepcional de los finlandeses en comparación con otras naciones: los finlandeses se han desarrollado como nación durante más tiempo en el individualismo que otras naciones. Por esta razón, un finlandés es capaz de resistir tentaciones más severas que, por ejemplo, un sueco. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, los finlandeses también comenzaron a decaer bajo la influencia de la cultura de la basura extranjera.

El individualismo también tiene dos cualidades: en los no regenerados se manifiesta como independencia y crueldad egoísta; en los regenerados, como la valentía de someterse a la voluntad de Dios a pesar de las dificultades mundanas.

FACTORES QUE OBSTACULIZAN LA REGENERACIÓN

En general, los errores y males en la mente de una persona obstaculizan su desarrollo espiritual. Los errores religiosos, en particular, impiden que se abra el nivel espiritual y celestial de la mente. Muchos de los llamados creyentes de hoy en día están en realidad bajo el poder de espíritus malignos, aunque creen vivir en el Señor. Los peores errores religiosos están relacionados con el concepto mismo del Señor. Si una persona niega la Divinidad de Jesús en su corazón, aunque haya recibido conocimiento de ella a través de la Palabra, sus niveles mentales superiores permanecen cerrados durante la negación. Del mismo modo, si una persona no se preocupa por observar los Diez Mandamientos en su vida práctica. Particularmente dañinas son doctrinas como la teosofía y la antroposofía, cuya premisa básica es la creencia de que el hombre puede, con su propio intelecto — es decir, sin la iluminación divina—, descubrir las leyes del mundo espiritual. Los seguidores de estas doctrinas carecen de iluminación y se convierten en creyentes que aceptan casi

cualquier falsedad como verdadera, siempre que provenga de un teósofo respetado.

La gloria del propio intelecto es muy perjudicial para el renacimiento. Una persona no puede renacer a menos que comprenda que su propia inteligencia es inútil y que toda inteligencia y sabiduría provienen únicamente del Señor. Tuve una idea muy clara de esta vanidad de honrar el propio intelecto cuando fui miembro de la sociedad internacional de "superinteligentes" **Mensa** durante años. Los miembros de Mensa son seleccionados por la organización mediante una prueba de inteligencia. Un miembro debe obtener un resultado inferior al del 98% de la población. La prueba consiste en problemas de patrones, cuya solución requiere concentración y razonamiento lógico rápido. La prueba no mide ninguna inteligencia real, sino que demuestra la ignorancia de la psicología académica. La obra de Swedenborg, "Psicología Racional", sigue siendo el mejor libro de texto de psicología disponible, ya que explica las diversas funciones de la mente humana y la interacción entre el alma y el cuerpo.

Hay otra razón importante por la que a muchos interesados en asuntos espirituales se les impide renacer. Es decir, una conducta en la que una persona busca sinceramente la verdad, pero no está dispuesta a renunciar a sus intereses personales si existe un conflicto entre estos y la verdad. En este caso, la persona pierde la tentación y ama sus propios intereses más que la verdad. Estas personas suelen devorar grandes cantidades de literatura parapsicológica y teosófica, pero no se dan cuenta de que las tentaciones personales son el único camino hacia la iluminación. En las tentaciones, nadie puede ayudar excepto Dios, quien, como Omnisciente, conoce hasta los rincones más recónditos del alma renacida.

Una vez conocí a un señor mayor en Suecia, con quien conversé sobre Swedenborg. Resultó que pertenecía a la masonería sueca y había alcanzado su máximo nivel. Me mostró su biblioteca, que contenía la colección de literatura mística más extensa que jamás había visto. Me dijo que había encontrado la verdad

última en las obras de Swedenborg. Me sorprendió y le pregunté si los masones suecos eran swedenborgianos. Me respondió que eran los mejores. También me contó que había creído durante mucho tiempo en la reencarnación hasta que Swedenborg lo liberó de este error. Sin duda, este caballero comprendía el valor de las obras de Swedenborg, pero ¿era necesario que siguiera el programa de enseñanza secreta de la masonería, con sus luces y rituales?

El currículo secreto de los masones y los juramentos que vinculan a sus miembros indican que el verdadero propósito de la organización no es contribuir al desarrollo espiritual de sus miembros, sino algo completamente diferente. De la historia de esta organización, sabemos que ha sido la iniciadora de numerosos movimientos revolucionarios y ha estado involucrada en intrigas políticas y económicas. Probablemente fue fundada por banqueros judíos a principios del siglo XVIII. Hasta donde sé, la organización aún opera bajo la dirección de la organización judía secreta B'nai B'rith. Advierto seriamente a cualquiera que no se asocie a esta infame organización.

Muchos masones desconocen que el verdadero propósito de la organización es vincular a individuos socialmente relevantes con la implementación de los objetivos de los judíos jázaros. Con la ayuda de la masonería, los líderes jázaros se esfuerzan por impedir el ascenso de individuos talentosos y con mentalidad nacionalista a puestos de liderazgo en todos los países. De esta manera, debilitan a otras naciones para hacer realidad sus planes racistas de supremacía de la raza judía. Persiguen y asesinan a políticos y otras personas que se atreven a oponerse a su poder. Poseen un poderoso poder de información, con el que difaman a sus oponentes. Precisamente la masonería es el arma más eficaz de los jázaros para subyugar a las naciones. Con su ayuda, los judíos han debilitado a las naciones y en ella basan su poder internacional incluso hoy en día.

Es deber de toda persona espiritualmente desarrollada luchar contra los esfuerzos de los jázaros y los masones para salvar a la humanidad.

SUPERANDO LAS TENTACIONES

Como se mencionó, las tentaciones son ataques de espíritus malignos. Quienes nacen de nuevo son tentados por ellos, mientras que quienes no lo hacen son poseídos por ellos. Las tentaciones se manifiestan de diversas maneras. A menudo, los espíritus malignos se convierten en una corriente que causa diversas obsesiones. A veces, provocan fuertes sentimientos de culpa. La característica principal de las tentaciones es un sentimiento de desesperación final. Si no hay desesperación, los ataques de espíritus malignos no son tentaciones reales, sino aflicciones. La desesperación se debe a que las tentaciones ponen a prueba el amor dominante de una persona, es decir, lo que es más importante para ella. En las tentaciones, los espíritus malignos activan la memoria de la persona y sacan a la luz todo el mal que ha cometido durante su vida. También intentan hacer que la persona dude de las verdades religiosas que acaba de aprender. Las tentaciones pueden incluir sudoración, dificultad para respirar, palpitaciones, alucinaciones y depresión y ansiedad severas, llevando a la persona al borde de la desesperación. A veces, las tentaciones vienen acompañadas de un dolor intenso. Este dolor siempre se asocia con el órgano que corresponde a la cualidad espiritual de la tentación. Por ejemplo, en las tentaciones celestiales puede haber dolor en el corazón y palpitaciones severas; en las tentaciones espirituales, puede haber dificultad para respirar. En las tentaciones, la conexión de una persona con el cielo se debilita temporalmente. Las tentaciones pueden durar desde un momento hasta meses o incluso años. Las tentaciones siempre son actuales: Dios no prueba la inteligencia de una persona, sino su voluntad. El hombre no puede engañar a Dios, quien conoce hasta los detalles más pequeños del alma humana. En las

tentaciones, una persona debe confiar únicamente en el Señor Dios Jesucristo; de lo contrario, perderá la tentación.

Las tentaciones espirituales se relacionan con la verdad y la falsedad y, por lo tanto, con el mal heredado del lado materno. Las tentaciones celestiales se relacionan con la bondad y el mal y, por lo tanto, con el mal heredado del padre. En las tentaciones espirituales, la relación con la madre no regenerada a menudo se ve perturbada; en las tentaciones celestiales, la relación con el padre no regenerado se ve perturbada.

La tentación tiene cierta similitud con la psicosis y la neurosis. La psicosis y la neurosis también son causadas por la influencia de espíritus malignos. Este tema ha sido abordado, entre otros, por el psicólogo estadounidense **Wilson Van Dusen**. La diferencia entre las tentaciones y las enfermedades mentales radica en que, en las tentaciones, la persona que nace de nuevo conserva su sentido común y comprensión. El Señor protege a la persona tentada para que los espíritus malignos no puedan influir en su nivel racional. En la psicosis y la neurosis, la influencia de los espíritus malignos también puede extenderse a este nivel. La psicosis y la neurosis son enfermedades de los no regenerados precisamente porque carecen de la protección del Señor. En los regenerados, los espíritus malignos no causan psicosis ni neurosis, sino tentación o fermentación.

El renacimiento libera a la persona del poder de los espíritus malignos. Por lo tanto, la Doctrina Celestial también contiene la clave para la curación de las enfermedades mentales. La psicología y la psiquiatría materialistas desconocen las leyes del mundo espiritual y, por lo tanto, no pueden curar las enfermedades mentales. El mecanismo exacto de las tentaciones se explica en *Arcana Coelestia* de Swedenborg, una obra muy útil para quien desea renacer. Con la ayuda de la Biblia y *Arcana Coelestia*, la persona renacida sobrevive a los ataques incluso de los peores infiernos. La siguiente presentación del mecanismo de las tentaciones está dirigida a quienes comienzan a aplicar la Doctrina Celestial a sus vidas. Estas personas siempre están sujetas

a tentaciones. En las siguientes oraciones, he añadido un número al final, que hace referencia al pasaje de Arcana Coelestia donde se aborda el tema con más profundidad. Swedenborg dividió su Arcana Coelestia en 10.837 pasajes. Arcana Coelestia está disponible en línea en inglés en

[https:// newchristianbiblestudy.org/swedenborg/](https://newchristianbiblestudy.org/swedenborg/)

Arcana Coelestia ayuda a iluminar la comprensión, pero es importante saber que el verdadero poder reside en el significado literal de la Palabra de Dios, pues abarca tanto el significado espiritual como el celestial.

1. La naturaleza y los tipos de tentaciones

Las tentaciones son la lucha del bien y el mal por el poder y el control en el hombre (1923). Las tentaciones también son una lucha entre las preferencias y los deseos del hombre natural y espiritual (3928). También son una lucha entre los espíritus malignos y los ángeles que se han unido al hombre (3927). También son una lucha entre el hombre interior y el exterior (3928). Las tentaciones surgen cuando un hombre se abandona a su propio mal (6657). Los espíritus malignos también pueden llevar a cabo ataques que no son tentaciones sino aflicciones (latín: infestatio); la diferencia entre la tentación y la aflicción es que la aflicción no está acompañada de ansiedad de conciencia o desesperación (7474). La murmuración del pueblo contra Moisés (Éxodo 15: 24) se refiere al dolor experimentado por el hombre espiritual en las tentaciones (8351). En las tentaciones, se manifiestan muchos tipos de sentimientos de ansiedad (1917). En las tentaciones, una persona está en perfecta libertad interior, aunque no le parezca así; La libertad es incluso más perfecta que las tentaciones externas (1937, 1947). Las tentaciones no pueden venir hasta que una persona esté convencida de las verdades y la bondad (3928). Nadie puede ser tentado excepto por lo que ama; por la verdad, si ama la verdad (4274). Nadie puede ser tentado

excepto aquellos que tienen una preferencia por la verdad y la bondad (4299). Las tentaciones surgen cuando la verdad se une con la bondad (4341, 4572). El estado de las tentaciones es sucio e impuro, porque los espíritus malignos están entonces cerca de una persona (5246). El estado de las tentaciones puede compararse con una persona que está en medio de una banda de ladrones (5246). Los ángeles protegen al hombre en las tentaciones (6097). Cuando el hombre está bajo tentaciones, no es consciente del bien y la verdad, pero después de ser liberado de las tentaciones se siente alegre y abraza nuevos bienes y verdades (6829). En las tentaciones, la desesperación de la salvación crece hasta el límite (8567). La desesperación es la última etapa de la tentación, y tras ella viene el consuelo (8165).

Hay tentaciones celestiales, espirituales y naturales (847). Las tentaciones espirituales y naturales pueden presentarse juntas; si las tentaciones naturales ocurren solas, no son verdaderas tentaciones, sino solo angustia mental derivada de pérdidas mundanas (8164). Quienes no viven en la bondad de la fe no pueden ser tentados, pues perecerían en ellas; son alejados de los males del amor propio por dificultades mundanas, como enfermedades, fracasos y desgracias (4274). Quienes perecen en las tentaciones caen en un estado peor que el que tenían antes de ellas; se convencen de males y errores (8165, 8169). Las tentaciones relacionadas con asuntos intelectuales son leves (735).

2. ¿De dónde provienen las tentaciones?

Parece que las tentaciones provienen de Dios, pero en realidad provienen de espíritus malignos (4299). Si la presencia del Señor se acerca más de lo que la propia preferencia de una persona por la verdad y la bondad puede soportar, la tentación surge de los espíritus malignos cercanos a ella (4299). Los espíritus malignos incitan los propios males de la persona y, por lo tanto, causan tentaciones (4307). Las tentaciones surgen cuando una persona está en proceso de regeneración (5306). La maldad y el engaño

de los espíritus malignos en las tentaciones son tan grandes que nadie puede resistirlos con sus propias fuerzas; las tentaciones se superan solo con la ayuda del Señor (6666). Los espíritus malignos traen de la memoria de una persona todos los males que ha cometido desde la infancia y los transforman en tentaciones (741, 751, 761). Hoy en día no se conoce la tentación, porque la gente no posee los bienes y las verdades de la fe; muy pocos son tentados hoy en día (762). Los espíritus malignos atacan solo lo que una persona ama. El amor de Jesús era puro amor por la salvación de la humanidad, y por eso el infierno lo atacó con todas sus fuerzas (1820).

3. La tentación como batalla

La importancia de la batalla contra las tentaciones radica también en que el hombre se percata de la presencia de espíritus buenos y malos; sin ella, el hombre, inmerso en las preocupaciones mundanas, no sería consciente de la existencia de los espíritus (227). Esta batalla es a largo plazo, porque los males y las injusticias no pueden eliminarse de golpe sin destruir al hombre (59). Los muertos, es decir, los que no han renacido, no pueden resistir la batalla contra las tentaciones, y no son arrastrados a ellas (270). El hombre no es arrastrado a la batalla hasta que es adulto, cuando ha adquirido el conocimiento de lo que es bueno y verdadero, así como del mal y la mentira; Jesús fue tentado de niño (1661). Las verdades entran en la batalla antes que los bienes, porque desde las verdades el hombre ve los males y las injusticias (1685). El hombre racional, que se encuentra entre el hombre interior y el exterior, también entra en la batalla (2183). El hombre debe luchar contra las tentaciones como si fuera para sí mismo, pero debe saber que la ayuda viene solo del Señor; El hombre no debe permanecer pasivo ante las tentaciones (1712). Quien vence a los espíritus infernales en las tentaciones una vez, los vence siempre después; el mismo infierno no puede atacar a quien ha vencido sus tentaciones una vez (8273).

4. La progresión de las tentaciones

El hombre es tentado cuando la bondad comienza a desempeñar un papel principal en su vida en comparación con la verdad, y esto ocurre solo en la edad adulta (4248, 4249). Los ángeles mantienen al hombre en la bondad y la verdad, los espíritus malignos en el mal y la injusticia; las tentaciones surgen de la contradicción entre estas (4249). Cuando la bondad asume el liderazgo, se revelan las injusticias del hombre natural, de las cuales surgen las tentaciones (4256). En las tentaciones, el hombre se acerca al infierno (8131). Quien es tentado desconoce su destino (1820). Quien es tentado es llevado a la desesperación (2694). La preferencia del hombre interior por la verdad predomina en las tentaciones, aunque él mismo no lo perciba (5044). Dos fuerzas luchan en las tentaciones: Dios, a través del hombre interior, y el infierno, a través del hombre exterior (8168). Tras las tentaciones, la bondad y la verdad se conectan con el hombre interior (10686). Tras las tentaciones, hay una vacilación temporal entre la verdad y la falsedad; sin embargo, gradualmente, la vacilación desaparece (848, 857). Tras las tentaciones, el hombre experimenta una profunda alegría, debido a la unión de la bondad y la verdad (4572). Tras las tentaciones, el hombre experimenta la iluminación y la alegría; de la verdad de la iluminación y la preferencia por la bondad de la alegría (8367, 8370).

5. La ayuda del Señor en las tentaciones

Al ser tentado, el hombre imagina que el Señor no está presente. En realidad, la presencia del Señor en las tentaciones es más cercana que en las tentaciones externas (840). Dios no tienta a nadie, sino que libra al hombre de sus tentaciones (2768). ¿Cómo deben entenderse las palabras del Señor: «¿Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal» (Mateo 6: 13) (1875)? El Señor transforma los males y la injusticia que los espíritus malignos producen en las tentaciones en bien y verdad, es decir, en

beneficio para el renacimiento del hombre (6574). Quien cree que vencerá las tentaciones confiando únicamente en su propia fuerza e inteligencia, las vencerá (8172). Solo Dios puede dar al hombre la victoria en las tentaciones; sin embargo, el hombre debe actuar activamente como si estuviera solo, sabiendo, no obstante, que el poder proviene solo del Señor (8175, 8176). El hombre interior se revela a través de las tentaciones, y el hombre recibe la iluminación (10685). Quienes buscan la gloria y el mérito solo para sí mismos son incapaces de luchar contra los infiernos; solo quienes dan toda la gloria y el mérito al Señor triunfan en las tentaciones (9978). En las tentaciones, las oraciones humanas casi no tienen efecto, pues el hombre debe luchar contra los infiernos como si estuviera solo con las verdades de la fe (8179).

6. El beneficio de las tentaciones

¿Cuál es el beneficio del sufrimiento y la desesperación de las tentaciones? El principal beneficio es que el hombre descubre que no hay nada bueno ni verdadero en sí mismo, y que está condenado en sí mismo. Tras las tentaciones, el hombre descubre que toda bondad y verdad provienen solo del Señor (6144). Tras las tentaciones, si se superan, el hombre externo queda sujeto al interno (857). Las tentaciones propician una unión más estrecha entre la bondad y la verdad (2272). El espíritu humano entra en una comunión cada vez más íntima con las comunidades angélicas internas a través de las tentaciones (6611). Debido a las tentaciones, la Nueva Iglesia se denomina Iglesia Militante (7090). Debido a las tentaciones, los espíritus malignos se ven privados de la capacidad de hacer daño al hombre que las ha superado (1695, 1717). Debido a las tentaciones, el hombre recibe nuevas verdades (6663).

7. Tentaciones y Renacimiento

Sin tentaciones, el hombre no puede renacer. El hombre regenerado está sujeto a muchas tentaciones, que forman una serie completa (8403). Cuando un hombre se regenera, el hombre interior recibe más verdades que el exterior, y de aquí surge una lucha o tentación (3321). El hombre regenerado se encuentra en un estado de tranquilidad antes de las tentaciones, y también se encuentra en este estado después de ellas (3696). Las tentaciones alejan del hombre el amor propio y el amor mundano (5356). El hombre no se salva de las tentaciones si considera la victoria como mérito propio (2273). Las tentaciones son para quienes tienen conciencia; las más fuertes son para quienes tienen percepción celestial (1668).

8. Las tentaciones del Señor Jesucristo

La Divinidad del Señor permitió que la humanidad heredada de la Virgen María fuera sometida a terribles tentaciones para la salvación de la humanidad (2816). A través de las tentaciones, el Señor derrocó todo el infierno y asumió la Humanidad Divina (4287). El Señor también fue tentado por ángeles, pues, aunque los ángeles viven en la bondad y la verdad, son finitos y, sin embargo, permanece en ellos el mal heredado y cometido en el mundo (4295). Las tentaciones del Señor fueron más fuertes de lo que cualquier hombre podría soportar (1663, 1668). Todas las tentaciones contienen desesperación, y así fue con las tentaciones del Señor (1787). La muerte en la cruz fue la última tentación del Señor, por la cual unió su Humanidad con su Divinidad (2776). El Señor no podía ser tentado en Su Humanidad Divina, sino solo en Su humanidad heredada de Su madre, humanidad de la cual se despojó en Su muerte en la cruz (2795). El Señor solo podía ser tentado en la verdad, pero no en la bondad (2795). Como el Señor no podía ser tentado en Su Divina Humanidad, se revistió de humanidad ordinaria y convirtió esta humanidad en la Divina Humanidad mediante tentaciones (7193). El Señor luchó contra todos los infiernos con Su propio poder (8273). El

Señor sufrió tentaciones desde la infancia hasta los últimos momentos de Su vida. Venció todas las tentaciones. Los infiernos intentaron destruir el amor del Señor, que era amor puro por toda la humanidad (1690). El Señor luchó contra todos los infiernos y los derrotó por completo; si esto no hubiera sucedido, ninguna carne podría haberse salvado (9937).

9. El Significado de las Tentaciones

Cuando una persona es tentada, debe esforzarse por tomar conciencia de las dos fuerzas que luchan en su interior. Así comprenderá que los espíritus del infierno actúan a través de su mente natural y los buenos espíritus a través de su mente interior. Debe entonces rechazar la solución que le ofrece su mente natural y elegir la solución de su mente interior, incluso si esta le parece mala. Al hacerlo, confiando en la Providencia del Señor, vencerá la tentación. Toda persona nacida de nuevo estará sujeta a muchas tentaciones, y cada tentación superada aumenta su inteligencia espiritual.

La Nueva Iglesia posee el conocimiento de las tentaciones y cómo vencerlas. Es este conocimiento lo que la hace invencible y eterna (Daniel 2: 44). La Nueva Iglesia está destinada a todos los pueblos de nuestro planeta (Daniel 7: 14). Toda persona de nuestro planeta será aceptada en la Nueva Iglesia, independientemente de su raza, nacionalidad o religión, siempre que reconozca la Deidad de Jesús y viva interiormente observando los Diez Mandamientos. Un judío también será aceptado como miembro de la Nueva Iglesia si se aparta del Talmud y cumple las condiciones establecidas anteriormente.

A quien vence las tentaciones espirituales se le llama en la Palabra **"Rey de la Tierra"**, pues la tierra se refiere al hombre natural, gobernado por el hombre espiritual. "Y los reyes de la tierra traerán su gloria a ella" (Apocalipsis 21: 24) significa, según el significado espiritual, que quienes vencen las tentaciones espirituales se convierten en miembros de la Nueva Jerusalén de

la Nueva Iglesia. A quien vence las tentaciones celestiales se le llama en la Palabra «**Sacerdote**», lo que significa que en él la bondad reina sobre la verdad. En este contexto, puedo decirles que el título de «**Rey de la Tierra y la Luna**», que recibí durante mi experiencia de iluminación en 1973, significa aquel que ha superado las tentaciones espirituales-celestiales. Según Swedenborg, las personas con una naturaleza espiritual-celestial actúan como maestros en el tercer cielo después de la muerte.

Fue necesaria la encarnación de Dios mismo para vencer las tentaciones provenientes de los peores infiernos de nuestro planeta. Estos infiernos estaban relacionados, y aún lo están, con el pueblo judío, y por eso Jesús nació judío. El Señor Jesucristo venció todos los infiernos y fue tentado incluso por los cielos, pues ni siquiera los ángeles más elevados son completamente puros ante Dios. "Judío" significa, según el significado espiritual de la Palabra de Dios, una persona que vive en la bondad y la verdad, sin importar su raza o nacionalidad. Según el significado celestial de la palabra, «judío» también significa el cielo más alto o el tercer cielo. Jesús también fue tentado por este cielo, porque ni siquiera ese cielo es completamente puro. Por eso, después de que Jesús venció las tentaciones, su rango fue escrito en la cruz:

Rey de los Judíos, Rex Judeorum.

Los «judíos» de hoy son en realidad jázaros, que se convirtieron al judaísmo en el año 740. Los jázaros eran un pueblo ávido de poder, cruel y vengativo, y estas características también son claramente visibles en los «judíos» de hoy, por ejemplo, en la política de Israel. La tarea de la Nueva Iglesia o La Iglesia de la Segunda Venida del Señor es aplastar la cabeza de esa «serpiente judía» o los **Sabios de Sión**. Esto se logra quitándoles su poder bancario y mediático internacional y revelando la verdadera naturaleza y el objetivo de los judíos jázaros: la esclavización de la humanidad y la victoria del infierno en la tierra. Dios mismo protege y guía a la Nueva Iglesia en esta batalla y por lo tanto la victoria de la Nueva Iglesia es segura. **Soli Deo Gloria!**

APÉNDICE 1: LIBROS QUE AUMENTAN LA COMPREENSIÓN DE LAS CUESTIONES JUDÍAS

Los jázaros, o judíos, han logrado manipular a toda la población de nuestro planeta. En una biblioteca común y corriente, es imposible encontrar información precisa sobre los jázaros, el judaísmo, el Talmud ni sus crímenes internacionales. Toda la historia de los jázaros y de sus aliados en la Segunda Guerra Mundial ha sido distorsionada. Esto se ha logrado gracias al enorme y sistemático trabajo de las organizaciones públicas y secretas jázaras, así como de los medios de comunicación controlados por ellos, que ha continuado durante décadas. Los dos pilares fundamentales de este trabajo han sido la persecución sistemática de sus oponentes y el ocultamiento total de información. Este logro de los jázaros no tiene parangón en la historia mundial, y solo una cosa impide su glorificación: su objetivo es el mal, el mal mismo, el diablo.

Los siguientes libros contienen información precisa y son, en su mayoría, de autores cristianos. Algunos de ellos se pueden adquirir en:

<https://omnichristianbookclub.com/product-category/history-politics/>

Apion: Judaísmo en Acción. EE. UU., 1963. Citas literarias sobre judíos y judaísmo. Escritos tanto de judíos como de no judíos. El hombre moderno se sorprende porque muchos personajes famosos de la historia han sido antisemitas.

Bacque, James: Crímenes y Misericordias, El destino de los civiles alemanes bajo la ocupación aliada, 1944-1950. EE. UU., 1999. En la operación de venganza jázara, más de nueve millones de civiles alemanes fueron asesinados tras la Segunda Guerra Mundial. Los principales medios de comunicación guardan silencio al respecto.

Beaty, John: El Telón de Acero sobre Estados Unidos. EE. UU., 1954. Un oficial de inteligencia e historiador cristiano advierte a los estadounidenses sobre el poder destructivo de los jázaros en Estados Unidos.

Benson, Ivor: El factor sionista: El impacto judío en la historia del siglo XX. EE. UU., 1992. La influencia de los jázaros en nuestro siglo. Una excelente descripción del verdadero poder de los jázaros.

Britton, Frank L.: Detrás del comunismo. Sin lugar ni año de publicación. Una excelente presentación del comunismo como una operación judía.

Brzezinski, Zbigniew: Entre dos eras. EE. UU., 1970. Estrategia para la nueva dictadura de los jázaros. Este libro se considera la llamada "biblia" de Bilderberg. Brzezinsky, al igual que Henry Kissinger, perteneció a la élite de poder jázara que llevó a cabo los atentados terroristas de Irak y Yugoslavia.

Butz, Arthur R.: El engaño del siglo XX: el caso contra el presunto exterminio del judaísmo europeo. EE. UU., 1977. Una investigación exhaustiva realizada por un ingeniero (doctorado) especializado en ejecuciones, que demuestra que los campos de exterminio son una mentira inventada. El gas Zyklon-B se utilizó para destruir piojos portadores de la bacteria del tifus, no personas.

Cherep-Spiridovitch, Conde: El gobierno mundial secreto. Estados Unidos, 1926. Una descripción de los crímenes internacionales de los Rothschild y otros banqueros jázaros.

Hitler, Adolf: Mein Kampf. Mi lucha. Alemania 1925-1926. <https://islam-radio.net/historia/hitler/mkampf/pdf/spa.pdf> Im-prescindible. Hitler fue uno de los políticos más inteligentes de

la historia mundial. Representó una amenaza para el poder mundial judío. Los judíos lo destruyeron a él y a Alemania en la Segunda Guerra Mundial.

Hoskins, Richard Kelly: Ciclos de Guerra, Ciclos de Paz. EE. UU., 1985. Descripción del sistema bancario que sirvió de base a la usura y el dinero de deuda jázaros.

Jensen, B.: La Conspiración de Palestina. EE. UU., 1948. Descripción basada en material de archivo sobre cómo los jázaros conquistaron Palestina.

Enciclopedia Judía. Funk & Wagnalis, EE. UU., 1901. Enciclopedia destinada exclusivamente a los jázaros.

John, Robert: Tras la Declaración Balfour. Los Orígenes Ocultos de la Crisis Actual de Oriente Medio. EE. UU., 1988. Robert John demuestra que los medios de comunicación judíos llevaron a EE. UU. a la Primera Guerra Mundial y recibieron la Declaración Balfour como recompensa.

Kaufman, Nathan: Alemania Debe Perecer. EE. UU., 1941. En su libro, el judío Kaufman exige, entre otras cosas: que «la población alemana que sobreviva tras el bombardeo aéreo, tanto hombres como mujeres, sea esterilizada para asegurar la destrucción total de la raza alemana».

Knupfer, Georg: La lucha por el poder mundial. EE. UU., 1986. Un análisis fundamental de los intentos de los jázaros de dominar el mundo. El autor advierte que se acaba el tiempo para salvar a las naciones de la conspiración judía.

Koestler, Arthur: Decimotercera tribu. EE. UU., 1976. Información histórica sobre los jázaros y su forma de vida. A. Koestler es un judío jázaro.

Lutero, Martti: Sobre los judíos y sus mentiras. Kerava, 1939. Lutero conocía el Talmud y llamó a los judíos demonios vivientes. Un discurso que sigue vigente hoy en día, pero que la Iglesia Luterana ha rechazado cobardemente.

Marschalko, Louis: Los Conquistadores del Mundo: Los Verdaderos Criminales de Guerra. EE. UU., 1958. Descripción de los crímenes internacionales jázaros, especialmente su papel en los juicios de Núremberg y las secuelas de la Segunda Guerra Mundial. Un excelente libro de texto sobre política internacional, que cita fuentes judías y no judías.

Nicolov, Nicola M.: La Conspiración Mundial. EE. UU., 1990. Información sobre el contexto político, los Rothschild, los Bilderberg, etc.

Olsen, Alfred: La mafia sionista de Noruega, Noruega, 1994. Revela que Noruega está bajo control sionista.

Ostrovsky, Victor y Hoy, Claire: Por Engaño. EE. UU., 1990. Revelaciones de las actividades del Mossad por parte de un exagente del Mossad.

Piper, Michael Collins: Juicio Final. EE. UU., 1998. Muestra a los autores del asesinato del presidente Kennedy: el Mossad y los judíos estadounidenses. Una investigación exhaustiva, sobre la cual los medios estadounidenses guardan silencio.

de Poncins, Léon, Count: Las Fuerzas Secretas de la Revolución. Francia, 1928. Descripción del poder de los jázaros y los masones. También traducido al inglés. Otros libros escritos por el autor sobre judíos y masones también contienen datos sobre el tema basados en archivos.

Rami, Ahmed: ¿Vad er Israel? Estocolmo, 1988. Descripción de un oficial marroquí sobre los crímenes de los sionistas e Israel.

Reed, Douglas: La Controversia de Sión. Inglaterra, 1978. Un relato exhaustivo de la historia, el carácter, la política y la influencia de los judíos en los acontecimientos mundiales.

Sanning, Walter N.: La Disolución del Judaísmo de Europa del Este. EE. UU., 1983. Un estudio demográfico sobre la migración de la población judía de Europa del Este. Expone el mito del Holocausto como un engaño deliberado.

Shaw, Jim: El Engaño Mortal. EE. UU., 1988. Jim Shaw estudió hasta la cima de la orden masónica, se convirtió al cristianismo y expuso el engaño de la masonería.

Edición Soncino del Talmud. Inglaterra, 1935. Una traducción al inglés del Talmud. Un manual de abominaciones diabólicas. Un libro de texto sobre la dominación mundial racista.

Cabe señalar que los judíos mencionados en este libro no se refieren a todos los judíos, sino solo a aquellos que viven según los dictados racistas del Talmud y a los judíos líderes, es decir, **los Sabios de Sión**, liderados por los Rothschild. Muchos de los llamados judíos comunes son inocentes y no aceptan el sionismo.

Buen sitio web sobre los judíos:

<https://islam-radio.net/islam/spanish/index.htm>

APÉNDICE 2: EL PAPEL DE LOS JUDÍOS EN LOS COMIENZOS DEL GOBIERNO SOVIÉTICO

Una característica sorprendente del estudio de Robert Wilton sobre los turbulentos años de 1917-1919 en Rusia es su franco tratamiento del papel crucial de los judíos en la consolidación del régimen bolchevique, un tema que se ignora en gran medida en los libros de texto escolares.

«Si al lector le sorprende encontrar la participación judía en ambos bandos del asesinato de la familia imperial rusa, debería recordar la alarmante superioridad numérica de los judíos en el gobierno soviético», escribió Wilton.

El gobierno soviético, o «Consejo de Comisarios del Pueblo» (también llamado «Sovnarkom»), estaba compuesto por los siguientes miembros, señaló Wilton:

Ministerio Nombre Nacionalidad

Presidente V.I. Ulyanov (Lenin) Ruso*

Asuntos Exteriores G.V. Tchitscherin Ruso

Nacionalidades J.Dzhugashvili (Stalin) Georgiano

Agricultura Protian Armenio

Consejo Económico Lourie (Larin) Judío

Alimentación A.G. Schlichter Judío

Ejército y Marina L.D. Bronstein (Trotsky) Judío

Control Estatal K.I. Lander Judío

Tierras Estatales Kaufmann Judío

Trabajo V.Schmidt Judío

Bienestar Social E. Lilina (Knigissen) Judía

Educación A. Lunatsharski Ruso

Religión Spitzberg Judío

Interior Apfelbaum (Zinoviev) Judío

Salud Anvelt Judío

Asuntos Financieros I.E. Gukovs Judío

y G. Sokolnikov Judío Prensa Voldarski (Goldstein) Judío
Elecciones M.S. Uritski, judío
Juez I.Z. Shteinberg, judío
Refugiados Fenigstein, judío
Refugiados Savitch (asistente), judío
Refugiados Zaslovsky (asistente), judío

De los 22 miembros del "Sovnarkom" que presentó Wilton, tres eran rusos, uno armenio, un georgiano y 17 judíos.

*(Con respecto a Lenin, Wilton se equivoca. El padre de Lenin era judío, Zederbaum, pero Ulyanov lo había adoptado. Lenin hablaba yidis con fluidez, el idioma más común en los círculos internos del gobierno soviético. Nota en finlandés).

El Comité Ejecutivo Central, continúa Wilton, estaba formado por los siguientes miembros:

J.M. Sverdlov (Solomon) (Presidente) Judío
Avanesov (Secretario) Armenio
Bruno Letón*
Breslau Letón(?)
Babtshinski Judío
N.I. Bukharin Ruso
Weinberg Judío
Gailiss Judío
Ganzberg (Ganzburg) Judío
Danichevski Judío
Starck Alemán
Sachs Judío
Scheinmann Judío
Erdling Judío
Landauer Judío
Linder judío
Wólach checo
S. Dimanshtein judío

Encukidze georgiano
Ermann judío
Joffé judío
Karhline judía
Knigissen judío
Rosenfeld (Kamenev) judío
Apfelbaum (Zinoviev) Judío
N. Krylenko ruso
Krassikov Judío
Kaprik Judío
Kaoul letón
Uliánov (Lenin) ruso
Latsis judío
Lander judío
Lunatsharski ruso
Peterson letón
Peters Letón
Roudzoutas Judío
Rosado judío
Judío Smidovich
Stoutchka letón
Nahamkes (Steklov) judío
Sosnovski Judío
Skrytnik Judío
L. Bronstein (Trotsky) Judío
Teodorovits judío (?)
Terjano armenio
Uritski Judío
telechkine ruso
Judío de Feldmann
Frumkin judío
Souriupa Ucrainiano
Tshavtshevadze Georgiano
Scheikmann Judío
Rosental Judío

Atshkinazi Imeretiano
Karahane Caraíta
Rose Judío
Sobelson (Radek) Judío
Schlichter Judío
Schikolini Judío
Tshklianski Judío
Levine (Pravdine) Judío

Así, concluyó Wilton, de los 61 miembros, cinco eran rusos, seis letones, un alemán, dos armenios, un checo, un imereti, dos georgianos, un caraíta, un ucraniano y 41 judíos. *(Muchos de los designados como letones eran en realidad judíos letones. Nota en finlandés).

La Comisión Especial de Moscú (Cheka), la policía secreta soviética y predecesora de la GPU, la NKVD y la KGB, estaba compuesta por:

Y. Peters (Vicepresidente) Letón
Tshklovski Judío
Heifiss Judío
Zeistine Judío
Razmirovitch Judío
F. Dzerzhinsky (Presidente) Polaco
Kronberg Judío
Haikina Judío
Karlson Letón
Schaumann Letón
Leontovich Judío
Jakov Goldine Judío
Galperstein Judío
Kniggisen Judío
Katzis Letón
Schillenkus Judío

Janson Letón
 Rivkine Judío
 Antonof Ruso
 Delafabre Judío
 Tsitkine Judío
 Roskirovitch Judío
 G. Sverdlov (hermano del Presidente del Comité Ejecutivo Central) Judío
 Bjesensky Judío
 J. Blumkin (asesino del Conde Mirbach) Judío
 Aleksandrovitch (cómplice de Blumkin) Ruso
 I. Model Judío
 Routenberg Judío
 Pines Judío
 Sachs Judío
 Daybol Letón
 Saissoune Armenio
 Deylkenen Letón
 Liebert Judío
 Vogel Alemán
 Zakiss Letón

De estos 36 oficiales de la Cheka, uno era polaco, uno alemán, uno armenio, dos rusos, ocho letones y 23 judíos.

«Por lo tanto, no hay razón para sorprenderse», argumenta Wilton, «del papel dominante de los judíos en el asesinato de la familia imperial. La situación contraria habría sido más sorprendente». El autor ganador del Premio Nobel **Aleksandr Solzhenitsyn**: «Los principales bolcheviques que tomaron el poder en Rusia no eran rusos. Odiaban a los rusos. Odiaban a los cristianos. Estaban motivados por el odio étnico. Torturaron y masacraron a millones de rusos sin piedad. La Revolución de Octubre no fue una «Revolución Rusa». Fue una invasión extranjera de Rusia. Casi nadie lo entiende todavía, lo que demuestra que

los grandes medios de comunicación internacionales están en manos de la misma tribu».

EN CONCLUSIÓN

De lo anterior se desprende la superioridad de los judíos bajo el régimen soviético. Los judíos, sin duda, anhelan conquistar el mundo entero y esclavizar a todas las naciones. También han conquistado Estados Unidos, que actualmente se encuentra completamente bajo el control judío. El primer ministro israelí, **Ariel Sharon**, declaró: «Nosotros, el pueblo judío, gobernamos América». La dominación mundial judía es un hecho hoy en día. Sin embargo, no tienen el poder total, ya que no gobiernan, por ejemplo, Rusia y China. Los judíos constituyen la mayor amenaza para la supervivencia de la humanidad, razón por la cual se ha debatido tanto en este libro. Hoy en día, casi nadie se atreve a hablar de los crímenes internacionales de los judíos, porque todos temen ser etiquetados como «antisemitas». Sin embargo, la humanidad está siendo conducida por los judíos hacia un infierno planetario donde ostentarían el poder absoluto. Este infierno pondría fin a la libertad humana y sería una dictadura judía. En los inicios de la Unión Soviética, el antisemitismo se castigaba con la muerte, y este castigo también se aplicaría en la dictadura judía. Los judíos se esfuerzan por todos los medios por dismantelar la institución familiar y favorecer las desviaciones sexuales (culto al orgullo). Además, favorecen la inmigración de personas de color a Europa, buscando así debilitar a los pueblos blancos europeos.

El presidente de Bielorrusia, **Alexandr Lukashenko**, dijo algo poco común entre los jefes de estado. Según Lukashenko, los judíos han logrado que el mundo entero los sirva. "Nadie en el mundo se atreve a alzar la voz y negar el Holocausto, porque los judíos han hecho que el mundo se arrodille ante ellos", declaró Lukashenko en su discurso del Día de la Independencia. Así, negó el Holocausto entre líneas. Existe un buen sitio web sobre

judíos, <https://islam-radio.net/>, que expone el poder mundial y los crímenes de los judíos.

La tarea de la Nueva Iglesia es revelar a los pueblos del mundo las aspiraciones y los crímenes de los judíos. Los judíos son una amenaza para la existencia de toda la humanidad. Exponer la política mundial de los judíos es el mayor acto de caridad. Cabe señalar que los judíos mencionados en este libro no se refieren a todos los judíos, sino solo a aquellos que viven según los preceptos racistas del Talmud y a los judíos líderes, es decir, **los Sabios de Sión**, liderados por los Rothschild. Muchos de los llamados judíos comunes son inocentes y no aceptan el sionismo. Además, los judíos modernos son jázaros por nacionalidad. El poderoso y cruel pueblo conquistador, los jázaros, se convirtió al judaísmo en el año 740. Más del 90% de los judíos del mundo son jázaros.

La alianza entre los jázaros y el judaísmo es una de las grandes desgracias de la humanidad, donde el diablo ha aumentado su poder en nuestro mundo.

APÉNDICE 3: CÓMO COMENZAR EL RENACIMIENTO

¿Cómo comenzar el renacimiento? Primero, debes comprender quién y qué es Dios mismo. El Dios al que debes orar es el siguiente:

Jesús, quien era Jehová Dios mismo por parte de su padre y un ser humano común por parte de su madre, tras su muerte en la cruz, se despojó del cuerpo heredado de su madre y se vistió con su cuerpo divino, uniendo su alma, o Dios Padre. Desde ese momento, es Dios mismo, en quien existe una Trinidad, así como en el hombre hay alma, cuerpo y una acción del alma a través del cuerpo, o en Jesucristo está su alma, o Jehová Padre, su cuerpo divino, o el Hijo, y su acción, o el Espíritu Santo que fluye de Él. Es decir, Jesús Cristo es el Señor Dios mismo, a quien se debe orar, y no hay otro Dios.

Entonces debes arrepentirte.

El verdadero arrepentimiento incluye los siguientes puntos: 1. Reconocer la existencia de Dios. 2. Saber qué es el pecado, es decir, estudiar los Diez Mandamientos. 3. Autoexamen para detectar pecados individuales. 4. Confesar y arrepentirse ante Dios de los pecados detectados. 5. Pedirle ayuda a Dios para ser perdonado de los pecados. 6. Comenzar una nueva vida sin pecado. De esta manera, el arrepentimiento conecta a la persona con Dios y la hace inteligente. (CAPÍTULO 10: ARREPENTIMIENTO, página 273).

El arrepentimiento es lo único que necesitas hacer todos los días o, si te parece demasiado difícil, una vez a la semana. Este arrepentimiento te conecta con Dios y te guía desde ahora hasta la eternidad. Y cuando ores, ora así: **Señor Dios Salvador, Jesucristo, Dios del cielo y de la tierra, acompáñame, guíame, enséñame, protégeme y orientame en todo, ahora y siempre y para siempre. Amén.**

Una vez que comiences, te interesará toda la teología de la Nueva Iglesia, de la que habla este libro.

APÉNDICE 4: CURACIÓN DE ENFERMEDADES MENTALES

La psicología y la psiquiatría son una mancha en la historia de la humanidad. Desconocen a Dios y el mundo espiritual, y se basan en el materialismo y el ateísmo. Producen gran sufrimiento. Incluso muchas personas no regeneradas consideran la psicología y la psiquiatría de nuestro tiempo una tontería. Por ejemplo, el psicólogo británico **Nick Heather** escribe: «La psicología tiene la apariencia de la ciencia, las características externas de la ciencia y su propio lenguaje científico, pero no es ciencia. Es una forma de profundo autoengaño». Y «la psiquiatría no es una rama especial de la medicina, sino una ilusión pseudomédica» (Nick Heather: *Radical Perspectives in Psychology*, Londres 1976). Sin el conocimiento del mundo espiritual (mundo espiritual = mundo de los espíritus, cielo e infierno) y las leyes de la Divina Providencia, el hombre deambula en la oscuridad. La psicología y la psiquiatría desconocen que el hombre posee espíritu y alma además del cuerpo, conocimiento que constituye la psicología y la psiquiatría científicas. El hombre nace en este mundo físicamente y debe renacer espiritualmente. Esto ocurre cuando el Señor lo regenera con verdades y bondad (Juan 3: 3–10). El renacimiento es un proceso largo que dura años, del cual la psicología y la psiquiatría modernas desconocen, aunque constituye el conocimiento más importante del hombre. La psicología y la psiquiatría modernas consideran al hombre solo como un animal que ha aprendido a hablar.

El arrepentimiento es la verdadera sanación de las enfermedades mentales (véase CAPÍTULO 10: ARREPENTIMIENTO, página 273). Todas las enfermedades mentales son causadas por espíritus malignos que se han adherido a una persona. La técnica de sanación de seis puntos, utilizada según las instrucciones presentadas, debería eliminar la mayoría de los tipos de espíritus malignos, es decir, la mayoría de las enfermedades mentales. Claro que existen espíritus malignos que ningún método puede

eliminar, pero son raros e incluso para ellos existe una cura, pues el Señor es Todopoderoso, Omnisciente y Omnipresente, para quien todo bien es posible. Los psicólogos y psiquiatras de la Nueva Iglesia tienen una labor desafiante pero interesante por delante. Hasta ahora, la técnica de curación no se ha aplicado a las enfermedades mentales, por lo que representa un reto para los futuros psicólogos y psiquiatras renacidos.

Las enfermedades mentales han aumentado drásticamente, al igual que el consumo de drogas. Todo esto se debe a que las personas no tienen la religión correcta. La religión correcta mantiene a raya las enfermedades mentales. La Nueva Iglesia o La Iglesia de la Segunda Venida del Señor tiene una enorme labor de sanación por delante. Los espíritus malignos proliferan hoy en día. Solo la nueva religión, o la Nueva Iglesia que surgió a través de Swedenborg, puede salvar a la humanidad. El ascenso de los judíos jázaros al poder en nuestro planeta ha tenido el mayor impacto en este mal. A través de los judíos jázaros llega la influencia de los infiernos más profundos. El objetivo de los judíos jázaros es debilitar a otras naciones.

Si los jázaros no son derrotados, la humanidad caerá bajo la dictadura jázara dentro de unas pocas décadas.

APÉNDICE 5: LOS INFIERNOS Y LA NUEVA IGLESIA

Las iglesias swedenborgianas actuales han cometido el mismo error que las iglesias y religiones anteriores. Sus sacerdotes han descuidado la tarea principal y solo han enseñado y practicado vanidades. Las dos tareas principales de la Nueva Iglesia, o la Iglesia de la Segunda Venida del Señor, son: 1) Exponer y prevenir los efectos del infierno en la humanidad y 2) Enseñar a las personas a renacer.

Todas las religiones han sido destruidas porque no han luchado contra el infierno. La Iglesia de la Segunda Venida del Señor es eterna porque expone los efectos del infierno y los previene.

Las iglesias y religiones actuales no se atreven a plantear la cuestión judía, por ejemplo, a pesar de ser la cuestión más importante de nuestro planeta: a través de los judíos, o los jázaros, la humanidad se ve influenciada por los infiernos más profundos. El objetivo de los jázaros es convertir a la humanidad en un gran infierno.

Cuando Jesús vivió en la tierra, luchó específicamente contra los infiernos. El objetivo final de los infiernos es la destrucción del Orden Divino. La Iglesia de la Segunda Venida del Señor revela todos los efectos de los infiernos y enseña a la gente sobre el renacimiento; es decir, su propósito y meta es crear el cielo en la tierra a partir de la humanidad.

Publicaré mi artículo «El efecto de los infiernos en la época moderna» en este sitio más adelante.

APÉNDICE 6: ORGANIZACIÓN DE LA NUEVA IGLESIA

La organización de la Iglesia de la Segunda Venida del Señor difiere de la de las iglesias modernas. El principio fundamental es que solo las personas que se arrepienten diariamente y alcanzan un grado espiritual son aceptadas en el liderazgo de la Iglesia. Estos líderes también deben poseer estudios científicos, ya que deben ser capaces de criticar las ciencias. Preferiblemente, también deben tener un coeficiente intelectual alto (> 120). La principal tarea de la Iglesia es exponer la influencia del infierno en toda la vida humana y enseñar el renacimiento.

Los miembros ordinarios de la Iglesia solo deben arrepentirse según las instrucciones y confesar la verdadera doctrina de la Trinidad.

La Iglesia debe tener un único líder supremo, una persona que haya alcanzado un grado espiritual-celestial y que esté en contacto directo con el Señor. Por lo tanto, el Señor mismo es el verdadero líder de la Iglesia, y por lo tanto, la Iglesia es eterna y jamás será destruida.

La Iglesia de la Segunda Venida del Señor, o la Nueva Iglesia, o la Nueva Jerusalén, es el cumplimiento de la profecía del segundo capítulo del Libro de Daniel (Daniel 2:34-35, 44-45). La cabeza de oro, el pecho de plata, los lomos de cobre y las piernas de hierro se refieren a las iglesias anteriores (por ejemplo, la iglesia cristiana) que la Iglesia de la Segunda Venida del Señor reemplazará. Esta iglesia eliminará todas las influencias infernales del mundo y guiará a la humanidad hacia el paraíso.

La actual Nueva Iglesia Swedenborgiana está gobernada por líderes creyentes en dragones (Apocalipsis Explicado, 764, 765 falta), por lo que no es la Nueva Jerusalén predicha por Swedenborg. Solo ahora, esta página web da inicio a la verdadera Nueva Iglesia, la Iglesia internacional de la Segunda Venida del Señor.

APÉNDICE 5: OBRAS DE SWEDENBORG EN ESPAÑOL ONLINE

Libros de Swedenborg en PDF

- [EL CIELO Y SUS MARAVILLAS Y EL INFIERNO DE COSAS OIDAS Y VISTAS](#)
- [CONCERNIENTE AL SEÑOR](#)
- [ALGUNOS EXTRACTOS DEL «LA VERDADERA RELIGIÓN CRISTIANA»](#)
- [NUEVE PREGUNTAS SOBRE LA TRINIDAD Y TEMAS RELACIONADOS](#)
- [PRECEPTOS DEL DECÁLOGO](#)
- [BOSQUEJO DE LA DOCTRINA DE LA NUEVA IGLESIA](#)
- [EXTRACTOS DE «LA VERDADERA CRISTIANA» DE LA SECCIÓN SOBRE LA DIVINA TRINIDAD \(163-184\)](#)
- [BOSQUEJO DE LA HISTORIA ECLESIASTICA DE LA NUEVA IGLESIA](#)
- [INVITACIÓN A LA NUEVA IGLESIA](#)

Online:

<https://newchristianbiblestudy.org/swedenborg/?l=401>

INFORMACIÓN DE CONTACTO

<https://nuevaiglesia.org/>

Tabernaculum Dei ry

En esta dirección puede informarse sobre la Nueva Iglesia o la Iglesia de la Segunda Venida del Señor, en español y en inglés:
tabernaculum.dei@second-coming.net

Nova Hierosolyma ry

www.novahierosolyma.fi

Scandinavian Swedenborg Society

Tegnérkunden 7 111 61 Stockholm Sweden

<https://swedenborgsallskapet.se/>

Swedenborg Foundation, 320 North Church Street

West Chester, PA 19380 USA

<https://swedenborg.com/>

The Swedenborg Society, 20-21 Bloomsbury Way, London,
WC1A 2TH Great Britain

<https://www.swedenborg.org.uk/>

Swedenborg Verlag

Thomas Noack Apollostrasse 2

CH-8032 Zurich Switzerland

<https://swedenborg-verlag.ch/>